

Jorge Ginieniewicz, coordinador

La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos

FLACSO - Biblioteca



FLACSO
ECUADOR

The University
of Manchester

MANCHESTER
1824

Global Urban Research Centre

304.82
H588m1

La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos / coordinado por Jorge Ginieniewicz. Quito : FLACSO, Sede Ecuador : Global Urban Research Centre, The University of Manchester, 2011

236 p. : diagramas, fotografías y tablas

ISBN: 978-9978-67-284-6

MIGRACIÓN ; AMÉRICA LATINA ; ESPAÑA ; ASPECTOS ECONÓMICOS ; ASPECTOS POLÍTICOS ; REMESAS ; MERCADO LABORAL ; CIUDADANÍA ; PARTICIPACIÓN POLÍTICA.

338. 4791 - CDD

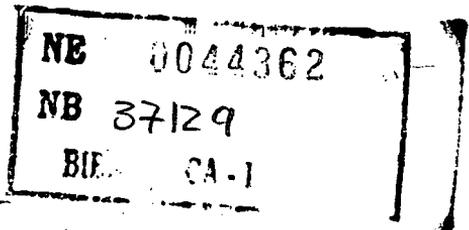
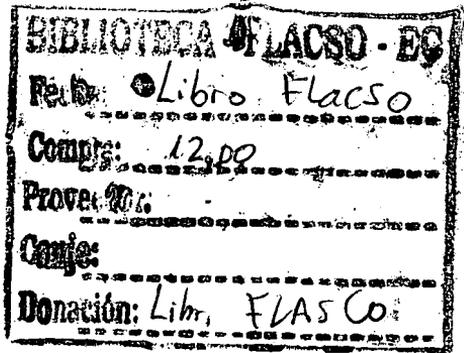
La publicación de este libro es financiada por la Fundación Ford en el contexto del proyecto de investigación titulado "Building the Capacity of Southern University Researchers: Asset Accumulation and Transnational Migration, HIV/Aids and Climate Change". En particular queremos agradecer la ayuda y el respaldo de Pablo Farías.

© De la presente edición:

FLACSO, Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 323 8888
Fax: (593-2) 323 7960
www.flacso.org.ec

GURC
Global Urban Research Centre
University of Manchester
Humanities Bridgeford Street Building
Oxford Road
Manchester-M13 9PL-UK
Telf: +44(0)161 306 6437
Fax: +44(0)161 275 6893
<http://www.sed.manchester.ac.uk/research/gurc/>

ISBN:978-9978-67-284-6
Cuidado de la edición: Paulina Torres
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena
Imprenta: CrearImagen
Quito, Ecuador, 2011
1ª. edición: julio 2011



Índice

Presentación	7
Introducción	9
<i>Jorge Ginieniewicz</i>	
PARTE I	
REMESAS, MERCADO LABORAL Y DESARROLLO	
El modelo de acumulación de activos desde una perspectiva transnacional: el caso de los migrantes de Guayaquil a Barcelona	21
<i>Caroline Moser</i>	
Migración circular laboral en España, el caso colombiano: impacto en las comunidades de origen	43
<i>Rhina Cabezas</i>	
Acumulación de capitales y empresariado latinoamericano: el impacto de sus activos en la percepción social del inmigrante en España	63
<i>Leonardo Cavalcanti</i>	
Retorno y acumulación de activos. Aproximaciones etnográficas al caso de Ecuador y España	81
<i>Almudena Cortes</i>	

PARTE II

FAMILIAS TRANSNACIONALES Y RELACIONES SOCIALES

- El papel del género en la acumulación de capital social:
el caso de las mujeres ecuatorianas 109
Emma Martín

- Plata y/o amor: remesas, acumulación de activos y
movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianos 129
Laura Oso

- La familia transnacional generada a través de las migraciones
femeninas: una aproximación conceptual a sus impactos en la
acumulación de capitales desde la articulación de las funciones
productivas y reproductivas 151
Sònia Parella

PARTE III

CIUDADANÍA Y PARTICIPACIÓN CÍVICO-POLÍTICA

- El valor del capital cívico y político acumulado entre
migrantes: el caso argentino desde la perspectiva familiar 175
Jorge Ginieniewicz

- Una aproximación al estudio de la acumulación y
transferencia de capital político en el contexto de la
migración latinoamericana a España 195
Anastasia Bermúdez

- Migración transitoria como recurso: latinoamericanos
en el Reino Unido vía España 215
Cathy McIlwaine

Presentación

Motivos políticos, económicos y sociales promueven el flujo continuo de las personas dentro y fuera de los distintos países. En este contexto, la rapidez y dinámica actual de las telecomunicaciones y las nuevas tecnologías han provocado que la migración adquiera un carácter cambiante y, en cierta medida, imprevisible. Este libro es el resultado del profundo y renovado interés que en los últimos años ha generado tanto en el ámbito académico, como en el gubernamental y comunitario, la migración latinoamericana a Europa, en general, y a España, en particular.

Enmarcado dentro de estudios e investigaciones previas que emplean el concepto de “acumulación de activos” como herramienta para diagnosticar y promover políticas públicas y sociales, este volumen analiza la migración latinoamericana a España con un particular énfasis en el impacto que este fenómeno genera en las ciudades de origen. Esta publicación condensa una selección de artículos presentados en un seminario llevado a cabo en la Universidad de Manchester, en el cual se abordó esta temática.

Este libro es el producto del esfuerzo conjunto de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (sede Ecuador), el Global Urban Research Centre (Universidad de Manchester) y la Fundación Ford. El esmerado e intenso trabajo de las distintas partes ha desarrollado un estrecho vínculo académico que esperamos seguir promoviendo y expandiendo en el futuro cercano.

Caroline Moser
Global Urban Research Centre,
Directora

Adrián Bonilla
FLACSO Sede Ecuador
Director

Introducción

Jorge Ginieniewicz*

El contexto

Cifras estimativas, difundidas por las Naciones Unidas, indicaban que en 2008 existían alrededor de 214 millones de personas que vivían fuera de las fronteras políticas de los países donde habían nacido. Entre ellas, 20 millones eran de origen latinoamericano y caribeño (United Nations, 2008). Esta cifra representa, aproximadamente, alrededor del 3 por ciento de la población mundial y de la región. No obstante, es imprescindible destacar que la migración difícilmente pueda ser entendida como un fenómeno que afecta únicamente al individuo que cambia de residencia. Las consecuencias de la migración son vastas y tienen manifestaciones que impactan tanto en el país de destino como en el de origen.

Históricamente, tanto cuestiones políticas como económicas han sido factores determinantes para promover la migración latinoamericana; sin embargo, en los últimos años la causalidad económica ha adquirido una relativa preponderancia en la región. Así, muchos migrantes se han visto atraídos por mercados laborales que prometen mejorar sus condiciones económicas como así también las de sus familias.

Quienes emigran de América Latina, eligen mayormente los Estados Unidos de América como país de recepción (Centre, 2007) aunque en las

* Global Urban Research Centre (GURC), Universidad de Manchester.

últimas dos décadas Europa también ha recibido un número importante de latinoamericanos¹, calculándose que viven en ese continente un millón y medio de personas de ese origen (el 80 por ciento en España) (Bureau, 2005; Martínez Pizarro, 2003).

Es precisamente la migración latinoamericana a España el foco principal de este volumen. Al tiempo que las rígidas medidas de claro corte neoliberal de los años 1990 hacían estragos en las estructuras públicas, como así también en los mercados laborales de América Latina, la economía española ingresó en un periodo de crecimiento económico sin precedentes. Esta expansión económica se conjugó con políticas migratorias relativamente permisivas que permitieron el ingreso de migrantes para cubrir, principalmente, la demanda laboral en determinados sectores de la economía como agricultura, construcción y servicios (Amuedo-Dorantes y de la Rica, 2007; Conde-Ruiz, García y Navarro, 2008; España, 2007). Por otro lado, cierta afinidad idiomática y cultural, como así también las redes sociales que comenzaron a expandirse a partir de los primeros flujos migratorios, promovieron un rápido crecimiento de la migración latinoamericana a España, llegándose incluso a hablar de una “latinoamericanización” de la migración en ese país (Izquierdo, López y Martínez, 2002: 20).

En este contexto, el presente volumen propone el modelo de acumulación de activos (Moser, 2007, 2009) como marco conceptual para analizar el efecto de la migración proveniente de esa región en las propias ciudades de origen². Originalmente surgido a partir de los debates de los años 1990 en torno a la disminución de la pobreza en los países del Sur, este modelo ha sido recientemente utilizado para analizar el ahorro y la inversión de capital *tangible* (dinero, vivienda, educación) e *intangibile* (redes de contacto, recursos psico-sociales, conocimientos cívico-políticos) entre poblaciones de migrantes. Este enfoque propone identificar las

- 1 Quienes contribuyen en este volumen utilizan en su mayoría el masculino (migrantes, retornados, entrevistados, latinoamericanos, etc.) por una convención lingüística del castellano, aunque esto de ninguna manera intenta promover la utilización de un lenguaje sexista.
- 2 Es relevante considerar que la ‘acumulación’ de ciertos activos puede ser paralelamente acompañada de una ‘des-acumulación’ de otros activos. Aunque el foco central del libro es la ‘acumulación’, transformación, y combinación de activos ‘viejos’ y ‘nuevos’, varios capítulos de este libro también hacen mención, directa o indirectamente, a ese proceso de ‘des-acumulación’ de activos.

oportunidades y los mecanismos para promover y consolidar la acumulación de activos y, consecuentemente, el bienestar general de una manera sostenible, a través de las generaciones venideras (Moser, 2007, 2009; Sherraden, 1991).

Aunque en años recientes los trabajos académicos sobre transnacionalismo han sido abundantes, se conoce muy poco acerca de la acumulación y transferencia de activos, más allá de los financieros (remesas), y de las implicaciones de estos procesos para los migrantes y sus familias en el país de envío. En este contexto, y como parte de un programa financiado por la Fundación Ford, el 3 y 4 de diciembre de 2009, el *Global Urban Research Centre* (GURC) de la Universidad de Manchester (Gran Bretaña), organizó el seminario “Acumulación de Capital y Migración: El Impacto de la Crisis en las Ciudades del Sur”. El presente volumen incluye una selección de los trabajos presentados en dicho evento.

Estructura y contenidos

Quienes contribuyen en este volumen son académicos provenientes de diversas disciplinas de distintas universidades e institutos de investigación de España y Gran Bretaña. El presente libro se organiza alrededor de tres secciones principales: a) remesas, mercado laboral y desarrollo; b) familias transnacionales y relaciones sociales; c) ciudadanía y nuevas tendencias en la migración latinoamericana a Europa. Todos los capítulos presentan investigaciones de tipo cualitativo, de grupos específicos y basados en muestras relativamente pequeñas; por lo tanto, los resultados no son representativos de la población general de migrantes a España ni de quienes han retornado a sus comunidades de origen.

En el inicio de la primera sección, en el capítulo 1, Caroline Moser introduce y expone el modelo de acumulación de activos, el cual representa la médula conceptual de este volumen. Este capítulo pone en relieve la importancia de los activos para el estudio de la migración latinoamericana. El modelo de acumulación de activos se presenta como una herramienta que facilita tanto una aproximación teórica al tema de la migración como una respuesta operacional que, a su vez, abre la posibilidad a la aplicación de

políticas destinadas a mejorar la situación general de los migrantes. En su análisis, la autora utiliza este modelo para analizar el caso de la migración ecuatoriana a Barcelona y su efecto en la ciudad de origen (Guayaquil).

En el capítulo 2, Rhina Cabezas explora la dinámica de la migración circular laboral mediante el análisis de resultados obtenidos a través de entrevistas con migrantes colombianos/as a España. La autora explora aspectos comunes entre el clásico enfoque de co-desarrollo y el modelo de acumulación de activos, examinando en qué medida la transferencia de capital tangible e intangible afecta la recepción de remesas familiares, la creación de microempresas y la transferencia de conocimientos para la promoción del desarrollo local.

En el capítulo 3, Leonardo Cavalcanti analiza algunos de los efectos que las empresas de inmigrantes latinoamericanos en España provocan en la percepción pública de la sociedad receptora y cómo influyen en la acumulación de activos. Utilizando entrevistas realizadas en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia, el autor también analiza de qué manera este nuevo sector empresarial modifica las ciudades de origen a través de la transferencia de activos tangibles e intangibles.

Utilizando entrevistas con migrantes retornados desde España a la ciudad de Quito, en el capítulo 4, Almudena Cortés analiza las relaciones que se establecen entre la migración y el desarrollo de las localidades de origen y explora cuáles podrían ser las condiciones para que el retorno genere un mejoramiento de esas comunidades. La autora se centra en el rol que desempeña el capital humano de las personas retornadas en el impulso y consolidación de proyectos familiares y productivos de los migrantes. El análisis identifica la dimensión temporal del proceso migratorio como fundamental en la decisión de retornar y, aunque apunta a la sociedad receptora como “poco incentivadora” del ahorro, reconoce que los migrantes tratan de utilizar su experiencia en España como una “venta comparativa”.

Iniciando la segunda parte, en el capítulo 5, Emma Martín explora cómo se implementa la estrategia de acumulación de activos en la reconstrucción y resignificación de las redes sociales de mujeres migrantes ecuatorianas a España. La autora estudia las comunidades de origen en un contexto de crisis, término polisémico que incluye no sólo la crisis finan-

ciera de 1999, sino la crisis en torno a la reproducción social, las estructuras patriarcales y las relaciones personales. Este capítulo descubre estrategias que incluyen la implementación de activos materiales, sociales, políticos y simbólicos, y su gestión por redes “en femenino”, las cuales se han ido reconstruyendo y resignificando a medida que se desarrollaba el proceso migratorio.

En el capítulo 6, Laura Oso sugiere que la búsqueda de capital financiero modifica el capital social y emocional del migrante. Así, se propone la idea del “círculo afectivo de las remesas” para explicar la forma en que se desarrolla una relación circular que fragmenta y distancia las relaciones sociales y, a la vez, promueve la proliferación de lazos emocionales. La autora explora de qué manera los hogares negocian las estrategias familiares de movilidad social en el espacio transnacional e introduce el concepto de ‘capital emocional’ para referirse a los recursos afectivos de los cuales disponen los individuos y, más precisamente, los migrantes.

Utilizando una aproximación teórica, en el capítulo 7, Sònia Parella examina la literatura sobre transnacionalidad, familia y género colocando especial atención al modo en que los actuales procesos migratorios femeninos gestionan y reajustan los activos materiales, afectivos y simbólicos desde el intercambio y la reciprocidad. Focalizándose en “la acción estratégica” de las familias transnacionales, y su efecto en diversos contextos emisores de América Latina, el texto ofrece una conceptualización en torno a la imbricación entre los roles productivos y reproductivos e ilustra a través de referencias a estudios empíricos su incidencia en las decisiones que toman los migrantes y en las consecuencias de dichas acciones.

En el comienzo de la tercera y última sección, en el capítulo 8, Jorge Ginieniewicz propone las recientemente desarrolladas conceptualizaciones de activos cívicos y políticos como marco para comprender la acumulación y transferencia de este tipo de activos entre migrantes argentinos a España. Analizando diez entrevistas con familiares de migrantes realizadas en la ciudad de Buenos Aires, el texto explora en qué medida y a través de qué mecanismos quienes permanecen en la ciudad de origen incorporan prácticas, actitudes y valores cívico-políticos como resultado de la experiencia migratoria de otros individuos.

En el capítulo 9, utilizando entrevistas realizadas entre 2005 y 2009, Anastasia Bermúdez, analiza la participación política de los migrantes latinoamericanos a España, a nivel ‘formal’ e ‘informal’, como así también en su dimensión transnacional, particularmente respecto al efecto en el país de origen. La autora, que parte de la premisa que la acumulación de activos políticos en el país de recepción se alimenta de un importante bagaje político previo, el cual no es siempre reconocido, sugiere que la participación política de los migrantes tiene un potencial efecto no sólo en las prácticas políticas diarias del país emisor sino también en la construcción simbólica de la vida política.

El presente volumen se cierra con el capítulo 10 de Cathy McIlwaine, quien aborda ciertos patrones inexplorados de la migración latinoamericana a España. Particularmente, la autora sugiere que la acumulación de activos, que tiene lugar en España, deviene en una estrategia efectiva que permite continuar la trayectoria migratoria hacia el Reino Unido de una manera eficiente. Así, la acumulación de activos tangibles e intangibles en España facilita la adaptación al entorno británico y permite el afianzamiento de los recursos financieros, sociales, humanos y cívicos. Este proceso no sólo tiene un efecto positivo en el corto plazo sino que también se convierte en un capital que el migrante puede utilizar a lo largo del tiempo y en un contexto transnacional.

Objetivos y contribución

El objetivo del presente libro se centra en analizar el efecto de la acumulación y transferencia de activos, generada por migrantes latinoamericanos/as a España. Utilizando el modelo de acumulación de activos como marco teórico, los diferentes capítulos describen y analizan de qué manera esta migración modifica las sociedades de origen. El presente volumen representa una contribución a los estudios migratorios transnacionales por diversos motivos:

- En primer lugar, mientras que la integración de los migrantes en las ciudades del Norte ha recibido una considerable atención académica,

mucho más escaso es el análisis sistemático acerca de las implicaciones que la migración transnacional tiene para las ciudades de los países del Sur.

En segundo lugar, considerando que un creciente número de migrantes proviene de las zonas urbanas de los países del Sur, hay una urgente necesidad de analizar de qué manera la migración transnacional modifica esas ciudades, particularmente en América Latina.

En tercer lugar, en el contexto de los estudios migratorios, resulta difícil encontrar un marco conceptual confiable y articulado. Los capítulos de este volumen utilizan el modelo de acumulación de activos como marco teórico, el cual representa un enfoque innovador para entender la complejidad de los flujos migratorios en un contexto transnacional.

En cuarto lugar, aunque los estudios en el área de las remesas han resultado efectivos para cuantificar la transferencia de activos financieros desde el Norte hacia América Latina, poco se conoce acerca del efecto de la acumulación y transferencia de otros activos, como por ejemplo los físicos, sociales, cívicos y políticos.

Este volumen es único e innovador en el sentido que propone analizar cuál es el impacto de la acumulación y transferencia de capital en las ciudades de origen. En este contexto, se vuelve particularmente relevante la manera en que los activos interactúan, y se modifican, entre sí. Además, mediante el estudio del impacto³ de la migración en distintas ciudades de Argentina, Colombia y Ecuador, este volumen apunta a identificar similitudes y diferencias dentro de la llamada “migración latinoamericana a España”. Es decir, busca explorar en qué medida el contexto de origen y recepción, como así también las historias migratorias individuales, juegan un papel significativo en la acumulación y transferencia de activos.

3 En el contexto de este libro, la palabra ‘impacto’ hace referencia al efecto que produce en las vidas de los migrantes y sus familias la experiencia migratoria.



Bibliografía

- Amuedo-Dorantes, Catalina y Sara de la Rica (2007). "Labour Market Assimilation of Recent Immigrants in Spain". *British Journal of Industrial Relations* 45(2): 257-284.
- Conde-Ruiz, José Ignacio, Juan García y María Navarro (2008). "Immigration and Regional Growth in Spain". *Immigration working paper series - Fundación de Estudios de Economía Aplicada*. Retrieved July 25, 2009.
- España, I. N. d. E. d. (2007). "Revisión del Padrón municipal 2007. Datos a nivel nacional, comunidad autónoma y provincia". Retrieved April 10, 2009, from <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do>
- Izquierdo, Antonio, Diego López de Lera y Raquel Martínez (2002): *Los preferidos del siglo XXI: la inmigración latinoamericana en España*. La Coruña: Universidad de La Coruña.
- Martínez, J. (2003), *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*, Santiago de Chile, CEPAL, serie Población y Desarrollo, 44, LC/L.1974-P.
- Moser, Caroline (2007). "Intergenerational Asset Accumulation and Poverty Reduction in Guayaquil, Ecuador, 1978-2004". En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 15-50. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- _____ (2009). *Ordinary Families: Extraordinary Lives: Assets and Poverty Reduction in Guayaquil 1978- 2004*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Pew Hispanic Centre (2007). "2007 National Survey of Latinos: As Illegal Immigration Issue Heats Up, Hispanics Feel a Chill". *Reports and Factsheets*. Retrieved November 13, 2008, from <http://pewhispanic.org/reports/report.php?ReportID=84>
- Sherraden, Michael (1991). *Assets and the Poor A New American Welfare Policy*. Armonk, NY: M.E. Sharpe, Inc.
- United Nations (2008). "International Migrant Stock: The 2008 Revision". Publication Retrieved March 1, 2010, from Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2009). Trends in International Migrant Stock: The 2008 Revision (United Nations

database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2008): <http://esa.un.org/migration/index.asp?panel=1>

U.S Census Bureau (2005). "Annual Estimates of the Population by Age and Sex of White Alone Not Hispanic for the United States: April 1, 2000 to July 1, 2004 (NC-EST2004-04-WANH)". Retrieved June 20, 2005, from <http://www.census.gov/popest/national/asrh/NC-EST2004-asrh.html>.

Parte I
Remesas, mercado laboral
y desarrollo

El modelo de acumulación de activos desde una perspectiva transnacional: el caso de los migrantes de Guayaquil a Barcelona

Caroline Moser*

Introducción

Este capítulo describe el modelo de acumulación de activos transnacionales e identifica su importancia para los estudios sobre migrantes latinoamericanos. Este modelo establece una distinción entre el índice de activos transnacionales y la política transnacional de acumulación de activos. El primero representa un enfoque conceptual y analítico para el diagnóstico de los activos de los migrantes; el segundo identifica una herramienta operativa para el diseño y aplicación de intervenciones que permitan la acumulación de activos transnacionales de manera sostenible.

Este capítulo se basa en trabajos anteriores sobre políticas de acumulación de activos (véase Moser, 2007, 2008, 2009, 2010), así como en estudios transnacionales enfocados a la temática de los activos en el contexto de los movimientos migratorios (Orozco, 2007; Cordero-Guzmán y Quiroz-Becerra, 2007; Gammage, 2007). Este capítulo adapta el mencionado modelo de una manera particularmente relevante para los migrantes transnacionales. Este trabajo se centra en los bien conocidos activos materiales, tales como capital humano, financiero, natural y productivo, así como en los activos intangibles, tales como capital social de los hogares y comunitario, así como el capital cívico y político, el cual se vincula a temas como los derechos de los ciudadanos, el desarrollo democrático y la responsabilidad institucional.

* Global Urban Research Centre, Universidad de Manchester.

Este capítulo se sustenta en investigaciones empíricas recientes de migrantes ecuatorianos a Barcelona e identifica los activos que los migrantes traen con ellos, los que acumulan en el extranjero y, finalmente, los que transfieren de vuelta, directamente o indirectamente (a través de procesos de transferencia de conocimiento) a su ciudad de origen. Al distinguir entre las estrategias de los migrantes de primera y segunda generación, se muestra cómo la diversidad de los procesos de acumulación se ve influenciada por factores tales como género, clase y grupo étnico, como así también por externalidades relacionadas con procesos de legalización y oportunidades del mercado de trabajo. Este trabajo trata de demostrar el valor añadido de un enfoque conceptual basado en los activos, tanto para comprender mejor la migración transnacional como para desarrollar soluciones pertinentes, y a largo plazo, de temas migratorios en el contexto del modelo de acumulación de activos. El capítulo está dividido en dos partes. La primera proporciona información básica sobre el desarrollo de un marco de acumulación de activos, destacando los bienes de particular importancia en el examen de la migración transnacional. En la segunda parte, se aplica el marco conceptual para el análisis de datos entre migrantes ecuatorianos en Barcelona.

Definición y orígenes del modelo de acumulación de activos¹

Ante todo, es necesario resumir brevemente las principales características del modelo de acumulación de activos en términos de las siguientes preguntas:

¿Qué es un activo?

Un activo es una “reserva de recursos financieros, humanos, naturales o sociales que pueden ser adquiridos, desarrollados, mejorados y transferidos de generación en generación. Esta reserva genera flujos o consumos,

1 Esta sección sintetiza la descripción detallada del modelo de activos desarrollado por Caroline Moser (Ver Moser, 2007, 2009).

así como reservas adicionales” (Fundación Ford, 2004). Los activos no son simplemente los recursos que la gente utiliza para construir los medios de subsistencia. Como Bebbington (1999) argumenta, los activos le dan a la gente la capacidad de ser y actuar. Así, la adquisición de activos no es un acto pasivo, sino que genera acción y está vinculado a la potenciación de los individuos y las comunidades (Sen, 1997). El concepto de acumulación de activos se sostiene en teorías y políticas centradas en enfoques del desarrollo basados en activos (véase por ejemplo, Sherraden, 1991; Carter y Barrett, 2006).

El concepto de activo o “dotación de capital” incluye tanto activos tangibles como intangibles. Los activos más conocidos son los naturales, físicos, sociales, financieros y humanos (ver tabla 1). Recientemente, investigadores y profesionales han expandido la noción de activos, incluyendo una gama más amplia de activos inmateriales, como activos *aspiracionales*, psicológicos, cívicos y políticos. Los activos pueden ser naturalmente tanto individuales como colectivos. Esto significa que, dependiendo del tipo de activo, pueden ser poseídos por individuos, como así también por hogares, comunidades o sociedades enteras.

Tabla 1
Activos conocidos

Capital físico: la reserva de equipamiento, infraestructura y otro tipo de recursos productivos que poseen los individuos, las empresas o el país mismo.
Capital financiero: los recursos financieros disponibles de la gente como ahorros o crédito.
Capital humano: inversiones en educación, salud y nutrición de los individuos. El trabajo está vinculado a inversiones en capital humano; la salud determina la capacidad de la gente para trabajar y la educación determina los ingresos del trabajo.
Capital social: un activo intangible definido por las reglas, normas, obligaciones, reciprocidad y confianza enraizada en las relaciones sociales, las estructuras sociales y las instituciones de la sociedad. Está arraigado a un nivel micro-institucional (comunidades y hogares) como así también en las reglas y regulaciones que gobiernan las instituciones formalizadas en el mercado de trabajo, el sistema político y la sociedad civil.
Capital natural: la reserva de activos provistos por el medio ambiente, como suelo, atmósfera, bosques, minerales y agua. En las comunidades rurales, la tierra es un activo productivo crucial para los pobres; en áreas urbanas, la tierra también es un activo productivo crucial.

¿Qué es un modelo de acumulación de activos?

Un modelo de acumulación de activos tiene los siguientes dos componentes:

- Un índice de activos: es una herramienta de análisis y diagnóstico para la comprensión dinámica de la pobreza y la movilidad. Mide, cuantitativamente o cualitativamente, la acumulación o la erosión de los diferentes activos en el tiempo y clarifica la interrelación entre los distintos activos. Esto puede, o no, reflejar cambios en el ingreso y la pobreza en relación al consumo.
- Una política de acumulación de activos: se trata de un enfoque operacional asociado que se centra directamente en la creación de oportunidades para que la gente pobre pueda acumular y mantener un grupo de activos complejos.

La política de acumulación de activos no es un conjunto de intervenciones “de arriba hacia abajo”. A pesar que puede incluir intervenciones, que se centran en el fortalecimiento de los activos individuales es esencialmente un marco que proporciona reglas claras, normas, reglamentos y estructuras de apoyo para permitir que los hogares y las comunidades puedan identificar y aprovechar las oportunidades para acumular activos.

¿Cuáles son los componentes de una política de acumulación de activos?

Para facilitar la acumulación de activos es necesario abordar los componentes, simultáneamente, en tres niveles interrelacionados:

- Nivel estructural: El hecho que los factores estructurales pueden tener un impacto directo e indirecto en los activos a nivel local, demuestra que el desarrollo no es sólo un proceso tecnocrático, sino estructural. El proceso de acumulación de activos involucra complejos procesos de disputa, como así también la negociación de relaciones sociales de poder y soluciones tecnocráticas. La acumulación de activos no se produce en el

vacío. Las oportunidades están influenciadas por complejas relaciones de causalidad entre factores estructurales internos y externos y también procesos sociales internos, los cuales requieren ser abordados.

- Nivel institucional: públicos internacionales, nacionales y locales, organizaciones de la sociedad privada y civil son fundamentales en la generación de un “entorno propicio” para la acumulación de activos. Mientras que el Estado establece los marcos normativos y jurídicos que pueden bloquear iniciativas o incentivos, las entidades del sector privado, incluidas las instituciones de micro-finanzas y los bancos, respaldan y facilitan las oportunidades para promover la acumulación de activos.
- Nivel operativo: Los activos no son estáticos. En un contexto de constante cambio en la evolución de la situación política mundial, socioeconómica y ambiental, es importante reconocer su revalorización, constante transformación y renegociación. Además, la acumulación de un activo a menudo resulta en la acumulación de los demás activos. Al mismo tiempo, la inseguridad respecto a la acumulación de un activo también puede afectar a otros activos. Esto significa que, a nivel operativo, un marco de políticas de acumulación de activos reconoce priorización, secuencias, intercambios, la negociación potencial y combina una amplia gama de estrategias específicas de acuerdo a cada contexto.

¿Cuáles son las etapas o ‘generaciones’ de una estrategia de implementación de activos?

También es importante distinguir las diferentes etapas o “generaciones” en las estrategias de acumulación de activos (véase tabla 2). La estrategia de acumulación de activos de la primera generación es, por lejos, la más extendida. Esta estrategia tiene por objeto acceder a los activos y se centra en la provisión de “necesidades básicas”, incluyendo agua, carreteras, electricidad, parcelas para la vivienda, mejor atención médica, educación y micro-financiación. El énfasis principal se coloca en el capital humano, físico y financiero, los cuales son esenciales para salir de la pobreza.

Tabla 2
Objetivos y programas de las diferentes generaciones
en las estrategias de acumulación de activos

	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación
Objetivos de las políticas	Acceso a un grupo de activos	Consolidar activos y evitar la erosión	Maximizar vínculos entre distintos activos inter-dependientes
Programas	Provisión de tierra, vivienda, servicios básicos, infraestructura y micro-finanzas	Derechos ciudadanos y seguridad, buen gobierno y responsabilidad institucional, incluyendo, transferencia inter-generacional de activos	Asegurar sustentabilidad, a largo plazo, de organizaciones financieras e institucionales, crecimiento económico, empleo permanente e ingreso

Se supone que, una vez provisto, el bienestar individual tiende a mejorar y el “desarrollo” tiene lugar. Sin embargo, las condiciones para acceder a los activos no necesariamente generan los resultados de desarrollo esperados. Las estrategias de acumulación de activos de la segunda generación, por lo tanto, están destinadas a asegurar su consolidación y evitar la erosión. Esto incluye la transferencia inter-generacional de activos. Estas estrategias van más allá de la prestación de servicios básicos y exigen involucrarse en temas relacionados con los derechos ciudadanos, la seguridad y la gobernabilidad y responsabilidad de las instituciones.

Las estrategias de acumulación de activos de la tercera generación, todavía muy incipiente, necesitan explorar las intervenciones que puedan maximizar los vínculos entre los distintos tipos de activos interdependientes, y así garantizar el “valor añadido” y la sustentabilidad a largo plazo.

¿Qué activos son de particular relevancia para el tema de la migración transnacional?

Esta sección es útil para identificar los activos que hasta la fecha han sido los más asociados con el fenómeno de la migración transnacional. En primer lugar, y con mayor importancia, aparecen los activos financieros que los migrantes acumulan y envían de vuelta a casa, como las remesas. Distintos estudios reflejan las variaciones en el impacto de estos activos finan-

cieros de acuerdo a los diferentes contextos sociales, culturales y geográficos de los receptores del dinero. En América Latina existen diferencias considerables entre los países. Por ejemplo, mientras que en países como Honduras y El Salvador, las remesas pueden representar proporciones cercanas al 20% o 25% del PIB, en países como la Argentina y Uruguay representan menos del 1% del PIB.

El segundo tipo de activo de particular importancia es el capital humano, el cual tiende a estar asociado con el concepto de “fuga de cerebros” y un importante debate en torno a la migración de individuos más educados. Así, mayores remuneraciones en países más desarrollados atraen a individuos calificados, lo cual tiene un costo para los países emisores que han invertido en educación y no pueden aprovechar estos conocimientos. Un tercer tipo de activo, ciertamente menos analizado, es el capital social. En este sentido, el trabajo de Cordero-Guzmán y Quiroz-Becerra (2007) es notable en cuanto a su enfoque respecto al beneficio “colectivo” de las remesas. Ellos han demostrado que países como México se han beneficiado de proyectos llevados adelante por asociaciones de los lugares de origen (ancladas en los países receptores).

Por último, es útil mencionar dos activos intangibles, aún no plenamente teorizados, pero que son relevantes para la migración transnacional. Se trata del capital cívico y político. Capital cívico se define como un recurso para promover el bienestar y la cohesión de la sociedad. El capital político, a su vez, se refiere a las capacidades de los individuos para influir en las decisiones políticas y las relaciones de poder. Esto incluye la capacidad de modificar las estructuras políticas y la forma de conectar con los ciudadanos (Ferguson et al., 2007; Ginieniewicz, 2009). La siguiente sección proporciona evidencia empírica relacionada a la importancia de los activos en la vida real de los migrantes.

La aplicación del modelo de activos transnacionales: el caso de los migrantes ecuatorianos en Barcelona².

Este estudio de caso se sustenta en un estudio longitudinal realizado en una comunidad pobre en Guayaquil, Ecuador, entre 1978 y 2004 que analiza las complejidades de la acumulación de activos entre generaciones y las estrategias para la reducción de la pobreza de los hogares locales (ver Moser, 2009). El estudio utilizó un índice de activos para medir los diferentes bienes de capital que acumulan los hogares (físicos, sociales, financieros y humanos). Se examinó también la transferencia inter-generacional de los bienes del hogar, y su impacto en la movilidad económica y social de la segunda generación (los hijos de las familias originales). Los datos se recogieron durante más de veinticinco años de investigación antropológica y sociológica, viviendo en la misma comunidad de pobres urbanos. La investigación incluyó seis etapas de investigación cualitativa, una base de datos de hogares que abarca tres fases de investigación entre 1978 y 2004 y encuestas a los hijos de las familias originales, tanto de quienes aún viven en Guayaquil, así como de un grupo de migrantes que viven en Barcelona, España. El objetivo de la investigación es contribuir a los debates relacionados a la reducción de la pobreza, la protección social, la política de acumulación de activos y a la (re) definición longitudinal (opuesta a aproximaciones cortoplacistas) de estrategias para la reducción de la pobreza basadas en los activos.

En el estudio, la migración internacional fue identificada como un factor importante que permitió a algunos hogares de Indio Guayas escapar de la pobreza; esto es, las remesas jugaron un rol importante para ayudar a algunas familias a mantenerse fuera de la pobreza o escapar de ella entre 1992 y 2004. Esta experiencia a nivel micro coincidió con lo que reflejan los datos a nivel nacional. Según el Banco Central del Ecuador, las remesas aumentaron de 643 millones dólares en 1997 a 1 410 millones dólares en 2001 (Jokisch y Pribilsky, 2002). En términos macroeconómicos estos flujos promovieron el consumo y la construcción, contribuyendo a la supervivencia de las familias y a la expansión de los negocios y el empleo

2 Esta sección se sustenta fuertemente en el capítulo 9 del texto de Caroline Moser (2009) citado en las referencias.

(Acosta, López y Villamar, 2004). En la investigación que aquí se presenta, el marco analítico de los migrantes transnacionales se centró en el análisis de los activos en tres etapas del proceso migratorio. Estas incluyen: los activos que los migrantes transfieren con ellos cuando migran, aquellos que acumulan en Barcelona y, finalmente, los activos consolidados que, directamente o indirectamente, son devueltos a Guayaquil. Cada una de estas etapas se considera brevemente a continuación.

Activos transferidos por los migrantes desde Guayaquil

Quienes emigraron desde Indio Guayas a Barcelona no llegaron con las manos vacías, como suele creerse. Aunque carecían de un capital financiero superior a los 2 000 dólares exigidos por ley para entrar al país, llevaban con ellos dos activos claves. En primer lugar, el capital humano relacionado con los niveles de educación y las condiciones de salud que les permitían incorporarse rápidamente al mercado laboral. Sumado a esto, transferían con ellos un capital intangible: el capital social del hogar y el capital social comunitario. Aunque el último era absolutamente decisivo para su integración en Barcelona, el primero, una sólida cultura de capital social del hogar, influía en las decisiones que tomaban, al mismo tiempo que se adaptaban prontamente a una nueva cultura y distinto estilo de vida. La transferencia de capital social comunitario desde Indio Guayas explicaba por qué una cantidad tan grande de gente de la misma calle o barrio se iba a Barcelona. En un patrón clásico de migración en cadena, tal destino ofrecía las estructuras de apoyo inicial indispensables en materia de comidas, alojamiento y contactos para encontrar empleo. Casi todos recibían la ayuda de un amigo o un pariente al momento de llegar. Algunos se iban directamente desde Guayaquil, otros pasaban primero por otros países, en particular Italia.

Al llegar a Barcelona, ni los hombres ni las mujeres se quedaban solos por mucho tiempo; rápidamente encontraban parejas del mismo Indio Guayas o de algún lugar cercano. La enorme soledad que experimentaban se relaciona con el hecho que no habían sido socializados para vivir solos. En Indio Guayas lo usual era vivir en hogares numerosos, a menudo ex-

tendidos con fuerte capital social. Como consecuencia, independientemente de su estado civil en Guayaquil, casi todos los inmigrantes muy pronto se emparejaban con alguien en Barcelona. La mayoría de los inmigrantes hombres vivían con sus parejas o esposas; es decir, no se limitaban a tener novias. Casi todas eran de Indio Guayas o de suburbios cercanos del mismo Guayaquil, más que de otras ciudades o países.

La segunda razón que conducía a emparejarse rápidamente en Barcelona era de tipo económico. Esto es, la necesidad de compartir gastos. Como una mujer joven comentó:

Uno se junta más por necesidad económica que por amor. Una persona sola no puede cubrir todos los costos, así que tenemos que compartir los gastos. Nosotros tenemos una ventaja, porque alquilamos dos habitaciones, y la que ocupamos la pagamos mitad Gonzalo y mitad yo. Gonzalo paga él solo la comida, pero en el piso yo le ayudo.

Quienes emigraban a Barcelona también llevaban consigo activos de capital humano asociados a sus logros educacionales. No eran trabajadores iletrados o con niveles de educación primaria únicamente. Mientras los hijos que permanecían en Guayaquil tenían mayor educación formal que sus padres, el hecho de que la mitad de los migrantes masculinos hubiera completado la educación secundaria significaba que, en promedio, tenían mayores niveles educacionales que sus pares de Guayaquil. No obstante, estos migrantes no habían terminado una educación terciaria. Muchos consideraban que el tipo de oportunidades laborales disponibles en Guayaquil no estaba a la par de su formación. En Guayaquil, las hijas tenían niveles de educación más altos que sus madres y sus hermanos, y las que emigraron a Barcelona los tenían más altos que los hombres en general y que sus contemporáneas de Guayaquil. Todas habían completado la educación secundaria y un pequeño porcentaje adicional tenía algún grado de educación post-secundaria. Dado que el motivo de la migración era obtener ingresos, casi ninguna de las migrantes de Guayaquil utilizó la oportunidad de estar en Barcelona para buscar mayor educación. Hubo dos excepciones; ambas tenían una pareja que trabajaba, lo que les permitió seguir cursos para calificarse en atención de párvulos, un requisito para trabajar en los servicios estatales de cuidados infantiles.

Activos acumulados por los migrantes en Barcelona

Aunque los activos transferidos desde Guayaquil eran importantes, es indudable que los acumulados durante la permanencia en Barcelona significaron una diferencia decisiva, y ello no sólo en lo económico, sino también en materia de la movilidad social que le estaba asociada. En primer lugar, fueron los activos financieros-productivos relacionados con las oportunidades de trabajo en Barcelona. Irónicamente, el hecho que los migrantes de Guayaquil no hubieran completado una educación terciaria significó que los empleos que encontraban fueran aquellos que otros grupos de migrantes rechazaban. Aunque estos trabajos eran similares a los de sus padres y pares en Guayaquil, estaban mejor pagados y ofrecían la posibilidad de acumular capital financiero. La migración no era una respuesta al desempleo sino más bien a los bajos salarios, a la precariedad económica y a la movilidad social limitada (CEPLAES, 2005; ILDIS/FES y otros, 2003).

En Barcelona, las oportunidades de empleo cambiaron con el tiempo. A su llegada, sin permiso de trabajo y sin saber moverse por la ciudad, hombres y mujeres tenían verdaderos problemas para encontrar ocupación; y cuando lo hacían, a menudo los explotaban. Algunos empleadores les pagaban por debajo del mínimo mientras otros no les pagaban nada, situación que no sólo los hacía sentirse desgraciados, sino también inseguros.

Los migrantes de Indio Guayas concordaban en que a las mujeres les era más fácil que a los hombres encontrar empleo, a lo que se sumaba que, por su localización, el trabajo de los hombres solía ser más riesgoso. Los hombres a menudo tenían que emplearse en la construcción, y así eran visibles desde la calle, mientras las mujeres lo hacían en el servicio doméstico, dentro de las casas, donde la policía no podía detectarlas.

Hombres y mujeres ocupaban nichos del mercado laboral para los cuales había una demanda específica de trabajadores extranjeros. Al igual que sus contemporáneos en Guayaquil, uno de cada cuatro hombres se desempeñaba en el sector de la construcción; pero, a diferencia de Guayaquil, muchos otros continuaron realizando los mismos oficios calificados de sus padres, como carpintería, soldadura y fabricación de muebles. Se trataba de trabajos que requerían capacitación como aprendiz más que calificación a través de educación formal, y muchos de los hombres ya

habían adquirido las habilidades necesarias con sus padres u otros parientes masculinos en Guayaquil. La diferencia más notoria entre el empleo masculino en Guayaquil y en Barcelona se daba en la alta proporción de los ocupados en empleos mejor pagados de la industria manufacturera en Barcelona, comparados con los de Guayaquil. A diferencia de Guayaquil, sin embargo, en Barcelona aparentemente no había oportunidades para los hombres en los sectores del transporte y del comercio minorista, pero los empleos en el sector servicios, como aseo de fábricas y servicio doméstico, eran mejor pagados y estaban regulados. Los roles de género no eran tan rígidos como en Guayaquil: hombres y mujeres hacían aseo y cuidaban a ancianos, enfermos (las últimas ocupaciones indudablemente consideradas trabajo de mujeres en Guayaquil). Una vez que obtenían sus documentos legales, la mayoría de los hombres conseguía trabajo bien pagado, y quienes así lo querían, podían aumentar su día de trabajo normal de ocho horas con tiempo extra o en actividades informales.

Tras las largas jornadas laborales de Guayaquil, las de ocho horas, junto con las diferencias salariales, constituyeron para muchos jóvenes signos de una cultura laboral inédita y que los ponía constantemente a prueba. Dos hermanos, por ejemplo, complementaban sus trabajos de ocho horas diarias en una fábrica de neumáticos con una pequeña empresa propia dedicada a arreglos y mejora de departamentos. Si los horarios fijos en el trabajo exigían cambios en el comportamiento laboral, también demandaban nuevos niveles de responsabilidad, lo que aumentaba la autoestima. Un hermano lo indicaba:

Mi vida ha dado un giro de noventa grados. En Barcelona tienes que ser puntual; tienes que llegar al trabajo a tiempo. Si eres de fuera, tienes que adaptarte a las leyes y a la puntualidad. Eso es muy importante en Europa. Es mucho mayor la responsabilidad de estar a la hora, trabajar duro y cambiar tu ética de trabajo.

Las mujeres, por su parte, al igual que los hombres, tomaban los mismos tipos de empleo que en Guayaquil o incluso menos calificados, pero les pagaban mejor, conseguían sus documentos legales y eran beneficiarias de la seguridad social. Las mujeres trabajaban en diversos empleos domésticos o de aseo en casas (incluidas múltiples tareas de limpieza, como em-

pleadas a jornada completa o en el cuidado de ancianas, en este caso contratadas como personal residente), y en el aseo de hoteles. El resto trabajaba como cajeras en tiendas, costureras en pequeños talleres o auxiliares legales de jornada parcial. Más de una de cada tres aumentaba sus ingresos con un segundo empleo, generalmente en aseo. En Guayaquil, unas pocas de entre las entrevistadas habían sido operarias en fábricas o poseían su propia tienda, pero sus ingresos eran mucho menores.

El trabajo en el servicio doméstico no era tan bien pagado como en hoteles, pero tampoco era tan exigente físicamente y, una vez aceptadas, las mujeres que lo desempeñaban solían ser mejor tratadas. Una migrante joven contaba que sus empleadoras pasaban los dedos por la mesa para controlar que no hubiera quedado polvo y deliberadamente dejaban dinero a la vista para ver si se lo robaba. Una vez salvados estos inconvenientes, se podía ganar buen dinero.

Una mujer mayor de Indio Guayas tenía un trabajo de tiempo completo, interna, y ahorra la mayor cantidad de dinero de todos los migrantes encuestados. Trabajaba como cuidadora las veinticuatro horas del día, seis días a la semana, atendiendo las necesidades de una mujer de noventa y tres años que sufría de Alzheimer, y vivía en el departamento de su empleadora en la Barceloneta. En algo menos de cuatro años había ahorrado 20 000 dólares y, a diferencia de sus compañeros de migración, no tenía ningún interés en encontrar pareja en Barcelona. Enviaba a Guayaquil casi todo su salario a fin de reconstruir la casa para sus hijos, no para el 'bueno para nada' de su esposo, Alonso. Como ocurría con las mujeres ecuatorianas residentes en España en general, la mayoría de las provenientes de Indio Guayas tenía empleos por debajo de sus calificaciones, perdiéndose así sus capacidades y habilidades específicas. Pese a su buen nivel educacional, se veían circunscritas al trabajo doméstico. De esta forma, aunque a las mujeres les era más fácil encontrar trabajo, por lo general los hombres tenían mejores salarios. Aun así, las mujeres ganaban más de lo que percibirían en Guayaquil y gozaban de mayor independencia (Herrera, 2005; ILDIS/FES y otros 2002; Ruiz, 2002).

En Barcelona, los inmigrantes no sólo acumulaban capital financiero, sino que también tenían la oportunidad de acumular capital físico, representado por la vivienda. La mayoría de los inmigrantes hombres aplica-

ban una estrategia similar: alquilaban habitaciones hasta que conseguían su documentación legal y luego compraban un departamento con una hipoteca de hasta el 100 por ciento. Para pagar, sea el alquiler o la hipoteca, subarrendaban o alquilaban la mayor cantidad de habitaciones posible. Al igual que en Indio Guayas, muchos vivían en un espacio reducido; compartían la cocina y la sala de estar, donde el lugar de honor lo ocupaba un televisor permanentemente encendido. La diferencia estaba en que en Barcelona se encontraban comprando departamentos, mientras en Guayaquil sus hermanos y hermanas seguían viviendo en el solar de la familia o recién comenzaban el proceso de autoconstrucción de su vivienda en la periferia de la ciudad.

Mientras la transferencia de una cierta “cultura” de capital social del hogar los llevaba muy pronto a establecer relaciones de pareja en Barcelona, ese capital social no sólo era frágil, sino que a muy poco andar podía modificarse. Factores como la necesidad económica de ambos miembros de la pareja, al igual que influencias culturales y legales, incidían en los roles y responsabilidades dentro del hogar, con el consiguiente empoderamiento de las mujeres. La racionalidad económica tras la migración a Barcelona significaba que los dos integrantes de la pareja querían trabajar. Sin una familia extendida que se hiciera cargo de las labores domésticas, el cambio más importante en muchos hogares fue el de las mayores responsabilidades asumidas por los hombres en esa área. Ello aunque, como comentaba una mujer, “el cambio en el rol haya sido más una necesidad económica que algo voluntario”. Aunque los hombres lo hacían por necesidad, no se quejaban. Para las parejas, el desarrollo de estrategias destinadas a conciliar el trabajo productivo y el reproductivo llevó a cambios conductuales. Un hombre joven, por ejemplo, reflexionaba así al respecto:

El típico ecuatoriano es muy machista. Acá yo ya he aprendido. Cuando yo tenía una niña allá [en Ecuador], me gustaba que ella me hiciera todo. Aquí las mujeres se liberan. Yo aquí con ella nos dividimos el trabajo de la casa. Si ella limpia, yo arreglo la habitación, limpio el lavabo, compro la comida. No le doy todo el trabajo a ella. Es un cambio total y rotundo, ella misma se da cuenta. Allá, las mujeres llegan a la casa cansadas, y a cocinar y arreglar. Aquí no; aquí nos dividimos el trabajo, lo que uno no hace allá.

Sólo cuando había gran confianza en la pareja, como entre Douglas y Eva, tenían cuentas corrientes conjuntas donde depositaban los dos salarios. En general, los hombres tendían a ser más transparentes que las mujeres, que a menudo escondían sus ingresos por falta de confianza en las relaciones de largo plazo. La independencia de las mujeres españolas era vista como una influencia decisiva. Tampoco todas las mujeres ecuatorianas estaban ciento por ciento de acuerdo con las nuevas oportunidades “liberadoras” que les ofrecía España. Sin embargo, su estilo de vida refleja los cambios realizados en las mujeres ecuatorianas de Barcelona: se vestían de manera más informal, con jeans y camisetas; usaban zapatos bajos en vez de tacos altos cuando viajaban en metro o en bus, y se ponían menos maquillaje y joyas de fantasía.

Los cambios en el capital social del hogar ocurridos en Barcelona se vieron acompañados de la adquisición de lo que podemos llamar “capital cívico”, que incluye la comprensión y tolerancia cívica y la capacidad de reivindicar derechos y luchar por ellos, junto con el cumplimiento de las responsabilidades que implican. Los recuerdos de tres jóvenes guayaquileños en Barcelona lo reflejan. Un joven, por ejemplo, resumía las diferencias entre Barcelona y Guayaquil de la siguiente forma:

Las leyes son más estrictas aquí; la vida está más controlada, hay más frenos. La política funciona mejor aquí. Lo puedes ver en las calles, están limpias, y la gente es honrada y amable. Esto es lo que Europa ofrece.

Para su hermano, la identidad ciudadana estaba asociada a mayores oportunidades de movilidad socioeconómica ascendente en una sociedad más inclusiva. Esto agudizó su conciencia de la existencia de restricciones vinculadas a la clase social en Guayaquil, un descubrimiento importante:

Las clases sociales en Guayaquil son mucho más marcadas. Nadie va a un buen restaurante, porque ‘se siente mal’. Al contrario, aquí hay más libertad social. Puedo ir a cualquier restaurante y que me sirvan.

Un tercer joven migrante asoció los beneficios que una sociedad puede ofrecer con las responsabilidades de los ciudadanos:

Aquí no se le puede alzar la mano a tu hijo porque alguien puede denunciarte. Peor a tu mujer. Si le alzas la mano, la policía te lleva. Aquí hay más respeto. Te enseñan [acostumbras] a las conductas de aquí. Yo me he enseñado a escuchar música a bajo volumen, a no tomar en la calle, porque si te encuentran, te llevan preso. Las fiestas tienen que ser en la casa o en un bar, no como en Ecuador, donde si quieres puedes poner el estéreo a todo lo que da. Los policías te tratan bien. Te piden los papeles y te dicen “muchas gracias, disculpa”. En Ecuador, no. Te piden, y ahí mismo te van pegando.

En el caso de las mujeres, el mayor conocimiento acerca de los derechos y responsabilidades legales se reflejaba de manera específica en sus vidas personales, conformando un saber que las primeras en llegar les transmitían a las recién llegadas. El hecho de comprender mejor cómo opera una democracia, con instituciones sujetas al escrutinio de la ciudadanía, protegía contra el maltrato doméstico y dio a las mujeres ecuatorianas una seguridad mucho mayor acerca de sus derechos. La condición transnacional de los migrantes también implicaba ciertas dificultades específicas en relación con los derechos y responsabilidades a que daba lugar el rompimiento de un matrimonio y la distribución de activos, entre ellos la vivienda. El perfil específico de las mujeres y los hombres que habían migrado desde Indio Guayas auguraba mayores probabilidades de que, frente a tales situaciones, resultaran más perjudicadas las mujeres que los hombres. Los problemas se referían en particular a los divorcios y a la redacción de testamentos asociados con la distribución de los ingresos ahorrados en Barcelona.

Activos transferidos de vuelta a Guayaquil

Los sólidos vínculos existentes con el mundo de Indio Guayas implicaban que una parte importante de las estrategias de muchos emigrados fuera transferir de vuelta a sus familias y comunidad varios de los activos acumulados en el exterior; y no sólo remesas pecuniarias, sino también capitales menos tangibles. El apoyo económico entre los miembros de la familia, parte del capital social del hogar, era la base de las remesas, el activo

transnacional más visible transferido por los migrados a la familia residente en Indio Guayas. La cantidad que alcanzaban esas transferencias monetarias, que enviaban más de tres de cada cuatro migrados, dependía de muchos factores. Los residentes en Barcelona apoyaban a sus familias de Guayaquil con un promedio de 143 dólares al mes, comparado con el promedio de 7,75 dólares aportado por los hijos que vivían fuera del solar familiar, pero aún en Guayaquil.

No obstante, en última instancia, las remesas podían variar a lo largo del tiempo. Mientras las mujeres que habían dejado a sus hijos en Guayaquil solían ser más confiables y regulares en sus envíos, a medida que los hombres llevaban a sus familias a Barcelona se hacían menos propensas a mandar dinero a los otros miembros de la familia, en especial después de morir sus padres. Por otra parte, si los hijos que seguían viviendo en Guayaquil tendían a dar su ayuda a intervalos que iban desde el día a día a una vez al año; cuatro de cada cinco de los que residían en Barcelona enviaban sus remesas de manera regular, todos los meses. Lo decisivo para mantener a las familias de Indio Guayas fuera de la situación de pobreza no era sólo la cantidad de las remesas, sino también la seguridad de su llegada.

El capital financiero de las remesas se usaba tanto para crisis puntuales como para el consumo a más largo plazo. Así, mientras un hombre migrante envió 2 000 dólares para pagar la fianza y sacar a su hermano de la cárcel, también enviaba dinero mensualmente para que su padre pudiera pagar los medicamentos. Las remesas de una mujer joven, enviadas a su madre, eran para la manutención de sus dos hijos, incluidas comida, ropa y educación. Por el contrario, las remesas de una mujer mayor eran un ejemplo de cómo, con hijos mayores y menos exigencias de responder a las necesidades cotidianas, era posible invertir en activos como la vivienda. En el caso de los hombres, las remesas monetarias también solían estar vinculadas al poder e imagen personal en Indio Guayas, sea que se manifestara en la construcción de una casa más grande, generalmente para la madre, o invitando a fiestas cuando iban de visita a casa.

Las remesas, sin embargo, eran también la manifestación financiera de una compleja relación familiar y funcionaban como un mecanismo que en ocasiones redefinía y en otras rompía las relaciones sociales. Para las

mujeres que se habían quedado en Guayaquil mientras sus parejas emigraban a Barcelona, no enviar remesas era un signo de abandono. Cuando uno de los hombres de Indio Guayas se relacionó con una mujer en Barcelona y dejó de enviar dinero a casa, fue objeto de críticas entre sus amigos migrantes. La preocupación por los niños que habían sido dejados en Guayaquil a menudo era causa de estrés y depresión grave en las madres. Pero esto no era simple. Ciertamente las mujeres deseaban llevar a sus hijos a Barcelona, pero en verdad no podían manejar todas las complejidades que implicaba el cuidado de los niños en esa ciudad. A ello se sumaba que, con el tiempo, se habían acostumbrado a vidas más libres, sin los impedimentos que significaban los niños, y a ganar salarios decentes. Así, se sentían culpables y justificaban la separación de sus hijos recurriendo como explicación a una práctica culturalmente aceptable en Guayaquil, aquella según la cual los niños pueden ser criados por otros parientes, en particular tías y abuelas maternas.

Ir a Guayaquil se convirtió en un rito de pasaje crucial para los migrantes residentes en Barcelona. Las visitas a casa no eran, sin embargo, una transición fácil para los migrantes, que se veían profundamente afectados por aspectos políticos, espaciales y medioambientales. Un joven, por ejemplo, contaba que cuando volvió tras siete años de ausencia, no podía soportar el desorden y el hecho de que todo fuera un desastre. En el caso de aquellos migrantes que eran adultos jóvenes, en cambio, el principal impacto del contexto transnacional ocurría en la dinámica de su relación conyugal. Las relaciones formadas en Barcelona eran percibidas como instituciones propias de Barcelona y era vista como algo “aparte”; lo que ocurría allí no tenía nada que ver con lo que ocurría en el barrio. En estas relaciones formadas sin la aprobación familiar, la tensión entre dos mundos separados salía a la superficie cuando las familias iban de visita a Guayaquil, momentos en que surgían conflictos incluso entre las parejas casadas.

Si las mujeres que habían dejado a sus hijos en Guayaquil se preocupaban por la posibilidad de que las juzgaran a causa de sus nuevas parejas, las que los habían llevado consigo estaban comenzando a experimentar las complejidades de las identidades múltiples, particularmente en términos de la próxima generación. Aquellas cuyos hijos habían nacido en

Barcelona daban por sentado que sus hijos serían españoles. Para esta generación, Ecuador será un lugar que visitar, para descubrir raíces más que para mantener capital social. No se sabía con certeza, sin embargo, si los migrantes de Indio Guayas volverían a Ecuador. Con una situación económica que no mejoraba en el país de origen y los vínculos debilitándose con el paso del tiempo, parecía más probable que, al igual que millo-nes de otros, se asimilaran a Barcelona.

Conclusión

Si bien la literatura sobre migración tiende a centrarse en el aspecto monetario de las remesas, el análisis de las experiencias de los migrantes de Indio Guayas a Barcelona indica que otros activos transnacionales son también relevantes. La experiencia de la emigración y de vivir en Barcelona tuvo como consecuencia importantes cambios, no sólo en la acumulación de capital financiero y productivo, sino también de capital social, vinculado a la identidad y el empoderamiento. En el caso de los hombres, esto estaba asociado en especial con la sociedad más amplia en la que vivían. Junto con la mayor conciencia de sus derechos, se despertó en ellos un reconocimiento cada vez más claro respecto de que la persistente desigualdad existente en Guayaquil los limitaba como ciudadanos, y también como trabajadores. Para las mujeres, la experiencia de la emigración estaba relacionada con el empoderamiento que acompañó su liberación de la trampa que significaban las inequidades de género en el sistema patriarcal. Es por ello que atribuían mucha más importancia que los hombres a renegociar las relaciones de género. Para todos los migrantes, sin embargo, de gran importancia fueron los vínculos y el fortalecimiento de la confianza (el capital social), tanto a nivel familiar como comunitario.

Bibliografía

- Acosta, Alberto, Susana López y David Villamar (2004). "Ecuador: Oportunidades y amenazas económicas de la emigración". En *Migraciones: un juego con cartas marcadas*, Francisco Hidalgo (Ed.): 259-302. Quito: Abya Yala, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Bebbington, Anthony (1999). "Capitals and Capabilities: A Framework for Analyzing Peasant Viability, Rural Livelihoods and Poverty". *World Development* 27(12): 2021-44.
- Carter, Michael y Christopher Barrett (2006). "The Economics of Poverty Traps and Persistent Poverty: An Asset-Based Approach". *Journal of Development Studies* 42(2): 178-99.
- Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES) (2005). "Migraciones internacionales: Principales implicaciones de las migraciones para el desarrollo del Ecuador". Borrador. Quito: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.
- Cordero-Guzmán, Héctor y Quiroz-Becerra, Victoria (2007). "Transnational Communities of the United States and Latin America". In *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 239-254. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Ferguson, Claire, Caroline Moser y Andy Norton (2007). "Claiming Rights: Citizenship and the Politics of Asset Distribution". In *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 273-88. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Fundación Ford (2004). *Building Assets to Reduce Poverty and Injustice*. New York: Ford Foundation.
- Gammage, Sarah (2007). "Gender and Transnational Asset Accumulation". In *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 255-272. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Ginieniewicz, Jorge (2009). "The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentinean Migrants to Spain". *Global Urban Research Centre Working Paper 2*, Global Urban Research Centre. Manchester: University of Manchester.

- Herrera, Gioconda (2005). “Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado”. Presentado en la Conferencia Internacional Migración, transnacionalismo e identidades: la experiencia ecuatoriana. Quito: Flasco Ecuador, enero 17-19.
- Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-Fundación Friedrich Ebert (ILDIS-FES) y otros (2002). “El trabajo doméstico en la migración”. Cartillas sobre Migración 2. Quito.
- (2003). “Causas del reciente proceso migratorio ecuatoriano”. Cartillas sobre Migración 3. Quito.
- Jokisch, Brad y Jason Pribilsky (2002). “The Panic to Leave: Economic Crisis and the ‘New Emigration’ from Ecuador”. *International Migration* 40(4): 75–101.
- Moser, Caroline (2007) (Ed.) *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*. Washington, D.C.: The Brookings Institution Press.
- (2008). “Assets and Livelihoods: A Framework for Asset-Based Social Policy”. En *Assets, Livelihoods and Social Policy*, editado por Caroline Moser y Anis Dani (Eds.): 43-81. Washington, D.C.: The World Bank.
- (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives: Assets and Poverty Reduction in Guayaquil, 1978-2004*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- (2010). “Safety, Gender Mainstreaming and Gender-based Programmes”. In *Women in the City: On Violence and Rights*, Ana Falu (Ed.). Santiago: Ediciones SUR.
- Orozco, Manuel (2007). “Migrant Foreign Savings and Asset Accumulation”. En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 225-238. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Ruiz, Marta Cecilia (2002). “Ni sueño ni pesadilla: Diversidad y paradojas en el proceso migratorio”. *Íconos* 14: 88-97. Quito: FLACSO.
- Sen, Amartya (1997). “Editorial: Human Capital and Human Capability”. *World Development* 25(12): 1959-61.
- Sherraden, Michael (1991). *Assets and the Poor: A New American Welfare Policy*. Armonk, NY.: M. E. Sharpe

Migración circular laboral en España, el caso colombiano: impacto en las comunidades de origen

Rhina Cabezas Valencia*

Introducción

España es uno de los países europeos pioneros en la implementación de modelos de migración circular laboral, para lo cual se han diseñado una serie de políticas públicas vinculadas a la gestión de flujos migratorios. Sin lugar a duda, este modelo migratorio ha generado cambios significativos en países como Colombia, especialmente en las zonas del interior del país, de donde provienen la mayor parte de los trabajadores temporeros.

A lo largo del artículo se abordarán una serie de aspectos que permitirán conocer con mayor detalle la migración circular laboral y sus relaciones con el Modelo de Acumulación de Activos (MAA). El artículo inicia con una breve reseña sobre el perfil de la inmigración colombiana en España, el estudio del marco teórico relacionado con la migración circular, la posición de la Unión Europea (UE) sobre este modelo migratorio así como las legislaciones existentes en la materia, para finalmente estudiar la experiencia de la Fundació Pagesos Solidaris (FPS), quienes han diseñado y ejecutado metodologías novedosas dentro del campo de la migración circular, convirtiéndolos en una institución de referencia en la materia.

* Funcionaria del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de la autora y no reflejan la posición oficial del BID. Al momento de escribir este artículo la autora se desempeñaba como investigadora del Departamento de Migraciones, Género y Desarrollo del Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación de la Universidad Complutense de Madrid.

La importancia de estudiar la migración circular desde el MAA radica en la capacidad de analizar desde distintas aristas el desempeño de estos flujos migratorios, la conformación de redes transnacionales así como el impacto de la migración en las ciudades de origen. La utilización del MAA en el estudio de los flujos migratorios representa una oportunidad innovadora para incluir elementos de análisis que permitan distinguir procesos y elementos relacionados con el combate a la pobreza, el desarrollo local y la consolidación de iniciativas comunitarias en las comunidades de origen de los migrantes.

La migración circular, estudiada desde el MAA, contempla la transferencia de capitales, tangibles e intangibles, a través de los cuales se generan cambios en diversas áreas de las comunidades de origen, tales como la economía local, la economía familiar, las políticas públicas y la promoción del asociacionismo.

El codesarrollo es uno de los principales mecanismos utilizados en la migración circular para promover el desarrollo de las comunidades de origen. El codesarrollo ha permitido poner en marcha iniciativas individuales y colectivas, convirtiéndose en una herramienta útil para los trabajadores temporeros, quienes son los encargados de identificar las necesidades, diseñar los proyectos e implementarlos en colaboración con sus núcleos familiares. De esta forma, la acumulación de activos también se encuentra presente en el codesarrollo, debido a la transferencia de capitales económicos y sociales que éste implica.

Inmigración colombiana en España

Colombia es un país que se caracteriza, entre otras cuestiones, por experimentar una de las realidades más complejas y paradójicas de la región latinoamericana. Probablemente el ejemplo más representativo sea el hecho de vivir en una constante situación de inestabilidad socioeconómica (conflicto armado interno, narcotráfico, pobreza, desigualdad, etc.) que se neutraliza ante su relativa estabilidad político-institucional. Sin embargo, la inestabilidad ha propiciado, entre otras cosas, la migración de colombianos hacia terceros países, siendo una estrategia para buscar nuevas alternativas de vida.

Por razones históricas y económicas, los flujos de los años 80 y 90 tenían como destino principal los Estados Unidos de América (EUA)¹. “A partir del año 2000, los flujos migratorios colombianos se fortalecen hacia Europa, principalmente hacia España” (Díaz, 2006). Desde entonces este país ha perfilado como uno de los nuevos destinos migratorios debido a factores como: el idioma, la cultura, las oportunidades laborales e inversiones, los procesos de reagrupación familiar, entre otros. Estas condiciones, junto a las tendencias de otros colectivos sudamericanos como los ecuatorianos y bolivianos, incidieron en la configuración de España como nuevo destino migratorio².

El caso colombiano presenta variables migratorias más amplias que el resto de sus homólogos latinoamericanos; ejemplo de ello es la existencia de programas de migración circular diseñados entre los gobiernos de España y Colombia en el año 2001, siendo programas con amplia aceptación en el mundo empresarial de Cataluña, donde se destinan la mayor parte de los trabajadores del mercado temporal agrario. La existencia de este tipo de iniciativas trae consigo una mayor aceptación del fenómeno migratorio en las comunidades de origen, quienes amplían su imaginario migratorio hacia nuevos perfiles de emigración.

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística (INE), en los años 2000 y 2002 se produce el mayor incremento de personas colombianas en España, pasando de 35 668 personas en el año 2000 a 330 419 personas en el 2008, lo que representa un incremento de 900 por ciento. Respecto a la migración circular de colombianos en España, es necesario destacar que sólo un limitado porcentaje de la población inmigrante forma parte de este modelo migratorio. Así, para el año 2008, representaron el 3,56 por ciento del colectivo.

La inmigración colombiana en España tiene una gran importancia debido al número de ciudadanos residentes en el país, el volumen de las remesas que envían, las asociaciones de inmigrantes existentes, así como por contar con las tasas de contratación en origen más elevadas en España.

- 1 Para más información sobre la migración colombiana en Estados Unidos ver: Arbeláez (1977), Chaney (1980), Díaz (2000).
- 2 Para más información sobre la migración colombiana en España ver: Aparicio y Giménez (2003), Garay (2006), Díez (2009).

Además, el Gobierno colombiano ha suscrito acuerdos bilaterales de contratación de trabajadores en origen con España, a través de los cuales se han puesto en marcha modelos migratorios circulares pioneros en el contexto europeo.

Migración Circular Laboral Temporal

Entre las estrategias contemporáneas de migración norte-sur se encuentran los *flujos migratorios circulares*. Este modelo migratorio tiene patrones temporales establecidos, que delimitan su duración e inciden gradualmente en su configuración como alternativa migratoria para miles de personas, especialmente en los países en vías de desarrollo.

Junto a la temporalidad de estos flujos, la migración circular tiene un marcado carácter laboral, siendo una de sus principales características que la distinguen del resto de modelos migratorios. Así, la Migración Circular Laboral Temporal (MCLT) representa una nueva alternativa migratoria respaldada por un marco legal³ y la voluntad política de algunos estados europeos como España, quien posee acuerdos bilaterales de contratación de trabajadores temporeros con países como Colombia y Senegal, para gestionarlo.

La Comisión Europea define a la migración circular como “una forma de migración que se gestiona de una manera que hace posible cierto grado de movilidad legal entre dos países en uno y otro sentido” (COM, 2007: 9) Las dos principales formas de migración circular reconocidas por la UE son:

- la migración circular de nacionales de terceros países establecidos en la Unión Europea;
- la migración circular de personas que residen en un tercer país. El artículo se centrará en el estudio de la segunda modalidad de migración

3 Organismos internacionales como la UE y la Organización de las Naciones Unidas han mostrado su interés en este modelo migratorio a través de la creación de mecanismos e instrumentos legales que amparan su funcionamiento.

circular, haciendo especial referencia a la migración circular de trabajadores temporeros del sector agrícola en España procedentes de Colombia.

La migración circular es “una forma clave de migración que, si se gestiona adecuadamente, puede ayudar a hacer frente al suministro y a la demanda internacional de empleo, contribuyendo así a una asignación más eficaz de los recursos disponibles y al crecimiento económico, tanto de los países de origen como los de destino” (COM, 2007: 9).

Transnacionalismo

Una de las principales características de la MCLT es la complejidad en su composición teórica. El presente artículo utilizará como referencias teóricas al transnacionalismo y el modelo de acumulación de activos, dada sus capacidades para explicar desde una perspectiva integral las migraciones internacionales contemporáneas.

El transnacionalismo se define como la interconexión continua o flujo de personas, ideas, objetos y capital a lo largo de las fronteras de los Estado-Nación, en contextos en los cuales el Estado moldea mas no contempla como propios dichos vínculos y movimientos (Glick Schiller y Levitt, 2006: 5).

Los trabajos de Rouse (1988), Kearney y Nagengast (1988) y Glick Schiller et al., (1992) fueron los primeros en plantear que las comunidades transnacionales tenían un carácter diferente. Estos estudios buscaron alternativas a las estrategias “localizadas” de investigación para abrir el camino a estudios de comunidades “desterritorializadas” y a sus problemáticas singulares (Besserer, 1999). En la actualidad, las comunidades transnacionales han fortalecido sus componentes sociales, políticos, económicos y culturales, constituyendo espacios de actuación entre las comunidades de origen y destino.

De esta manera, la creación de un espacio transnacional pasó de ser un valor agregado a consolidarse como un sistema de vida. En el caso de la MCLT, el espacio transnacional es impulsado por los trabajadores tem-

poreros y sus familias, quienes componen los circuitos migratorios transnacionales. Así, a lo largo de las campañas de trabajo dichos circuitos intensifican su accionar, en la medida que los temporeros emigran y retornan a sus núcleos familiares y comunidades, propiciando la transferencia de activos tangibles e intangibles.

El Modelo de Acumulación de Activos

El MAA “propone un marco para entender las multifacéticas características de los flujos migratorios en un contexto transnacional” (Ginieniewicz y Castiglione, 2009). De allí la importancia de analizar la MCLT desde este modelo de estudio, al ser capaz de identificar los cambios en las comunidades de origen y destino a través de los distintos activos surgidos y acumulados en ambas comunidades. En el caso de la MCLT dichos activos se renuevan, expanden y fortalecen debido a la periodicidad de los flujos, incrementando la transferencia de capitales.

Un activo es “la acumulación de recursos financieros, humanos, naturales o sociales que pueden ser adquiridos, desarrollados, mejorados o transferidos a través de generaciones” (Ford Foundation, 2004 citado en Moser, 2006: 5). Si bien es cierto el MAA surgió como una forma de analizar la reducción de la pobreza en los países en desarrollo⁴. Este modelo ha evolucionado hacia nuevas áreas de trabajo, entre las cuales destaca la migración internacional. Los activos se clasifican en tangibles e intangibles.

Entre los activos tangibles se encuentran: el financiero (dinero y otros bienes monetarios); el físico (por ejemplo, vivienda, electrodomésticos, automóviles); el humano (educación y salud). Entre los activos intangibles se ubican el social (redes de contacto originadas a partir de la confianza en la comunidad y la familia); cívico (prácticas cotidianas que mejoran el bienestar de la sociedad en general, incluyendo tolerancia por el prójimo, conciencia medioambiental, conciencia acerca de distintos tipos de derechos); y el político capacidad para modificar las relaciones y estructuras

4 Ver: Moser (2006), Bebbington (1999), Orozco (2009) entre otros.

de poder, incluyendo el ejercicio del voto, participación política, conocimiento e información política) (Moser, 2007; Ginieniewicz, 2009).

La MCLT cuenta con la serie de activos antes señalados, siendo posible establecer vínculos de estudio entre ambos modelos. Como será visto más adelante, los migrantes circulares han propiciado la acumulación y transferencia tanto de activos tangibles (remesas familiares, construcción o mejora de viviendas, creación o fortalecimiento de unidades micro-productivas, transferencia de conocimientos técnico-profesionales) como intangibles (creación de asociaciones civiles, creación de un habitus migratorio, diseño de políticas públicas).

Antes de estudiar con mayor detalle la vinculación de la MCLT con el MAA, es necesario apuntar algunos antecedentes sobre este modelo migratorio, destacando la experiencia de la FPS como una de las entidades españolas pioneras en esta materia.

La implementación de la MCLT en España: el caso de la Fundació Pagesos Solidaris

Desde el año 1999 se han registrado esfuerzos por regular el modelo migratorio circular. El primer acuerdo bilateral de contratación en origen se firmó con Colombia en este mismo año, y desde entonces estos índices de contratación han crecido significativamente⁵. Este acuerdo regulaba la migración temporal del primer contingente de trabajadores⁶, suscribiéndose ocho años previos a la propuesta retomada por la Comisión sobre la materia.

Paralelamente, el Gobierno español a través de los gobiernos regionales y autonómicos, ha desarrollado políticas de control de flujos migratorios legales, entre los cuales se ubica la migración circular. De esta forma,

5 La primera contratación se realiza en el año 1999 con Colombia y con un total de 35 trabajadores. En el 2008 la contratación en origen fue de 3 211 trabajadores de distintas nacionalidades, de estos, 1 271 fueron de origen colombiano (Zapata-Barrero, et al., 2009: 5).

6 Los contingentes son los grupos de trabajadores contratados bajo el régimen migratorio temporal. El número del contingente depende de los acuerdos alcanzados entre los países firman-

España está dando cumplimiento a las recomendaciones diseñadas por la Comisión Europea relativas a la necesidad de crear competencias comunitarias para gestionar la migración circular.

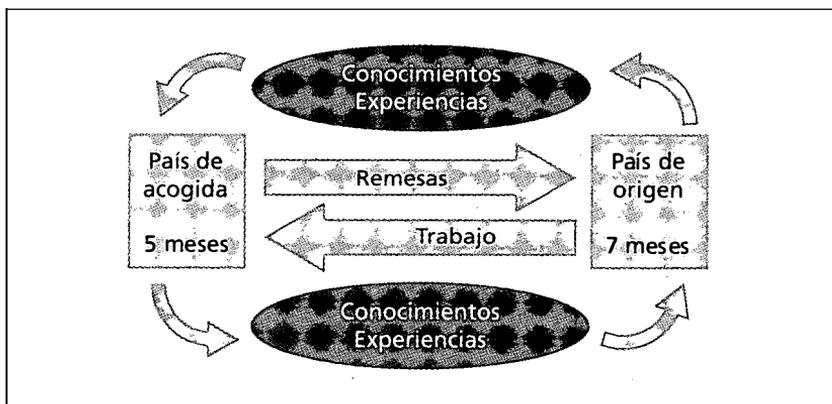
Asimismo, el Gobierno español ha identificado la posibilidad de incluir estrategias de ayuda al desarrollo dentro de la MCLT. Para ello, ha reconocido la importancia del codesarrollo dentro del modelo circular como mecanismo para promover mejoras en las condiciones de vida de las comunidades de origen de los trabajadores temporeros.

El Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de España (MAEC) define al codesarrollo como “una modalidad de cooperación al desarrollo. El codesarrollo se sitúa en el espacio compartido entre la política de cooperación y la de inmigración” (MAEC, 2005: 6).

La FPS concibe al codesarrollo como un proceso dual donde por una parte, el temporero y las asociaciones de temporeros se convierten en agentes de desarrollo de sus comunidades de origen, al crear tejido micro empresarial; y por otra parte, los agricultores catalanes se benefician del trabajo de los temporeros, dinamizando la economía local. Bajo este enfoque, la FPS se encuentra implementado proyectos de codesarrollo en Colombia, siendo una de las instituciones de referencia respecto a la inclusión de éste dentro de la MCLT.

La FPS es una fundación de origen catalán procedente de la Unió de Pagesos. Nace en el año 2001 para facilitar la contratación de trabajadores agrícolas en terceros países. La FPS se encarga de poner en marcha los mecanismos de contratación en origen, acompañamiento, acogida y facilitación del retorno de trabajadores temporeros. Las acciones de la FPS han sido reconocidas por parte de la UE como un ejemplo de buena práctica sobre la materia (Niessen y Yongmi, 2004).

Diagrama 1
Modelo de codesarrollo circular de la FPS



Fuente: Fundació Pagesos Solidaris, 2009b

Los proyectos de codesarrollo impulsados por la FPS se orientan mayormente a actividades de carácter productivo, guardan una estrecha relación con el MAA, debido a la constante transferencia de capitales que caracteriza a este tipo de migración. Como se muestra en el diagrama número 1, existen capitales tangibles (remesas y proyectos productivos) e intangibles (trabajo, conocimientos técnicos, experiencias de vida) que nutren constantemente a la MCLT, tanto en el país de origen como en el de destino.

Los proyectos de codesarrollo pueden ser individuales o comunitarios, estos últimos promueven la cohesión social de las comunidades de origen a través de la ejecución de proyectos productivos que propicien réditos socioeconómicos a sus habitantes. La acumulación y transferencia de capitales está presente en este tipo de proyectos, destacando el capital social (*e.g.* creación de asociaciones civiles y conciencia migratoria) y el capital financiero (*e.g.* remesas, microempresas, relaciones comerciales).

Acumulación de activos y migración circular: ejemplos y reflexiones

A raíz de la puesta en marcha del modelo de MCLT por parte de la FPS se han originado una serie de impactos en las comunidades de origen,

los cuales inciden directamente en su desempeño económico, social, político e incluso cultural. Dichos impactos coinciden con el surgimiento y el fortalecimiento de activos, los cuales se desarrollan en la medida que la comunidad de origen evoluciona dentro de este contexto migratorio.

Las zonas donde se han implementado la mayor parte de los proyectos de codesarrollo son municipios urbanos, y algunos de tipo rural. Las comunidades de procedencia con más temporeros son Landázuri, Curumani, Usaquen, Valledupar y La Argentina ubicados en los departamentos de Santander, César, Bogotá, Valle del Cauca y Huila (FPS, 2009a: 5) Los municipios son, en su mayoría, de dimensiones medianas. Por ejemplo, según los datos de la Alcaldía de Landázuri, perteneciente al departamento de Santander, el municipio posee una extensión total de 600 km², el área urbana abarca 12 km², mientras la zona rural del municipio alcanza los 588 km². El total de habitantes para el año 2008 fue de 15 100, de los cuales 3 500 residían en el área urbana y 11 600 en el área rural.

Las principales actividades económicas de la población son: la agricultura, la ganadería, comercialización de productos y la administración y prestación de servicios. La fuerza económica del municipio está representada por las actividades agrícolas y ganaderas (sector primario) que concentran un 74,33 por ciento de la población económicamente activa (Alcaldía de Landázuri, 2010).

El municipio de Curumani, ubicado en el departamento del César, presenta un perfil similar a Landázuri, aunque con mayores márgenes en sus indicadores. De acuerdo a la Alcaldía, la extensión territorial es de 890 km², la población total asciende a 27 560 personas, de las cuales 18 249 residen en la zona urbana y 9 311 en el área rural. Su economía se centra principalmente en actividades agrícolas. El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sostiene que el departamento del César cuenta con una tasa de pobreza del 58,2 por ciento. “El 35,57 por ciento de las personas que viven en zonas urbanas del César tienen alguna necesidad básica insatisfecha, mientras que en las áreas rurales el registro alcanza 66,78 por ciento” (PNUD Colombia, 2007).

Como se aprecia, los temporeros provienen de municipios donde la principal actividad económica se centra en el sector primario, proporcio-

nándoles los conocimientos necesarios para desempeñar las tareas demandadas en las campañas agrícolas de Cataluña, siendo ello una forma de utilización de su capital humano.

Una vez mencionadas las características de las comunidades de origen, se presenta un resumen de los distintos impactos generados por la MCLT en estas comunidades. Así, en el año 2008, la FPS contrató a 1 271 trabajadores provenientes de distintas áreas de Colombia, entre los cuales, el 28 por ciento fueron mujeres y el 72 por ciento hombres. Los proyectos de codesarrollo son, en su mayoría, de carácter productivo, con el objeto de mejorar las condiciones de vida de las familias así como el crecimiento económico de las comunidades de origen. Entre los tipos de proyectos financiados durante los años 2007-2008 se destaca la producción agrícola, el comercio y la ganadería (FPS, 2009a: 6).

La formación de los trabajadores es uno de los pilares de la MCLT. La formación puede, y debe, armonizarse con las actividades laborales con el objeto de ofrecer mejores alternativas a los migrantes que participen dentro del modelo. La importancia de incluir los aspectos formativos en la MCLT reside en su capacidad de mejorar el perfil de los trabajadores e implementar los nuevos conocimientos en sus países de origen. De esta forma, la transferencia de conocimientos (activos humanos) es un factor clave para el óptimo funcionamiento de este modelo migratorio. Los trabajadores pueden utilizar los conocimientos adquiridos durante su proyecto migratorio en sus comunidades de origen, los cuales no se limitan a aspectos técnicos-laborales, sino también a aquellos de índole social, político y económico, *e.g.* creación de redes sociales, asociaciones de inmigrantes, empresas comunitarias, son sólo algunas de las modalidades surgidas a raíz de la experiencia de los temporeros dentro del modelo migratorio circular. La transferencia de conocimientos registrada en la MCLT presenta características compatibles con el MAA, ya que el conocimiento es un activo intangible que se consolida dentro del contexto migratorio.

Por otra parte, los activos financieros de los trabajadores temporeros y de las comunidades también registran cambios a raíz de la MCLT. Respecto a los trabajadores, según el Departamento Nacional de Planeación de Colombia (2006), para el año 2005 el ingreso *per cápita* rural fue de \$161 238 COL (64 euros aproximadamente). En contraste, el ingreso

promedio de un temporero a lo largo de una campaña de trabajo en España⁷ es de 662 euros, es decir, un incremento de mil por ciento en comparación con los ingresos generados en Colombia. Por lo tanto, la participación de los temporeros en la MCLT constituye un mecanismo para la reducción de la pobreza y mejora de las condiciones de vida de los núcleos familiares.

Los ingresos de los trabajadores son enviados a sus familiares a través de remesas, representando una constante transferencia de capital financiero, así como el acceso a otro tipo de capitales (*e.g.* educación, salud, vivienda, microempresas).

Las remesas permiten asegurar la supervivencia y la reproducción de los hogares rurales pero también ayudan a elevar el nivel de bienestar (...). Los beneficios locales indirectos de las remesas se reducen a la contratación de mano de obra para la construcción de viviendas y para la agricultura de subsistencia. Esto, a su vez, produce un ligero incremento en el consumo de los hogares sin migrantes a través del comercio local y regional (Reyes-Morales et al., 2006: 1).

Las remesas familiares, además de mejorar los niveles de ingreso *per cápita* de las familias receptoras, promueven, directa e indirectamente, mejores condiciones socio económicas en las comunidades de origen.

De acuerdo a la FPS, durante la campaña del año 2008 aproximadamente el 60 por ciento de los temporeros enviaron remesas familiares a Colombia, la media de dinero enviado fue de 419 euros al mes. Retomando el dato del ingreso *per cápita* rural en Colombia, los montos en concepto de remesas familiares superan 6,5 veces dicho ingreso. Las áreas de mayor inversión de las remesas son: vivienda, educación e implementación de proyectos productivos (FPS, 2009a: 11), siendo una forma directa de creación de activos humanos, físicos y financieros en las comunidades de origen.

Los activos financieros de las comunidades se alteran en la medida que un mayor número de habitantes participan en los flujos migratorios. La

7 Como ha sido señalado, la duración de las campañas pueden oscilar entre cuatro a seis meses. Además, los ingresos pueden variar dependiendo de las horas de trabajo asignadas por cada empresa.

creación o el fortalecimiento de microempresas constituyen el primer eslabón en la cadena de valor productivo y de consumo. El comercio local se dinamiza tras el consumo de bienes y servicios por parte de las familias receptoras de remesas, generando cambios en el comportamiento económico de las comunidades.

Así, los activos financieros generados a raíz del proyecto migratorio inciden en el desempeño de las economías familiares y locales, a través de la creación de microempresas, relaciones comerciales, infraestructura productiva e inversiones. Este tipo de capital se renueva constantemente, en la medida que los trabajadores participan en la MCLT. No obstante, es necesario aclarar que debido al limitado número de habitantes por comunidad de origen que participan en la MCLT, este modelo migratorio puede generar desigualdades en los ingresos de las familias, beneficiando en mayor medida a aquellas que cuentan con miembros activos en la MCLT.

Por otra parte, la MCLT también ha promovido el asociacionismo en las comunidades de origen, considerado una forma de activo cívico. Algunos temporeros han creado asociaciones para ejecutar proyectos colectivos de carácter agrícola. Una de las principales características de estas entidades es su naturaleza inclusiva, en ellas participan tanto trabajadores temporeros como sus familiares. El compromiso grupal generado en este espacio social es un elemento fundamental para la sostenibilidad de las asociaciones y ejecución de los proyectos. De esta forma, tanto los activos intangibles (cívico: creación de asociaciones) como los tangibles (financiero: empresas, empleos, comercio local, ingresos) se vinculan estrechamente a raíz del codesarrollo.

Reflexiones finales

La MCLT guarda estrechas relaciones con el MAA, al ser capaz de crear y fortalecer activos humanos, cívicos y financieros en las comunidades de origen. No obstante, y debido al surgimiento reciente de este modelo migratorio, aún no se cuenta con investigación o estudios que hayan abordado este binomio, por lo que resultaría interesante continuar trabajando en este campo de estudio.

Como se ha mencionado, uno de los principales activos de la MCLT es el activo humano de los trabajadores temporeros quienes cuentan con conocimientos en materia agrícola, los cuales, son utilizados durante su estadía en España. Además, a lo largo del proyecto migratorio los trabajadores fortalecen sus activos humanos al adquirir nuevos conocimientos agroindustriales (*e.g.* manejo de maquinaria, técnicas de producción y recolección de frutas y hortalizas, técnicas de abono, poda de cultivos, etc.). Este activo es acumulado y transferido a sus comunidades de origen al momento de retornar, ampliando sus conocimientos y motivándolos a diseñar proyectos de codesarrollo en esta materia.

Por otra parte, la MCLT también posee acumulación de capitales tangibles, destacando entre ellos las remesas familiares enviadas por los trabajadores temporeros a sus núcleos familiares. Así, es posible identificar la existencia de potenciales vínculos de estudio entre la MCLT y el MAA.

A pesar de todos los aspectos positivos de la MCLT señalados a lo largo de este documento, también es necesario tener en cuenta que el modelo presenta una serie de desafíos a superar, con el objeto de ampliar el margen de beneficios para los países de origen y destino. Una de las principales críticas atribuidas al modelo circular es el limitado impacto en la reducción de los niveles de pobreza de las comunidades de origen (Meyers, 1998; Adelman y Taylor, 1990; Orozco, 2004). Si bien es cierto, una buena parte de las remesas familiares se destinan al consumo y supervivencia de las familias receptoras, en comparación con otros modelos migratorios donde el porcentaje de inversión es casi inexistente, en la MCLT promovida por la FPS existe un amplio porcentaje de trabajadores que invierten sus ganancias en la creación o fortalecimiento de unidades productivas, o en la mejora/adquisición de bienes inmuebles. Aunado a ello, la MCLT cuenta con la participación de las administraciones públicas quienes podrían ampliar las oportunidades de inversión en las comunidades de origen.

Algunos autores sostienen que los inmigrantes que participan en procesos de codesarrollo “se ven obligados a participar en el desarrollo de sus comunidades de origen (...) al margen de sus circunstancias y deseos” (Royo, 2008). En el caso de los proyectos impulsados a través de la FPS la situación es diferente, ya que la formación en proyectos de codesarro-

llo, así como en el resto de áreas temáticas, es de carácter voluntario. Los trabajadores que desean participar de esta formación para posteriormente proponer proyectos individuales o colectivos deben cumplir una serie de requisitos que aseguren la sostenibilidad de la inversión. Este tipo de medidas asegura la creación de conocimientos (activos humanos) relacionados con proyectos productivos.

Existen otras críticas al modelo en el contexto de origen:

En primer lugar, la aparición de presiones o tensiones a nivel comunitario, en relación con la selección de los trabajadores en las comunidades de origen. Las contrataciones o el reclutamiento de los trabajadores se realizan de acuerdo a contactos personales o individuales, esto lleva en muchos casos a la aparición de clientelismo y de favores por entrar dentro del cupo. (...) En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, se produce divergencias en el desarrollo de las comunidades vecinas. Por último, es preocupante que la reinserción laboral en origen para estos trabajadores parece ser escasa. Las instituciones de sus comunidades no les dan la oportunidad de entrar en el mercado de trabajo ya que ellos han tenido la posibilidad de trabajar en el extranjero (Sánchez y Faúndez, 2009: 19).

Sin lugar a dudas, la MCLT afronta desafíos relevantes tales como la potencial promoción de la desigualdad entre las familias beneficiarias y aquellas que no logran participar en el modelo migratorio. Asimismo, existe una ausencia de políticas públicas en las comunidades de origen que acompañen al modelo e incentiven la creación de tejido micro empresarial, como mecanismo de fomento de oportunidades productivas para los miembros de las comunidades. Los anteriores son algunas de las críticas y retos presentes en el modelo; los cuales deben ser abordados con detalle por parte de los diversos actores participantes con el objeto de promover la sostenibilidad de este modelo migratorio y asegurar mejores impactos en las comunidades de origen de los migrantes.

A pesar de los retos antes mencionados, la MCLT tiene una incidencia directa en las comunidades de origen, a través de la transferencia de activos tangibles e intangibles. Respecto a los capitales tangibles, éstos contribuyen a la economía local, dinamizan las pautas comerciales y propician la creación de tejido microempresarial.

Las remesas familiares son indudablemente uno de los principales efectos de la migración circular, así como la forma más tangible de transferencia de activos financieros. Las familias receptoras mejoran sus niveles de ingresos y, a diferencia de otros modelos migratorios, en la MCLT se impulsan un mayor número de proyectos productivos, generando un mayor impacto en las comunidades de origen. Como fue señalado en el artículo, las remesas familiares en contextos migratorios circulares también pueden generar desigualdades de ingresos entre las familias miembros de las comunidades de origen; ya que sólo un limitado grupo de habitantes forman parte de los contingentes de trabajadores, siendo esto otra de las debilidades del modelo.

La transferencia de conocimientos relacionados con el proyecto migratorio es una forma de consolidar gradualmente a la MCLT, al mismo tiempo que facilita la implementación de nuevos conocimientos técnicos profesional en las actividades productivas.

Como se ha visto, es posible utilizar el MAA para el análisis de la MCLT, convirtiéndose en una nueva herramienta para el estudio de los distintos impactos registrados en las comunidades de origen tras su participación en contextos migratorios.

Bibliografía

- Adelman, Irma y J. Edward Taylor (1990). "Is Structural Adjustment with a Human Face Possible? The Case of Mexico". *Journal of Development Studies* 26: 387-407. London.
- Alcaldía de Landázuri (2010). www.landazuri-santander.gov.co (Visitada el 4 de mayo de 2010).
- Arbeláez, Alfonso (1977). "El éxodo de colombianos en el periodo 1963-1973", Boletín de Estadística, No. 310, DANE, Bogotá, pp. 7-39.
- Aparicio, Rosa y Giménez, Carlos (2003). "Migración colombiana en España". Organización Internacional para las Migraciones, Ginebra.
- Bebbington, Anthony (1999). "Capital and Capabilities: A Framework for Analyzing Peasant Viability, Rural Household and Poverty". *World Development* 27: 2021-44. Washington.

- Besserer, Federico (1999). "Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional". En *Fronteras Fragmentadas*, Gail Mummert (Ed). Michoacán: Colegio de Michoacán-CIDEM.
- Chaney, Elsa (1980). "América Latina en los Estados Unidos. Colombianos en Nueva York". En *El éxodo de colombianos: un estudio de la corriente migratoria a los Estados Unidos y un intento para propiciar el retorno*, Ramiro Cardona y Sara Rubiano (Eds.): 192-263. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.
- Comisión Europea (2007). "Comunicación sobre migración circular y asociaciones de movilidad entre la Unión Europea y terceros países". COM 2007 (248) Final, Bruselas.
- Departamento Nacional de Planeación (2006). "Estimaciones pobreza e indigencia en Colombia 2005". Disponible en: www.presidencia.gov.co (Visitada el 4 de mayo de 2010). Bogotá.
- Díaz, Luz Marina (2000). "La emigración de colombianos hacia los Estados Unidos y el surgimiento de comunidades transnacionales". En *Memorias del Seminario Migraciones Internacionales en Colombia*, Organización Internacional para las Migraciones y Universidad Javeriana, Colombia.
- (2006). "Migraciones de colombianos a los Estados Unidos". En *Memorias del Seminario Reflexiones en torno a la Investigación Sociodemográfica sobre la Población Colombiana en los Estados Unidos. ¿Cuántos y Quiénes Somos?* Barranquilla.
- Díez, Adriano (2009). "Colombianos en España: trayectorias y estrategias migratorias". *Sociedad y Economía* 17:11-33. España.
- Ford Foundation (2004). *Building Assets to Reduce Poverty and Injustice*. New York: Ford Foundation.
- Fundació Pagesos Solidaris (2009a). "Informe encuesta a los temporeros colombianos". Lleida.
- (2009b). *Memoria de Labores*, Informe institucional, Lleida.
- Garay, Luis Jorge (2006). "Colombianos residentes en la comunidad de Madrid (España): caracterización socio económica, inserción laboral e integración social". En II Seminario sobre *Migración Internacional Colombiana y la Conformación de Comunidades Transnacionales*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

- Ginieniewicz, Jorge (2009). "The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentinean Migrants to Spain". Global Urban Research Centre Working Paper 2, Global Urban Research Centre. Manchester: University of Manchester.
- Ginieniewicz, Jorge y María Celeste Castiglione (2009). "Acumulación y transferencia de capital cívico: el caso de la inmigración argentina a España". Presentado en VI Congreso sobre Migraciones en España, A Coruña.
- Glick Schiller, Nina y Peggy Levitt (2006). "Haven't We Heard This Somewhere Before? A Substantive View of Transnational Migration Studies by Way of a Replay to Waldinger and Fitzgerald" The Center for Migration and Development. Working Paper Series. New Jersey: Princeton University.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton (1992). "Transnationalism: A new Analytic Framework for Understanding Migration". En *Towards a Transnational perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*, Glick-Schiller, Nina, Linda Basch y C. Santón Blanc (Eds.): 1-24. Nueva York: Annals of the New York Academy of Science, Vol. 645, julio.
- Instituto Nacional de Estadística de España (INE). Varios años.
- Kearney, Michael y Nagengast, Carole (1988). "Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California". Working Group on Farm Labor and Rural Poverty Working Paper No. 3. Davis, California: California Institute for Rural Studies.
- Meyers, Deborah (1998). *Migrant Remittances to Latin America: Reviewing the Literature* Washington, D.C.: Inter-American Dialogue and The Tomas Rivera Policy Institute.
- Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España (MAEC) (2005). "Documento de Consenso sobre Codesarrollo". Madrid.
- Moser, Caroline. (2006). *Assets-based Approaches to Poverty Reduction in a Globalized Context*. Working paper 1, Washington, D.C: The Brookings Institution.
- (2007). *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*. Washington, D.C.: The Brookings Institution Press.

- Niessen, Jan y Schibel Yongmi (2004). "Manual sobre la integración para responsables de la formulación de políticas y profesionales de la Comisión Europea". Comisión Europea, Bruselas.
- Orozco, Manuel. (2004). "Remesas económicas y migración. Cuestiones y perspectivas sobre el desarrollo". *Vanguardia Dossier* 13: 75-81. España.
- (2009). "Remittances and Social Development: The Latin American Experience". En *Financing Social Policy. Mobilizing Resources for Social Development*, Katja Hujo y She MacClanahan (Eds.): 319-352. United Nations Research Institute for Social Development, London.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) - Colombia (2007). "Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el Departamento del Cesar, 2007". En *Política Pública para la Lucha contra la Pobreza*, Gobernación del César, Colombia 2010.
- Reyes-Morales, Rafael, Alicia Gijón-Cruz, Andrés Cruz-Contreras y Salvador López-Platas (2006). "Limitaciones de las remesas internacionales como estrategia de desarrollo local". University of Omaha, Nebraska. Disponible en: www.unomaha.edu (Visitada el 5 de mayo de 2010).
- Rouse, Roger (1988). "Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transnational Migrant Circuit". Tesis Doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Standford, California.
- Royo, Enric (2008). *Co-desarrollo, ¿los riesgos de una tendencia?* Barcelona: CIBOD.
- Sánchez, Elena; Faúndez, Rocío (2009). "Nuevas estrategias para el desarrollo desde la visión pública: una iniciativa empresarial privada". IX Congreso español de Ciencia Política y de la Administración: *Repensar la democracia: inclusión y diversidad*. Barcelona, Málaga: Departamento de Ciencia Política Universitat Pompeu Fabra, Septiembre.
- Zapata-Barrero, Ricard, Rocío Faúndez y Elena Sánchez (2009). *Migración laboral, temporal y circular de trabajadores entre Colombia y España: un modelo a consolidar y replicar*. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra, Organización Internacional para las Migraciones y Unión Europea.

Acumulación de capitales y empresariado latinoamericano: el impacto de sus activos en la percepción social del inmigrante en España

Leonardo Cavalcanti*

Introducción

El presente artículo analiza los impactos de los activos tangibles e intangibles de las diferenciadas empresas de los inmigrantes latinoamericanos en la percepción pública de la inmigración en España. Los distintos capitales acumulados a través de las PYMES (pequeñas y medias empresas) de los latinoamericanos tiene diferentes repercusiones en el seno de la “España inmigrante” –Cachón (2009)– y en la acumulación de nuevos capitales por parte del colectivo latinoamericano, tanto en la sociedad de inmigración como en la de emigración.

Como “autores” de cultura y no sólo como “portadores”, los latinoamericanos también vienen apostando por un protagonismo empresarial en la estructura social española. De unos años a esta parte las iniciativas emprendedoras de los migrantes latinoamericanos residentes en España han crecido y se han diversificado de manera muy significativa. A pesar de que las actividades se sitúan mayoritariamente en el ámbito de las microempresas (como es el caso del pequeño comercio, los bares, las agencias de viajes, las peluquerías, los locutorios, etc.), también encontramos una gran variedad de iniciativas empresariales con espacios de actuación transnacional. Así las empresas de los inmigrantes van en la línea de los movimientos migratorios contemporáneos, que ya no son uni o bidi-

* Universitat Autònoma de Barcelona.

reccionales, desde un punto de origen a otro de destino (y/o retorno), sino que son circulares o poliédricos, en todas direcciones, en el espacio.

El protagonismo empresarial de los latinoamericanos en España complejiza el imaginario social sobre los inmigrantes, generalmente conceptualizados como mano de obra poco calificada. Sus actividades emprendedoras ponen de manifiesto su papel como actores claves en los flujos económicos (importación de capital), de capital humano (habilidades y conocimiento) y relacionales (transnacionalismo). A través de los campos sociales transnacionales las y los migrantes acumulan y hacen circular activos tangibles e intangibles entre las comunidades de inmigración y de emigración (Moser, 2009).

Estos elementos conforman el capital social (redes), base para emprender una iniciativa laboral y una alternativa al empleo como asalariados. Se trata de recursos que las personas migrantes consideran que pueden aportar y poner en valor (capital cultural y capital social) a través de las diferentes prácticas sociales y económicas de carácter transnacional. De este modo los inmigrantes utilizan un capital social acumulado en el seno de los diferentes hogares transnacionales (capital social del hogar), como también el capital social que circula entre la sociedad de destino y de origen (capital social de la comunidad). Se trata de capitales que contribuyen a la creación de nuevas oportunidades y fuentes de empleo, por ejemplo, en el marco del desarrollo micro-empresarial, teniendo en cuenta el capital humano, social y político que aportan las y los migrantes (Moser y Dani, 2008).

Así, a partir de las experiencias empresariales de los inmigrantes latinoamericanos residentes en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia, el presente texto se propone a pensar y hacer pensar sobre el papel que juega el emprendimiento latino en la (re)construcción social del inmigrante en España. A través de los “lugares comunes” que forman las experiencias comerciales y urbanas de los latinos en ambas ciudades es posible reflexionar sobre los distintos impactos del empresariado latinoamericano en la propia visibilidad social del inmigrante.

De esta manera, el texto procura analizar las actividades empresariales de los inmigrantes no sólo a partir de su carácter económico, sino como un *hecho social total* (Sayad, 1998), y pretende establecer múltiples lectu-

ras e interpretaciones de cómo estos comercios contribuyen a generar nuevas percepciones sociales del fenómeno migratorio en España. Un fenómeno que está formado por desplazamientos de personas en el espacio, ante todo en un espacio geográfico, pero también en otros sentidos –como puede ser el social, político, económico o cultural, por mencionar algunos.

De aquí que Sayad (1998) advierta de la necesidad de entender el “sistema de la migración”¹ como un proceso dialéctico a partir de una forma de la oposición intrínseca entre el mundo de la emigración (que tiende a confundirse con el mundo subdesarrollado); y el mundo de la inmigración (identificado con el desarrollo); y de este modo –según el autor– la migración se ha constituido en un sistema. En un sistema porque precisamente está dotada de una lógica propia, que tiene sus efectos y causas también propias, además de sus condiciones casi autónomas de funcionamiento y de auto-perpetuación.

Por ello está claro que estos dos mundos de la migración también se reproducen de modo polarizado en el propio mercado de trabajo español. Por un lado, un mercado de trabajo calificado para trabajadores nacionales y, por otro, “un mercado de trabajo para inmigrantes”, reservado precisamente para la parte inferior de la jerarquía social. Así, la estructura de estos dos polos se encuentra en el principio de la división social del trabajo, de acuerdo con una clasificación inseparablemente técnica y social. Aunque técnicamente el inmigrante tenga una formación específica, socialmente será considerado siempre como un trabajador descalificado, puesto que el inmigrante sólo “existe” para la sociedad de inmigración a partir del día que atraviesa sus fronteras. Se desconoce todo lo que antecede a esta existencia, incluso, su formación técnica. Aquí podemos preguntarnos si no se trata de otra versión del etnocentrismo: sólo es conocido y reconocido lo que se tiene interés en conocer y entender.

Con eso y todo, las actividades empresariales de los inmigrantes –con sus circuitos propios de organización– ubicadas en una estructura social

1 Basado en la idea de Sartre (1988) de que la “colonización es un sistema”, Sayad (1998) realiza, por un lado, una analogía de orden histórica, al afirmar que la inmigración es frecuentemente hija de la colonización directa o indirecta y, por otro, de orden estructural al afirmar que la inmigración ocupa, en la actualidad, el orden de las relaciones de dominación, lugar ocupado otrora por la colonización.

gobernada por un modo de funcionamiento capitalista, permiten a muchos inmigrantes un lugar de reconocimiento técnico y social en la sociedad de inmigración. Asimismo cuestiona el triángulo que suele resumir la condición social del inmigrante: problema social, provisionalidad y fuerza de trabajo. De esta manera, la presencia y visibilidad del empresariado inmigrante proporciona cuestiones que “son buenas para pensar” –por utilizar una expresión de Lévi-Strauss (1990)– en el complejo “sistema de la migración”.

En definitiva, el presente texto analiza, por un lado, los diferentes impactos de los activos tangibles e intangibles del empresariado latinoamericano en la recomposición de la percepción pública española sobre la inmigración y el inmigrante. Por otro lado, observa los efectos dinamizadores del empresariado inmigrante en las zonas urbanas donde se instalan. Además de analizar los inconvenientes de una posible etnización homogeneizadora de las diferenciadas iniciativas emprendedoras de los inmigrantes latinoamericanos en España.

El artículo analiza parte de los resultados de una investigación llevada a cabo en el seno del Grupo de Estudios en Inmigración y Minorías Étnicas (GEDIME) –Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), sobre el empresariado inmigrante en España. Este estudio financiado por la Fundación “La Caixa” –Obra Social– dirigido por la Dra. Carlota Solé y realizado durante el período 2005-2007, realiza una amplia investigación sobre el empresariado de origen inmigrante en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia². Dicho estudio examina el efecto positivo que, en especial, están teniendo los inmigrantes emprendedores sobre la revitalización del comercio y de los servicios de proximidad en los barrios ubicados en los centros urbanos. A partir de una metodología cualitativa, basada en entrevistas en profundidad a diferentes empresarios inmigrantes afincados en Madrid, Barcelona y Valencia, el trabajo explica las causas de apertura de los negocios regentados por inmigrantes y permite construir una completa tipología de estos negocios.

2 Los fragmentos de entrevistas de las y los migrantes que figuran en el texto están extraídas de esta investigación (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007).

Los impactos de los activos del empresariado latinoamericano en la visibilidad social del inmigrante en España

Una de las incidencias de las actividades empresariales de los latinoamericanos está relacionada con la reconstrucción de la categoría “inmigrante” y de la identificación de la inmigración como un problema social. Como ya ha sido analizado por diferentes autores, la categoría “inmigrante” en España está asociada a un sujeto social representado y construido a través de imágenes que son asociadas a toda una serie de problemas sociales. A partir de distintos enfoques teóricos y metodológicos, algunos investigadores han demostrado cómo, en el contexto español, la inmigración y el inmigrante fueron relacionados con diversos problemas sociales (Santamaría, 2002; Van Dijk, 1997; San Román, 1996).

De este modo, las personas originarias del llamado “tercer mundo” que viven en el territorio español son consideradas como unos de los actores responsables por los principales problemas que preocupan a la población. El paro, el aumento de la inseguridad, la disminución de los servicios sociales, la escasez de la vivienda, entre otras cuestiones –que también preocupan al llamado “primer mundo”– son, en muchas ocasiones, responsabilizadas por la “excesiva” presencia de los inmigrantes (Stolcke, 1995).

Esta identificación de la inmigración como un problema³, e incluso como un factor que pone en riesgo a la población de destino, favorece que ésta sea adscrita a una sucesión permanente de “problemas sociales”. Con lo que para Van Dijk (1997) se fortalece la idea perversa de que allá donde hay inmigrantes existen graves “problemas”.

Así, esta representación promueve sentimientos de incomodidad, inseguridad o miedo con respecto a los inmigrantes. El calificativo de “problema” para definir al fenómeno de la inmigración, presentándolo como una amenaza para la estabilidad social del Estado, así como las continuas medidas socio-jurídicas y administrativas que limitan la ciudadanía del

3 Los Barómetros de Opinión del Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS, revelan que la inmigración, desde hace unos años, viene manteniéndose entre los tres principales “problemas” para los españoles, al lado de cuestiones como el paro, la inseguridad o el terrorismo. Véase en http://www.cis.es/bd_estudios.asp?tema=23 (visitado el 29 de noviembre de 2009).

inmigrante, los crecientes discursos que exaltan la homogeneidad cultural como condición del ideal de convivencia social, se traducen para Stolcke (1995) en una nueva retórica de la exclusión en Europa, en que:

La opinión ciudadana europea culpa cada vez más a los inmigrantes, que no tienen ‘nuestra’ moral y nuestros valores culturales, de todas las desgracias socio-económicas producto de la recesión y de los reajustes capitalistas (el desempleo, la escasez de vivienda, el incremento de la delincuencia, las deficiencias de los servicios sociales). Los que abogan por detener la inmigración, han logrado incrementar la animosidad popular hacia los inmigrantes exagerando la importancia del ‘problema’. Las alusiones a una ‘inundación de inmigrantes’ y una ‘bomba de emigración’ se utilizan para intensificar unos difusos temores de la población, distraendo el cada vez mayor descontento social de las verdaderas causas de la recesión económica (Stolcke, 1995: 2).

Así el tratamiento discursivo sobre los inmigrantes está constantemente asociado a “problemas sociales”. Sin embargo, la diversificada presencia del empresariado inmigrante, sus experiencias de vida diferenciadas y las distintas contribuciones de sus activos tangibles e intangibles en el campo de la cultura y de la economía, viene creando importantes reconsideraciones a la idea del inmigrante como problema social.

Según Aramburu (2002), la presencia y la visibilidad de las diversas empresas y emprendimientos de los inmigrantes, en plena expansión en las principales urbes españolas, supone una especie de “anomalía cognitiva” para la imagen preconcebida del inmigrante y contribuyen a crear heterogeneidad al propio modo de concebir al “inmigrante” como una categoría social.

Las actividades emprendedoras de los inmigrantes latinoamericanos contribuyen a cuestionar el “discurso impuesto” de la inmigración como un problema social. A todo ello se añade el elemento económico, ya que la aportación a la seguridad social por los inmigrantes empresarios es un ingreso importante, e incluso, valorado por determinados sectores del poder político.

Además, también permite a muchos inmigrantes se distanciaren de la definición poco fundamentada del inmigrante como un problema social

o como seres “educables” y “extemporáneos”. Los siguientes relatos aclaran mejor esta consciencia por parte de algunos inmigrantes empresarios:

Mucha gente dice que los inmigrantes son delincuentes, ladrones, que hacen cosas sucias y un montón de barbaridades. Pero todo esto es mentira. Si hay gente que hace eso, son muy poquitos, una minoría. La mayoría de los inmigrantes son gente honrada que trabajan y están ayudando a crear riquezas en este país. Creo sinceramente que España debía estar contenta y agradecer a la presencia de los inmigrantes. Porque nosotros estamos desarrollando este país con nuestra aportación económica y cultural (M. 32 años, trabajo de campo Madrid).

Todos nosotros latinos que estamos creando empresas y empleando a trabajadores también somos los principales responsables por la economía de España está progresando. Somos todo lo contrario que mucha gente habla. Porque aquí hay muchos ignorantes que hablan que los inmigrantes son ruidosos, atrasados, ladrones, vagabundos y otras barbaridades más. Pero somos nosotros que estamos desarrollando España. Sin los inmigrantes ¿como tú piensas que se pagaría la jubilación de tanta gente? Además también aportamos cultura, con nuestra comida, nuestra música..., pero todo lo bueno de los inmigrantes no se muestra, solamente lo malo. Esto es injusto (C. 39 años, trabajo de campo Barcelona).

Otro elemento de la percepción social de la inmigración que el empresariado inmigrante pone en relevo está relacionado con la idea de provisionalidad y de fuerza de trabajo que también definen socialmente al inmigrante.

La condición transitoria del inmigrante no aparece reflejada únicamente en la propia denominación del término “inmigrante” (participio de presente), sino que se observa en ambas sociedades, de emigración e inmigración, en la que le es otorgado un carácter provisional a su condición, que es sostenido, más allá de su permanencia de hecho y/o de derecho (Cavalcanti y Boggio, 2004).

Así, podemos pensar que en ambas sociedades involucradas en el proceso de la migración, se tolera la consecución del proyecto migratorio bajo la perspectiva de que éste sea permanentemente provisorio, y que su carácter definitivo no sea reconocido como tal.

Esta percepción de provisionalidad es alimentada, en la sociedad de inmigración por el tratamiento jurídico que recibe, lo cual se ve reflejado tanto en los permisos de trabajo y residencia que tienen una validez limitada de tiempo, como también en la posibilidad de expulsión inmediata para los que no gozan de dichos permisos. Por otro lado, en la sociedad de emigración, se admite su ausencia a cambio de conservar su presencia mediante la provisionalidad duradera de su emigración.

De este modo, su propia condición constituye un estado ambiguo que oscila entre la transitoriedad que le es atribuida, y lo permanente de su proyecto migratorio. Esta doble condición que atraviesa, en general, los procesos migratorios contemporáneos impele al inmigrante a la dificultad de convivir y actuar en concordancia con este doble estado. De esta forma, se le exige en su vida cotidiana cumplir con lo que se espera de una persona que se encuentra integrada permanentemente a la sociedad. A la vez que, tanto socialmente como de derecho, es portador de la desconfianza que emerge de su supuesta provisionalidad. Aquí reside la paradoja de que el inmigrante deba “integrarse” de forma cada vez más duradera, bajo el reconocimiento provisorio de su condición.

Por otro lado, de acuerdo con Sayad (1998), un inmigrante es esencialmente una fuerza de trabajo —ya que es el trabajo el que da “nacimiento” al mismo, el que lo hace existir, la razón por la que es justificada su estadía, o por el contrario, la que determina su “muerte”— entonces, en tanto fuerza de trabajo ésta es provisoria, temporaria, en tránsito. Además también está la idea de que los inmigrantes “quitan los puestos de trabajo” a los trabajadores autóctonos.

Sin embargo, esta condición de fuerza de trabajo y de ser provisorio es continuamente cuestionada por los emprendimientos y comercios de los inmigrantes. Estos establecimientos no solamente dinamizan la economía, sino que son potenciales empleadores y generadores de trabajo. En muchas iniciativas empresariales de los inmigrantes latinos, hay registros de micro empresas que tienen la capacidad de generar muchos empleos directos y algunos cuantos indirectos. Así podemos comprobarlo en el siguiente fragmento, en el que uno de los informantes relata la capacidad de su empresa de crear puesto de trabajo:

Cuando llegué a España, pasé muy duro, incluso he dormido en la calle (...) pero poco a poco he ido juntando dinero y montando mi negocio. Hoy mi empresa tiene 82 empleados, en que la mayoría son españoles. Yo, un “sudaca” como algunos ignorantes nos llaman a los latinoamericanos, doy de comer a mucha gente de este país. Muchas familias dependen del sueldo de mi empresa. Y no estoy hablando de los empleos indirectos, te estoy hablando de los trabajadores que tienen contrato directo con mi empresa. Y no soy sólo yo, hay muchos paisanos y otros latinos y inmigrantes en general que están dando trabajo a muchos españoles y mismo aquellos que no tiene empresa de un modo u otro también son muy importantes porque contribuyen para la seguridad social y están pagando la jubilación de mucha gente que sin el dinero de los inmigrantes sería muy difícil poder pagar las prestaciones a tanta gente (P. 42 años, trabajo de campo Madrid).

Así, la presencia emprendedora de los inmigrantes, viene debilitando la idea del inmigrante como un ser exclusivamente predestinado a servir como mano de obra en el país de recepción. Cuando los inmigrantes ejercen la función de empresarios, además de impulsar la economía –en un sistema que depende de las pequeñas empresas para que el Estado de Bienestar social pueda ser fortalecido– los inmigrantes pasan a asumir un papel de protagonistas en la escena pública y económica de la sociedad de recepción.

Asimismo, esas iniciativas empresariales también relativizan la condición provisoria que es impuesta al inmigrante. La idea de pensar un proyecto empresarial está mucho más distante de la perspectiva de un retorno como un acontecimiento unilineal o una migración de regreso. Al contrario, el empresario inmigrante está más cerca de la posibilidad de permanecer indefinidamente en la sociedad de inmigración, como afirma un inmigrante propietario de una micro-empresa en Madrid:

Si yo estuviera pensando en volver a mi país de origen, no hubiera arriesgado en abrir una empresa y montar mi propio negocio. Ha sido muy difícil juntar dinero durante varios años, conseguir un crédito, organizar todos los papeles de la empresa, etc... Si he logrado todo este esfuerzo es porque yo tengo confianza en el sistema económico de España y no pienso en regresar definitivamente a mi país, apenas quiero volver de vacacio-

nes o para visitar algunos amigos o familiares. Yo quiero vivir lo que queda de mi vida aquí y que mis hijos puedan estudiar y tener oportunidades que yo no he tenido... Cuando una persona abre una empresa está pensando en quedarse porque del contrario estaría trabajando por cuentaajena, ahorrando dinero para volver, pero cuando uno abre una empresa es porque ya hace parte de esta sociedad y quiere quedarse (J. 36 años, trabajo de campo Madrid).

Por otro lado, la amplia diversidad y los diferenciados tipos de iniciativas comerciales y emprendimientos regentados por los inmigrantes latinos, imposibilitan cualquier intento de encasillar estas actividades dentro de un recorte específico, sea étnico, económico o nacional. Se trata de productos y servicios que son consumidos por inmigrantes del mismo grupo nacional, por otros inmigrantes, por autóctonos y por extranjeros en general.

Otro elemento a destacar es el reciente, pero elevado, carácter transnacional de algunas empresas regentadas por los latinoamericanos en España. Según Portes, Guarnizo y Landolt (2003), las actividades empresariales de carácter transnacional de los migrantes se caracterizan por ocupaciones y dinámicas marcadas por contactos sociales habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales.

Por otro lado, la vía empresarial también se constituía en una estrategia de movilidad social de los inmigrantes emprendedores. Según Solé y Parella (2005), la movilidad social ascendente se materializa en el acceso a recursos educativos (estudios universitarios para las segundas generaciones) y capital económico y social (procesos de creación de riqueza y de puestos de trabajo). Cuando se produce concentración espacial de los connacionales, el impacto positivo de estas empresas puede llegar a trascender la dimensión individual de la movilidad ascendente y beneficiar al conjunto de la comunidad.

Otro considerable impacto de las iniciativas empresariales de los latinoamericanos está estrechamente vinculado al género. Por razones culturales, el género condiciona el acceso a los “recursos materiales” y, por consiguiente, la probabilidad de establecer un negocio y la forma de gestionarlo. Es un condicionante de que, quienes se planteen el asentamiento definitivo en la sociedad receptora, consideren la auto-ocupación como

proyecto de movilidad laboral a medio plazo, en cuanto reúnan los suficientes ingresos para establecer su propio negocio. Ser empresarias se erige, en este caso, como la única estrategia a su alcance para lograr la movilidad social, abandonando los sectores laborales que les son reservados, como la limpieza, el cuidado de niños y ancianos, la hostelería o la prostitución.

En suma, el emprendimiento de los inmigrantes cuestiona la propia condición social del “inmigrante” genérico, asociado a toda una serie de problemas sociales, provisionalidad y fuerza de trabajo. Del mismo modo que aportan nuevas imágenes al complejo fenómeno contemporáneo de la inmigración extra-comunitaria en España.

El efecto dinamizador del empresariado inmigrante en diferentes zonas urbanas de Madrid, Barcelona y Valencia

Hasta finales de los años noventa, la actividad emprendedora de los inmigrantes ha sido considerada un tema secundario en España. Tanto la investigación sobre inmigración, como los estudios sobre mercado de trabajo apenas ha abordado este tema. Sin embargo, en el principio de la década anterior empiezan a florecer las primeras investigaciones y estudios sobre esta temática, en el contexto específico de distintas comunidades autónomas (Solé y Parella, 2005; Aramburu, 2002; Arjona y Checa, 2004; Cebrian y Bodega, 2002; Moreras, 2002; Oso y Ribas, 2004; Riesco, 2004).

Los diferentes estudios coinciden que los negocios regentados por personas de origen inmigrante, procedentes de países no comunitarios, están transformando el contexto urbano y económico de las ciudades españolas. Se trata generalmente de pequeños negocios de base familiar. Empiezan a proliferar durante la década de los años noventa, sobre todo en barrios con una marcada concentración de población extranjera. Con la llegada del nuevo siglo, su expansión es cada vez más perceptible en muchos barrios y ciudades de toda la geografía española.

Un elemento común a buena parte de estos negocios –en especial de los comercios– es su ubicación inicial en barrios con importantes déficits

socio-urbanísticos, receptores de anteriores flujos migratorios. Las pautas de distribución espacial de los negocios de los inmigrantes muestran una elevada correlación con las pautas residenciales de los colectivos de pertenencia. El caso español se caracteriza por la tendencia a la dispersión de los negocios por el territorio, así como por la diversidad y heterogeneidad de las iniciativas empresariales de los inmigrantes, en cuanto a sus motivaciones como empresarios y las características de los negocios establecidos.

Contrariamente a los estereotipos que tienden a simplificar y a vincular este tipo de negocios a prácticas marginales y periféricas, que contribuyen a la degradación económica de la zona en la que se instalan, la realidad contradice tales percepciones. Damos cuenta de su complejidad y heterogeneidad en cuanto a: las causas por las que algunos inmigrantes deciden establecerse por su cuenta; los tipos de iniciativas empresariales; las estrategias de gestión y funcionamiento de dichos negocios; las pautas de movilidad social de estas incipientes trayectorias empresariales; la transformación económica y social inducida; por último, sus vínculos y relación con el entorno, en la sociedad receptora.

Según Sassen (1997), la instalación de iniciativas comerciales de los inmigrantes en barrios deprimidos las “ciudades globales”, proporciona un polo de desarrollo económico a través de mercados internos con una demanda-oferta propia, posibilitando así un proceso revitalizador en el espacio geográfico donde estos comercios están localizados.

Los estudios realizados en las principales ciudades de España coinciden que la apertura de empresas de inmigrantes, en ciudades como Madrid, Barcelona y Valencia se produce en un contexto de larga crisis del pequeño comercio tradicional de base familiar, que ha sido revitalizado por la reciente presencia de los inmigrantes (Aramburu, 2002; Solé y Parella, 2005; Cebrian y Bodega, 2002).

Del mismo modo, las zonas de Madrid, Barcelona y Valencia donde hay más emprendimientos de inmigrantes es justamente en espacios que han sido comercialmente deprimidos en décadas anteriores. Tres barrios que pertenecen al distrito central de estas ciudades son ejemplos destacados. En Madrid está el barrio de “Lavapiés” en Barcelona el “Raval” y en Valencia está el barrio de “Russafa”. La presencia de empresas administradas por personas de origen extranjero en estas zonas ha dado lugar a un

mayor dinamismo de las actividades comerciales, económicas y sociales, donde se encontraba un alto grado de degradación.

En este sentido, de acuerdo con Solé Aubia y Rodríguez Roca (2004: 111-112) las iniciativas empresariales de los inmigrantes generan un efecto dinamizador sobre la economía del barrio, especialmente si tenemos en cuenta que en las últimas dos décadas la tendencia del comercio en el barrio era la de cerrar sus puertas debido a lo que se ha denominado “crisis del pequeño comercio”, fundamentada, según los propios comerciantes, en la competencia de las grandes superficies y la falta de relevo generacional, etc.

Además de “revitalizar” las zonas donde estas actividades se instalan, el emprendimiento de los inmigrantes también juegan un papel esencial en la reconstrucción de la condición social del inmigrante, aunque no siempre es reconocido como tal. Esto nos lleva a tomar en consideración los riesgos de una posible homogenización “etnicista” de las diferenciadas iniciativas empresariales de los inmigrantes en España, especialmente de los latinoamericanos.

Muchos discursos académicos, mediáticos o políticos parten de la premisa de que las iniciativas empresariales de los inmigrantes son diferentes simplemente por el hecho de estar regentadas por inmigrantes, o por personas pertenecientes a las minorías étnicas. A un inmigrante procedente de Ecuador, que establece una tienda de alimentación de productos andinos en un barrio con una marcada presencia de connacionales, se le denomina “étnico”, al igual que un empresario procedente de Uruguay que decide instalar una empresa especializada en tecnología informática en la economía general. Mientras el primero se “convierte” en empresario a través de sus vínculos “étnicos” (demanda de productos específicos por parte de sus connacionales, disponibilidad de redes étnicas en la sociedad receptora para obtener financiación, etc.), el segundo no muestra ningún rasgo de carácter distintivo en relación al resto de empresarios considerados “no étnicos”. Por consiguiente, las diferencias entre las empresas “étnicas” y el resto, se aceptan, a menudo, sin previa contrastación empírica. Se asumen, sin llegar a establecer en qué consisten exactamente dichas diferencias y sin analizarlas desde un plano teórico. Así pues, no existe consenso a la hora de saber si la distinción radica simplemente en el origen o nacionalidad del

empresario, en sus estrategias de *management*, en las características de la plantilla, en la clientela, en los productos y servicios que se ofrecen, o bien en una combinación de todos estos factores (Solé y Parella, 2005).

Asimismo, el uso del término “étnico” en los estudios académicos atribuye pertenencia comunitaria a aquellos empresarios que no son inmigrantes, en sentido estricto. Han nacido en la sociedad receptora y son hijos o nietos de inmigrantes, pero considerados socialmente como miembros de una “minoría étnica” o de una población producto de la migración como fenómeno social.

El uso apriorístico de la etiqueta “étnica” para designar los negocios regentados por inmigrantes contribuye, a debilitar la imagen de estos empresarios y a reproducir el imaginario negativo de la categoría “inmigrante”, como categoría social fundada en estereotipos como: la pobreza, la marginalidad o la delincuencia. Contribuye al encasillamiento de estos empresarios en roles, perfiles y procedimientos discursivos que otorgan etnicidad de manera homogeneizadora. Oscurecen la heterogeneidad inherente al fenómeno migratorio, en general, y a los empresarios en particular.

De acuerdo con Ma Mung (1992), existe una definición restringida de “negocio étnico”. Se refiere a aquellas actividades practicadas por personas que utilizan sus recursos de solidaridad étnica para conseguir financiación, suministro de productos, reclutamiento de personal y que dirigen sus productos y servicios específicos hacia sus connacionales. De ese modo, por “negocio étnico” se entiende toda actividad empresarial desarrollada por determinados grupos étnicos, con el fin de satisfacer necesidades de su propia comunidad.

Ahora bien, ¿es posible diferenciar estos negocios “étnicos”, en sentido estricto, de las actividades empresariales de inmigrantes orientadas hacia el público en general? ¿Dónde radican las diferencias sustanciales entre un negocio propiedad de un inmigrante y el de un autóctono? Ante la enorme variedad de iniciativas empresariales de los migrantes ¿bajo qué criterios unas se consideran étnicas y/u otras no, en el contexto español?

Si observamos los comercios regentados por los latinoamericanos en Madrid, Barcelona y Valencia en relación al tipo de actividad desarrollada y a la clientela, lo que prevalece es la pluralidad. Lo que más destaca es

la multiplicidad de actividades y consumidores a los que van dirigidos, lo que hace difícil circunscribirlos en bloque dentro del término “negocio étnico”, si por esto entendemos el suministro de bienes y servicios en el seno de una comunidad étnica, nacional o religiosa.

Por último, la presencia del empresariado latinoamericano permite constatar que los inmigrantes y sus iniciativas empresariales, lejos de tratarse de una categoría social homogénea, es diversa en cuanto a proyectos, situaciones y condiciones sociales (Aramburu, 2002). Las iniciativas empresariales de los inmigrantes rompen con el estereotipo del “inmigrante genérico”, a saber, un sujeto social representado (y construido) a través de imágenes preconcebidas de pobreza, marginalidad y delincuencia. Los negocios de los inmigrantes son el reflejo de proyectos migratorios más permanentes en el tiempo y en el espacio que los de asalariados en el mercado de trabajo de la sociedad receptora.

A modo de conclusión

La existencia y crecimiento del empresariado inmigrante evidencia la capacidad de la inmigración de constituir, por sí misma, una fuente de creación de empleo. Las trayectorias empresariales apuntan hacia la misma dirección: el cuestionamiento de la imagen de la auto-ocupación de los colectivos inmigrantes como fenómeno anómalo, confinado a posiciones periféricas, con escaso potencial de crecimiento, rasgos preindustriales y asociado a prácticas ilegales y actividades condenadas a la extinción (Rath y Kloosterman, 2000).

Es cierto que dadas las condiciones actuales de los lugares de origen y destino, hablar de inmigración y “emprendimiento” es casi un pleonismo, puesto que el propio proyecto migratorio internacional ya implica en sí mismo un evento emprendedor, puesto que muy pocos consiguen lograr los recursos necesarios para salir del país. Sin embargo, a tenor de las diferentes razones que esgrimen los inmigrantes para convertirse en empresarios, establecer un negocio en la sociedad de inmigración proporciona procesos de movilidad social ascendente y aporta herramientas suficientes para cuestionar la condición social del inmigrante.

En este sentido, los activos de estas diferenciadas iniciativas de los migrantes latinoamericanos debilitan la imagen del “inmigrante” como una categoría social fundada a través de imágenes de pobreza, marginalidad y delincuencia. Esta frecuente asociación de inmigración a toda una serie de problemas sociales, viene siendo cuestionada por la propia práctica del emprendimiento inmigrante que permite también indagar sobre la construcción del inmigrante como una categoría social.

Asimismo, las empresas de los inmigrantes crean relaciones más horizontales con los denominados autóctonos y proporcionan movilidad social de sus familiares también en los países de origen, mediante el envío permanente de las remesas. Además del capital económico que estas iniciativas comerciales generan, en ambos países, a través de inversión y creación de puestos de trabajo, también forjan capital social, cultural y activos intangibles.

Por un lado, estas diversificadas actividades de los migrantes latinoamericanos rompen con la idea del “inmigrante” asociada a toda una serie de problemas sociales, por otro lado, empiezan a surgir una serie de procedimientos discursivos que normalmente se las encasilla en roles, perfiles y que “eticizan” de manera homogeneizadora la propia heterogeneidad latinoamericana. Esa injusta homogenización señala una posible formación de nuevas formas de relaciones asimétricas, jerarquizadas y desiguales.

Además, según Aramburu (2002) el examen de la caracterización “étnica” de los comercios es relevante no tanto como valoración de interpretaciones académicas más o menos acertadas, sino porque la adjetivación “étnica” pone en juego una serie de representaciones recurrentes de los inmigrantes que se repiten en otros ámbitos y que tienen importantes implicaciones sociopolíticas.

En definitiva, los estudios sobre el desarrollo de la actividad empresarial de los inmigrantes en España han introducido un prisma nuevo a los estudios sobre migración en tanto que introduce nuevas cuestiones y análisis ligados a los ejes de desigualdad de género, clase y etnia. Además, obliga a trascender a los enfoques que han tratado la inmigración casi exclusivamente como fuerza de trabajo por cuenta ajena.

Bibliografía

- Aramburu, Mikel (2002). "Los comercios de inmigrantes extranjeros en Barcelona y la recomposición del "inmigrante" como categoría social", Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, No. 108 <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-108.htm>.
- Arjona, Ángeles y Juan Carlos Checa (2004). "El empresariado étnico como alternativa a la discriminación laboral: la situación en Almería". Ponencia presentada en el VIII Congreso Español de Sociología, Alicante, 23-25 septiembre de 2004.
- Cavalcanti, Leonardo y Karina Boggio (2004). "Una presencia ausente en espacios transnacionales. Un análisis a partir del cotidiano de uruguayos y brasileños en España". Ponencia presentada en el IV Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y participación, celebrado en Girona del 10 al 13 de noviembre de 2004.
- Cebrián, Juan Antonio y María Isabel Bodega (2002). "El negocio étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés". *Estudios Geográficos* LXIII (248/249): 559-580.
- Lévi-Strauss, Claude (1970). *O pensamento selvagem*. São Paulo: Cia editora nacional e Ed da USP.
- Ma Mung, Emmanuel (1992). "L'expansion du commerce ethnique: Asiatiques et Maghrébins dans la region parisienne". *Revue Europeenne des Migrations Internationales* 8(1): 39-60.
- Moreras, Jordi (2002). *Les activitats comercials dels estrangers a Ciutat Vella*. Barcelona: Fundació CIDOB.
- Moser, Caroline y Anis Dani (2008). *Assets, Livelihoods, and Social Policy*. Washington D.C.: World Bank.
- Moser, Caroline (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives: Assets and Poverty Reduction in Guayaquil 1978-2004*. Washington D.C.: Brookings Press.
- Oso, Laura y Natalia Ribas (2004). "Empresariado étnico y género: dominicanas y marroquíes en Madrid y Barcelona" Ponencia presentada en el IV Congreso Español de la Inmigración en España, Girona, 10-13 noviembre de 2004.

- Portes, Alejandro, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (2003). "El estudio del transnacionalismo. Peligros latentes y promesas de un campo de investigación latente". En *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, Portes et al., (Coord.). México D.F.: FLACSO.
- Rath, Jan y R. Kloosterman (2000). "Outsider's Business. A critical Review on Immigrant Entrepreneurship". *International Migration Review* 34(3):656-680.
- Riesco, A. (2004). "Enclaves étnicos, economías étnicas y relaciones salariales". Ponencia presentada en el VIII Congreso Español de Sociología, Alicante, 23-25 septiembre de 2004.
- Santamaría, Enrique (2002). *La incógnita del extraño: una aproximación a la significación sociológica de la inmigración no comunitaria*. Barcelona: Anthropol Editorial.
- San Román, Teresa (1996). *Los muros de la separación. Ensayo sobre alterofobia y filantropía*. Barcelona: Tecnos.
- Sassen, Saskia (1997). "Ethnicity in the global city: a new frontier". En *Ciutat i immigració*, M. Delgado (Comp.). Barcelona: Centre de Cultura Contemporània de Barcelona.
- Sayad, Abdelmalek (1998). *A imigração ou os paradoxos da alteridade*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Solé, Carlota y Sònia Parella (2005). *Los negocios étnicos en Cataluña*. Barcelona: Fundació CIDOB.
- Solé, Carlota, Sònia Parella y Leonardo Cavalcanti (2007). *El empresario inmigrante en España*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Solé Aubia, Monserrat y Joseph Rodríguez Roca (2004). "Pakistanés en España: un estudio basado en el colectivo de la ciudad de Barcelona." *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 68: 97-118.
- Stolcke, Verena (1995). "Talking Culture: New Boundaries, New Rhetoric of exclusion in Europe". *Currently Anthropology Review* 36: 1-24.
- Van Dijk, Teun A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Buenos Aires: Paidós.

Retorno y acumulación de activos. Aproximaciones etnográficas al caso de Ecuador y España

Almudena Cortés Maisonave*

Introducción

El retorno es un elemento que forma parte del proceso migratorio, es inherente a la migración misma, así no se llegue a materializar nunca. Sus significados son múltiples y dependen del modo en que ha tenido lugar la salida, el irse: como algo planificado, negociado, anhelado o simplemente, como un paso más; como algo inesperado fruto de acontecimientos que escapan a nuestro control como una crisis política, financiera, ecológica, familiar o personal; o como una vía para escapar de violaciones de derechos humanos, persecuciones y episodios de gran violencia. En la mayoría de los casos, cuando el/la migrante sale, lo hace pensando en que va a regresar en un corto periodo de tiempo. Y cuando al final, esto no es así, el retorno es una posibilidad que nunca deja de desaparecer en el horizonte de sus vidas. Tomar la decisión de retornar puede llegar a encerrar el mismo tipo de implicaciones que cuando se emigró, lo que le dota de complejidad y de múltiples significados. Pero al mismo tiempo, el retorno entendido como un conjunto de idas y venidas, puede erigirse en estrategia para luchar contra procesos de exclusión social de los/las migrantes, lo que hace que sea más conveniente hablar de “retornos” más que de “retorno”. Desde esta perspectiva, se puede hablar de retornos definitivos y temporales; de únicos y múltiples, sucesivos. Sin embargo, las políticas

* Universidad Complutense de Madrid.

públicas diseñadas por parte de los países emisores y receptores, suelen partir de un concepto unilineal, singular y unidireccional, inclinado a mostrarlo como algo problemático, negativo, propio de los momentos de crisis. Ante este panorama, resulta oportuno preguntarse qué es lo que lleva a entender el retorno bajo esta óptica, cuáles son las causas para que sólo parezca existir un significado dominante.

En este sentido, este trabajo entiende el retorno desde un doble enfoque. Por una parte, la perspectiva transnacional nos permite concebir el retorno no como el cierre de un proceso, sino como una parte central del ciclo migratorio, como uno de los pasos de un movimiento continuo (King, 2000). Por otra parte, el enfoque de la “acumulación de activos” (Moser 2007, 2009) surgido a partir de los debates sobre la reducción/alivio de la pobreza de los años noventa, nos permite comprender el retorno como un proceso que podría facilitar la acumulación de una serie de capitales –como el físico, financiero-productivo, humano y social– y transferirlos de manera transnacional a través de los contextos migratorios. Para abordar el análisis, se partirá del caso de migrantes ecuatorianos/as retornados/as desde España a la ciudad de Quito. El análisis se basará en los datos etnográficos generados a partir del trabajo de campo a lo largo de 2009, llevado a cabo entre Quito y otras ciudades españolas donde residen los/las migrantes. Se ha tratado de analizar cómo los retornos emprendidos por los/lasmigrantes podrían constituir estrategias transnacionales con el fin de trascender procesos de pobreza y de exclusión social, tanto en origen como en destino. Estos procesos llevan a comprender cómo los y las migrantes han ido readaptando sus proyectos migratorios y de retorno en base a un conjunto de activos acumulados, integrado por viviendas y terrenos, inversiones, ahorros, conocimientos, y contactos, que los/las retornados/as han aportado y han puesto en valor en el campo migratorio transnacional. En definitiva, se trata de analizar cuáles podrían ser las condiciones para que el retorno genere desarrollo.

A tal efecto, se presentarán cuatro casos que comparten el haber emigrado de Ecuador a España y serán analizados desde la doble perspectiva antes señalada: el transnacionalismo y la acumulación de activos¹. Esto

1 Las reflexiones contenidas en este trabajo han surgido a partir de una colaboración puntual en

me ha exigido llevar a cabo una etnografía multisituada (Marcus, 2001) entre Quito y las localidades españolas donde los/las migrantes ecuatorianos/as siguen manteniendo sus vidas, con el fin de reconstruir las trayectorias personales, laborales y migratorias de los/las retornados/as.

Migración, acumulación de activos y retorno(s)

La relación entre el retorno y el desarrollo, se enmarca dentro de los estudios que analizan la relación entre la migración y el desarrollo. Al respecto, los estudios enmarcados en la teoría de la modernización, han centrado su análisis en los factores push/pull (Harris y Todaro, 1970) y cómo éstos se vinculaban con el retorno de población inmigrada en el contexto de los países industrializados. Poco tiempo después, la mirada se centró en las relaciones estructurales de desigualdad entre el centro y periferia a partir de la teoría de la dependencia (Cardoso y Faletto, 1971; Gunder Frank, 1974).

Estos dos enfoques teóricos situaban el retorno como un prerequisite indispensable para generar desarrollo y relacionaban ambos de una manera un tanto “ideal”, al afirmar que el/la migrante volvería con ahorros y habilidades que se invertirían de forma productiva en el origen (Sørensen et al., 2002). La agenda de investigación ha destacado cómo la gente puede hacer grandes contribuciones económicas, sociales, políticas y culturales hacia sus lugares de origen sin tener por qué regresar de forma permanente (Glick Schiller et al., 1992, Basch et al., 1994). En estos estudios, el retorno no es entendido como el cierre de un proceso sino como una parte central del ciclo migratorio, como uno de los pasos de un movimiento continuo (King, 2000).

el marco del proyecto “Retorno y pequeño comercio: opciones para el desarrollo. El caso de Ecuador y España. Una mirada Audiovisual”, financiado por la Fundación Carolina 2009-2010. Dicha colaboración, me ha permitido consolidar un análisis teórico y de campo, ya iniciado en 2004, y seguir profundizando en el concepto del retorno. Este trabajo no podría haberse llevado a cabo sin el apoyo y la apertura de Mario Cadená, Paulina Proaño y Lorena Altamirano, todos ellos funcionarios de la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), así como María José Gil, Carlos Ortega y Alicia Torres, miembros del equipo de investigación. Del mismo modo, es deudor de la colaboración de todos/as los/las retornados/as ecuatorianos/as que compartieron sus historias tan generosamente.

Por otra parte, en cuanto al impacto en el desarrollo, y por tanto, en el alivio y/o reducción de la pobreza, los retornos múltiples y variados podrían ser entendidos y analizados como estrategias transnacionales emprendidas por los/las migrantes y sus familias, con el fin de combatir, escapar o trascender procesos de pobreza y de exclusión social, tanto en origen como en destino. Estas estrategias pueden ser diseñadas y llevadas a cabo, tras un proceso variado de acumulación de activos tanto en origen como en destino, lo que hace necesario extender la mirada transnacional a dicho enfoque. Ésta es precisamente, una de las grandes falencias de los estudios sobre la exclusión social, al no incorporar la perspectiva transnacional por ejemplo, en la significación del envío de remesas, en los retornos o en la participación cívica en las asociaciones de migrantes. En este sentido, los/las migrantes van a ser tomados como un grupo enmarcado en la categoría de “individuos en prosperidad en precario”, es decir, situados entre las clases medias y los pobres. En el análisis, se entenderá por precariedad un concepto basado en estructuras de oportunidad caracterizadas por la inseguridad, lo contingente, el cortoplacismo en el horizonte de la toma de decisiones y el constreñimiento en los recursos financieros, culturales, relacionales, etc. La precariedad describe una situación que limita la habilidad para conseguir aquellos logros que convierten la vida de cada persona en significativa y valiosa. En este sentido, mientras que la “precariedad” teóricamente abarcaría todos los estratos sociales por debajo de la clase media, la “prosperidad en precario” exceptuaría a las poblaciones pobres, marginadas o excluidas. Su significado se circunscribe al grupo situado en el medio que todavía pertenece a la clase media baja, pero que por un conjunto de variadas razones, vive con un creciente riesgo de movilidad descendente hacia la pobreza. La amenaza para la prosperidad en precario es la de perder un específico estatus social que puede resultar en pobreza. Por lo tanto, lo que estaría en juego son los aspectos relacionales de la pobreza y sus efectos en las vidas de la gente, más que los aspectos distributivos (Budowski et al., 2008).

Pues bien, desde ambas perspectivas, es posible plantear una agenda de investigación que recoja una serie de elementos respecto al retorno y el desarrollo y que trate de responder a la pregunta: ¿cuáles son las condi-

ciones para que el retorno genere desarrollo? Podemos resumir los puntos principales del siguiente modo:

- La dimensión temporal del hecho migratorio: Cuando la migración es demasiado corta, no hay tiempo suficiente para aprender y transformar; y cuando es demasiado larga, puede no existir el deseo de transmitir toda la información o simplemente, el/la migrante ha envejecido lo suficiente como para no implicarse en este tipo de procesos (Bovenkerk, 1974).
- Los motivos del retorno: Existen evidencias empíricas que muestran cómo las relaciones con la familia son de particular importancia. Los lazos fuertes con la familia, el deseo de reagrupar a la familia y de reencontrarse con los amigos y paisanos, la nostalgia, los problemas de adaptación en el lugar de destino y el acoso racial, entre otros, son razones suficientes para emprender el regreso (Ammassari y Black, 2001).
- El capital físico de los/las migrantes: Se refiere a la construcción de viviendas (terrenos y solares, materiales de construcción y tipo de baño) así como a la adquisición de bienes de consumo (televisores, radios, lavadoras, bicicleta, moto, DVD, ordenador, etc.). Tal y como señala Moser, por una parte, la adquisición de solares y terrenos, ha contribuido a otorgar seguridad a los hogares. Por otra, la mejora de las viviendas ha incrementado su valor mientras que ha mejorado las condiciones de vida de las familias, y finalmente, ha permitido que los hogares puedan llevar a cabo estrategias económicas para usar la vivienda y generar ingresos, como por ejemplo, el establecimiento de empresas instaladas en casa, o el alquiler e incluso la venta de algunas partes de los solares (Moser, 2009: 55). En este sentido, es necesario entender cómo se relaciona el retorno con el capital físico, y como los/las retornados/as, llevan a cabo transformaciones en sus viviendas y adquieren bienes de consumo, como preparación de su retorno, o bien una vez que regresan, y a su vez, cómo esto puede incidir en el desarrollo.

- El dinero de los/las migrantes retornados/as (el capital financiero): Nos referimos a los ahorros que los/las migrantes traen consigo una vez que retornan. Es importante no confundirlos con las remesas financieras ya que se trata de cantidades de dinero no remitidas desde el exterior y junto con ellos configuran el capital financiero de la migración. La forma en que los ahorros son invertidos, también ha sido objeto de estudio y de crítica por parte de la literatura migratoria y ha seguido la misma línea que el debate sobre las remesas. Se opone el uso “improductivo” (compra de una casa, electrodomésticos, educación, vehículos, etc.) al “productivo” (emprendimientos productivos). Sin embargo, los gastos en la casa, en el consumo y en servicios (educación o salud) pueden crear empleo y generar efectos multiplicadores. En definitiva, para algunos autores, la distinción entre inversiones productivas versus consumo es borrosa (Russell, 1992).
- La educación, formación y experiencia de los/las migrantes retornados/as (el capital humano): La acumulación de activos en capital humano son inversiones individuales en educación, salud y nutrición que determina la habilidad de una persona para trabajar y maximizar los beneficios de su trabajo (Moser, 2009: 111). Lo significativo para el análisis aquí planteado, es que este proceso debe ser entendido en una doble dirección: origen-destino-origen, de tal forma, que los hogares pueden conectar por ejemplo, el retorno con la educación de los hijos, como un factor decisivo a la hora de emprenderlo o no. Un aspecto clave es la incorporación de nuevas habilidades, ideas y actitudes en relación con las actividades laborales, aunque no de manera exclusiva. Al respecto, también existen diferentes posicionamientos. Para algunos autores como Gmelch y King, son muy pocos los/las migrantes que adquieren nuevas habilidades ya que han realizado trabajos no cualificados, en el destino. En muchos casos, incluso, se habla de trabajos “descualificadores”. Prosiguen estos autores que en el caso de que si se haya podido adquirir algún tipo de capital humano sólo muy pocos migrantes son capaces de aplicarlo a su vuelta. Y esto va a depender del hecho de que los/las migrantes sean altamente cualificados o no antes de emigrar. Así, la variable de la clase social es signifi-

cativa para analizar la introducción de nuevos valores y el papel de los/las migrantes como agentes de cambio Ammassari y Black (2001). Por este motivo, es necesario distinguir dos grupos de migrantes: aquellos con baja cualificación para los cuales la única oportunidad es emigrar, por lo que la migración se convierte en una “estrategia de supervivencia” y aquellos otros cualificados y con más estatus social, para los cuales la migración es una “estrategia de mejora”. Para este grupo, la migración representa una vía de movilidad social. Thomas-Hope (1999) también se refiere a que el impacto más importante del retorno de los/las migrantes se debe al papel que éstos desempeñan como líderes políticos y sociales en sus lugares de origen. Por este motivo, es vital investigar el retorno de la elite que estudia y/o trabaja en el exterior, los líderes políticos y del movimiento asociativo, personas de negocios, etc.

- El capital social: Fueron Bourdieu y Wacquant, los que han definido el capital social como “la suma de recursos, reales o virtuales, que un individuo o grupo, acumula en virtud de la posesión de una red duradera de más o menos relaciones institucionalizadas de conocimiento mutuo y reconocimiento” (Bourdieu y Wacquant 1998). Lo que se ha investigado es el grado de participación en redes y los recursos que se derivan de esta participación. Sin embargo, es vital acudir a otro tipo de recursos como es la capacidad que la gente va adquiriendo para construir y alimentar relaciones interpersonales y lazos sociales en diferentes contextos socioeconómicos, culturales y políticos. De esta forma, las habilidades del lenguaje, la capacidad de interactuar y trabajar con gente de diferentes culturas y la familiaridad con las normas, costumbres y valores constituyen significativos recursos objetivos que se transfieren con gran facilidad y que se relacionan con el retorno de los/las migrantes. La relevancia del capital social para nuestro análisis es precisamente que desempeña un papel crítico para transferir el capital financiero y humano generado por la migración ya que constituye el soporte social para poder efectuar dichas *transferencias* (Faist, 1997).
- Por último, es fundamental vincular la investigación sobre migración, retorno y desarrollo con las políticas emergentes en este campo. En este

sentido, falta delimitar cómo las políticas públicas pueden vincular la migración y el capital social de los retornados y hacer que esto incentive el proceso de desarrollo. Las políticas públicas han de adaptarse a los nuevos modelos de migración en una era creciente transnacional. Como hemos visto, el retorno no representa un cierre de la etapa migratoria sino más bien supone un paso más en la movilidad, por lo que esta perspectiva debe incorporarse en las políticas públicas migratorias. Por ejemplo, vinculados con las políticas de retorno, se encuentran las iniciativas centradas en el concepto de “talento humano”, lo que a nuestro juicio se enmarcaría en las políticas de *brain gain* y de vinculación con las diásporas (Gamlen, 2006), orientadas a contrarrestar los efectos negativos de la fuga de cerebros y atraer a talentos. Según Solimano (2008) “el talento es un recurso económico que permite crear nuevos bienes, servicios, ideas, conocimiento y tecnologías, cultura y riqueza”.

La relación migratoria entre Ecuador y España es especialmente relevante para analizar el potencial del retorno en contextos de crisis. La crisis humana sin precedentes vivida en el Ecuador, fue el detonante para que miles de ecuatorianos/as salieran a España (Cortés, 2010), y la crisis financiera en 2008 ha sido un elemento que ha incentivado su retorno. Sin embargo, tras un primer acercamiento a nuestro terreno de investigación, la crisis no parece haber sido el factor explicativo decisivo de los retornos. ¿Qué otros factores han impulsado a que la gente regrese al Ecuador? ¿Cuáles son los proyectos que los/las retornados/as se plantean llevar a cabo? ¿Y cuáles son los elementos para su implementación? ¿Cómo se relacionan con el desarrollo? ¿Y qué papel desempeñan las políticas de retorno entre ambos países?

Contexto: crisis y migración entre Ecuador y España

Las cifras

La salida de migrantes ecuatorianos/as ha experimentado una progresiva desaceleración desde el año 2004, aunque estos flujos se mantienen en

niveles superiores al periodo previo a la crisis de finales de los años 1990 en Ecuador:

Tabla 1
Saldo migratorio ecuatorianos/as 2000-2009

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009 1er sem
Saldo migratorio ecuatorianos/as	175.922	138.330	165.215	125.106	69.715	62.077	84.524	42.399	50.373	5694

Fuente: Dirección Nacional de Migración de Ecuador

Sin embargo, esto ha cambiado para el periodo 2008-2009, puesto que la llegada de población migrante ha descendido de manera notable. Suponiendo que la tendencia del primer semestre del 2009 se mantenga, el saldo migratorio de 2009 será cuatro veces inferior al de 2008:

Tabla 2
Salidas y entradas de ecuatorianos/as hacia EEUU y España, 2008-09

	2008			1er semestre 2009		
	Salidas	Entradas	Saldo	Salidas	Entradas	Saldo
Total	813 396	763 023	50 373	392 384	386 690	5 694
EEUU	241 523	240 411	1 112	126 970	123 951	3 019
España	132 256	109 559	22 697	57 028	69 629	- 12 241

Fuente: Dirección Nacional de Migración de Ecuador

Los cambios son significativos, sobre todo, respecto de la salida a España, ya que el saldo migratorio era de 22 697 en 2008 y se vuelve negativo para el primer semestre de 2009 (-12 241). En 2009, parece que las salidas están reduciéndose, en relación con 2008: 132 256 salidas en 2008 y 57 028 para el primer semestre de 2009, es decir 9 100 salidas menos que la mitad de las salidas de 2008 (66 128). Pero lo más notable es que las entradas han ido superando a las salidas para este primer semestre de 2009. Esto indica, por lo menos para el caso español, una tendencia al retorno de los/las migrantes ecuatorianos/as.

El desempleo de la población migrante

En España, durante el año 2008, el número de inmigrantes desempleados/as era de 371 000, concentrándose primero en los hombres, ubicados sobre todo en el sector de la construcción. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del año 2008, el paro afectó sobre todo a la población femenina inmigrante. En términos de origen, las primeras víctimas del desempleo son los/las inmigrantes marroquíes. Por lo que concierne a los/las inmigrantes latinoamericanos/as, su tasa de paro ha sido de 19,4% para el último semestre de 2008, mientras era de 12,5% para la población española, pero de 21,3% para la población extranjera en su conjunto. Si nos centramos en el caso ecuatoriano, observamos que al final del año 2008, la tasa de paro era de 19,5%, lo que representa un aumento de 59 001 del número de desempleados en comparación con el año pasado. Esta población se ubica sobre todo en los dos sectores más afectados por la crisis: la construcción y los servicios (empleadas domésticas, hostelería, empresas de limpieza, etc.).

Los/las ecuatorianos/as en España han sido proveedores de mano de obra barata y no calificada, lo que muchas veces no correspondía con su nivel de educación. Sus nichos laborales han sido el servicio doméstico, el cuidado de menores y ancianos, la hostelería, la construcción y la agricultura. Un tema muy ligado a la cuestión del desempleo, es el de la vivienda, especialmente para los ecuatorianos. En efecto, en España, después de las regularizaciones del 2005, muchos habían comprado piso a través de hipotecas o de cruce de avales (procedimiento que abarca varios compradores en un sistema de avales mutuos para la adquisición de viviendas), lo que les ha llevado a contraer una deuda importante que obliga a grandes esfuerzos y sacrificios que añadir a los inherentes a la propia experiencia migratoria. Con la crisis y la reducción sustancial de sus ingresos, por pérdida de empleo o precarización laboral, muchos están experimentando dificultades para afrontar el endeudamiento. Eso ha llevado a un fuerte aumento de las solicitudes de ayuda ante organismos de asistencia social, incluso a situaciones de personas nuevamente sin techo. En fin, el conjunto de estos elementos también ha significado problemas para conservar un estatuto migratorio regular, frente a las dificultades de renovación de las autorizaciones de estancia.

Las medidas políticas

Adoptada en junio de 2008 por el Parlamento Europeo, la Directiva de Retorno encubre una drástica política de expulsión. La norma implica la posibilidad de expulsar, sin intervención judicial, a los/las inmigrantes en situación irregular, a quienes denomina “ilegales”, transformando así una contravención administrativa en un delito que implica el riesgo de encarcelamiento por un plazo de hasta 18 meses, a regular por cada uno de los estados miembros. Asimismo, la norma no discrimina ni el tiempo de residencia, ni la situación familiar, ni la inserción económica del inmigrante. La prohibición de regresar al territorio europeo durante cinco años estigmatiza a los/las inmigrantes expulsados/as como culpables de un “delito” por el que deben ser castigados, con el riesgo añadido de negarles el ejercicio futuro de derechos fundamentales como el derecho de asilo o el de reagrupamiento familiar.

Ante la crisis financiera vivida a lo largo de 2008, España aprueba el esquema de su retorno voluntario, a partir del Real Decreto 1800/2008 del 3 de noviembre de 2008, por el que se desarrolla el Real Decreto-ley 4/2008 del 19 de septiembre, el cual remite al abono acumulado y de forma anticipada de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros no comunitarios que retornen voluntariamente a sus países de origen. Esta norma constituye un incentivo al retorno “voluntario” del inmigrante, con pago anticipado y agrupado de sus cotizaciones laborales. Esta medida concierne a veinte países, dentro de los cuales se encuentra el Ecuador. Para beneficiar de este proceso, los requerimientos son los siguientes: ser nacional de un país que tenga convenio bilateral con España en materia de Seguridad Social y tener residencia legal en España; estar inscrito como demandante de empleo en los Servicios Públicos de Empleo; encontrarse en situación legal de desempleo como consecuencia de la extinción de la relación laboral; tener reconocida una prestación por desempleo de nivel contributivo sin compatibilizar con trabajo a tiempo parcial; retornar al país de origen, entendiéndose por tal, a los efectos de este abono, el que corresponde a la nacionalidad del trabajador; no estar incurso de ninguno de los supuestos de prohibición de salida de España previstos en la legislación de extranjería; asumir los siguientes compromi-

osos: retornar a su país de origen en el plazo de treinta días naturales contados a partir de la fecha del primer pago en España; no retornar a España en el plazo de tres años, para residir y/o realizar una actividad lucrativa o profesional por cuenta propia o ajena. Además, los/las inmigrantes que se beneficien de esta medida pierden automáticamente su condición de residente permanente (en caso de tenerla), lo que podría recuperarse poco después bajo un nuevo procedimiento administrativo.

Según los últimos datos proporcionados por el Ministerio de Trabajo e Inmigración de España, el Plan de Retorno había recibido 5 088 expedientes de solicitud, siendo aprobados 3 977. Por países, son los latinoamericanos quienes continúan siendo los principales solicitantes. En particular destacan Ecuador con 1 749 beneficiarios, Colombia con 771, Argentina con 364, Perú con 334, Brasil con 215, y, en menor medida, Chile con 166 y Uruguay con 139. Todos ellos, sumados, concentran el 91% del total de solicitudes recibidas.

Sin embargo, desde que los flujos migratorios hacia España, crecieron a partir de la década del 2000, el retorno ha formado parte del esquema migratorio español, aún en tiempos de bonanza económica. Y el caso ecuatoriano es buena prueba de ello. Así, por ejemplo, el Gobierno español impulsó el Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España (PREVIE) durante 2003-2005, a lo largo del cual han regresado más de 162 ecuatorianos/as.

A continuación, se impulsó el Programa de Retorno Asistido para Ecuatorianos Emprendedores desde España (RAECE), en 2006 y hasta mayo de 2008 se acogió a 38 ecuatorianos dotándoles de información, asesoramiento y de un fondo a ser utilizado en actividades micro productivas y educativas. Claramente nos encontramos ante resultados más bien pobres.

Por su parte, el Gobierno ecuatoriano a través de la Secretaría Nacional del Migrante, ha impulsado un programa denominado “Bienvenidos a casa” y que resume sus características bajo la rúbrica “Plan de retorno, voluntario y sostenible”. Este programa entiende que el retorno “no implica necesariamente el regreso físico, sino de forma más general, la recuperación de las capacidades políticas, culturales, profesionales, económicas de los millones de compatriotas”. Esta visión muestra cómo el Gobierno ecuatoriano no está interesado especialmente en el regreso de sus

migrantes en el exterior, sino que más bien apuesta por un concepto transnacional y desterritorializado del retorno.

Retorno y desarrollo en Ecuador

A continuación se presentarán cuatro experiencias de migrantes ecuatorianos/as que comparten el haber emigrado de Ecuador a España, y encontrarse en una fase de retorno al Ecuador (o en una fase inicial). Estos cuatro casos serán analizados desde la doble perspectiva antes señalada: el transnacionalismo y la acumulación de activos.

Primer caso: Wilmer, los comienzos de su proyecto de retorno

Wilmer (29 años) es albañil, ecuatoriano, que viajó a Madrid en 1996, debido a la falta de expectativas en Ecuador. Era la época en la que no hacía falta la visa y se podía entrar fácilmente como turista. Viajó a Madrid, donde se encontraba una tía suya y un primo, y pronto encontró trabajo en la construcción. En Quito había dejado a su esposa y a su hija, por lo que pronto les mandó llamar. Su esposa rápidamente se colocó en Madrid en servicio doméstico, y así han llevado sus vidas adelante, lo que les ha permitido endeudarse para comprar un piso en esta misma ciudad. Se trata, por tanto, de una estrategia de acumulación de capital físico (Moser, 2009), que debe ser entendida en el contexto del mercado inmobiliario español, mediatizado por el alto precio del alquiler y favorecido por la práctica del realquiler, generando situaciones de hacinamiento y de mantenimiento de la precariedad habitacional. Poco tiempo después, y estando en Madrid, Wilmer y su esposa tuvieron un segundo hijo. Pero su hija no se enseñaba (acostumbraba) a Madrid ni al colegio, ella era feliz cuando pasaba largas temporadas en Quito. Wilmer siempre había trabajado en construcción pero hace dos años que se ha quedado en el paro, y hasta el día de hoy no ha encontrado trabajo. Al principio, se mantuvieron con las prestaciones de desempleo y el sueldo de su esposa, que trabajaba como limpiadora en un complejo de ocio a las afueras de Madrid.

Sin embargo, al finalizar el plazo de la prestación por desempleo, empezó a recibir un subsidio, que apenas les alcanzaba para todos los gastos que tienen al mes, entre ellos una letra de la hipoteca de 1 100 euros. Por este motivo, ante el impago de cuatro meses y la angustia, han preferido devolver el piso al banco, lo que le convierte en uno de los pocos afortunados que ha podido liberarse de la deuda, ya que meses después la banca española no admitió la devolución de más bienes inmuebles. Una vez devuelto el piso, han programado su retorno a Quito, tras vivir trece años fuera. Su proyecto inicial ha consistido en instalarse en Quito con su madre y hermanos, y trabajar con su suegra que se encarga de producir y distribuir las empanadas de verde y morocho² a la principal cadena de supermercados ecuatoriana: Supermaxi. Mientras tanto, su esposa seguirá trabajando y viviendo en Madrid, hasta que cualquiera de los dos logre algo mejor. Pero si él consigue establecerse en Quito con la familia y sacar adelante el negocio, los dos vivirán definitivamente en Quito. Al tener ambos la nacionalidad española, pueden ir y venir sin restricciones.

Segundo caso: María Sol: la vivencia transnacional

María Sol (34 años) es la dueña junto a su marido, Paolo, de un restaurante de comida italiana en el Norte de Quito. Nació en Quevedo, pero marchó a Quito para estudiar en la Universidad Central (universidad pública) la carrera de Derecho, y emigró nada más para terminar la carrera, porque quería ver mundo, viajar, “queriendo conocer”. Una prima se había establecido en Alemania, y María Sol viajó para allá. A los dos días de llegar, conoció a su esposo, un italiano que trabajaba de chef en un restaurante alemán. Se casaron inmediatamente, y establecieron su residencia en Alemania a lo largo de 13 años. María Sol trabajaba en una residencia, cuidando ancianos, lo que le permitió adquirir formación y experiencia en este campo. Durante su estancia en Alemania, ella aprendió a

2 Las empanadas de verde y de morocho son un plato típico ecuatoriano compuesto por una fina masa, rellena de alimentos salados (pollo, carne, arroz, arvejas, etc.). La diferencia entre ellas, es que la masa de las empanadas de verde está hecha con plátano verde o macho, mientras que la de las empanadas de morocho, está hecha con maíz blanco.

hablar alemán, inglés e italiano. Tuvo 3 hijos, que también son trilingües. Pero a finales de 2006, el marido quedó en el desempleo, por lo que decidieron cambiar de residencia a España, donde María Sol tenía una tía que vivía cerca de Madrid, en Daganzo. Su paso por España es recordado con gran pesar, ya que vivieron grandes dificultades. María Sol no entiende por qué le costó más de siete meses conseguir sus papeles de residencia y trabajo, siendo comunitaria.

Mientras tanto, ella iba trabajando de lo que “le salía” y donde no le pedían papeles. Contaban con pocos ahorros de partida, y la situación fue tan extrema que tuvieron que acudir a los Servicios Sociales de Daganzo. María Sol, nunca perdió sus lazos con el Ecuador, y ya desde Alemania formaba parte del grupo de estudiantes de la Universidad Técnica Particular de Loja que se reunían y organizaban actividades. En España, también mantuvo esos vínculos, incluyendo a la SENAMI, donde conoció la convocatoria de los Fondos Cucayo³.

De este modo, fue la acumulación de un conjunto de activos, lo que ha permitido a María Sol y su familia, canalizar y sustentar su proyecto de retorno al Ecuador. Por una parte, ha sido el mantenimiento de un capital social con su país, lo que le permitió acceder a información básica para conseguir financiación pública por parte de la administración ecuatoriana, e impulsar un negocio familiar en el que ambos aportaban una parte del capital financiero-productivo que habían podido acumular. Unido a lo anterior, tanto María Sol como Paolo aportaban al negocio la experiencia laboral y personal adquirida a lo largo de su estancia en Alemania y España (María Sol, se ocupaba de la atención al público, mientras que Paolo era el chef del restaurante). El restaurante combina la comida italiana cocinada por un chef italiano al “estilo” italiano, con platos ecuatorianos que nunca estarían en una carta italiana. Así, por ejemplo, la carta del restaurante incluye junto a la pizza, los spaghetti, fettucini y/o tiramisú, los camarones a la plancha o los jugos variados, tan típicos de la

3 El Fondo “El Cucayo” ha sido creado por la SENAMI para promover y facilitar los proyectos productivos de aquellos que retornan y disponen de ahorros. El Fondo ha financiado 52 proyectos productivos por un importe de USD733 000 a lo largo de 2008 (todavía no hay datos para el 2009). El mecanismo de funcionamiento es presentar una idea productiva a concurso y una vez que se gana, la SENAMI aporta el 25% de la financiación del proyecto, hasta unos topes establecidos.

gastronomía ecuatoriana. Esto hace que incorporemos el capital cultural aportado por los/las migrantes como otro factor a tener en cuenta, ya que es este elemento de mestizaje cultural, lo que dota de cierta ventaja comparativa a este restaurante, y le convierte en una típica microempresa migrante de retorno.

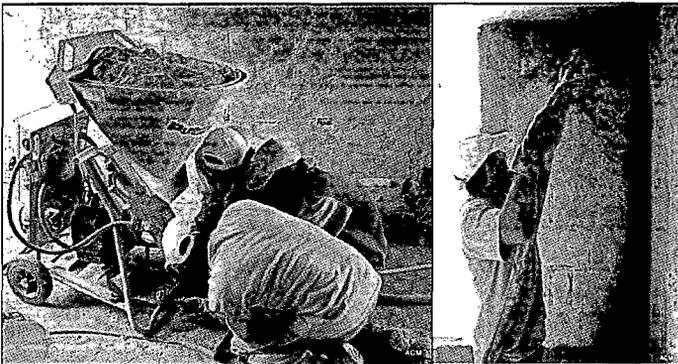
Tercer caso: Francisco, el emprendedor transnacional

Francisco (28 años) es un albañil ecuatoriano que viajó a Pamplona (Navarra, España) en 1999 con la crisis ecuatoriana. La elección de esta ciudad surgió por la buena relación que él mantenía con una ex novia, Tamara, quien vivía y trabajaba (servicio doméstico) allá, y que le contó “lo bien que le iba”. Poco tiempo después, la hermana de Francisco, Tania, también viajó para estar con él y encontrar trabajo en España. De este modo, estuvieron viviendo juntos durante los primeros años de estancia en España. Francisco, no tardó en encontrar trabajo en una empresa española de construcción, donde conoció a Carlos, oriundo de Pamplona. Rápidamente se hicieron amigos, salían y compartían su ocio, incluso con la familia y los amigos de Francisco, y viceversa. Tania y Carlos comenzaron una relación, se casaron y en la actualidad tienen dos hijos. Por su parte, Francisco retomó su relación con su ex novia, y poco después se casaron. Durante su estancia en España, envió dinero para poder comprarse una casa en Quito, en Carcelén, y en Pamplona se compró su vivienda mediante una hipoteca.

En este caso, debido a la buena situación laboral y económica de la pareja, han podido llevar a cabo una estrategia transnacional de acumulación de capital físico, al comprar una vivienda en Quito, y poder endeudarse con el fin de financiar la compra de vivienda en España. Un elemento que ha contribuido a potenciar la acumulación de activos de la pareja, ha sido que ambos consiguieron rápidamente el permiso de trabajo y residencia, así como la doble nacionalidad. Si bien Francisco se mantuvo en la misma empresa de construcción todo el tiempo que estuvo en Pamplona, a finales de 2007, se quedó sin trabajo. Pero mientras estuvo trabajando en España, se familiarizó con las técnicas de construcción que

se usaban y con los modos de trabajo, con el uso de otros materiales y de maquinaria en relación al mismo tipo de trabajo en Ecuador, lo que ha contribuido a que con el paso del tiempo, Francisco acumulara un capital humano que como tendremos oportunidad de mostrar, va a poder “retornar” al Ecuador. Durante meses estuvo buscando empleo y mientras tanto, cobraba el desempleo. Pero no hubo mucha suerte. Como la pareja había podido ahorrar dinero, decidieron volver a Quito e instalar una empresa de mortero (preparado proyectable), y para ello, han importado la maquinaria y algunas piezas de los acabados desde España (que a su vez, proceden de Alemania). El sector de la construcción en Ecuador, mantiene una forma de trabajo muy artesanal, preparando y aplicando la mezcla de forma manual, mientras que en España es frecuente utilizar maquinaria que mezcla y expande el preparado de cemento. De este modo, la empresa de Francisco requiere menos mano de obra, y tarda mucho menos tiempo en terminar los encargos que reciben, sobre todo de construcción de condominios de alto *standing*. El caso de Francisco, por lo tanto, ilustra cómo la acumulación de activos implica la combinación de algunos de ellos en contextos transnacionales a partir del retorno. Así, a partir del capital humano adquirido en España a lo largo de la trayectoria laboral y personal de Francisco, se adquiere capital financiero-productivo (los ahorros) y capital físico (la compra de la maquinaria y de los materiales) que van a ser utilizados en Quito.

Fotografías 1 y 2 Maquinaria importada desde España para preparar mortero proyectable en una obra en Tumbaco, Quito, verano 2009



Fotografía: Almudena Cortés Maisonave

Cuando llegó a Quito y se instaló, su hermana le comunicó que Carlos, su cuñado, se había quedado en el desempleo en España. Por este motivo, esta segunda pareja decidió probar suerte en Quito, trabajar en la empresa de Francisco, y echarle una mano en los comienzos. Tania, Carlos y sus dos hijas, viajaron a Quito con la idea de instalarse allá. Sin embargo, pasados unos meses, Tania no se enseñaba a su nueva vida y decidió regresar a Pamplona con los hijos. Mientras tanto, Carlos ha seguido trabajando con Francisco con la idea de aguantar unos meses más y regresar lo antes posible con su esposa.

Cuarto caso: Lorena, el regreso a su pesar

Lorena (35) es una microempresaria ecuatoriana que acaba de reabrir su negocio de pequeño supermercado en El Calzado, al Sur de Quito. Se trata de un negocio familiar, abierto en la planta baja de la casa familiar, y en el que trabajan su esposo y ella. Se marcharon en 1999, ante la situación de crisis financiera y laboral que les afectó gravemente. Su esposo trabajaba en Filanbanco, entidad financiera que quebró tras el “salvataje bancario”. Antes de este momento, él trabajaba en las mañanas en el banco y a la tarde ayudaba a su esposa en la tienda. Al casarse, se inscribieron en una cooperativa de viviendas, endeudándose con el fin de construir su propia casa, ya que hasta el momento vivían en la vivienda familiar de los padres de ella. Empezaron comprando el terreno, y después construyeron una vivienda de cinco pisos, lo que les ha permitido acumular capital físico. Sin embargo, ante la quiebra del banco donde trabajaba el esposo, la situación se hizo insostenible para la pareja, ya que entre otras cuestiones, no podían hacer frente a los pagos de la cooperativa, por lo que decidieron emigrar a Zaragoza, donde dos hermanas de Lorena ya se habían establecido. Durante el tiempo que pasaron allá, el esposo trabajó en dos fábricas de calzado, mientras que ella trabajaba en una empresa cárnica. Pronto pagaron las deudas del viaje y enviaron remesas para poder pagar su vivienda, lo que les ha permitido acumular capital físico y darle un uso económico, ya que en la actualidad la están realquilando para poder hacer frente a las deudas que han asumido con el regreso. Mientras tanto, siguen viviendo

en la casa de los padres de ella, donde se encuentra ubicado el supermercado, como una estrategia de ahorro. Por lo tanto, la vivienda forma parte de las estrategias productivas y reproductivas de esta familia, a partir de la acumulación y combinación de varios activos: capital físico y humano. Tras algún tiempo de trabajo, su marido, empezó a ver su salud resentida, debido al elevado esfuerzo físico de la cadena de montaje de las fábricas en las que trabajaba, lo que culminó con dos hernias discales. Ella recuerda esta etapa de forma positiva y muy satisfactoria para ella, al tener un contrato, y poder desempeñarse por vez primera como empleada en otro negocio. Sus tres hijos vivían con ellos, eran muy buenos estudiantes, y se encontraban a gusto en España. Sin embargo, los problemas de salud y los deseos del esposo de estar en Quito, cerca de su familia, fueron los causantes de su decisión en regresar. De no haber sido por su marido, Lorena aún continuaría en Zaragoza. Respecto a la idea del negocio, han decidido reabrir el supermercado en la casa familiar pero esta vez han introducido, una serie de novedades, de productos ligados a su estancia en España. Así, por ejemplo, han abierto una sección específica de chucherías (golosinas) dirigida a los niños, tal y como es habitual en España, que está teniendo un gran éxito en el barrio. Y además, han introducido embutidos (chorizos, salchichones, salchichas) elaborados a “la española”, por el uso de los condimentos y la manera de elaboración, a partir de la acumulación de capital humano adquirido por Lorena.

Fotografía 3
Sección de “chucherías” al estilo español en el minimercado
del Barrio de El Calzado, Quito, verano 2009



Fotografía: dueña del local

Tendencias y nuevos interrogantes

Aunque nos encontramos todavía en una fase exploratoria del reciente ciclo de retorno de los/las migrantes ecuatorianos/as desde España, se observa el surgimiento de dos grupos de retornados/as: uno, integrado por aquellos que se encuentran aún más endeudados que cuando decidieron migrar, y que son los que tienen más difícil retornar. Y un segundo grupo, que tras haber podido realizar su proyecto migratorio, y ante la crisis, se plantean ir y venir. Para ambos, podemos extraer algunas tendencias iniciales e interrogantes.

En primer lugar, la dimensión temporal del proceso migratorio parece encontrarse en la base de la decisión de retornar. Transcurrido un periodo medio de diez años, se apela al cierre de un ciclo, a la necesidad de cambiar tras esta etapa. Esto se relaciona con el desempleo que experimentan los/las migrantes, desencadenado por un modelo productivo basado en la construcción y por la crisis financiera vivida por los/las migrantes, pero no explica por sí sola la decisión de regresar. Las situaciones de crisis se encontrarían en el conjunto de causas que impulsan la movilidad (la crisis humana vivida en Ecuador y la crisis financiera en España, por lo que la gente desarrolla estrategias de ida y vuelta entre crisis, tratando de conseguir una serie de objetivos –el pago de las cuotas de una vivienda, encontrar un medio de vida mínimamente estable, el establecimiento de negocios propios), pero no explicarían por ejemplo, los retornos de aquellos que han conseguido escapar de los peores efectos de la crisis. Deberíamos ampliar nuestro espectro de explicaciones precisamente a dos factores no siempre visibles. Por una parte, en el mantenimiento de los vínculos transnacionales y el modo en que ha sido transferida la acumulación de activos a través de las redes transnacionales. De esta forma, aquellos que han podido acumular y transferir capital físico, financiero y/o social, se han encontrado con un mayor marco de oportunidades a la hora de decidir si regresaban o no. Por otra parte, de entre los que han regresado, se desprende que son las negociaciones internas de las parejas, las que han determinado este tipo de decisión, tanto para salir, como para quedarse. En este sentido, es frecuente encontrar entre las mujeres con las que se ha contactado, el deseo de haberse quedado en España, en compa-

ña de su familia. Por este motivo, habría que explorar el papel que desempeñan las relaciones de género en este tipo de toma de decisiones en el retorno.

En segundo lugar, si atendemos al capital financiero (los ahorros), es necesario preguntarse por la capacidad de ahorro que los/las migrantes ecuatorianos/as han podido desarrollar en España, justo en una época en la que el modelo de expansión financiera española ha llevado a la concesión de hipotecas como una estrategia para captar este dinero, y fijarlo en España. En este sentido, el contexto español ha desempeñado un papel poco incentivador del ahorro, lo que ha dejado poco margen para liberar capital y destinarlo a actividades en origen, a excepción del envío de dinero en la forma de remesas, para la compra de bienes, vivienda, etc. Al tener que destinar grandes cantidades de dinero a las hipotecas en España, se ha dificultado cualquier otro tipo de actividad en origen/destino. Durante la bonanza económica, los/las migrantes ecuatorianos/as respondían a sus obligaciones familiares y personales a través del envío de remesas, soportando en la mayoría de los casos, unas condiciones de vida duras y precarias (hacinamientos residenciales, bajo consumo como estrategia de ahorro), mientras poco a poco se endeudaban a través de las hipotecas, por lo que habría que preguntarse por las condiciones que el contexto español ha proporcionado para que el retorno de los/las migrantes ecuatorianos/as genere desarrollo o no. Este tipo de condiciones no sólo estarían integradas por el modelo económico y productivo, sino también por los procedimientos jurídicos de acceso a la documentación. Se constata la premisa, de que un marco jurídico tendente a la regularización de la población migrante, genera condiciones para la movilidad, y por lo tanto, para las continuas idas y venidas a la hora de establecer negocios, inversiones, conexiones, relaciones, etc. Mientras que un marco jurídico que dificulta el acceso a la regularización y fomenta la irregularidad, puede disuadir el retorno, y actuar a modo de “jaula”, ante el temor de no poder volver a entrar a España.

En tercer lugar, al retornar, los/las migrantes ponen en valor la acumulación de activos que la experiencia migratoria les ha permitido consolidar. Los casos analizados permiten afirmar que este proceso de acumulación, tiene lugar de manera transnacional, al desplegarse en aquellos luga-

res vinculados por el proceso migratorio. Así, por ejemplo, el capital humano adquirido a lo largo de la experiencia laboral y formativa de los/las migrantes en España, ha potenciado procesos de acumulación de capital físico tanto en España como en Ecuador, al igual que ha permitido impulsar nuevos procesos de acumulación de capital financiero-productivo a partir de negocios que ponen en valor la experiencia adquirida fuera (otras formas de trabajar, otros materiales, otra tecnología, otros nichos de negocios) así como los contactos generados en el exterior. Se trata de Micro-empresas Migrantes de retorno, cuyo origen es el capital humano de la migración y que puede contar o no con la inversión de los ahorros de los/las migrantes. Se caracterizan por incorporar elementos “de fuera”, integrándolos en las costumbres autóctonas lo que se canaliza a través de los pequeños negocios impulsados (comida, ropa, venta de electrodomésticos, etc.). En este sentido, el proceso migratorio ecuatoriano a España, y el retorno como una fase más del mismo, permiten entender la acumulación de activos como estrategias transnacionales diseñadas por los/las migrantes, con el fin de luchar contra las condiciones que les empujan a la exclusión y a un creciente riesgo de movilidad descendente hacia la pobreza, ya sea en España, o en Ecuador. Lo significativo, es que en función de las condiciones del contexto, los/las migrantes transfieren los activos entre ambos países. Junto a esta cuestión, es necesario entender que además de la movilidad de este tipo de conocimientos, ideas y/o actitudes, también podría estar teniendo lugar la movilidad de mano de obra española, que ante la crisis en España y partiendo de las relaciones personales y familiares generadas con el proceso migratorio, contemplan como un nuevo escenario laboral y personal, el mercado laboral ecuatoriano.

Por último, y en cuarto lugar, los tipos de retorno diseñados desde las políticas públicas, no coinciden necesariamente con los proyectos de retorno imaginados y vividos por la gente que los protagoniza. La causa se debe a que desde el punto de vista político, el retorno es entendido y problematizado desde Europa, a partir de elementos ideológicos y de oportunidad política en relación con el control migratorio, en lugar de a partir de los contextos y las experiencias vitales de los/las migrantes. La “criminalización” y la “voluntariedad” van a ser las dos caras del retorno, *el palo y la zanahoria* de un término que es construido con la esperanza de que pueda

ser instrumentalizado de cara a incidir en los flujos migratorios. Se incita a la inmigración en tiempos de expansión (ofertas laborales, regularizaciones, facilitación para la reunificación familiar) y se promueve lo contrario cuando la situación económica y laboral, se deteriora. Por un lado se puede cuestionar la eficacia de esta gestión coyuntural, si tenemos en mente que los/las migrantes tienen sus propias estrategias migratorias que no siempre corresponden con estas visiones gubernamentales. Pero además, estos diseños políticos (que se repiten una y otra vez en Europa), siguen caminos divergentes respecto de las dinámicas de las migraciones internacionales. Lo que se debe a nuestro juicio, a la forma preventiva, persistente y dominante de entender la relación entre la migración y el desarrollo.

Bibliografía

- Ammassari, Sabina y Richard Black (2001). "Harnessing the potencial of Migration and Return to Promote development: applying concepts to West Africa". Sussex Migration Working Papers, Sussex.
- Basch, Linda, Nina Glick Schiller y Cristina Szantton Blanc (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. New York: Gordon and Breach.
- Bovenkerk, Frank (1974). *The Sociology of Return Migration: A Bibliographic Essay*, Publications of the Research Group on European Migration Problems 20, The Hague: Martinus Nijhoff.
- Bourdieu, Pierre y Loïc Wacquant (1992). *An invitation to reflexive Sociology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Budowski, Monica, Robin Tillman, Wiebke Keim y Michèle Amacker (2008). "Conceptualizing 'precarious prosperity' for comparative research—a critical review of existing concepts related to poverty and inequality", Fribourg, manuscrito.
- Cardoso, Fernando y Enzo Faletto (1971) [1967]. *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Cortés, Almudena (2010). "Estados, cooperación para el desarrollo y migración: el caso del codesarrollo entre Ecuador y España". Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Tesis doctoral, inédita.

- Dirección Nacional de Migración (2009). Quito.
- Faist, Thomas (1997). "The Crucial Meso-Level". En *International Migration, Immobility and Development: Multidisciplinary Perspectives*, Thomas Hammar, Grete Brochmann, Kristof Tamas y Thomas Faist (Eds.). Oxford, New York: Berg.
- Gamlen, Alan (2006). "What Are Diaspora Engagement Policies and What Kinds of States Use Them?" COMPAS Working Paper WP-06-32, University of Oxford.
- Glick Schiller, Ninna, Linda Basch y Cristina Szantton Blanc (1992) "Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered" *Annals of the New York Academy of Sciences* 645. New York.
- Gunder Frank, André (1974). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Harris, John R. y Michael Todaro (1970). "Migration, unemployment and development: a two sector analysis". *American Economic Review* 60(1):126-42.
- King, Russell (2000). "Generalizations from the history of return migration". En *Return Migration. Journey of Hope or Despair?*, Bimal Ghosh (Ed.). Geneva: IOM/UN.
- Marcus, George (2001). "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal". *Alteridades* 11(22):111-127. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Moser, Caroline (2007). "Asset Accumulation Policy and Poverty Reduction". En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.). Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Organización Internacional de las Migraciones (OIM), Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España (PREVIE), 2003-2005.
- Organización Internacional de las Migraciones (OIM), Programa de Retorno Asistido para Ecuatorianos Emprendedores desde España (RAECE), 2006-2008.

Parlamento europeo, Directiva de Retorno.

Real Decreto-ley 4/2008 del 19 de septiembre, Programa de Retorno Voluntario.

Russell, Sharon Stanton (1992). "Migrant remittances and development". *International Migration* 30(3/4): 267-87.

Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), Programa Bienvenido a Casa.

Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), Fondo Cucayo.

Solimano, Andrés (2008). "Movilidad internacional de talentos: Implicancias para América Latina", Seminario Diásporas y circulación de talentos: ¿Una movilidad al servicio del desarrollo en América Latina?, Buenos Aires, 27-28 de noviembre de 2008, www.emb-fr.int.ar/univ/PPT%20Diasporas/andres%20solimano.pps (Visitada el 29 de noviembre de 2009).

Sørensen, Ninna, Nicholas Van Hear y Poul Engberg-Pedersen (2002).

"The Migration-Development Nexus: Evidence and Policy Options", Centre for Development Research, Copenhagen.

Thomas-Hope, Elizabeth (1999). "Return migration to Jamaica and its development potential" *International Migration* 37(1): 183-207.

Parte II
Familias transnacionales
y relaciones sociales

El papel del género en la acumulación de capital social: el caso de las mujeres ecuatorianas*

Emma Martín Díaz**

El contexto de la investigación

Objetivos

La cuestión de base que determinó la selección del objeto de estudio arranca de la constatación obtenida a lo largo de nuestras investigaciones anteriores acerca de las diferentes motivaciones y resultados de los procesos migratorios para las mujeres y para los hombres. Las políticas migratorias juegan un papel central en estas diferencias, pero no son los únicos factores, junto a ellos, la economía política de los hogares determina distintas estrategias que, a su vez, son reformuladas como consecuencia de las políticas de los estados emisores y receptores, por la iniciativa individual y por la fuerza de las comunidades sociales de pertenencia. La experiencia migratoria, como “hecho social total” involucra diferentes niveles y planos de la realidad social, y está sujeta a las modificaciones en los modelos económicos y culturales tanto en el ámbito de las prácticas como en el de las representaciones sociales sobre la migración. Sin embargo, estas prácticas y estas representaciones tienen diferentes repercusiones

* Este artículo está basado en la investigación sobre el papel de las mujeres inmigrantes en el desarrollo de sus localidades de origen: el caso de las marroquíes y las ecuatorianas (IMU 746) llevada a cabo durante los años 2004 y 2007, y continuada en 2008 y 2009 con el proyecto “Reanudando los lazos familiares”, financiado por la Dirección General de Coordinación de Políticas migratorias de la Junta de Andalucía.

** Universidad de Sevilla.

para el sujeto según su género, su etnia y su clase social de procedencia y de inserción.

Sobre esta hipótesis nos propusimos los siguientes objetivos:

- Validar, refutar o matizar la hipótesis de que los procesos migratorios constituyen una oportunidad para el empoderamiento de las mujeres, propiciando cambios significativos en el papel de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en el seno de los grupos domésticos de referencia, y, consiguientemente, en la sociedad local de origen.
- Analizar las estrategias implementadas por las mujeres inmigrantes para alcanzar los objetivos de su proyecto migratorio en tres niveles: en el seno del propio grupo doméstico, en la sociedad de destino y en la sociedad de origen, a través del estudio de su participación en la toma de decisiones en la unidad familiar, su posición en la red social, su inserción laboral y residencial en la sociedad de destino, el uso y conocimiento de los recursos existentes en esta última para las mujeres inmigrantes y las formas específicas que adquiere su vinculación con la sociedad de origen. Para ello, utilizamos el marco teórico desarrollado por Moser (Moser y Dani, 2008; Moser, 2009) sobre la acumulación de activos (*asset accumulation framework*).

La observación participante tuvo un carácter transnacional, realizando un seguimiento de los procesos migratorios teniendo en cuenta la doble participación en las sociedades de origen y destino. Esta observación nos permitió tanto la descripción como la explicación de las estrategias y modelos de participación social, y de las readaptaciones de éstos en relación con los cambios experimentados en el proceso migratorio. Se analizó tanto el ámbito de las prácticas como el de los discursos, en la medida en que éstos representan, organizan, justifican y legitiman los procesos de toma de decisiones y las transformaciones sociales que tienen lugar como consecuencia de estos procesos. Las unidades de observación seleccionadas fueron la ciudad de Sevilla, en España, y las poblaciones de Sangolquí (Pichincha) y Guasmo Sur (Guayaquil), en Ecuador.

Características de la población seleccionada

La marcada contracción temporal del proceso migratorio ecuatoriano hacia España viene confirmado por el dato siguiente: de las 41 mujeres que conformaron el núcleo de la investigación, 38 emigraron a partir de 1999 y sólo una antes de 1997. Este hecho ha sido destacado por numerosos autores (Herrera, 2003; Ramírez y Ramírez, 2005), y está motivado por el establecimiento de la obligatoriedad de visado para los nacionales ecuatorianos que, a partir del año 2003, impuso un freno decisivo en el ritmo de esta corriente migratoria (Yépez del Castillo, 2007). El otro factor a destacar es la dimensión cuantitativa de este éxodo, que convirtió a la emigración ecuatoriana en el segundo colectivo de procedencia, muy cercano a las cifras de la emigración marroquí (Anuario Estadístico de Extranjería, 2002 y 2003; Anuario Estadístico de Inmigración, 2004-2007).

La gran mayoría de estas mujeres emprenden su experiencia migratoria entre los 25 y los cuarenta años de edad. Un hecho que es inseparable del carácter laboral de esta migración. Las mujeres ecuatorianas vienen a Sevilla a trabajar, y consecuentemente viajan en edades adecuadas a este requisito. Sólo una de cada cinco entrevistadas define su extracción socio-económica como “muy humilde o pobre”, mientras que la mayor parte se identifica como procedente de una situación “modesta pero suficiente” e incluso “acomodada”. Encontramos aquí la primera diferencia significativa entre la lectura que estas mujeres hacen de su propia situación y otras que suelen ser difundidas desde el exterior y que las catalogan como *víctimas* de situaciones de pobreza severa (Floro, 2001; UNFPA, 2002). Entendemos que este diferente punto de partida debe ser tenido en cuenta a la hora de analizar los discursos y estrategias de estas personas, sobre todo por cuanto implica rasgos específicos en el modo de afrontar la inserción en los mercados laborales en España y en Andalucía y en el seno de las sociedades de destino. Son muchas las entrevistadas que citan expresamente haber sentido un doloroso descenso en su posición de clase en su proceso de inserción en la sociedad de destino (Herrera y Martínez, 2002; Martín et al., 2008).

La mayor parte de estas mujeres tienen hijos, aproximadamente tres de cada cuatro. Resulta interesante en este punto anotar que, de todas

cuantas son madres, la tercera parte declara no tener pareja estable. En conjunto, encontramos que una de cada cuatro entrevistadas ejercen el cuidado de sus hijos sin la ayuda de una pareja. Una situación que es resuelta mediante formas alternativas de organización del cuidado de los menores, en las cuales el papel de otras mujeres (madres, hermanas, cuñadas, amigas...) resulta determinante (Herrera, 2005; Pedone, 2005; Ribas y Escrivá, 2004). Por lo demás, apenas pocas de estas mujeres han sido madres en España, lo cual es comprensible atendiendo a las características de su situación aquí: largas jornadas de trabajo, bajos salarios, inestabilidad laboral, dificultades en el acceso a la vivienda, etc.

La crisis como catalizador

Uno de los aspectos más relevantes es el referente al motivo de la emigración migratoria. En el discurso de estas mujeres, causas de diversa naturaleza convergen y se imbrican, llegando a ser difícil a menudo discernir el peso de cada una. Si bien en cada caso la decisión de migrar obedece a razones particulares, es posible definir claramente dos grandes tendencias en las respuestas obtenidas. Una gran parte de estas mujeres citaron como causa principal de su migración factores relativos a la crisis político-económica que afectó al país a fines de los años noventa. De hecho la crisis está presente, de modo explícito o latente, en el discurso de casi todas ellas. Algo coherente por otra parte con la extendida interpretación que enfatiza la importancia de los factores macro como causa de las corrientes migratorias. Sin embargo, y sin negar la considerable importancia de tales factores, los datos recabados nos obligan a matizarla. Fueron más aún las mujeres que citaron, como motivo principal de su decisión de migrar, el tener a su disposición redes que facilitaban esta opción. Se introduce de este modo en el análisis una variable cuya trascendencia resulta a menudo subestimada: la dinámica de las propias redes transnacionales como estructuras que fortalecen el flujo migratorio, por cuanto abaratan los costes de la estrategia migratoria (Ramírez y Ramírez, 2005; Herrera, 2004). En la medida en que estas redes transnacionales facilitan la opción de emigrar y abaratan sus costes —económicos y emocionales—,

el flujo migratorio se mantiene en altos niveles, incluso cuando la situación económica en origen pueda mejorar (Pedone, 2004; Canales y Zolniski, 2000; Portes, 1997).

En el discurso de estas mujeres, tanto la crisis ecuatoriana como la disposición de redes facilitadoras son factores que suelen aparecer entrelazados a la hora de identificar las motivaciones. Sin embargo, conviene tener en cuenta qué otros factores pueden quedar ocultos en tales discursos, por ser considerados *íntimos* o bien por no encajar en el *modelo de respuesta correcta* que el entrevistado puede creer adecuado a la situación de entrevista. Hay situaciones que son más fácilmente “confesables” que otras. Con frecuencia, el impacto de la crisis económica que estas mujeres refieren de modo explícito al ser preguntadas se matiza a lo largo de la observación-participación, arrojando nuevos datos relativos a cuestiones de género. La crisis se concreta a veces en mujeres abandonadas por sus parejas, o en precarios modos de equilibrio económico amenazados por varones de la familia. Debe notarse que hasta cinco de las mujeres entrevistadas citaron expresamente, como causa principal de su decisión de emigrar, problemas con sus parejas o sus familias relacionados con desigualdades de género.

El deseo de obtener ventajas en cuanto a su condición de mujeres es otra de las causas de la emigración que remite al género, y que aparece en ocasiones en el discurso de las mujeres ecuatorianas (Balbuena, 2004; Camacho, 2004). Hemos encontrado algún caso de mujeres –jóvenes especialmente– que emigraron tras apreciar en alguna conocida las ventajas adquiridas en este aspecto. Nos referimos específicamente a mujeres que ven en sus familiares retornadas un cambio de actitud que desean experimentar por sí mismas.

En términos generales, podemos decir que la migración, más que el efecto mecánico de una crisis estructural, resulta una estrategia factible que es aprovechada por las mujeres ecuatorianas, las cuales incluyen estrategias “generizadas” en la planificación y desarrollo de sus estrategias como migrantes (Herrera, 2004; Martín, 2008; Cuberos, 2008; Goicoechea y Ramírez, 2002).

La llegada

La contracción temporal de la migración ecuatoriana produce unos patrones homogéneos en el diseño e implementación de las estrategias de tránsito y de inserción social (Pujadas y Massal, 2002). La llegada masiva de ecuatorianos tiene lugar en un periodo corto, y la posibilidad de entrar como turista determina un modelo claramente diferenciado. La mayor parte de las mujeres encontraron trabajo a los pocos días de llegar, si es que no lo tenían ya desde antes de partir. En este primer empleo son esenciales las mujeres que llegaron primero, generándose una red femenina de carácter informal que presenta un alto grado de eficacia para la inserción laboral de estas recién llegadas, pero que también funciona como entidad para el reclutamiento en origen (Sassen, 2003; Herrera, 2006). Quizá lo más interesante de este proceso es que esta red en destino se articula con una red en origen que se dedica a prestar el dinero del viaje a las mujeres que quieren emigrar. De esta forma, la dimensión transnacional de la emigración queda claramente patente: no sólo permite subsistir a los emigrantes en destino y a sus familias en origen, sino que da la oportunidad de crear un nuevo nicho de actividad económica en los lugares de origen, ya que muchos de los prestamistas son familiares de personas que están en España, y que a su vez prestan este dinero a mujeres a las que su familiar les ha buscado un trabajo en este país, con lo que cuentan con ciertas garantías previas de recuperación de la inversión. Se produce entonces un proceso de capitalización de estas redes que a su vez, otorga nuevos impulsos a la emigración (Martín et al., 2008).

Una prueba de lo que afirmamos es que la mayoría de las mujeres habían pagado la deuda antes del año de su estancia en el país. Incluso hemos recogido testimonios de mujeres que fueron abordadas por potenciales empleadores el mismo día de su llegada a territorio español. Esta realidad contrasta con la experiencia de otros colectivos, que han necesitado referencias previas para su incorporación al trabajo doméstico (Martín y Sabuco, 2007).

La deuda es el primer vínculo que articula la comunidad transnacional de migrantes, después vendrá el envío de dinero para los familiares que permanecen en el lugar de origen, y el diseño de las estrategias de rea-

grupación y recreación de la red social (Guarnizo, 2000). En este sentido, la importancia de las remesas de los inmigrantes es una de las cuestiones más destacadas en el análisis de los actuales procesos migratorios (Acosta y Villamar, 2002; Atienza y Acosta, 2004; Cortés, Fernández y Sanmartín, 2007; Domínguez, García y Miguez, 2005; Lacomba, 2004; Sanz, 2009). Pero esta circulación monetaria ni es la única circulación que tiene lugar (Appadurai, 1990) ni sólo es importante en términos financieros. Las páginas que siguen están dedicadas al análisis de la acumulación de distintos tipos de capital por parte de estas mujeres y sus redes transnacionales (Moser, 2007; Ginieniewicz, 2009).

Migraciones femeninas y capital social

El papel de las redes sociales

Para el caso español, las múltiples funciones de la red han sido recogidas en numerosas investigaciones (Ribas y Escrivá, 2004; Solé, Parella y Cavalcanti, 2008; Suárez-Navaz, 2008; Cuberos, 2009). Nuestro análisis de la dimensión transnacional de las redes ecuatorianas en Sevilla intenta profundizar en tres funciones primordiales: mantener los vínculos con la sociedad de origen, aislando para ello a los y las migrantes de la sociedad de destino; determinar quiénes emigran, y en qué orden; y servir como canales de información y de estructuras normativas (Gurak y Caces, 1998). La multifuncionalidad de las redes, así como su carácter flexible y la alta adaptabilidad que presentan, hacen de ellas las bases de estrategias migratorias diversas entre sí. Al mismo tiempo, permiten la creación, reproducción y circulación de las diferentes formas de capital (Bourdieu, 1991).

En primer lugar, la red transnacional permite a la migrante mantener vínculos fuertes con su comunidad de origen (Kearney, 1995; Guarnizo, 2000). La conservación de un cierto contacto con la sociedad de origen ha estado presente, al menos potencialmente, en casi todos los procesos migratorios habidos en la Historia contemporánea, no obstante, el colectivo de migrantes ecuatorianos en Sevilla, como muchos otros existentes en la actualidad, presenta unas pautas de relación con su sociedad de ori-

gen que suponen un salto cualitativo frente a los ejemplos citados (Mejía, 2005). Salto definido por la frecuencia del contacto, las diferentes formas en que se da y, sobre todo, porque el sostenimiento de dicho contacto en el tiempo forma parte a menudo de las bases del proyecto migratorio.

El capital social del hogar

Si hasta hace unas décadas la emigración suponía en la práctica empezar una nueva vida, hoy puede plantearse como una estrategia que no sólo permite mantener un contacto directo y permanente con la situación de origen sino que, gracias a la disposición de redes que conectan en tiempo real, incluye la posibilidad de generar efectos a uno y otro extremo de la cadena (Pedone, 2004; Suárez-Navaz, 2008). Efectos derivados de la emigración, y que a su vez redefinen la situación periódicamente provocando un reajuste de las estrategias de acumulación de activos. En nuestra investigación, hemos comprobado que las relaciones de género configuran la forma y función de las redes sociales de los y las migrantes, constituyendo tanto un foco de presión para el mantenimiento de la situación de subordinación, como el ámbito donde desplegar estrategias de cambio en los roles de género tanto en origen como en destino.

Las redes operan como vías de circulación. A través de ellas se mueven personas y recursos económicos, pero también información, costumbres, normas sociales, pautas de relación y participación política y social (Coleman, 1990). Es decir, son el espacio privilegiado para la circulación de capital tangible tanto físico, financiero o humano (Moser, 2007) como social, cívico o político (Ginieniewicz, 2009; Escrivá, Bermúdez y Moraes, 2009). Observamos una influencia recíproca entre la red transnacional y las condiciones de vida en origen y en destino. Consecuentemente, la red se perfila como un campo de interacción en el que desplegar proyectos orientados a diversos objetivos. Una misma migrante puede reorientar su proyecto varias veces, en función de las ventajas e inconvenientes encontrados a lo largo de su experiencia. El cambio de proyecto se traducirá en una reconfiguración de la red, tanto en lo que corresponde a las personas que participan de ella como en lo relativo al flujo de

capitales y su gestión. El manejo de las redes, es decir el modo en que se impulsa la circulación a través de ellas de estos capitales, se adecuará a los objetivos que guíen cada etapa del proyecto migratorio.

Ya desde el primer momento la red cumple unas funciones que demuestran su capacidad para generar efectos más o menos controlados en origen y en destino. Si en la decisión de emigrar suele pesar considerablemente la opinión de todo el grupo doméstico, que muchas veces es el que decide colectivamente cuál de sus miembros emigra, esta decisión pretende prever el comportamiento de quien emigra y garantizar un cierto grado de control sobre esa persona. Para ello se tendrá en cuenta, en primer lugar, qué objetivo se persigue con la opción de la migración. Muchas veces este objetivo implica a todo el grupo, y por tanto puede haber más de un candidato a migrar. En general, se valorará entonces las posibilidades de cada uno de ellos de lograr una inserción exitosa en destino, pero también su nivel de compromiso con el grupo doméstico que queda en origen, y las posibilidades del propio grupo doméstico de controlar este compromiso. En este punto es necesario destacar las funciones de control que las redes ofrecen al grupo doméstico que queda en Ecuador durante los primeros momentos, asegurando una canalización eficaz de las remesas y otras formas de renovación del compromiso con el entorno de origen. Hablamos de un control informal y más genérico sobre el compromiso de la migrante con su sociedad de procedencia. Gurak y Caces (1998) señalan que, especialmente en los primeros momentos de la migración, las redes de compatriotas tienden a cerrarse y mantener un cierto aislamiento respecto a la población autóctona. Con esto se consigue amortiguar el primer impacto que supone la inserción en una nueva sociedad, pero también controlar el comportamiento de quienes integran estas redes, así como mantener fuertes los vínculos con la sociedad de origen. En esta primera etapa, la mayoría de las relaciones de amistad, apoyos, compromisos, ayudas y obligaciones de estas mujeres siguen circulando básicamente entre compatriotas, reforzando así la sensación de ser parte de su sociedad de procedencia. Generalmente esto se corresponde con un diseño de las estrategias económicas orientado al retorno, aunque a menudo la fecha del regreso se encuentre en suspenso.

El peso que el proyecto de retorno conserva durante los primeros años se refleja sobre todo en que el flujo de remesas se mantiene en niveles altos, y el grueso de las inversiones se hace en Ecuador (Atienza y Acosta, 2004; Acosta y Villamar, 2002; Pedone, 2004). Además, la opción de ayudar a venir a otras personas no aparece como prioritaria. Si se opta por ello, se tiende entonces a ayudar a venir a amigas/familiares independientes, que puedan valerse por sí mismas. Se aspira a tener compañía y a engrosar el capital social de la comunidad en destino, pero evitando crear compromisos en Sevilla que puedan dificultar el retorno previsto.

Ya hemos afirmado que el envío de remesas suele ser alto durante los primeros años, especialmente cuando se ha dejado en Ecuador a personas económicamente dependientes de la migrante. Lo interesante en este punto es que estos envíos reflejan estrategias feminizadas a diferentes niveles. Las mujeres pueden ser gestoras directas del dinero, cuando el flujo económico es controlado por ellas en exclusiva, o bien beneficiarias de los envíos de un modo indirecto. La justificación del uso que se da al dinero y de quiénes lo gestionan suele atender, en el discurso de las migrantes, a explicaciones rutinarias que apuntan a razones como la comodidad, la confianza o la costumbre. Pero en la práctica son abundantes los casos en que las remesas sostienen modelos de cuidado que velan por la situación de las mujeres de la familia, en una sociedad en que la precariedad afecta a éstas de forma especial (Herrera, 2006; Moser, 2007; Ribas y Escrivá, 2004). Debe tenerse en cuenta que el grueso de las remesas suele destinarse a gastos de subsistencia: alimentación, medicinas, cuidado de los niños, mantenimiento del hogar, etc. (Herrera, 2006). Hablamos de estrategias económicas de orden doméstico, en las que las mujeres utilizan las remesas como una fuente de financiación básica en la que pueden influir, y de la cual pueden beneficiarse tanto ellas como las personas que están a su cargo. Son, por tanto, estrategias para la acumulación del capital social del hogar (*household social capital*) (Moser, 2009: 24-30).

Un cambio de estrategia: del envío de remesas a la llegada de personas

En un alto número de casos conocidos, el importe que se envía mensualmente constituye la principal fuente de financiación del grupo doméstico que lo recibe. Cuando esto sucede, la migrante se constituye como proveedora principal y responsable última del equilibrio económico que sustenta en Ecuador. Algo que implica a veces un sometimiento a presiones familiares que a su vez pueden ser fuente de situaciones emocionalmente dolorosas para ella. Las remesas suponen un aporte importante para quienes las reciben en Ecuador, pero también exigen un alto grado de sacrificio a la mujer que trabaja en Sevilla para financiarlas. Emerge entonces un delicado equilibrio económico transnacional, que es sostenido sobre la base de su provisionalidad. Al cabo de cierto tiempo la migrante, consciente del esfuerzo insostenible que este equilibrio le exige, opta por transformar su estrategia y buscar una inversión a largo plazo. Se pasa de primar el capital social del hogar a una estrategia tendente a desarrollar un capital financiero (*financial capital*) (Moser, 2009: 29), aunque este cambio no implica una sustitución, sino una re-orientación de la estrategia que busca rentabilizar el sacrificio de la migrante. Por lo general, en un primer momento estas inversiones se hacen en Ecuador, y quedan orientadas a facilitar el retorno. Muy frecuentemente la solución ideal es la construcción de una vivienda propia, que en ocasiones forma parte incluso de los objetivos originarios del proyecto migratorio.

Hay que tener en cuenta que tanto cuando se invierte en vivienda como cuando se orienta las remesas a gastos de subsistencia, la preocupación primera para la migrante es conseguir el mayor control posible sobre esta parte importante de sus ingresos que, al fin y al cabo, termina siendo gestionada a miles de kilómetros de distancia. Un adecuado control sobre la red se torna entonces crucial, y pasa a ser la clave del éxito o del fracaso en el aprovechamiento de los capitales generados. Los datos observados nos permiten inducir que muchas veces, y especialmente entre las familias radicadas en la región de la Costa, la red que gestiona las remesas es construida sobre vértices femeninos. Es decir: son otras mujeres las que reciben el dinero en Ecuador y lo gestionan de forma coordinada con la migrante residente en Sevilla. Esta situación no se da siempre, pero la pre-

sencia de este modelo feminizado de gestión transnacional de los recursos es importante, y más aún por el éxito que parece garantizar en los casos conocidos (Martín, 2008), y que se corresponde con las estrategias analizadas por Moser (2009) en las poblaciones de origen.

Cuando la migrante siente que su esfuerzo en Sevilla no le garantiza un retorno satisfactorio a Ecuador, la respuesta lógica es un cambio de estrategia que desplaza el propio proyecto de retorno a un segundo plano. Sin que el regreso sea necesariamente descartado, en cualquier caso es puesto en suspenso. Las redes pasan a ser enfocadas como un mecanismo de obtención de recursos que pueden contribuir a forjar una situación provechosa en Sevilla. En muchas ocasiones, el paso del tiempo provoca que la migrante genere nuevas redes en Sevilla, y con ellas nuevos objetivos, posibilidades y compromisos. Todo ello contribuye a que se planteen cambios de peso en el proyecto migratorio, que afectan a la circulación de personas, recursos e información. Si antes la red tenía como fin primordial el envío de recursos a Ecuador, ahora se contempla cuanto menos la opción de usarla para traer a Sevilla a personas del entorno cercano, ampliando el capital social en destino. Podría decirse que la circulación de recursos a través de la red pierde importancia en beneficio de la circulación de personas. En cuanto al uso de los recursos económicos, el cambio se traduce en una marcada preferencia por la inversión en Sevilla. Se apuesta ahora por comprar en Sevilla todo cuanto se entiende necesario para emprender un proyecto de vida, empezando por la vivienda.

En este sentido, es importante señalar que no hemos apreciado una clara jerarquía entre los activos de las migrantes. Al contrario, observamos una transparente articulación entre los activos tangibles, como el envío de remesas y la acumulación de activos sociales, que está en relación con los objetivos que guiaron la empresa migratoria (emancipación, rentabilidad), y, sobre todo, con los cambios experimentados a lo largo de la experiencia y las condiciones de posibilidad existentes en los lugares de origen y de destino.

Desde esta perspectiva, ayudar a personas del entorno a venir no implica necesariamente apostar por instalarse definitivamente en Sevilla. En este sentido, creemos más interesante persistir en un enfoque flexible y transnacional, contemplando las múltiples formas de reagrupación como estrategias que se organizan, representan, justifican y legitiman como co-

yunturales, y que, más que a romper definitivamente los vínculos con la sociedad de origen se orientan a fortalecer la situación de la migrante y ampliar sus posibilidades de elección. Son muchas las entrevistadas que, habiendo ayudado a venir a buena parte de su entorno, se resisten a descartar por completo el regreso. Si hemos apuntado que en esta etapa es frecuente comprar una vivienda en Sevilla, también esta decisión hay que enfocarla con flexibilidad. Se trata ésta de una inversión a largo plazo, pero que también se orienta a facilitar el retorno, mediante la venta, recuperación y presumiblemente ampliación del capital financiero invertido una vez llegado el momento del regreso.

El capital social de la comunidad

Una preocupación generalizada entre muchos estudiosos es que los efectos de las remesas queden restringidos al ámbito doméstico (Acosta y Villamar, 2002; Atienza y Acosta, 2004; Cortés, Fernández y Sanmartín, 2007). En lo relativo a la variable de género que sirve de eje de nuestro análisis, se podría temer igualmente que las mujeres sólo consiguiesen ampliar el capital social del hogar. Este avance, sin ser pequeño, podría redundar desigualmente en el acceso al espacio público por parte de las mujeres. Por eso es importante atender aquellas formas de gestión de las remesas que, directa o indirectamente, terminan repercutiendo positivamente en la formación o consolidación de espacios públicos feminizados, tanto en origen como en destino. Hablamos entonces de las estrategias orientadas a la reproducción del capital social de la comunidad (*community social capital*) (Moser, 2009), que las mujeres ecuatorianas habían desarrollado en sus localidades de origen, y que han sido descritas por Moser para el caso de Guayaquil. Como la mayor parte de la cuantía representada por las remesas se destina a cubrir las necesidades básicas del hogar, no es frecuente encontrar mujeres que financien expresamente proyectos de este tipo. Sin embargo sí hemos conocido algún caso de mujeres que, en el empleo de sus remesas, son conscientes de que éstas implican ventajas que van más allá del ámbito estrictamente familiar, y de que en el logro de estas ventajas tienen mucho que ver las mujeres.

Así, podríamos hablar de tres fases que se corresponden con distintas estrategias de acumulación de activos: una primera, destinada a la acumulación de capital social del hogar, una segunda, destinada a la acumulación de capital financiero, y una tercera destinada a la acumulación de capital social de la comunidad. Esta última estrategia presenta una doble dimensión: por una parte, se centra en el refuerzo de los lazos existentes en la comunidad de origen, (creación de canales de información y de recursos para la emigración de nuevos miembros de la comunidad, en los que las mujeres juegan un papel principal), por otra, se invierte una gran cantidad de tiempo y esfuerzo personal en crear nuevos vínculos de contraprestaciones en el lugar de destino. La feminización del trabajo doméstico y la implementación por las ONG pro-inmigrantes y por la administración española de programas sociales cuyos destinatarios principales son las mujeres constituyen dos ámbitos decisivos para el desarrollo de estas estrategias por parte de las migrantes, que aprovechan esta “perspectiva de género” para construir nuevas redes articuladas enfocadas a la acumulación de capital social de la comunidad en los lugares de destino. El importante papel de las mujeres en la creación y mantenimiento de las asociaciones de inmigrantes debe entenderse en relación a esta estrategia de acumulación de activos.

A su vez, esta estrategia se refleja en la elección de las personas a las cuales se ayuda a venir a Sevilla. Cuando el proyecto de regresar a Ecuador permanece, siquiera como posibilidad futura, la migrante intenta agrupar en Sevilla a personas adultas de su entorno que, pudiendo ser de ayuda en la obtención de recursos, sean lo suficientemente independientes como para no dificultar su retorno cuando se presente la ocasión. En esta estrategia prevalece aún el objetivo de mejorar la situación personal de cara a un posible retorno. Por el contrario, si la migrante descarta por completo volver a Ecuador se afanará en reconstruir su núcleo familiar en Sevilla y cortar vínculos con su sociedad de origen. En estos momentos, su inserción en la sociedad de destino oscila entre la lealtad y la voz (Hirschman, 1983) En cuanto al orden en la circulación de personas, esta opción se manifiesta en una clara predilección por la reagrupación de los hijos menores. Algo que se explica por el interés de la migrante en reunir pronto a su familia en Sevilla y afrontar cuanto antes la necesaria sociali-

zación secundaria de sus hijos en la nueva cultura. Hablamos, no obstante, de modelos ideales. En la práctica, la flexibilidad que ofrecen las redes, así como la imposibilidad de controlar totalmente el futuro, favorece el despliegue de estrategias abiertas. Es decir, modos de circulación de personas y remesas que permiten fortalecer la situación de la migrante y mantener vivas mientras tanto todas las opciones posibles. Muchas de estas mujeres traen en primer lugar a personas adultas –frecuentemente el cónyuge– con un doble propósito: aumentar su capacidad de obtención de recursos en destino e incrementar el capital físico y financiero, y poner a prueba la capacidad de adaptación de la persona reagrupada, lo que implica testar el grado de éxito que ha tenido la estrategia de acumulación de capital social del hogar. Si ambos objetivos arrojan un saldo positivo, el siguiente paso será la reagrupación de los hijos, cerrando así el proyecto de inserción definitiva en Sevilla. Si por contra los resultados son insatisfactorios, permanece abierta la opción de regresar o, en ocasiones, de presionar a la pareja para que retorne al lugar de origen.

En resumen, las estrategias consistentes en traer a personas a Sevilla pivotan sobre un cálculo que pone en relación las dos principales fuentes de obtención de recursos que tiene la migrante: la maximización de ganancias económicas en Sevilla mediante la ampliación del trabajo, incrementando el capital financiero y el capital social del hogar; y la conservación de aquellas redes en origen que pueden ofrecer formas de ayuda indispensables, por una parte, y la creación de nuevas redes en destino, por otra, incrementando de este modo el capital social de la comunidad. Las redes así configuradas abren un amplio espectro de posibilidades a las mujeres migrantes. De esta forma, el retorno puede ser acelerado o bien descartado, pero la disposición de redes flexibles y eficaces posibilita que entre ambas opciones quepa una multitud de combinaciones posibles.

Respecto a la situación en las ciudades de origen (Moser y Felton, 2007) es importante destacar que en numerosas ocasiones las mujeres que están en Sevilla jugaron un papel importante en sus barrios, como líderes vecinales y en el seno de sus familias. De hecho, el éxito de la experiencia migratoria parece estar en clara relación con la fortaleza de la red social en origen, que no sólo minimiza los costes del proyecto sobre la base de asu-

mir el cuidado de los hijos, sino que maximiza los resultados de las remesas, mediante una asignación de las partidas respetuosa con los deseos de la migrante. No es por tanto casual que sean estas mujeres y sus familias quienes hayan obtenido mayores éxitos en su experiencia migratoria. Del mismo modo, destaca el hecho, tan importante como significativo, de que estas mujeres no opten por destinar sus remesas a la compra de una casa en un barrio menos desfavorecido, sino por construir o reformar la casa en aquel mismo lugar del que salieron como forma de mantener la fortaleza de una red social tan trabajosamente tejida, y mantener y ampliar el capital social de la comunidad adquirido a lo largo de los años de participación en las redes de cooperación y beneficio mutuos (Putnam, 1993; Moser, 2009).

Portadoras de esta “cultura política”, las mujeres migrantes la reproducen en destino, adaptándolas a la nueva situación en la que viven: en lugar del barrio, reproduciendo y fortaleciendo las redes sociales propias, e intentando incorporarse a las redes formalizadas e institucionalizadas existentes en el lugar de destino con el objetivo de acceder a los programas de acción social que las instituciones, el Tercer Sector y las entidades financieras implementan para ellos (Martín et al., 2008).

Bibliografía

- Acosta, Alberto y David Villamar (2002). “Las remesas de los emigrantes y sus efectos en la economía ecuatoriana”. *Cartillas sobre Migración*, 1. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo. Quito.
- Anuario Estadístico de Extranjería (2002-2003). Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS), Madrid.
- Anuario Estadístico de Inmigración (2004-2006). Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS), Madrid.
- Appadurai, Arjun (1990). “Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy”. En *Global Culture. Nationalism, Globalization and Modernity*, Mike Featherstone (Ed.). London: Sage.
- Atienza, Jaime y Alberto Acosta (2004). “Estudio de caso de Ecuador”. En *Migraciones y desarrollo. Estudio de dos casos particulares: Ecuador*

- Marruecos*. Madrid: Centro de Estudios de Cooperación al Desarrollo (CECOD).
- Balbuena, Patricia (2004). "Feminización de las migraciones". En *Globalización, migración y derechos humanos*, PADH (Ed.):15-24. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar y Abya Yala.
- Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Camacho, Gloria (2004). "Feminización de las migraciones en Ecuador". En *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*, Francisco Hidalgo (Ed.): 303-326. Quito: Abya Yala.
- Canales, Alejandro y Christian Zlolniski (2000). "Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización". Disponible en: <http://www.comminit.com/la/tendencias>
- Coleman, James (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Belknap Press of Harvard Press.
- Cortés, Almudena, Mercedes Fernández y Anna Sanmartín (2007). "Redes sociales transnacionales como espacios generadores de codesarrollo". *Revista española de desarrollo y cooperación* 19: 89-106.
- Cuberos, Francisco José (2008). "El movimiento como mecanismo de renegociación de la identidad: el caso de las mujeres ecuatorianas en Sevilla". En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*, Gioconda Herrera y Jacques Ramírez (Eds.). Quito: FLACSO.
- _____ (2009). "Redes sociales e integración de los inmigrantes. El caso de las mujeres ecuatorianas residentes en Sevilla". *REMHU – Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*. XVII(32): 61-80.
- Escrivá, Ángeles, Anastasia Bermúdez y Natalia Moraes (2009). *Migración y participación política*. Madrid: CSIC, Colección Politeya Estudios de Política y Sociedad.
- Floro, María (2001). "Gender Dimensions of Financing Development Agenda". Documento de trabajo encargado por UNIFEM y publicado en 2002.
- Ginieniewicz, Jorge (2009). "The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentine Migrants to Spain". Global Urban Research Centre Working Paper #2. <http://www.sed.manchester.ac.uk/research/gurc/resources/workingpapers/wp2.htm>

- Goicoechea, Alba y Franklin Ramírez (2002). "Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana en España (1997-2000)". *Íconos* 14: 32-45. Quito: FLACSO.
- Guarnizo, Luis Eduardo (2000). "La migración internacional y el 'nuevo' orden global. La experiencia latinoamericana y caribeña". *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe* 4: 113-124.
- Gurak, Douglas y Fe Caces (1998). "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración". En *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Gabriela Malgesini. Barcelona: Icaria.
- Herrera, Gioconda y Alexandra Martínez (2002). *Género y migración en la región Sur*. Informe de investigación. Quito: FLACSO, Embajada de Holanda.
- Herrera, Gioconda (2003). "La migración vista desde el lugar de origen". *Íconos* 15: 32-45. Quito: FLACSO.
- (2004). "Elementos para una comprensión de las familias transnacionales". En *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*, Francisco Hidalgo (Coord.). Quito: Abya Yala.
- (2005). "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado". En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (Ed.). Quito: FLACSO. Plan migración, comunicación y desarrollo.
- (2006). "Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración en España: ecuatorianas en España y Estados Unidos". En *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina*, Gioconda Herrera (Ed.). Quito: FLACSO, CONAMU, Secretaría Técnica del Frente Social.
- Hirschman, Albert (1983). *Salida, voz y lealtad*. México: F.C.E.
- Kearney, Michael (1995). "The Local and the Global: Anthropology of Globalization and Transnationalism". *Annual Review of Anthropology* 24: 547-65.
- Lacomba, Joan (2008). *Migraciones y desarrollo en Marruecos*. Madrid: Ed. La Catarata.
- Martín, Emma y Assumpta Sabuco (2007). "Las mujeres en la globalización: el nuevo tráfico de alianzas y mercancías". *Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados* 24:65-106.

- Martín, Emma, Ángeles Castaño, Assumpta Sabuco y Francisco José Cu-beros (2008). “El papel de las mujeres inmigrantes en el desarrollo de sus localidades de origen: el caso de las marroquíes y las ecuatorianas”. Instituto de la Mujer Ministerio de Igualdad. Disponible en: http://www.inmujer.migualdad.es/mujer/mujeres/estud_inves/746.pdf
- Martín, Emma (2008). “El impacto del género en las migraciones de la globalización: mujeres, trabajo y relaciones interculturales”. *Scripta Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* XII (270):133. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-133.htm>
- Mejía, Silvia (2005). “Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración y nuevas tecnologías” En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda, Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (Ed.). Quito: FLACSO, Plan migración, comunicación y desarrollo.
- Moser, Caroline (2007). “Asset Accumulation Policy and Poverty Reduction”. En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 83-103. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives. Assets and Poverty Reduction in Guayaquil, 1978-2004*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Moser, Caroline y Andrew Felton (2007). “Acumulación intergeneracional de activos y reducción de la pobreza en Guayaquil, Ecuador, entre 1978 y 2004”. En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 83-103. Washington D.C.: Brookings Institution Press. Disponible en: <http://www.sitiosur.cl/agendadetalle.php?PID=698>
- Moser, Caroline y Anis Dani (2008). “Assets and livelihoods: A framework for asset-based social policy”. En *Assets, Livelihoods and Social Policy*, Caroline Moser y Anis Dani (Ed.). Washington D.C.: World Bank.
- Pedone, Claudia (2005). “Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España”. En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (Ed.). Quito: FLACSO, Plan migración, comunicación y desarrollo.

- Portes, Alejandro (1997). *Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities*. Princeton: Princeton University Press.
- Pujadas, Joan Joseph y Julie Massal (2002). "Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros". *Íconos* 14: 67-87. Quito: FLACSO.
- Putnam, Robert (1993). *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.
- Ramírez, Carlota, Mar García Domínguez y Julia Miguez Morais (2005). "Cruzando fronteras: Remesas, género y desarrollo". Documento de trabajo publicado por INSTRAW.
- Ramírez, Franklin y Jacques Ramírez (2005) *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Ciudad, UNESCO, Abya Yala, ALISEI.
- Ribas, Natalia y Ángeles Escrivá (2004). *Migración y desarrollo: estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Madrid: CSIC.
- Sassen, Saskia (2003). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños, Mapas.
- Sanz, Jesús (2009). "Entre 'cumplir' y 'hacer cosas'. Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la migración ecuatoriana en España". Tesis doctoral.
- Solé, Carlota, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti (2008). "Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones". Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), No. 19. Madrid.
- Suárez-Navaz, Liliana (2008). "La perspectiva transnacional en los estudios migratorios. Génesis, derroteros y surcos metodológicos". En *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*, J. García Roca y J. Lacomba (Coord): 771-796. Barcelona: Bellaterra Ediciones.
- UNFPA (2002) "Estado de la población Mundial 2002". Ginebra: Naciones Unidas.
- Yépez del Castillo, Isabel (2007). "Las migraciones entre América Latina y Europa: una dimensión de las relaciones entre estas dos regiones". En *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa*, Isabel Yépez del Castillo y Gioconda Herrera (Ed.). Quito: FLACSO.

Plata y/o amor: remesas, acumulación de activos y movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianos

Laura Oso Casas*

Introducción

El estudio de las remesas que envían al país de origen los migrantes ha sido una de las líneas de investigación que se ha desarrollado tradicionalmente, en el marco de la literatura sobre migraciones internacionales, siendo una de las principales líneas de investigación, el impacto de las remesas de los inmigrantes en los países de origen, ya sea, como señala García Zamora (2005), desde una visión pesimista, considerando que las remesas se utilizan fundamentalmente en las necesidades básicas de los hogares y no en macroproyectos productivos, por lo que no necesariamente se impulsaría el desarrollo en las regiones de origen (Papademetriou y Martín, 1991, citados por García Zamora, 2005; Canales, 2006). O, desde una perspectiva más optimista, sacando a la luz cómo las remesas colectivas y de ahorro de los migrantes generan proyectos productivos e inversión en capital humano, financiando gastos de educación y salud y generándose desarrollo regional y estabilidad macroeconómica (Durand Parrado y Massey, 1996, citados por García Zamora, 2005).

Otra línea de investigación ha abordado el tema de las remesas en el marco de las prácticas económicas y sociales transnacionales (inversiones, estrategias de envío de capitales, regalos, productos, redes de comu-

* Universidad de La Coruña. Equipo de Investigación en Sociología de las Migraciones Internacionales (ESOMI).

nicación, etc.) (Glick Schiller et al., 1992; Basch et al., 1994; Rouse, 1991, citados por Guarnizo, 2004), desarrollándose los estudios que analizan los “efectos económicos generados por las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas de los migrantes con su tierra natal” (Guarnizo, 2004: 58).

Son varios los trabajos que se han desarrollado sobre las denominadas remesas sociales. Con este término la literatura se refiere a la circulación, entre el país de origen y de destino, de ideas, prácticas, identidades y capital social, que se lleva a cabo mediante los distintos mecanismos de comunicación que despliegan los migrantes, tales como Internet, cartas, teléfono, viajes. Incluyen estructuras normativas, así como ideas, valores y creencias y también como normas de comportamiento, principios de participación comunitaria y aspiraciones de movilidad social (Levitt y Sorensen, 2004; Levitt, 2001).

No obstante, son menos los estudios que han situado el debate de las remesas en el marco de las estrategias familiares de movilidad social (Ribas, 2004; Grasmuck y Pessar, 1991, entre otros) y teniendo en cuenta el modelo de acumulación de activos o capitales.

El modelo de acumulación de activos y las migraciones internacionales

Como señala Moser, el modelo de acumulación de activos surge ya en los años noventa; si bien, presenta aún un carácter innovador por su escaso desarrollo. Lleva a cabo un diagnóstico de las comunidades pobres, basado en la medida de sus activos/capitales, en lugar de sus ingresos o consumo. Y se ha configurado, no sólo en un marco conceptual para comprender las dinámicas de la pobreza y la movilidad, sino igualmente en una política operativa para hacer frente a la pobreza en un contexto globalizado. Como explica Moser en el capítulo 1 de este libro, se pueden identificar, por lo general, cinco tipos de activos/capitales: natural, físico, social, financiero y capital humano. Moser (2007) cita a la Fundación Ford para definir el término activo como un “stock de recursos financieros, humanos, naturales o sociales que puede ser adquirido, desarrollado,

mejorado y transferido a lo largo de las generaciones y que genera flujos o consumo, así como stock adicional”¹.

Si los activos financiero, físico y humano podrían considerarse como tangibles, el capital social sería una forma de activo intangible. Como señala Ginieniewicz algunos autores han reflexionado sobre la existencia de otros tipos de activos intangibles, tales como los psicológicos y políticos (Ferguson, Moser y Norton, 2007; Moser 2007, citados por Ginieniewicz, 2009). Moser (2009) considera igualmente las relaciones en el marco de los hogares como una forma de activo intangible, sacando a la luz que los activos existen en el marco de las relaciones sociales, los procesos sociales, las estructuras y las relaciones de poder median el acceso a los activos. Ginieniewicz trabaja sobre las nociones de “capital cívico”, refiriéndose a las “prácticas cotidianas y a las actitudes que promueven una mejor calidad de vida social”. Y de “capital político”, definido como la “capacidad individual de modificar las relaciones de poder” (Ginieniewicz, 2009: 15)². En esta línea de intentar expandir el Modelo de Acumulación de Activos podría enmarcarse este artículo, aplicando el análisis a las dinámicas transnacionales que se generan en el marco de los movimientos poblacionales. Veamos algunos de los trabajos que han abordado previamente el Modelo de Acumulación de Activos aplicado a las migraciones internacionales.

Algunos autores han trabajado previamente sobre la problemática del ahorro de los migrantes y las remesas desde un enfoque de acumulación de activos. Según Orozco, los datos empíricos muestran que el ahorro y las inversiones en los países de origen receptores de remesas son raramente posibles y pocas personas dedican recursos en ello (Orozco, 2007). Cordero-Guzmán y Quiroz-Becerra (2007) ponen de relieve cómo los migrantes actúan colectivamente para ayudar a sus comunidades de origen, desarrollando las estructuras económicas locales, creando oportunidades de trabajo y mejorando la calidad de vida. Hall (2008) analiza el rol y el impacto de la migración internacional en tres áreas claves de la política social: los medios de subsistencia, la protección social y la construc-

1 Traducción propia (Ford 2004, citado por Moser, 2007: 84).

2 Traducción propia.

ción de activos. Por su parte, Gammage (2007) considera el enfoque de género, aplicado a la acumulación de activos, en el espacio transnacional. Si bien, como denuncia esta autora, son pocos los trabajos que aborden el tema de las remesas desde el punto de vista de los hogares emisores y receptores de las mismas, que permitan identificar la naturaleza transnacional de las decisiones y de las estrategias de mantenimiento de los hogares (Gammage, 2007).

En esta línea de análisis destaca el trabajo llevado a cabo por Moser (2009), en el marco del cual la autora examina, en el capítulo diez dedicado a la migración a Barcelona y la acumulación transnacional de activos, la temática de la construcción de la identidad y de la agencia individual, desde el punto de vista de la acumulación de activos transnacional. Y analiza la diferenciación entre la migración como una estrategia de acumulación familiar e individual. Para ello se basa en un trabajo de campo etnográfico llevado a cabo en Guayaquil y Barcelona. Para Moser, la adquisición de activos “no es un acto pasivo, sino que crea agencia y está vinculado al empoderamiento de los individuos y de las comunidades” (Moser, 2009: 25)³.

Este texto pretende avanzar en esta problemática de investigación, abordando las estrategias transnacionales de acumulación de capitales y movilidad social de los hogares migrantes. Por estrategias de movilidad social entendemos las elecciones de acción que ponen en marcha los individuos para ascender en la escala social. La trayectoria de movilidad social la definimos como el conjunto de itinerarios, a lo largo de la jerarquía social, personales o colectivos, que desarrollan los individuos, en relación a uno o varios espacios sociales o en el marco del espacio social transnacional⁴.

Nutriremos nuestro análisis del material empírico obtenido tras la realización de un trabajo de campo cualitativo (entrevistas en profundidad) con familias de migrantes en el barrio urbano de Turubamba Bajo (sur de Quito) y en Madrid⁵. Se seleccionaron una serie de hogares con los cua-

3 Traducción propia.

4 Sobre la aproximación teórica a las estrategias y trayectorias de movilidad social de los migrantes (ver Oso, 2004).

5 A lo largo del trabajo de campo, llevado a cabo por Andrea Llano, Iria Vázquez y Laura Oso se

les se llevaron a cabo entrevistas, tanto en el país de origen como en el contexto de inmigración, con los distintos miembros de la familia. Se han analizado en profundidad las estrategias económicas y sociales transnacionales de cinco familias de migrantes, sirviendo igualmente de apoyo el resto de entrevistas realizadas. En Quito se entrevistó, tanto a familiares de migrantes asentados en España, como a informantes clave del barrio (maestras de escuela, personal de la guardería, etc.). La investigación se enmarca dentro del proyecto “El impacto de la migración en el desarrollo: género y transnacionalismo” (Ministerio de Ciencia e Innovación: SEJ2007/63179) (Oso dir. 2009).

El principal objetivo del artículo es, más allá de pensar en términos de acumulación y de stock de capitales, profundizar en la dinámica de los diferentes capitales en sí, en cómo interactúan entre ellos en el marco de las estrategias de movilidad social de los migrantes. Moser plantea, por ejemplo, cómo los individuos pueden hacer concesiones o “trade-offs” en el proceso de acumulación de capitales, “invirtiendo en la educación de los hijos, antes de adquirir bienes de consumo duraderos” (Moser, 2009: 40).

Queremos profundizar en esta idea de cómo los hogares adoptan decisiones de inversión en capitales que no suponen siempre una suma o ganancia en todos ellos, sino que centrar las fuerzas en la acumulación de un determinado tipo de capital puede suponer un retroceso en otro. Nos centraremos fundamentalmente en analizar la dinámica entre el capital financiero, físico y el capital social y emocional, sacando a la luz las tensiones que se producen entre estas dos formas de activos. Y poniendo de manifiesto cómo los hogares negocian las estrategias familiares de movilidad social en el espacio transnacional.

En primer lugar, analizaremos la relación entre el capital financiero y el capital emocional, poniendo de manifiesto cómo se trata de una relación dialéctica y de carácter circular: el capital financiero incide de manera negativa en el capital emocional, ganándose en otras ocasiones, afectos. A continuación presentaremos cómo en el espacio transnacional se da un ocio y

entrevistaron aproximadamente 35 personas en Quito y Madrid. La autora agradece, en especial, a Andrea Llano por su trabajo de contactación en el barrio de Turubamba, sin el cual no hubiese sido posible la realización de las entrevistas. Los resultados que se presenta en este texto responde únicamente al análisis de las 13 entrevistas realizadas personalmente por la autora.

consumo vicarios, para cerrar el círculo con el análisis de cómo a través del amor se gana o se pierde dinero. En las conclusiones se intenta reflexionar sobre la complejidad analítica de entender la dinámica de los capitales en el marco de la perspectiva transnacional, sacando a la luz que los migrantes pueden invertir en un tipo de capital en el país de origen, teniendo esto un efecto perverso sobre otro capital en el país de inmigración.

El círculo afectivo de las remesas: la relación dialéctica entre el capital financiero y emocional

La literatura ha puesto de manifiesto cómo las remesas familiares suelen construirse sobre la base de vínculos sociales (Goldring, 2004), crean o refuerzan los lazos afectivos entre quienes envían y reciben (INSTRAW, 2006), generando relaciones a larga distancia de solidaridad, reciprocidad y obligación, que unen a los migrantes con sus parientes y amigos a través de las fronteras nacionales controladas por los Estados (Guarnizo, 2004). Como señalan Cordero-Guzmán y Quiroz-Becerra (2007), diversas investigaciones han sacado a la luz cómo las remesas constituyen transferencias de capital que forman parte de las cadenas de relaciones sociales y de las redes de los hogares que implican obligaciones sociales.

Gammage (2007) afirma que para la persona que envía, las remesas representan una obligación para pagar una deuda, el compromiso de mantener a la familia o el deseo de permanecer ligado al país de origen. Como señala Monquid, las mujeres marroquíes en Francia suelen mantener unos lazos de solidaridad fuertes. Están muy unidas a la familia en el país de origen y envían regularmente dinero, algunas, incluso, sin que lo sepa su marido.

Asimismo, las mujeres también se ocupan de los regalos que hay que hacer a la familia, o de los pequeños gestos hacia la familia, durante el regreso a Marruecos, como forma de preservar las uniones afectivas y sociales con el país de origen (Monquid, 2004). Según Hall (2008), aunque las remesas proveen de recursos a los hogares para su mantenimiento, pueden tener una serie de costes, tales como el impacto psicológico en los hijos que quedan, alejados de los progenitores a cargo de la familia exten-

sa, dándose una serie de transformaciones en las relaciones y en la estructura familiar.

Algunos trabajos apuntan cómo las mujeres migrantes tienden, en mayor medida, a asegurar la estabilidad financiera de los hogares enviando remesas y estando en contacto con la familia en Ecuador (Herrera, 2004, citado por Hall, 2008).

Los datos obtenidos a lo largo de nuestro trabajo de campo en Ecuador apuntan en esta dirección. Las remesas son una pieza más de un entramado complejo de relaciones sociales entre los migrantes y sus familias, amistades y vecinos, conformando lo que hemos denominado como el “círculo afectivo de las remesas”. Con este concepto hacemos referencia a la siguiente relación circular: a) La búsqueda de dinero distancia las relaciones sociales, pero, a la vez, b) con el dinero, se generan lazos emocionales y c) a través del amor se consigue o se pierde dinero. El círculo afectivo del dinero en el fondo resume la tensión dialéctica existente entre el capital financiero y el capital social⁶. Y, más en concreto, entre lo que podríamos denominar como “capital emocional”, refiriéndonos con ello a los recursos afectivos de los cuales disponen los individuos. Nos hemos iniciado en este concepto de una manera modesta, utilizándolo únicamente en tanto categoría analítica. Y quedando para futuros trabajos el reto de construir una serie de indicadores que pudiesen llegar a cuantificar este tipo de capital. Difícil tarea, pero no imposible, si pensamos que, a través de una encuesta, podemos llegar a estimar el estado emocional de los individuos, sobre la base de una batería de preguntas en las cuales podríamos detectar la percepción de soledad, la tristeza, añoranza por los seres queridos, etc⁷.

6 En un artículo anterior se trabajó ya sobre las estrategias económicas y afectivas de las mujeres inmigrantes trabajadoras sexuales (Oso, 2010).

7 Ya en los años ochenta se desarrolló una producción científica sobre sociología de las emociones. Como señala Thoits (1989), esta perspectiva de análisis intenta dar cuenta de cómo “los seres humanos no sólo están motivados por objetivos económico-rationales. Los vínculos emocionales con otras personas y los compromisos afectivos (por ejemplo, deseos, actitudes, valores, creencias morales) influyen, en una medida significativa, el comportamiento humano” (Thoits, 1989: 317). Traducción propia.

La acumulación de capital financiero quiebra corazones

En primer lugar, según se pone de manifiesto a lo largo del trabajo de campo, la migración que tiene como principal objetivo la búsqueda de capital financiero tiene un coste sobre el capital social y emocional de los migrantes y sus familias. El primero de estos costes, que sale a la luz de forma recurrente en las narrativas de nuestros entrevistados, se traduce en la distancia geográfica que se establece entre los migrantes y sus “seres queridos”, sobre los cuales se despliega el afecto y que constituyen los principales depositarios del capital emocional. Ganar dinero en España tiene un efecto negativo sobre las relaciones afectivas con los hijos que permanecen en el país de origen, con las parejas y esposos/as, con los padres y hermanos, con otros familiares, amigos y vecinos. El contacto directo que nutre el capital emocional, se sustituye por la fría comunicación transnacional. Las caricias son desplazadas por la webcam, los susurros amorosos por el despertar de una llamada telefónica, los consejos maternos y paternos pasan a tener sólo voz y rostro, perdiendo su olor y calor.

El caso de Doña Natividad, era una familia que estaba bien, pero el marido se vino y ya tiene acá otra familia. O sea que se han separado, entonces es ahí donde te pones a pensar que lo sentimental, lo emocional vale más que lo económico. A mí no me compensaría tener una casa y romper una relación. Yo no soportaría ver a mis padres separados, mientras tengo una casa grande (Elisa, migró soltera, Madrid).

Se viene la pareja, uno de los dos aquí, y se acabó la relación, porque si viene acá y encuentra otra pareja... O el que se queda allá, también busca su pareja. Como decimos, tiene necesidades biológicas. Y se termina, es el precio y a veces no vale la pena. Se puede hacer una casa, comprar un coche, estudiar en los mejores colegios, pero se pierde la felicidad” (María, migró soltera, Madrid).

Los retoños que quedan en el país de origen, alejados de sus padres, ganan en capacidad de consumo, y en inversión en capital humano (educación), pero reclaman en su discurso, constantemente, la pérdida en capital emocional. Algunas parejas se acaban disolviendo, porque el contacto del apa-

rato telefónico o del ordenador no basta para hacer frente a las “necesidades de caricias”. Y finalmente, tanto los migrantes en España, como las parejas que permanecen en origen, tienden a depositar sus necesidades afectivas en “otros brazos”. Por su parte, la distancia geográfica enfría las relaciones de amistad. Las conversaciones telefónicas para estar al corriente con los amigos tienen un coste económico que revierte sobre el capital financiero. La diferencia de horarios entre un país y otro hace que se requiera de un esfuerzo de planificación para cuadrar bien el momento de “las llamadas” y que ninguno de los conversadores esté trabajando, durmiendo o comiendo. Por no hablar del coste económico que tiene para los migrantes mantener un amplio abanico de amistades, que, aunque no sea abiertamente, esperarán regalos durante los viajes vacacionales a Ecuador. Algunos de los vecinos del barrio se preguntan por qué algunos de sus compatriotas, cuando regresan a Turubamba desde España, no les visitan, ni les llaman, “se olvidan” de ellos. ¿Acaso reducir el círculo de amistades puede constituirse en una estrategia de ahorro para algunos migrantes que no quieren ver reducido su capital financiero y optan por la maximización del mismo, en detrimento del capital social?

Yo cuando voy, no llevo nada a nadie, ni a las vecinas, ni nada, porque es mucho materialismo, porque uno mismo genera ese pensamiento para que digan ‘mira, vienen cargadísimos’, ‘mira, ya vienen con dinero’. Y no te compensa gastarte mil euros en regalos, por eso cuando voy, sólo le llevo a mi madre, a mis hermanos, o sea, a mi familia (Elisa, migró soltera, Madrid).

Con la acumulación de capital financiero se ganan afectos

Como hemos visto en el apartado anterior, en ocasiones “el dinero enfría el afecto”, teniendo “el capital financiero un efecto negativo sobre el capital social y emocional”; si bien, en otros casos, se puede dar la relación inversa “el dinero fortalece los vínculos sociales y emocionales”. En efecto, las remesas de los migrantes (ya sean monetarias o a través de regalos, etc) también pueden tener un efecto positivo sobre el capital emocional y social.

Algunos padres emigrantes, que dejan a sus hijos en el país de origen, intentan cultivar los lazos afectivos a través del envío de remesas y otros productos de consumo. Según Hall, los bienes de consumo, tales como ropa, bienes electrónicos, motos, etc, pueden compensar la ausencia de los padres, lo cual es criticado por algunos actores sociales, como la iglesia y justificado por otros, los comerciantes, como una “representación simbólica de la presencia de los padres en sus vidas, reforzando los vínculos familiares” (Hall, 2008: 95).

Como señala Pedone:

Los niños han comenzado a resignificar los lazos afectivos con sus madres por las remesas, así, mediante el dinero que empieza a llegar regularmente, pueden conseguir objetos de consumo que antes no estaban a su alcance, algunos negocian el afecto de sus progenitores presionando para conseguir objetos de consumo como móviles, computadoras, ropa, bicicletas, televisores y juguetes sofisticados (2006: 221).

Por su parte, algunas de las mujeres entrevistadas, que emigraron solteras, señalan como a través de las remesas han ganado, aunque sea en la distancia, en sus relaciones afectivas, considerándose “mejor tratadas” y más valoradas por su familia.

Cuando se va un papá o una mamá, ha habido bastantes familias que se han acabado, pero cuando se va un hijo parece que se unen más (...) piensas en la falta que ellos hacen (...) Cuando se fue mi hermana mayor, nos unimos más, porque se sintió el vacío de la hermana mayor (Hermano de Elisa, migró soltera, Turubamba).

Asimismo, las familias receptoras de remesas en el país de origen pueden ganar en capital social, ampliando el abanico de relaciones sociales. La madre de Magdalena tiene una vida social muy activa desde que sus hijas están en España, le invitan a muchos eventos (bautizos, reuniones, bodas). Tal vez el hecho de que la familia haya adquirido un mayor capital financiero le sitúa en una posición más privilegiada para establecer relaciones y recibir afecto. ¿Quién le negaría una invitación a un familiar de un migrante que se encuentra en España? Se asegura con ello un buen

regalo y una reciprocidad ventajosa en los intercambios. Una vida social activa tiene un importante coste económico que puede sufragar más fácilmente una familia que tiene a uno de sus miembros en España.

Según Hall las remesas no sólo tienen un objetivo económico, sino que son un símbolo de prestigio para reafirmar el estatus social, la identidad, así como la pertenencia comunitaria, de tal manera que la pérdida de estatus experimentada por los migrantes en los países de destino, debido a los trabajos ocupados en puestos poco remunerados, se compensa a través de los regalos y las inversiones que los migrantes hacen en el país de origen (Hall, 2008). Como es bien conocido y lo ha puesto de manifiesto, de forma recurrente, la literatura, los migrantes suelen invertir en sus comunidades de origen organizando bodas, bautizos y otros eventos sociales, lo cual contribuye a potenciar el capital social y emocional en el país de origen (Herrera, 2004, citado por Hall, 2008).

No obstante, esta inversión en capital social, de cara a la comunidad de origen, puede tener un efecto negativo sobre la capacidad de ahorro y, por lo tanto, sobre la acumulación de capital financiero.

Al principio mandas tanto porque te sientes un poco obligado, como es un país tercermundista, la ropa, allá es distinto (...) Se les manda la ropa, los zapatos de aquí, y por más barato que uno compre, allá se lo ponen y se nota que es distinto, es de otra calidad. Se les ve otro aspecto. A veces un poquito por vanidad, por ostento, nos da ilusión: a tal persona le quedará bonito esto, a mi sobrina o a mi mamá y se les manda (...). Mi mamá dice: yo, desde que ustedes están allá, todo el mundo nos invita a todas las fiestas, todo el mundo nos da atenciones, porque si tiene dinero, paga algún regalo. Todo el mundo le escoge de padrinos y para cualquier fiesta, los primeros invitados. Cuando nosotros vamos, es igual (refiriéndose a un trato diferente), tenemos otro estatus. Incluso cuando hemos ido... tenían miedo de invitarnos a comer, de que dijésemos: ah, no, esto es un asco, no me gusta (...) Es que hay algunas personas que van y la comida más pobre que comían aquí la menosprecian (...) Cuando mi hermana se casó, le pagamos toda la boda, que fue una boda del siglo, la gente hasta ahora dice que todavía no hay una boda que le supere, fue en la iglesia del barrio. Doscientas personas. Y cien sólo de familia. Del pasaje (se refiere a la misma calle del barrio) vinieron todos

los vecinos. Si nosotras no hubiésemos estado aquí, no hubiésemos podido hacer esa boda (...) Y, claro, nos dimos el lujo (...) Nos gastamos siete mil euros (...) Y a la siguiente semana fue el bautizo de mi sobrina (...) Cuando cumplen quince años es la fiesta rosada y ella (Refiriéndose a la otra sobrina que vive en Madrid) tiene esa ilusión, porque dice que si la hace aquí (se refiere, en Madrid), no es fiesta. Si se hace aquí es muy caro. Aquí estamos en el estatus más bajo, en el estatus del metro (...) (Hija de Doña Magdalena, migró soltera, Madrid).

La hija de Magdalena comenta a “regañadientes” lo que les cuesta en horas de trabajo, la vida social activa de su madre. Y en su discurso pone de manifiesto cómo, a través del espacio transnacional, se redistribuyen los capitales, si España es el espacio para conseguir el capital financiero, en Turubamba se invierte en el capital social y emocional de las familias, entre otras cosas “porque sale más barato”. Organizar una boda u otro evento social en origen tiene un coste menor, comprar regalos para vecinos y amistades, invertir en cultivar las relaciones sociales a través del ocio y tiempo libre. Tal y como se ponía de manifiesto en un estudio anterior que llevé a cabo sobre la emigración de mujeres españolas en París, si Francia se consideraba el espacio de trabajo, centrando los inmigrantes todas sus energías en las prácticas de ahorro para conseguir optimizar el capital financiero, para España se dejaba la inversión en ocio y tiempo libre (Oso, 2004). En el caso que nos ocupa actualmente, si el capital financiero se consigue en España, en Ecuador se invierte en capital emocional y social.

La hija de Magdalena ha ganado en capital social en origen, adquiriendo un mayor estatus de cara a la comunidad. O lo que otros autores, en este mismo libro, han denominado como capital simbólico (Alejandro Grimson). También ha aumentado su posición en la familia, recibe un mejor trato, por parte de su madre y su hermana, aunque sabe que esto tiene un efecto perverso sobre el capital financiero.

Por último, nuestra informante también se gana en “ocio y consumo delegado”, siguiendo la conceptualización de Veblen en la teoría de la clase ociosa (1987). Veamos esta idea con más precisión.

El ocio y el consumo vicarios/ delegados en el espacio transnacional

Veblen, autor clásico de la sociología, escribe su teoría de la clase ociosa a finales del siglo XIX. Para este autor, que lleva a cabo un análisis evolucionista de la historia, llega un momento en la evolución de la sociedad en la cual a los servidores personales se les distingue con la exención de todo tipo de trabajo lucrativo. Este proceso comienza con la esposa, apareciendo como innecesario que se dedique a tareas productivas. Así, su ocupación será el ocio: “surge, pues, una clase ociosa subsidiaria o derivada, cuya tarea es la práctica de un ocio vicario para mantener la reputación de la clase ociosa primaria o auténtica” (Veblen, 1987: 67). Su cometido es el ocio delegado, cuyo fin no es realmente su propio beneficio u ociosidad, sino asegurar la buena reputación de la clase ociosa verdadera. La exención del trabajo productivo no basta para conseguir la reputación de la clase ociosa, sino que ésta debe llevar a cabo un consumo ostensible que aumente su estatus, que ponga de relieve su poder y su riqueza. Así, el consumo ostensible se configura en una institución que asegura y mantiene la reputación de la clase ociosa. Los señores no sólo delegarán la ociosidad, sino también el consumo, de manera que se rodearán de personas que les acompañan en el consumo. En la sociedad industrial moderna los hombres de negocios, los cabeza de familia de clase media, no pueden estar exentos de las actividades productivas. Sin embargo, son las mujeres las que llevan a cabo el ocio y el consumo vicario, ocio que no está orientado a su propia satisfacción personal, sino a la de su marido. La exención del trabajo de la mujer es un indicador del ocio delegado del esposo, como prueba de su reputación (Veblen, 1987).

Como han puesto de manifiesto algunos autores los regalos que hacen las mujeres migrantes a sus miembros femeninos de la parentela y las remesas sociales hacen que la familia en origen gane en estatus social. En efecto, como apunta Monquid para las mujeres marroquíes en Francia, los regalos incluyen electrodomésticos, productos de belleza y alimenticios, ropa para la casa. Las mujeres también llevan a cabo transferencias culturales, transmitiendo valores modernos, sobre la imagen del cuerpo, representaciones de la mujer en torno a su estatus en el seno de la pareja, empleo de lenguaje con palabras del francés, cultivando una representa-

ción ideal de Occidente (Monquid, 2004). En el caso de las mujeres ecuatorianas entrevistadas, las mujeres inmigrantes escalan en la jerarquía social gracias a la adquisición “del estilo occidental”, la forma de vestirse, maquillarse, expresarse, de cocinar, el gusto por la decoración y los muebles, el uso de electrodomésticos, lo cual se delega igualmente a los miembros femeninos de la parentela, gracias al envío de regalos y remesas sociales. Las madres, hermanas que permanecen en Turubamba, lucen ropas llegadas de España, adquieren productos, cuyo acceso antes de la migración estaba limitado, organizan reuniones sociales, bodas y eventos, viven en casas “mejoradas”, todo ello gracias al envío de remesas. Algunos familiares dejan igualmente de trabajar, para vivir de las remesas, como es el caso de Magdalena. Nuestra informante dejó su trabajo de empleada de hogar desde que sus dos hijas, que emigraron a España, la mantienen. Lo cual puede ser vivido por las protagonistas del periplo migratorio un mecanismo de mejora de su propia posición social en origen, pudiendo ser interpretado, siguiendo el esquema analítico de Veblen, como una forma de “ocio y consumo delegados”, que revierten finalmente en la reputación y estatus de los inmigrantes. Y podría explicar la paradoja según la cual el aumento en el ocio y el consumo de los familiares en el país de origen, supone realmente un retroceso en las condiciones de vida en España para los inmigrantes, de tal manera que los beneficiados de la acumulación de capital financiero pueden llegar a ser, en realidad, aquellos que permanecen en Ecuador, implicando un sacrificio para la calidad de vida de los inmigrantes en España.

Todo ello nos lleva a reflexionar sobre cómo las estrategias de movilidad social se pueden proyectar así en el país de origen y abarcan a la familia extensa en su conjunto. El capital financiero que se envía a Ecuador asegura esta movilidad social “delegada”, aumentando el capital social en origen. Pero avancemos en la última de las relaciones entre el capital financiero y el capital social y emocional.

Este análisis pone de manifiesto, en la línea de lo planteado por Moser (2009), que existen dos niveles de capital social, el comunitario y el relativo a la cultura de los hogares⁸. De tal manera que a través de las reme-

8 La investigación llevada a cabo por esta autora pone de relieve cómo hay una serie de activos

sas no sólo se gana prestigio en la comunidad de origen, sino que hay toda una serie de transformaciones en lo que respecta al capital social en el seno de los hogares.

A través del amor se consigue o se pierde dinero

En efecto, tal y como se ha puesto de manifiesto anteriormente, la literatura ha sacado a la luz cómo las remesas se crean a través de los vínculos sociales. Los datos de nuestro trabajo de campo apuntan en este sentido. Cuanto más fuertes sean los lazos de afecto, mayor y más constante será el envío de remesas. Cuando se debilita el capital social, se frenan las remesas. En definitiva, el capital social y emocional es el que determina la adquisición de capital financiero (a través del envío de remesas), por parte de los familiares que permanecen en el país de origen. Y, de la misma manera, la pérdida de capital social y emocional conlleva un freno en el envío de remesas⁹.

Los vínculos afectivos suelen ser fundamentalmente de los siguientes tipos: uniones sentimentales de pareja, relaciones padre-hijos, relaciones con otros miembros de la familia (padres, hermanos, otros parientes), relaciones de amistad y vecinales. Tal y como se pone de manifiesto en la literatura, los datos de nuestro trabajo de campo apuntan igualmente a que las mujeres suelen ser más responsables en el envío de remesas, debi-

que se transfieren desde Guayaquil a Barcelona, tales como el capital humano (nivel educativo y estado de salud) y social. En cuanto al capital social comunitario la autora destaca las redes sociales que sirven como apoyo en el proceso migratorio. En cuanto a la cultura de los hogares, pone de relieve cómo la socialización en la convivencia con otras personas, características de los hogares del Indio Guayas, hace que busquen una pareja para convivir al llegar a España. En Barcelona, por su parte, se acumulan otro tipo de activos (capital financiero, documentación, compra de vivienda) y se transforma el capital social de los hogares (mayor participación de los hombres en las labores domésticas, por ejemplo). A lo cual se añade la adquisición de capital "cívico". También se transfieren activos desde Barcelona a Guayaquil (capital financiero bajo la forma de remesas, pero igualmente capital social, relacionado, por ejemplo, con la identidad y el empoderamiento de las mujeres).

9 Nuestro estudio no se fundamenta en una muestra representativa estadísticamente, por lo que no podemos identificar cuál o cuáles son las principales variables que determinan, desde un punto de vista cuantitativo, el envío de remesas.

do a que conservan, a lo largo del periplo migratorio, mayores vínculos sociales en origen. La relación afectiva que más mantiene los envíos es la de madre-hijos; si bien, las mujeres solteras, suelen tener igualmente una mayor relación de obligación respecto al resto de los miembros de la familia (padres, hermanos, otros parientes).

El envío de remesas pelagra fundamentalmente cuando se forma un nuevo hogar en España. En el caso de las personas casadas (o en unión de hecho), las narrativas de los entrevistados apuntan a que los hombres suelen mantener menos la responsabilidad afectiva y económica hacia los hijos, que las mujeres, de manera que cuando aparece una “nueva pareja”, es más fácil que se corte el envío de remesas. Son muchas las historias que circulan de aquellos varones que emigraron y “nunca más se supo de ellos”.

Otras investigaciones, como la llevada a cabo por Pedone señalan que:

Algunas mujeres ante las noticias acerca de que el varón invertía las ganancias en alcohol y en otras congéneres, tomaron la decisión de que en su grupo doméstico fuera ella el primer eslabón de la cadena, principalmente, para asegurarse que las deudas se cancelarían en el menor tiempo posible. Otras decidieron redefinir el proyecto inicial y migrar donde estaban sus maridos para ‘poner en orden las cuentas’” (2006: 196).

Si bien, no ocurre así en todos los casos.

Por su parte, las mujeres y hombres solteros que emigran con la idea, no sólo de desarrollar un proyecto individual de movilidad social, sino igualmente de apoyar al núcleo familiar de origen (padres y hermanos), suelen responder a sus familiares siempre y cuando no se forme un “nuevo hogar en origen”. El matrimonio en España y, sobre todo, la llegada de hijos, complica el envío de remesas, descendiendo y pudiéndose llegar a frenar el mismo. De esta manera, a medida que se adquiere mayor capital social y emocional en el contexto de acogida de la emigración, se tiende a invertir menos en el capital social y emocional en origen, disminuyendo los envíos de remesas.

Como vemos, el capital social y emocional es el factor clave que explica los envíos de remesas, asegurando el capital financiero para los familiares que reciben el dinero en el país de origen, por lo que se despliegan es-

trategias para mantener fuertes y vivos los “lazos afectivos”. Es importante cultivar el capital emocional en el espacio transnacional para poder asegurar los envíos. De ahí la importancia de las llamadas telefónicas y de las visitas al cyber-café¹⁰. Cuando el emigrante proyecta su capital emocional y social, fundamentalmente hacia el espacio social de origen, es cuando más se mantienen las remesas, disminuyendo los envíos a medida que el migrante se instala en España y va fortaleciendo los lazos afectivos en este país (cultivando nuevas relaciones sentimentales, construyendo nuevos hogares, desarrollando otras relaciones de amistad y vecinales).

Con mi hermana en Ecuador, yo le veo que con la distancia está igual que mi madre, como más cariñosa. Más unida a nosotras, nos tiene más respeto. Antes ella nos decía lo que sea, pero ahora se corta muchísimo. Uno, porque dice que somos las hermanas mayores. Y, otro, porque dependen de nosotros, porque si no dejan de mandarles. Porque yo cuando me enfado, yo les corto todo. Aunque después les compense, pero yo les corto todo. Y, claro, ellas saben. Da satisfacción, porque poder, poder... no sé, si es la palabra. A mí me da más satisfacción. De ver que están mejor. O será porque hemos pasado tantas carestías y sentirse que ahora podemos estar un poquito mejor; eso agrada. Tener un nivel de vida distinto (María, migró soltera, Madrid).

Conclusiones

El principal objetivo de este capítulo ha sido intentar aplicar el modelo de acumulación de activos al estudio de las remesas, en el marco de las estrategias de movilidad social de los hogares de migrantes. Para ello nos hemos basado en un trabajo de campo cualitativo, entrevistando a varios miembros de una selección de familias en Madrid y en Quito. Más allá de pensar en términos de stock de activos, el texto ha querido sacar a la luz la dinámica en la acumulación de capitales, en el marco de las estra-

10 La entrevista realizada por Andrea Llano e Iria Vázquez al dueño de un cyber-café en Turubamba, pone de relieve cómo a final de mes se intensifican las visitas al negocio, por parte de los familiares de los emigrantes, que posan delante de la cámara web para cultivar los “lazos de afecto”.

tegrías de movilidad social de los migrantes y sus familias. Ha querido resaltar cómo la acumulación en un tipo de capital puede tener un efecto negativo sobre la acumulación en otro tipo de capital. Más allá de la consideración de los capitales financiero, físico, humano y social, hemos avanzado el concepto de “capital emocional”, refiriéndonos con ello a los recursos afectivos de los cuales disponen los individuos. Este término, que hemos utilizado solamente en tanto concepto analítico, nos ha permitido indagar en lo que hemos denominado como la tensión dialéctica entre el capital financiero y el capital social y emocional. Una relación circular resume esta tensión. Si la búsqueda de dinero, a lo largo del periplo migratorio, puede suponer un retroceso en la acumulación de capital emocional (por la distancia con los seres allegados), en otros casos el capital financiero (bajo la forma de envío de remesas monetarias, regalos y remesas sociales) aumenta el capital social y emocional, ampliando el abanico de redes sociales en el país de origen, para los inmigrantes y sus familias, y estrechando los vínculos entre emisor-receptor de remesas. Por último, el capital emocional juega un rol clave a la hora de explicar la acumulación de capital financiero, desde el momento en que si no hay vínculos emocionales se enfría el envío de remesas. De tal manera que la familia en el país de origen puede llegar a invertir en capital emocional para poder seguir recibiendo capital financiero.

La perspectiva transnacional nos ha permitido jugar con la idea según la cual los migrantes pueden invertir en un tipo de capital en el país de origen, teniendo esto un efecto perverso sobre otro capital en el país de inmigración. Con ello hemos sacado a la luz que los migrantes se mueven en varios espacios sociales (origen, destino, espacio diaspórico) lo cual hace que las estrategias de acumulación de capitales jueguen con esta dinámica transnacional, pudiéndose invertir en capital en un espacio social (España), pero suponiendo esto una recesión en las remesas, por ejemplo, que se envían al país de origen y, por lo tanto, en el capital financiero que reciben los familiares y vice-versa. En efecto, el envío de remesas puede suponer una acumulación de capital social en Ecuador (ampliando y fortaleciendo la red de contactos en origen), pero también supone una disminución en la calidad de vida del inmigrante en España.

Por último, a lo largo del texto, hemos aplicado el concepto de “consumo y ocio delegados”, retomado del trabajo clásico de Veblen, lo cual podría ser útil para poder entender la paradoja según la cual, en ocasiones, el envío de las remesas supone un sacrificio para los inmigrantes emisores de las mismas, mientras que aumenta la calidad de vida (ocio y consumo) de los receptores en el país de origen. En efecto, pensar en términos de “ocio y consumo delegados” permitiría analizar el incremento en las actividades de ocio y consumo de los familiares en Ecuador como una forma de ganar status y reputación para el inmigrante en España, que, en definitiva, está delegando igualmente la movilidad social.

Bibliografía

- Basch, L., N. Glick Schiller y C. Szanton-Blanc (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and the Deterritorialized Nation-State*. New York: Gordon and Breach Publishers.
- Canales, A. I. (2006). “Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la Macroeconomía”. *Papeles de Población*, octubre-diciembre, No. 050, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México, pp. 172-196. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/112/11205011.pdf>.
- Cordero-Guzmán, H. y V. Quiroz-Becerra (2007). “Transnational Communities of the United States and Latin America. En *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*, C. Moser (Ed.). Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Ferguson, C., C. Moser y A. Norton (2007). “Claiming Rights: Citizenship and the Politics of Asset Distribution”. En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, C. Moser (Ed.): 273-88. Massachusetts, Washington: Brookings Institution Press.
- Fundación Ford (2004). *Building Assets to Reduce Poverty and Injustice*. New York: Ford Foundation.
- Gammage, S. (2007). “Gender and Transnational Asset Accumulation in El Salvador”. En *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*, C. Moser (Ed.). Washington D.C.: Brookings Institution Press.

- García Zamora, R. (2005). *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Ginieniewicz, J. (2009). "The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentinean Migrants to Spain: a Theoretical and Empirical Review". *Global Urban Research Centre*, WP #2, June, The University of Manchester. Disponible en: http://www.sed.manchester.ac.uk/research/gurc/documents/GURC_wp2.pdf.
- Glick Schiller, N., L. Basch y Christina Szanton-Blanc (Eds.) (1992). *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: New York Academy of Sciences.
- Goldring, L. (2004). "Family and Collective Remittances to Mexico. A Multidimensional Typology". *Development and Change* 35 (4): 799-840).
- Grasmuck, S. y P. Pessar (1991). *Between Two Islands: Dominican International Migration*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- Guarnizo, L. E. (2004). "Aspectos económicos del vivir transnacional". En *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales*, Ángeles Escrivá y Natalia Ribas. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- Hall, A. (2008). "International Migration and Challenges for Social Policy: The Case of Ecuador". En *Assets, Livelihoods and Social Policy*, C. Moser y Anis Dani (Eds.). Washington: The World Bank.
- INSTRAW (2006). *El caso de la migración femenina de Vicente Noble*. Santo Domingo: INSTRAW.
- Levitt, P. (2001). *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- Levitt, P. and N. Sorensen (2004). "The transnational turn in migration studies". *Global Migration Perspectives* 6: 2-13.
- Monquid, S. (2004). "Les femmes émigrés vecteur de modernisation? Le rôle occulté des femmes émigrés dans le développement du pays d'origine: le cas marocain". *Revue Passerelles* 28: 59-68. Printemps-Eté.

- Moser, Caroline (2007). *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*. Washington D.C: Brookings Institution Press.
- (2008). *Assets, Livelihoods and Social Policy*. Washington D.C.: The World Bank.
- (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives. Assets and Poverty Reduction in Guayaquil, 1978-2004*. Washington, D.C.: Bookings Institution Press.
- Orozco, M. (2007). "Migrant Foreign Savings and Asset Accumulation". En *Reducing Global Poverty. The case for Asset Accumulation*, C. Moser (Ed.). Washington D.C: Brookings Institution Press.
- Oso, L. (2004). *Españolas en París: estrategias de ahorro y consumo en las migraciones internacionales*. Barcelona: Bellaterra.
- Oso, L. (Dir) (2009). "El impacto de la migración en el desarrollo: género y transnacionalismo" (Ministerio de Ciencia e Innovación: SEJ2007/ 63179).
- (2010). "Money, Sex, Love and the Family: Economic and Affective Strategies of Latin American Sex Workers in Spain". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 36(1): 47-65.
- Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya Yala.
- Ribas, N. (2004). "Barrio y familias tangerinas dependientes de remesas". En *Migración y Desarrollo*, A. Escrivá y N. Ribas (Coords.): 213-233. Córdoba: CSIC.
- Rouse, R. (1991). "Mexican Migration and the Social Space of Post-modernism". *Diaspora* 1(1): 8-23.
- Thoits, P. A. (1989). "The Sociology of Emotions". *Annual Review of Sociology* 15 (317-342), August.
- Veblen, T. (1987). *Teoría de la clase ociosa*. Madrid, México: Fondo de Cultura Económica. Edición original *The Theory of the Leisure Class. An Economic Study of Institutions*, [1899] New York: Mcmillan Company.

La familia transnacional generada a través de las migraciones femeninas: una aproximación conceptual a sus impactos en la acumulación de capitales desde la articulación de las funciones productivas y reproductivas

Sónia Parella Rubio*

Introducción

La globalización del trabajo de cuidado (*globalization of care work*) constituye un necesario punto de partida a la hora de abordar los actuales procesos de feminización de las migraciones internacionales y su incidencia en las desigualdades de género en contextos de crisis de la reproducción social (Zimmerman et al., 2005). La migración femenina genera en muchos casos estructuras familiares de carácter transnacional, cuyos miembros ven alteradas buena parte de sus prácticas cotidianas como consecuencia de la “deterritorialización”, lo que genera fuertes impactos en las sociedades de origen a nivel tanto micro como macro.

Este texto parte de un análisis de los condicionantes de las migraciones autónomas femeninas desde un marco analítico global que articula la crisis del cuidado con la feminización de los denominados circuitos globales de supervivencia. El resultado de dicho proceso de organización, asignación y valoración del cuidado es la intensificación de los sistemas globales de estratificación (Vega, 2009).

La segunda parte se centra en una revisión de los impactos a nivel micro que las acciones estratégicas en las que se imbrican los miembros de la “familia transnacional” producen en los contextos emisores en América Latina, desde la perspectiva de la acumulación de activos (Moser, 2007,

* Grupo de Estudios de Inmigración y Minorías Étnicas (GEDIME). Universidad Autónoma de Barcelona.

2009; Moser y Dani, 2008). Se trata de una revisión que matiza la literatura científica que se ha producido al respecto, que ha puesto el énfasis principalmente en la descapitalización o déficits de cuidado que para los países de origen supone que las mujeres con responsabilidades familiares se conviertan en empleadas domésticas en los países de destino. Términos como “cadenas globales de cuidado” (Hochschild, 2000) o “fuga de cuidados” (*care drain*) (Hochschild, 2000; Bettio et al., 2006) son la base de este posicionamiento teórico que analiza la “maternidad transnacional” como un fenómeno de “extracción” de cuidado, por parte de sociedades más ricas que “compran” a bajo coste el cuidado y afecto de las migrantes para que se ocupen de los niños, enfermos y ancianos.

Sin embargo, desde la perspectiva de la acumulación de activos enfocada a nivel de los hogares y la comunidad (Moser, 2008), hay que tener en cuenta que las experiencias migratorias producen cambios respecto a la distribución, acumulación y revalorización de los capitales, tanto tangibles (activos financieros/remesas) como intangibles (aspiraciones, empoderamiento, relaciones de género, dinámicas intergeneracionales, etc.) Efectivamente, la “maternidad transnacional” debe ser concebida como estrategia de un grupo doméstico para asegurar su reproducción social, que requiere de un constante ajuste de activos –tanto financieros como de cuidado– para lograr sus objetivos –que a veces se consiguen con éxito y otras no–, desde relaciones de intercambio y reciprocidad cuyos efectos para sus miembros no están a priori determinados (Bernhard et al., 2005).

Los determinantes macro de la globalización del trabajo de cuidado¹ en un contexto de crisis

A nivel mundial, países como Perú, Bolivia, México, Sri Lanka, Indonesia, India, Tailandia, Filipinas o los países de Europa del Este propor-

1 A lo largo de estas páginas, entenderemos por trabajo de cuidado aquellas tareas que producen las condiciones de vida diarias para que las personas obtengan bienestar, ineludiblemente conectadas a las emociones humanas. Incluye tanto las tareas de gestión y ejecución de la infraestructura del hogar (limpieza, lavado de ropa, preparación de alimentos, etc.), como del cuidado de las personas (niños, enfermos, ancianos).

cionan mano de obra femenina a numerosos países europeos, Estados Unidos, Canadá, así como a las grandes ciudades y conurbaciones latinoamericanas, o a las zonas urbanas de los recientemente industrializados países de Asia o de los países ricos en petróleo de Oriente Medio (Hondagneu Sotelo, 1997, 2000). Con las economías post-industriales proliferan las ocupaciones que tienen que ver con la reproducción social, lo que se ha traducido en una demanda de fuerza de trabajo a escala global, bajo patrones que se mantienen diferenciados según el género y que, tal y como veremos a lo largo de estas páginas, intensifican los sistemas globales de estratificación. Tales ocupaciones incluyen los servicios de limpieza, el cuidado de niños y ancianos y contemplan tanto el empleo doméstico (el hogar como empleador) como las empresas de servicios domiciliarios o los servicios sociales de carácter público y otras modalidades híbridas institucionalmente mediadas (Vega, 2009).

Al referirnos a la feminización de los flujos migratorios no se pretenden reflejar un repentino incremento de la proporción de mujeres migrantes. Las mujeres siempre han protagonizado procesos migratorios tanto internos como internacionales². Lo que sí ha experimentado un verdadero salto cualitativo es el hecho de que cada vez sean más las mujeres que, lejos de trasladarse para reunirse con sus parejas en los países de destino, deciden desplazarse por motivaciones principalmente económicas y laborales; siendo ellas las que inician procesos migratorios autónomos a escala internacional (Ribas, 2005; Paiewonsky, 2007).

Desde la perspectiva de los países de origen, qué duda cabe que las migraciones femeninas latinoamericanas, de carácter internacional, se deben a las escasas oportunidades de empleo en los países de origen, a los impactos de los planes de ajuste estructural, unido al incremento de las jefaturas de hogar femeninas y a otros condicionantes de género (huida de situaciones de violencia de género, etc.). Tales procesos tienen que ver tanto con la feminización de los denominados circuitos globales de supervivencia en los términos de Saskia Sassen (2002, 2003), como con las

2 En los últimos 40 años, el porcentaje de mujeres que ha migrado hacia otro país ha sido prácticamente igual al de los hombres y se ha mantenido más o menos estable: 47% en 1960 y 49% en la actualidad, según la UNFPA (2006).

transformaciones en los mercados de trabajo de los países receptores, que se han convertido en destacados reclutadores de mano de obra femenina para llevar a cabo las tareas de cuidado.

Naturalmente, cabe preguntarse hasta qué punto puede calificarse de nuevo fenómeno social el hecho que sean mujeres con menos recursos económicos las que se empleen en el servicio doméstico y atiendan las tareas reproductivas de mujeres y familias de mejor posición social. Podemos identificar alguno de los numerosos antecedentes históricos de la transferencia de las funciones de cuidado femeninas en los trabajos que analizan las migraciones rurales-urbanas de mujeres jóvenes en España a mediados del siglo pasado (Borderías, 1991), o los patrones de incorporación laboral de las mujeres afroamericanas en los Estados Unidos después de la esclavitud (Davis, 1981). Sin embargo, lo que convierte la actual transferencia de cuidado en un fenómeno social nuevo no es sólo el volumen y la intensidad bajo la que se presenta; sino la imposibilidad de poder captar la complejidad del trabajo reproductivo desde un marco analítico que no sea global, fruto de una serie de factores de crisis que, partiendo de la clasificación de Mary K. Zimmerman et al., (2005) al respecto, podemos resumir en dos:

Déficit de cuidado o crisis de cuidado (care crisis)

Se trata de déficits que han existido desde siempre, vinculados al empleo femenino y a la posición de la mujer tanto en la división sexual del trabajo como en cuanto a su posición de clase, que en los últimos años se han visto intensificados a tenor de una serie de transformaciones. Curiosamente, de acuerdo con los argumentos de Mona Harrington (1999: 26), el actual “colapso del sistema de cuidado” no se asume como tal desde el discurso político; por cuanto el trabajo reproductivo no se percibe como sistema, sino como el resultado de decisiones individuales que deben tomar las familias desde el ámbito privado.

En la actualidad, bajo los supuestos que la familia debe erigirse como principal proveedora de bienestar y que en todo hogar hay mujeres encargadas de planificar y ejecutar el trabajo doméstico y familiar de sus miem-

bros, la crisis de cuidado es el resultado de la difícil cuadratura entre una serie de factores que han hecho emerger la necesidad de mercantilizar una parte importante de las responsabilidades de cuidado. Estos son sólo algunos de los más relevantes: la creciente presencia de la mujer en el mercado de trabajo (generalización de la “familia de doble ingreso”); un mercado de trabajo globalizado y precarizado, cada vez más exigente en cuanto a dedicación y disponibilidad de tiempo tanto para los hombres como para las mujeres con una profesión; el envejecimiento de la población en las sociedades occidentales –que se traduce en un alarmante incremento de las situaciones de dependencia física y/o psíquica entre las personas ancianas; por último –y no menos importante–, la falta de una cultura pública del cuidado en muchos países que permita avanzar hacia modelos de organización social que no supongan la separación entre la figura del “sustentador económico” (generalmente varón) y la persona “cuidadora” (generalmente mujer) (Fraser, 2000).

La mercantilización del cuidado como factor de crisis

Como respuesta a la situación de “colapso del sistema de cuidado” (Harrington, 1999), las mujeres de origen inmigrante están gradualmente realizando, desde el mercado, parte del trabajo reproductivo que hasta ahora se había asignado a las mujeres en el ámbito privado y sin remuneración a cambio. De esta forma, se asiste a una nueva división del trabajo entre familia, mercado y Estado, que supone transitar desde el modelo “familiar” de cuidado hacia un modelo de cuidado ‘mujer migrante en la familia’ que opera desde el mercado (Bettio et al., 2006). El modelo de cuidado ‘mujer migrante en la familia’ (Bettio et al., 2006) para las sociedades de destino permite aligerar las responsabilidades familiares de las familias con “dos salarios” y, en definitiva, posibilita la reproducción social de sociedades que se enfrentan a dificultades a la hora de seguir organizando socialmente el cuidado desde los modelos tradicionales de división sexual del trabajo.

La mercantilización del cuidado puede ser interpretada en clave de factor de crisis, por cuanto se sustenta en empleos bajo condiciones de

máxima vulnerabilidad, marginalidad, invisibilidad y explotación (Parella, 2003). Muchas mujeres inmigrantes se ocupan en este sector desde condiciones de trabajo degradantes; lo que en muchos casos supone – máxime cuando se trata de empleadas domésticas internas– tener que asumir que su desempeño es incompatible con la posibilidad de cuidar de su propia familia (Andall, 2000; Anderson, 2007).

Como consecuencia de los factores de crisis que se acaban de enumerar, se asiste al reforzamiento de la estratificación global de clase, raza y nacionalidad entre las mujeres. Las empleadas domésticas ven limitados sus derechos laborales y de ciudadanía, en base a conexiones que tienen que ver con el género, la clase social y la nacionalidad (con un fuerte énfasis en las adscripciones de carácter étnico y racial (Nakano Glenn, 1992). Dicha transferencia a menudo exige la separación geográfica de los miembros de la familia durante dilatados periodos de tiempo, lo que se conoce como “maternidad transnacional” y cuyos efectos abordaremos en la siguiente sección desde la perspectiva de la acumulación de capitales. De acuerdo con Mona Harrington (1999), se asiste a una intensificación de las desigualdades (*hardening inequalities*) entre mujeres, que son creadas y reproducidas por la reorganización global del trabajo de cuidado (Romeo, 2002; Lutz, 2002; Uttal, 2002).

Autoras como Patricia Licuanan (1994), Rhacel Salazar Parreñas (2000) o Grace Chang (2000) conectan los empleos y condiciones de trabajo de las mujeres migrantes con los intereses económicos y políticos de los países que las reclutan, a través de una transferencia internacional del cuidado que agudiza las desigualdades entre mujeres con distintos niveles de privilegios. En este sentido, los estados receptores juegan un papel clave en la apropiación de este trabajo de cuidado, a través de políticas (la política migratoria, la regulación laboral de las ocupaciones femeninas o el tipo de respuestas ante la responsabilidad social en la provisión de cuidados a las personas) que regulan el tipo de entrada de las trabajadoras migrantes, así como sus derechos y oportunidades una vez dentro de la sociedad receptora como trabajadoras y como ciudadanas. Son regulaciones que después se trasladan y concretan en las prácticas que los hogares llevan a cabo (Cheng, 2003).

Qué duda cabe, tal y como ponen de manifiesto los trabajos de Nicola Yeates (2004a, 2004b) y Eleonore Kofman y Parvati Raghuram (2006), que debemos huir de todo reduccionismo y que no toda la globalización del trabajo de cuidado transcurre bajo las coordenadas del empleo en el servicio doméstico. En muchos casos, las mujeres inmigrantes se incorporan como profesionales en ocupaciones cualificadas que tienen que ver con la reproducción social (enfermeras, educadoras, etc.), siendo empleadas por el sector público o por empresas y no por los hogares, bajo condiciones laborales satisfactorias. Son interesantes al respecto las trayectorias seguidas por las mujeres migrantes empleadas en el sector sanitario a través de programas de reclutamiento, como recogen los trabajos de Sheba Mariam George (2005) –para el caso de enfermeras procedentes de la India afincadas en Estados Unidos– y de Nicola Yeates (2004b) –que analiza el caso de las mujeres filipinas en Irlanda– En ambos estudios se describen trayectorias de mujeres pioneras del proceso migratorio, que experimentan logros de movilidad económica y profesional con fuertes impactos no sólo a nivel personal (incremento del capital humano, cambios en las relaciones de género) y de sus familias (principalmente capital financiero a través de las remesas), sino también para la comunidad de las zonas de origen. A pesar de tales contribuciones, Yeates (2008) llama la atención sobre los efectos ambivalentes de la emigración de personal femenino cualificado para los países de origen, a modo de *trade-off*: a pesar de las remesas y sus beneficios, el país pierde el dinero invertido en la formación de estas jóvenes y asiste a déficits sanitarios³.

Además, asumiendo la necesidad de matizar los patrones de incorporación de las mujeres a los circuitos de trabajo global que tienen que ver con la reproducción social, qué duda cabe que una parte nada desdeñable de la circulación de fuerza de trabajo femenina para el desempeño del trabajo doméstico remunerado, tiene que ver con la falta de oportunidades laborales “dignas” que se ofrece a las mujeres en las sociedades de origen, de la que se aprovechan las sociedades receptoras a través de la devalua-

3 Al respecto, Yeates (2008) plantea la necesidad de avanzar en las investigaciones que permitan determinar si las remesas que estas mujeres mandan a sus familias tienen una contribución económica superior a las pérdidas que su marcha produce para las políticas sociales de la sociedad emisora en su conjunto.

ción del trabajo doméstico y la falta de protección legal de las trabajadoras inmigrantes (Parella, 2003). Ello genera empleos desregulados en torno al cuidado, con menos derechos laborales y familiares, dentro de los parámetros de un mercado global.

Con el fin de ilustrar las especificidades del sur de Europa en cuanto a su destacado potencial a la hora de reclutar mujeres migrantes como empleadas domésticas, remitimos a la tipología de regímenes de bienestar de Eleonore Kofman (2008: 86). La autora clasifica el caso de España como régimen de bienestar “conservador del Sur” (*conservative southern*) en cuanto al vínculo entre migración y empleo femenino. El insuficiente gasto en servicios para las familias y en servicios sociales, genera pautas de empleo de las mujeres inmigrantes basadas principalmente en el trabajo doméstico asalariado (entendido como empleo dentro de los hogares, con una fuerte incidencia de la economía sumergida), en detrimento del empleo en servicios sociales, educativos, sanitarios, etc.

Los efectos de la “maternidad transnacional” en los países de origen. Una lectura desde la perspectiva de la acumulación de activos

La globalización del cuidado genera estructuras familiares transnacionales en las que las mujeres migrantes facilitan servicios a bajo coste y bajo formas de trabajo flexible. ¿Pero cuáles son los impactos en los países de origen? Habitualmente se analiza la globalización del cuidado desde marcos conceptuales que enfatizan la descapitalización o déficit de cuidado que se produce en los países de origen. La socióloga norteamericana Arlie Russell Hochschild (2000) introduce el metafórico término “cadenas globales de cuidado” para explicar los vínculos que se configuran a través de la importación y la extracción de cuidado y afecto desde los países pobres hacia los países ricos. Se trata de conexiones personales entre personas a través del planeta, basadas en el cuidado remunerado y no remunerado (Hochschild, 2000: 131). Desde esta lógica, las mujeres migrantes desplazan sus atenciones y afectos desde sus hijos hacia otros destinatarios, ante la imposibilidad de optar por mejores alternativas. De ese modo, las trabajadoras domésticas de origen inmigrante realizan una parte del tra-

bajo reproductivo de los países más ricos, mientras deben delegar sus responsabilidades familiares a otras mujeres⁴.

Efectivamente, es necesario partir de enfoques que den cuenta de las condiciones estructurales en las que se encuentran imbricadas las mujeres migrantes, de sus conexiones jerarquizadas a escala global y de cómo estos condicionantes impiden a algunas mujeres decidir cómo llevar a cabo su maternidad (Hondagneu-Sotelo y Avila, 1997). Pero tal vez debamos preguntarnos si estos enfoques son suficientes para captar este fenómeno en toda su complejidad, especialmente en cuanto a sus impactos se refiere. Voces críticas nos recuerdan que las familias son entidades dinámicas, con capacidad para desarrollar estrategias (Wagner, 2007). Si bien es cierto que los arreglos transnacionales suponen costes emocionales para todos los miembros de la familia, la evolución, extensión, alcance y efectos de las prácticas familiares transnacionales no están determinados a priori (Salazar Parreñas, 2000, 2001). Ni con la emigración de la madre desaparece el afecto y cuidado que los hijos reciben (Zimmerman, 2005, Wagner, 2007), como si se tratara de un juego de “suma-cero”; ni los déficits emocionales o de cuidado que puedan padecerse en los países de origen pueden atribuirse a la migración femenina. Para valorar los impactos es menester tomar en cuenta cuál era la situación de la que parte esta familia en cuanto a sus activos disponibles, tanto tangibles (financieros) como intangibles (situaciones de violencia intrafamiliar, calidad de las relaciones familiares, etc.) (Wagner, 2007).

El proceso migratorio, concebido desde el grupo familiar como unidad de referencia, permite comprender cómo tiene lugar el reparto de funciones entre géneros y entre los miembros de distintas generaciones. Qué duda cabe que la reconfiguración de los roles productivos y reproductivos, intrínseca al proceso migratorio, se puede observar mejor desde el estudio de la denominada “maternidad transnacional” (Lutz, 2002) o “globalización de la maternidad” (Salazar Parreñas, 2000). La migración femenina “pionera” transforma y reorienta las relaciones conyugales y materno-filiales que se trasladan al espacio social transnacional. La expe-

4 En la misma línea, tanto Hochschild (2000) como las sociólogas italianas Francesca Bettio et al., (2006) refuerzan la idea de “descapitalización” al referirse a la “fuga de cuidados” (*care drain*), en irónico paralelismo con la conocida expresión “fuga de cerebros” (*brain drain*).

riencia migratoria puede conducir, aunque no necesariamente, a un cuestionamiento de las representaciones hegemónicas de género. Además, supone una transformación del significado de la maternidad y una interrupción de la relación materno-infantil, que debe adaptarse a una separación espacio-temporal nueva. Cuando se trata de mujeres, seguir cubriendo el rol de la reproducción social durante el periodo de separación requiere de muchos arreglos en el entorno familiar (Pedone, 2008). Se trata de ajustes “transnacionales” que suponen una forma de reciprocidad que, de acuerdo con los trabajos de Ho, refuerzan los vínculos emocionales – y, por supuesto, también los económicos– entre las migrantes y sus países de origen (Ho, 2002).

Las estructuras familiares transnacionales vinculadas a la feminización de los flujos migratorios internacionales están fuertemente estigmatizadas y generan alarma social (Pedone, 2008). Desde parte del discurso político, académico y mediático, se señala la separación de la familia cuando la emigrante es una mujer, como principal detonante de efectos negativos tales como el incremento del número de divorcios, alcoholismo masculino, embarazos precoces de adolescentes, bajo rendimiento escolar de los niños, delincuencia, drogadicción e incluso alta incidencia de suicidio infantil o de abusos sexuales (Parella, 2007; Sørensen, 2007). Se trata de una transformación de activos (*asset transformation*) en los términos de Moser (2008), que supone la penalización de la migración femenina a nivel discursivo⁵. Tal discurso sobre “las malas madres migrantes”, de acuerdo con las tesis que sostienen Salazar Parreñas (2001) y Wagner (2007), tiene poco que ver con la situación real de los hijos, y sí mucho en cambio con la necesidad de renegociar las relaciones de género en un contexto de migración femenina que pone en jaque a los pilares del patriarcado.

Si bien es cierto que los arreglos transnacionales fruto de la separación suponen costes emocionales para los miembros de la familia, estas formas

5 Se afirma que los niños han sido abandonados y que sus consecuencias son devastadoras, hasta el punto de considerar que la migración de las madres pone en riesgo a toda la sociedad, como muestran los trabajos de Heike Wagner (2007) y Claudia Pedone (2008) para el caso ecuatoriano; de Laura Vidal et al., (2002) para la migración autónoma de mujeres mexicanas a USA, o de Salazar Parreñas (2000) para el caso filipino.

familiares no constituyen unidades familiares “deficientes” o “defectuosas” *per se*, simplemente por el hecho de transgredir el modelo tradicional de familia nuclear situada en un único espacio físico –cada vez menos extendida, por otra parte– (Bernhard et al., 2005, Sørensen, 2007): Sus impactos dependen de la interacción de múltiples factores que tienen que ver con las relaciones de género, la clase social, la edad, la posibilidad objetiva y subjetiva de articular redes familiares de calidad (Ariza, 2000), la posición de la mujer que emigra dentro del grupo doméstico (Vidal et al., 2002), las perspectivas de reunificación, así como el grado de comunicación que las madres consigan establecer y mantener con sus hijos tras haber migrado (Parella, 2007; Herrera, 2008); sin olvidar el contexto social, político y económico.

Son pues las condiciones contextuales en las que se encuentran enraizados los migrantes y el resto de miembros del grupo familiar, las que van a situar estas formas familiares en distintos grados de vulnerabilidad a la hora de definir los ajustes a su alcance y sus consecuencias. De ese modo, el impacto de las migraciones en el ámbito familiar no es único, por cuanto se trata de un fenómeno complejo y multidimensional; consecuencia de la interconexión de múltiples procesos económicos, políticos y sociales, que tienen que ver tanto con el país emisor como con el de destino.

En esta sección abordaremos los efectos de las migraciones femeninas en tanto que mujeres que son “madres” y que ejercen la “maternidad transnacional”⁶. Desde la perspectiva de la acumulación de activos, es posible valorar los beneficios que puede conllevar la migración femenina como estrategia familiar para mejorar su reproducción social. Para ello, es necesario partir de la articulación entre lo productivo (ingresos económicos) y lo reproductivo (negociar el apoyo de familiares que permitan a la mujer emigrar). Los ajustes transnacionales combinan, por una parte, la dimensión económica y el bienestar material (a través del capital tangible que moviliza el proceso migratorio, mediante los activos financieros como pueden ser las remesas), con la necesaria reestructuración de unos víncu-

6 Sin embargo, tal y como bien recogen los trabajos de María Àngels Escrivá (2005), no debemos perder de vista que la reproducción social no se reduce al cuidado de los hijos; de modo que las mujeres que emigran pueden no ser madres, pero probablemente sí van a ser “hijas transnacionales” que gestionan o van a tener que gestionar el cuidado de sus padres desde la distancia.

los afectivos y de cuidado que se gestionan y alimentan a distancia y que requieren de la movilización de capitales intangibles (fuertemente sustentados en las relaciones de género).

Efectivamente, la migración internacional permite sustanciales contribuciones económicas a las familias que permanecen en los países de origen, lo que incrementa su capital económico y humano. Las remesas monetarias constituyen una de las principales evidencias de los vínculos de los migrantes con sus sociedades de origen (Altamirano, 2004)⁷. Los datos disponibles indican que las mujeres envían una mayor proporción de sus ingresos que los hombres y, además, de manera más regular y sistemática. Estas remesas se utilizan principalmente para sufragar necesidades cotidianas y servicios de salud o educación, (UNFPA, 2006).

En cuanto al impacto de las remesas en el desarrollo, está suficientemente demostrada su correlación positiva con la reducción del número de familias que viven bajo el umbral de la pobreza, aunque ello no signifique necesariamente una reducción de los niveles de desigualdad (Alonso, 2004). Se trata de flujos de capital privado que reciben directamente los destinatarios y que permiten a muchas familias mejorar su nivel de vida y sus oportunidades de movilidad social —o incluso de mantenimiento de los estándares de clase social y estatus cuando éstos se ven amenazados—; a través de la inversión en educación, servicios sanitarios, compra de tierras o de vivienda, la mejora de las propiedades que ya se tenían o el establecimiento de nuevos negocios y emprendimientos.

Los resultados de un estudio sobre familias transnacionales ecuatorianas y peruanas confirman estas observaciones (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007). Dicha investigación da cuenta no sólo de los logros económicos que supone la migración femenina para las familias (construir o mejorar la vivienda, emprender un negocio familiar); sino también de las inversiones educativas que las remesas enviadas permiten, principalmente para que los hijos puedan cursar estudios en centros y universidades privados. Dicha estrategia, en algunos casos, se concibe como mecanismo de movilidad social ascendente. Así se ha identificado para muchas familias con

7 Tal y como nos recuerdan los trabajos de UN-INSTRAW (2009), para el año 2006, el dinero que el conjunto de la población migrante a nivel mundial manda regularmente a los familiares en su país de origen representa el doble del total de las ayudas oficiales internacionales.

niveles educativos bajos; así como también en familias jefaturadas por mujeres, que ven en la migración la posibilidad de desempeñar este mismo papel de proveedoras en condiciones de mayor desahogo y con metas educativas para los hijos que de otro modo no habrían podido plantearse.

La inversión en capital humano para los hijos plantea serias dudas sobre los impactos en estructuras ocupacionales que, a menudo, no son capaces de absorber a estos jóvenes formados, que ven mejorar sus aspiraciones. Así lo pone de manifiesto un interesante estudio de Leah Schmalzbauer (2004) sobre familias transnacionales en Honduras, en el que la autora se pregunta qué va a suceder con una generación de jóvenes hondureños que se han formado en su país gracias a las remesas que mandan sus madres desde Estados Unidos. Según la autora, el capital social conseguido a través de la experiencia migratoria de sus madres va a alentar y facilitar el proceso de salida. Por ello, vaticina para los próximos años una “fuerza de trabajo hondureña indocumentada de elevado nivel educativo en los Estados Unidos” (2004: 1331).

Pero tales estrategias económicas no se deciden de forma aislada, sino debiendo asumir que las tareas de reproducción social que habitualmente asumen estas mismas mujeres que emigran, aun siendo muchas veces las sustentadoras principales en los países de origen, necesariamente deberán reajustarse con la distancia⁸. Son ajustes complejos, que pasan por la inevitable tensión entre la mujer migrante como “fuerza de trabajo” y como “madre”, entre su función de sustentadora económica y su función de cuidadora.

Las mujeres con responsabilidades familiares que optan por emigrar dejan a sus hijos al cuidado de otras personas, generalmente a sus madres (las denominadas “abuelas-madre”); o bien a sus esposos o a otras mujeres de la familia —hermanas, primas, cuñadas, etc.—, en el seno de familias

8 Hay que tener en cuenta que son muchas las familias jefaturadas por mujeres, donde la deserción masculina precede a un proceso migratorio que habitualmente se diseña como respuesta a la pobreza y a la exclusión. En estos casos, la construcción de la figura materna es inseparable de la doble dimensión de madre cuidadora a la vez que sustentadora económica. La migración constituye en estos casos un elemento de continuidad en cuanto a los roles de género; si bien también expone a madres e hijos a los costes que supone la “desterritorialización”.

extensas que intentan suplir la figura materna en la vida cotidiana de los niños (Salazar Parreñas, 2000). Cuando los hijos se quedan con su padre u otra figura masculina, prácticamente no se altera la división sexual del trabajo, tal y como ponen de manifiesto los trabajos de Herrera (2008) para el caso ecuatoriano. Si bien los varones que quedan a cargo de los hijos generalmente asumen la paternidad emocional, ello no necesariamente significa que vayan a implicarse en el trabajo doméstico y del cuidado, por lo que éste generalmente es asumido por otras mujeres que son miembros de la familia extensa.

Cuando se trata de las abuelas, el cuidado de los nietos les confiere una gran dosis de responsabilidad, a la vez que capacidad de toma de decisiones y de influencia en la crianza de estos niños y en la gestión de las remesas que reciben. Algunas de estas “abuelas-madre” manifiestan ansiedad, al constatar la dificultad de suplir el referente autoritario de los padres o de llenar su vacío afectivo, máxime durante el periodo de la adolescencia (Solé, Parella y Cavalcanti, 2007). En lo que concierne a los hijos, las diversas investigaciones recogen efectos ambivalentes. Los diversos estudios al respecto señalan tanto sentimientos de “abandono” (Altamirano, 2004; Bernhard et al., 2005), como la posibilidad de que los hijos interioricen el proyecto migratorio como “algo propio”, desde el convencimiento de que el sacrificio de sus padres compensa en términos de mejoras económicas –escuela, consumo, comida, etc.–, junto a la expectativa de un futuro mejor (Salazar Parreñas, 2000; Solé, Parella y Cavalcanti, 2007; Wagner, 2007).

Para las mujeres que ya eran jefas de hogar en el país de origen, la migración supone incrementar el nivel de bienestar desde la asunción de una función proveedora que no es nueva para ellas en términos de empoderamiento (*empowerment*). En cambio, para las mujeres migrantes que no han ejercido de sustentadoras económicas con anterioridad, el proceso migratorio les confiere poder simbólico a la hora de definir las relaciones de poder dentro del hogar (Pessar y Mahler, 2001). Para las mujeres con elevado nivel educativo, la migración puede plantear problemas de conflicto de clase, ante el declive ocupacional y de estatus en comparación con la profesión que desempeñaban en el país de origen. Es lo que Salazar Parreñas (2000) define, para el caso de las mujeres filipinas, como las con-

secuencias “de estar en el medio” (*being in the middle*). Son mujeres que ejercen de empleadas domésticas para otras mujeres; al tiempo que ellas pagan a sus propias empleadas domésticas en Filipinas por desempeñar un trabajo sumamente devaluado que ellas mismas jamás habrían ejercido en su país.

Pero hay que tener en cuenta que el margen para diseñar los ajustes transnacionales que determinan los impactos en términos de acumulación de activos no es resultado únicamente de los procesos que se dan a nivel micro. Las instituciones de las sociedades de origen y de destino no están al margen (Sørensen, 2007). Desde la perspectiva de los países de origen, corresponde tanto asistir los costes psicológicos que pueden suponer para los miembros de las familias que permanecen en origen estas nuevas estructuras familiares (atención psicológica, seguimiento de la escolarización de los niños, etc.), como promover e incentivar actividades productivas a través de las remesas (capital financiero, capital humano, fortalecer el capital social) (Moser, 2008).

Si situamos el punto de mira en las sociedades receptoras, las políticas migratorias, de ciudadanía, de regulación de los mercados laborales, así como la oferta y despliegue de servicios sociales, juegan un papel clave. A modo de ejemplo, la situación administrativa de irregular, por ejemplo, impide a los migrantes poder viajar a sus respectivos países de origen de forma periódica a visitar a los familiares; a sabiendas de que si salen del país les va a resultar muy complicado –por no decir casi imposible– volver a entrar. Por consiguiente, es un obstáculo de tipo legal el que determina los tiempos de separación de los integrantes de la familia transnacional y sus estrategias⁹. Por otra parte, el tipo de incorporación laboral de las mujeres al mercado laboral incide en su capacidad para mantener determinados tipos de relaciones familiares y estructuras a través de las fronteras (Anthias, 2000: 24). Aunque los ajustes que requiere la maternidad transnacional no sólo se explican por la demanda de empleadas

9 Está bien documentado cómo el incremento de las medidas de control fronterizo para restringir el cruce de indocumentados hacia Estados Unidos está cambiando los patrones de circularidad de las migraciones tanto masculinas como femeninas y reduce las visitas y los retornos temporales a México (Marroni, 2006). En consecuencia, se observa una mayor separación de los hijos de las madres, lo que refuerza de algunas de las implicaciones negativas que ello puede conllevar.

domésticas, no es menos cierto que las peculiaridades de esta actividad remunerada (máxime en el caso de la modalidad del servicio doméstico interno) promueve –por no decir “obliga a”– la separación física de la madre y de sus hijos (Hondagneu-Sotelo, Ávila, 1997).

A modo de conclusión

El enfoque de la “cadena global de cuidado” permite captar a nivel estructural las actuales dinámicas reforzadoras de la estratificación global de clase, etnicidad y nacionalidad entre las mujeres, así como sus conexiones. Sin embargo, no proporciona suficientes herramientas teóricas si lo que se pretende es captar los impactos a nivel micro de dichas estrategias en toda su complejidad. Las migraciones autónomas femeninas, protagonizadas por mujeres con hijos, se refieren a proyectos migratorios que se gestan como respuesta a una situación de crisis económica referida a la falta de ingresos o a diversos condicionantes de género –como la violencia intrafamiliar, por ejemplo.

Si bien se produce una disrupción de las relaciones de género e intergeneracionales a causa de la distancia, no hay que olvidar que tales procesos se concretan en decisiones y prácticas desde la permanente imbricación entre los roles productivos y reproductivos que, en último término, lo que persiguen es resolver necesidades. Es desde esta mirada que la “maternidad transnacional” trasciende la extracción de cuidado de los países pobres por parte de los países ricos y se convierte, también, en estrategia que persigue el logro de mayor bienestar para sus protagonistas. Obtener más ingresos económicos puede capacitar a las familias a la hora de obtener y acumular otros activos, como el capital humano suficiente para incorporarse en el mercado de trabajo en mejores posiciones o incluso para emigrar. Por consiguiente, el enfoque de la acumulación de activos permite una aproximación operativa a estas dinámicas, siendo los activos financieros los que determinan en última instancia la posibilidad de acumular o transferir otros activos tanto tangibles (vivienda, educación) como intangibles (modificar las relaciones de género hacia una mayor simetría de roles, por ejemplo).

Este tipo de análisis sólo es posible desde una lente transnacional que tome en cuenta la permanente interacción entre las estrategias económicas y las que tienen que ver con la reproducción; entre la dimensión económica y el bienestar material, por un lado, y la reestructuración de unos vínculos afectivos y de cuidado que se gestionan y alimentan a distancia. Cuando se trata de migraciones femeninas, la tensión entre el rol productivo que la migrante asume y el rol reproductivo se acrecienta con la ausencia, a diferencia de la migración masculina, que supone el reforzamiento del rol de sustentador económico. Tal tensión no sólo se debe a la estigmatización a la que se enfrenta la madre “ausente”, como hemos visto a lo largo de estas páginas; además, la atribución del trabajo reproductivo a la mujer implica mayores esfuerzos de redistribución y aumento de cargas de trabajo y responsabilidades a otras mujeres cuando es ella quien decide emigrar (Vidal et al., 2002). Se trata de un proceso dependiente de la capacidad de implementar estrategias adecuadas de negociación, a través de apoyos que van a determinar en gran parte el éxito de dicho proceso en cuanto a acumulación de activos.

Más allá de los beneficios que pueden comportar los procesos migratorios para el grupo familiar, en términos de adquisición de capital humano, financiero y social, qué duda cabe que los costes emocionales son elevados y difieren según de qué miembro se trate y de los recursos de partida con los que el grupo familiar cuente. Los ajustes y reacomodaciones que exige el vivir transnacional para las familias en las que la mujer es la pionera del proceso migratorio muestran, a nivel micro, cómo sus miembros diseñan estrategias, toman decisiones, dirigen y gestionan procesos de cambio, bajo la constricción de las condiciones de las que parten los sujetos y las familias (recursos de clase, relaciones de género, momento del ciclo vital, redes familiares, etc.), así como del contexto histórico, social, económico y político del que participan y en el que se insertan.

Efectivamente, el margen a la hora de diseñar estrategias trasciende el espacio micro-social. Como se ha mostrado, tanto las condiciones del mercado laboral, la protección legal de los migrantes en la sociedad receptora, o los procesos de discriminación a los que se enfrentan –sin olvidar las políticas que adopten los países de origen a la hora de fomentar el codesarrollo o los servicios sociales– determinan los ajustes al alcance de

estas familias y, por consiguiente, cuáles van a ser los impactos. De acuerdo con Sørensen (2007: 24), “la vida de la familia transnacional, por tanto, debe verse como algo influido por procesos económicos, políticos y sociales complejos e interconectados”.

Bibliografía

- Alonso, José Antonio (Ed.) (2004). *Emigración, pobreza y desarrollo*. Madrid: Catarata.
- Altamirano, Teófilo (2004). “Transnacionalismo, remesas y economía doméstica”. *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*, N.º 10/2004. Disponible en: <http://www.uv.es/CEFD>.
- Andall, Jacqueline (2000). *Gender, Migration and Domestic Service*. Aldershot: Ashgate.
- Anderson, Brigitte (2007). “A very private business, exploring the demand for migrant domestic workers”. *European Journal of Women's Studies* 14(3): 247-264.
- Anthias, Flora (2000). “Metaphors of Home, Gendering New Migrations to Southern Europe”. En *Gender and Migration in Southern Europe: Women in the Move*, F. Anthias y G. Lazaridis (Eds.). Oxford: Berg Publishers.
- Ariza, Marina (2000). “Género y migración femenina, dimensiones analíticas y desafíos metodológicos”. En *Migración y relaciones de género en México*, Dalia Barrera y Cristina Oehmichen (Eds.). México DF: Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza (GIM-TRAP)/UNAM, Instituto de Investigaciones.
- Bettio, Francesca, Paula Villa y Annamaria Simonazzi (2006). “Change in care regimes and female migration, the ‘care drain’ in the Mediterranean”. *Journal of European Social Policy* 16(3): 271-285.
- Bernhard, Judith; Patricia Landolt y Luin Goldring (2005). “Transnational, multi-local motherhood, Experiences of separation and reunification among Latin american families in Canada”, CERIS WP nº 40. Disponible en: <http://www.ryerson.ca/%7Ebernhard /documents/WorkingPaperSeries.pdf>.

- Borderías, Cristina (1991) "Las mujeres, autoras de sus trayectorias personales y familiares a través del servicio doméstico". *Historia y Fuente Oral* 6: 105-121.
- Chang, Grace (2000). *Disposable Domestic, Immigrant Women Workers in the Global Economy*. Cambridge, MA: South End Press.
- Cheng, Shu-Ju Ada (2003). "Rethinking the Globalization of Domestic Service, Foreign Domestic, State Control and the Politics of Identity in Taiwan". *Gender & Society* 17(3): 166-186.
- Davis, Angela Y. (2004) [1981]. *Mujeres, raza y class*. Madrid: Akal.
- Escrivà, María Ángeles (2005). "Care chains, a Southern-European contribution to the field". Ponencia presentada en *International Conference on Migration and Domestic Work in Global Perspective* Wassenaar, 26-29 de mayo.
- Fraser, Nany (2000). "After the Family Wage, A Postindustrial Thought Experiment". En *Gender and Citizenship in Transition*, B. Hobson (Ed.). London: Routledge.
- George, Sheba Mariam (2005). *When Women Come First. Gender and Class in Transnational Migration*. LA: University of California Press.
- Harrington, Mona (1999). *Care and Equality, Inventing a New Family Politics*. New York: Routledge.
- Herrera, Gioconda (2008). "Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España". En *Las migraciones en América Latina*, Susana Novick (Comp.). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette (1997). *Latina Challenging Fronteras, Structuring Latino Lives in the US*. New York, London: Routledge.
- (2000). "The International Division of Caring and Cleaning Work". En *Care Work, Gender Labor and Welfare State*, Mona Harrington (Ed.). New York: Routledge.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette y Ernestine Avila (1997). "'I'm Here, but I'm There' The Meanings of Latina Transnational Motherhood". *Gender & Society* 11(5): 548-571.
- Ho, Elsie (2002). "Multi-local residence, transnational networks, Chinese astronaut families in New Zealand". *Asian and Pacific Migration Journal* 11(1): 145-164.

- Hochschild, Arlie R. (2000). "Global care chains and emotional surplus value". En *On the edge. Living with global capitalism*, William Hutton y Anthony Giddens (Eds.). New York: Vintage.
- Kofman, Eleonore (2008). "Gendered Migrations, Livelihoods and Entitlements in Europe". En *New Perspectives on Gender and Migration*, N. Piper (Ed.). New York: Routledge.
- Kofman, Eleonore y Parvarti Raghuram (2006). "Gender and Global Labour Migrations, Incorporating Skilled Workers". *Antipode* 38(2): 282-303.
- Licuanan, Patricia (1994). "The socio-economic impact of domestic worker migration, individual, family, community, country". En *The Trade in Domestic Workers*, N. Heyzer, G. Lycklama y N. Weerakoon (Eds.). London: Zed Books Ltd.
- Lutz, Helma (2002). "At your service Madam! The globalization of domestic service". *The Feminist Review* 70(1): 89-104.
- Marroni, María da Gloria (2006). "Migrantes mexicanas en los escenarios familiares de las comunidades de origen, amor, desamor y dolor". *Estudios Sociológicos* XXIV(72): 667-699.
- Moser, Caroline (2007). *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- (2008). "Assets and livelihoods, A framework for asset-based social policy". En *Assets, Livelihoods and Social Policy*, Caroline Moser y Anis A. Dani (Eds.). Washington D.C.: World Bank.
- (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives: Assets and Poverty Reduction in Guayaquil, 1978-2004*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Nakano Glenn, Evelyn (1992). "From Servitude to Service Work, The Historical Continuities of Women's Paid and Unpaid Reproductive Work". *Signs* 18(1): 1-44.
- Paiewonsky, Dense (2007). "Feminización de la Migración". Documento de Trabajo No. 1, Santo Domingo: UN-INSTRAW. Disponible en: <http://www.un-instraw.org/es/downloads/working-papers/index.php>.
- Parella, Sònia (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora, la triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.

- (2007). “Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales migrantes ecuatorianos y peruanos en España”. *Migraciones Internacionales* 4(2): 39-76.
- Pedone, Claudia (2008). “ ‘Varones aventureros’ vs. ‘Madres que abandonan’, reconstrucción de las relaciones familiares a partir de las migración ecuatoriana”. *REMHU. Revista Interdisciplinar da Movilidades Humano* 30: 45-64.
- Pessar, Patricia y Sarah J. Mahler (2001). *Gender and Transnational Migration*. Princeton: Princeton University Press.
- Ribas, Natalia (2005). “Todo por la familia, la emigración de las mujeres desde el origen”. En *Mujeres en el camino. El fenómeno de la migración femenina en España*, Francisco Checa (Ed.). Barcelona: Icaria.
- Romero, Mary (2002). *Maid in the USA*. London: Taylor and Francis.
- Salazar Parreñas, Rhacel (2000). “Migrant Filipina Domestic Workers and the International Division of Reproductive Labor”. *Gender & Society* 14(4): 507-524.
- (2001). *Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Work*. Palo Alto (CA): Stanford University Press.
- Sassen, Saskia (2002). “Global Cities and Survival Circuits”. En *Global Woman, Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild (Eds.). New York: Metropolitan Books.
- (2003). *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños. Disponible en: <http://www.edicionessimbioticas.info/IMG/pdf/contrageografias.pdf>.
- Schmalzbauer, Leah (2004). “Searching for Wages and Mothering from Afar. The Case of Honduran Transnational Families”. *Journal of Marriage and Family* 66: 1317-1331.
- Solé, Carlota, Sònia Parella y Leonardo Cavalcanti (2007). *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. Madrid: Fundación BBVA.
- Sørensen, Ninna (2007) “La vida de la familia transnacional a través del Atlántico. La experiencia de la población colombiana y dominicana migrante en Europa”. *Puntos de Vista* 9: 7-28.

- Uttal, Lynet (2002). *Making Care Work, Employed Mothers in the New Childcare Market*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press.
- UNFPA (2006). “Estado de la población mundial 2006. Las mujeres y la inmigración internacional”. UNFPA, New York. Disponible en: http://www.unfpa.org/swp/2006/spanish/chapter_1/index.html.
- UN-INSTRAW (2009). “Género, remesas y desarrollo”. Santo Domingo, UN-INSTRAW. Disponible en: <http://www.un-instraw.org/es/grd/general/genero-remesas-y-desarrollo.html>.
- Yeates, Nicola (2004a). “Broadening the scope of global care chain analysis: nurse migration in the Irish context”. *Feminist Review* 77: 79-95.
- (2004b). “Global Care Chains: critical reflections and lines of enquiry”. *International Feminist Journal of Politics* 6(3): 369-391.
- (2008). “Transnationalism, Social Reproduction and Social Policy: International Migration of Care Workers”. En *Assets, Livelihoods and Social Policy*, C. Moser y A. Dani (Eds.) Washington, D.C.: The World Bank.
- Vega, Cristina (2009). *Culturas del cuidado en transición*. Barcelona: Editorial UOC.
- Vidal, Laura, Esperanza Tuñón, Martha Rojas y Ramfis Ayús (2002). “De Paraíso a Carolina del Norte. Redes de apoyo y percepciones de la migración a Estados Unidos de mujeres tabasqueñas despulpadoras de jaiba”. *Migraciones Internacionales* 1(2): 30-63.
- Wagner, Heike (2007). “Maternidad transnacional y estigmatizaciones de mujeres ecuatorianas en Madrid, una investigación más allá de estereotipos”. Ponencia presentada en el V Congreso sobre la Inmigración en España *Migraciones y desarrollo humano*. Valencia, marzo.
- Zimmerman, Mary K., Jacquelyn Litt y Christine Bose (Eds.) (2005). *Global Dimensions of Gender and Carework*. Palo Alto, CA: Stanford University Press.

Parte III
Ciudadanía y participación
cívico-política

El valor del capital cívico y político acumulado entre migrantes: el caso argentino desde la perspectiva familiar*

Jorge Ginieniewicz**

Introducción

Los científicos sociales tienden a abordar el estudio de la migración desde diversas perspectivas teóricas, las cuales responden y se asocian a diferentes disciplinas, regiones e ideologías. Así, en general, existe una reconocida escasez de marcos conceptuales uniformes y precisos que permitan estudiar los procesos migratorios como una fase dinámica con consecuencias tanto para las sociedades de envío como para las de recepción.

En este contexto, el modelo de acumulación de activos (*asset accumulation framework*) se ha convertido en un enfoque alternativo y original para entender las múltiples dimensiones de los flujos migratorios en el mundo globalizado. A fin de analizar los movimientos migratorios, este modelo conceptual presta especial atención a la acumulación de activos en sus diversas formas: financiera, social, humana, cívica y política. Hasta ahora, la mayor parte de los estudios que utilizaron el modelo de acumulación de activos se concentró principalmente en los efectos que tienen las remesas en los individuos y las instituciones de los países del Sur (Moser, 2007a, 2007b; Orozco, 2007). Otros aspectos como, por ejemplo, la contribución de los migrantes a la vida cívica y política de sus países de origen han recibido mucha menos atención.

* Este estudio ha sido financiado por la Fundación Ford y es parte de la investigación titulada "Building the Capacity of Southern University Researchers: Asset Accumulation and Transnational Migration, HIV/Aids and Climate Change".

** Global Urban Research Centre (GURC). Universidad de Manchester.

Contextualizado por el modelo de acumulación de activos, este trabajo analiza la acumulación y transferencia de activos cívicos y políticos en un grupo particular. A partir de datos extraídos de diez entrevistas con familiares de migrantes argentinos a España, este capítulo explora los procesos de acumulación y transferencia de capacidades cívicas y políticas, y su efecto en la sociedad de envío.

Acumulación de activos en el contexto transnacional

Enmarcado por los debates sobre reducción de la pobreza de los años 1990, el modelo de acumulación de activos apunta a comprender la noción de *capital* más allá de la dimensión financiera y sostiene que la superación de la pobreza no depende exclusivamente del incremento de los ingresos y, consecuentemente, del consumo. El foco de atención, por lo tanto, pasa a otros aspectos menos estudiados pero significativamente relevantes como lo son la inversión en capital social, humano, cívico y político. Este cambio en el enfoque propone superar aproximaciones “cortoplacistas”, pues apunta a construir y desarrollar los cimientos de una sociedad de una manera sostenible en el largo plazo (Sherraden, 1991, Shapiro y Wolff, 2001, Moser, 2007a).

Los activos son en realidad una reserva que puede ser transformada y adaptada a diferentes contextos y que eventualmente puede promover cambios y mejoras en la calidad de vida de las personas (Moser, 2007b). Este modelo intenta identificar mecanismos a través de los cuales los individuos más necesitados de una sociedad acumulan, adquieren, mantienen y transmiten activos a generaciones venideras. Aunque los activos son generalmente clasificados como *tangibles* (capital financiero, físico y humano) o *intangibles* (capital social, cívico y político), es relevante señalar que estas categorizaciones no son rígidas y que existe una continua interacción entre los distintos tipos de activos (Moser, 2007b; Ginieniewicz, 2009).

El modelo de acumulación de activos, se vuelve particularmente útil para analizar los movimientos migratorios desde una perspectiva transnacional ya que las circunstancias sociales, políticas y económicas de los paí-

ses de origen y recepción a menudo tienen una relevancia considerable en el proceso de acumulación de capitales.

En la mayoría de los casos, la decisión de emigrar deriva de circunstancias que deben ser enmarcadas en el contexto global. Asimismo, los cambios tecnológicos en las comunicaciones han promovido un veloz y dinámico intercambio de información, el cual sin duda tiene efectos en la vida social, cultural, cívica y política de los migrantes y de quienes los rodean. El dinamismo de las actividades y las prácticas que trascienden las fronteras geográfico-políticas de los estados-nación también promueve una constante reformulación del concepto de “transnacionalismo” y un continuo rediseño de los espacios transnacionales.

Así, durante más de una década, el estudio del transnacionalismo ha atraído la atención académica, particularmente entre quienes estudian la migración latinoamericana. En este contexto, recientemente, diversos estudios han propuesto el modelo de acumulación de activos para abordar la temática de las migraciones transnacionales (Moser, 2007b; Ginieniewicz, 2011a, 2011b).

Resulta significativo que el estudio del impacto que los activos financieros tienen en las comunidades de origen ha captado un gran interés tanto en la comunidad académica como en el sector empresarial. Los migrantes envían dinero desde el extranjero y su influencia económica y social en las comunidades de origen, así como el efecto de este dinero en los ámbitos público y privado, está bien documentado (Moser, 2007b; Orozco, 2007, 2009). En este contexto, el debate sobre el beneficio concreto que las remesas tienen en las economías de los países emisores es extenso. En general, existe cierto acuerdo respecto a que el envío de dinero desde el extranjero no ha devenido en un “motor de desarrollo” para los países del Sur.

Si bien las remesas son importantes para sostener muchos hogares, siendo en algunos casos el único ingreso, también han permitido establecer pequeñas empresas familiares y se considera que esta transferencia de activos financieros difícilmente pueda liderar el desarrollo de la economía formal en esos países (Khoudour-Castéras, 2007; Tedesco, 2008).

Mucho más limitado es el estudio de los factores asociados a la acumulación de otros activos en los países del Sur, como por ejemplo los cívicos

cos y políticos. Como fuera previamente señalado (Ginieniewicz, 2009), el concepto de activo cívico incluye distintas categorías como “concienciación respecto a los derechos” (interés, compromiso y acciones para mejorar los derechos civiles, laborales y humanos); “conciencia medioambiental” (reciclaje, ahorro de recursos energéticos); “mayor respeto hacia los miembros de la comunidad” (tolerancia). Por su parte, el concepto de activo político, incluye “participación en la vida política” (voto y participación política); “aumento de los conocimientos e información sobre cuestiones políticas” (interés en cuestiones políticas y análisis crítico). Es importante considerar que, como fuera ya advertido, estas categorías presentan dificultades en términos de su estudio, definición y cuantificación, por lo que su desarrollo es todavía incipiente (Ginieniewicz, 2009). Por otra parte, estas categorías no son en absoluto definitivas y pueden ciertamente ser ampliadas y modificadas. Con el objetivo de llenar parte del vacío existente en esta área de estudios, este capítulo examina la acumulación y transferencia de activos cívicos y políticos entre migrantes argentinos a España y sus familiares.

Argentina-España: un caso de migración circular

Históricamente, Argentina fue considerado como un país “receptor” de flujos migratorios. Como resultado de las masivas migraciones transoceánicas, enmarcadas dentro de políticas migratorias receptivas, típicas del ideario liberal de la época, más de 4 millones de europeos llegaron a la Argentina entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En 1914, el 30% de la población argentina era extranjera, proporción que representa el nivel más alto de la historia de ese país (Novick y Murias, 2005). Desde entonces, esta tendencia ha comenzado a declinar llegando al 2001 cuando sólo el 4% de la población era extranjera. En este contexto, resulta significativo que las comunidades españolas en Argentina mantuvieron vínculos estrechos con las comunidades de origen, conservando en muchos casos su nacionalidad española, a pesar de que el Estado argentino promoviera su integración formal al país de recepción. En definitiva, con el paso de los años la descendencia de aquella primera migración fue dán-

dole entidad e identidad a la sociedad argentina, aunque el vínculo con la sociedad de origen se mantuvo siempre fuerte y estrecho (Cook-Martin y Viladrich, 2009; Itzigsohn y Vom Hau, 2006; Moya, 1998).

Asimismo, en las últimas décadas, los orígenes de la población migrante hacia la Argentina también han cambiado. En 1914, el 39% de los migrantes procedían de Italia y el 35% de España. La década de 1960 se convirtió en un punto de inflexión. Desde entonces, y hasta el año 2000, el número de migrantes europeos ha disminuido en un promedio de 400 000 personas cada diez años. Por otra parte, durante el mismo período, el número de migrantes que llegaron de países limítrofes aumentó constantemente. En 2001, la composición de la población migrante en la Argentina era muy diversificada, aunque el 60% por ciento de la población extranjera procedía de países vecinos (Cozzani de Palmada, 2000).

Al analizar el fenómeno de la emigración argentina, los datos indican que ésta ha aumentado en los últimos años. Según un estudio reciente, publicado por la Organización Internacional para las Migraciones, en 2008 había 806 369 argentinos que vivían en el extranjero (alrededor del 2% de la población total) (Texidó, 2008). Este crecimiento refleja los avatares de la realidad socio-económica del país, y particularmente de su mercado de trabajo. España fue el destino preferido por la mayoría de los que decidieron irse a vivir a otro país (uno de cada tres emigrantes argentinos eligieron ese país). Los EE.UU., Paraguay, Chile e Israel, aunque en mucha menor medida que España, también fueron elegidos como países de destino (Texidó, 2008).

En general, pueden reconocerse tres grandes olas migratorias de argentinos a España. La primera tuvo orígenes mayormente políticos y ocurrió alrededor de la época del golpe de Estado que tuvo lugar en Argentina en 1976. Las otras dos llegadas masivas tuvieron lugar a finales de los años 1980 y finales del 2000, respectivamente. Estas últimas dos olas migratorias estuvieron enmarcadas por graves crisis políticas y socio-económicas que incluyeron renuncias de presidentes democráticamente electos, una inflación galopante, saqueos y congelamiento de cuentas bancarias (Ginieniewicz, 2009, 2011b). En el caso de la crisis de 2001, la magnitud de la emigración puede comprenderse mejor a partir de las siguientes cifras: según el Ministerio del Interior de Argentina, en 2002, 128 312 ciudada-

nos argentinos llegaron a España con una visa de turista de 3 meses y sólo 18 742 retornaron (14%) (Actis, 2008; Palomares et al., 2007).

Se calcula que en enero de 2008 cerca de 290 000 argentinos vivían en España (Instituto Nacional de Estadística de España, 2007). Alrededor de la mitad de estas personas también poseía alguna ciudadanía europea (principalmente española o italiana) (Actis, 2008). En este punto es importante señalar que, como se indicó anteriormente, a principios del siglo pasado la migración transoceánica desde Europa hacia Argentina fue de proporciones mayúsculas, lo cual tuvo y tiene implicaciones económicas, laborales, políticas e incluso psicológicas que deben ser tenidas en cuenta al analizar la migración argentina a España.

Este capítulo utiliza un enfoque meramente cualitativo y analiza datos obtenidos a través de sólo diez entrevistas a familiares de migrantes argentinos que residen en las ciudades de Barcelona, Madrid y Palma de Mallorca, en España. Por lo tanto, es relevante señalar que los hallazgos y conclusiones no son representativos de toda la población y no deben ser generalizados. Las entrevistas se realizaron en Buenos Aires entre diciembre de 2008 y marzo de 2009 e incluyeron siete mujeres y tres hombres; seis eran padres o madres de migrantes; dos hermanos/as; dos hijos/as. Los entrevistados eran todos adultos al momento de la entrevista y fueron reclutados a través de un sistema de “bola de nieve”. Todos los migrantes llegaron a España por motivos económicos: el más antiguo en 1991 y el más reciente en 2004.

Resultados

Las entrevistas con los familiares de migrantes intentaron determinar si ciertos activos cívicos y políticos acumulados por los migrantes fueron transferidos a los familiares y, por ende, a la sociedad de envío. En general, los resultados indican que esta transferencia efectivamente ocurrió y se produjo a través de diversos mecanismos y en diferentes áreas. Abajo se exponen algunos ejemplos considerados relevantes para comprender de qué manera y en qué medida la acumulación de activos cívicos y políticos en la sociedad de destino puede afectar a la sociedad de origen.

Tolerancia

De acuerdo a sus familiares, en España, muchos de los migrantes se volvieron más tolerantes respecto a ciertos grupos minoritarios. Un entrevistado manifestó:

Yo veo a mi hijo y lo veo muy cambiado, “más abierto”; por ejemplo, en Barcelona la homosexualidad se vive con mucha libertad y eso lo hizo cambiar. Yo creo que Argentina es un país bastante homofóbico; la gente es muy insegura en muchos sentidos y trata de descalificar al prójimo por cualquier cosa que se salga de lo que se juzga como “normal” o “aceptado”. Además, en España pareciera que no hay tanta estigmatización respecto al cuerpo, que me parece que es algo que la sociedad española incorporó desde que pertenece a la UE. Él me dice que no se presta tanta atención a la imagen como en Buenos Aires. Por ejemplo, una vez me dijo algo así como que en España las modelos que salen en las revistas no son el modelo a imitar como en Argentina. De alguna manera, su experiencia en España también me hace pensar a mí como son las cosas aquí (Julio¹).

El respeto por el prójimo en España también fue analizado por otra entrevistada:

Cuando Verónica viene a la Buenos Aires siempre me dice que en Barcelona, la gente es más respetuosa respecto al cuidado de los espacios públicos, las calles y las normas; como que la vida es más ordenada allí que aquí. Cuando viene, ella presta mucha atención a esas cosas: me dice ‘qué descuidadas que están las plazas acá’; o ‘cómo puede ser que la gente traiga a sus hijos a un lugar tan sucio’ Y ella no era así; ni miraba esas cosas. Y de alguna manera yo tampoco era así porque ni pensaba en esas cosas y ahora sí (María).

1 Los nombres fueron modificados para reducir al mínimo las posibilidades de identificación de los entrevistados.

Respecto a las conductas cotidianas, un entrevistado manifestó:

Gabriel siempre fue muy educado, de respetar las colas para subir al autobús o en los edificios públicos; siempre fue de esperar su turno como corresponde y acá en Buenos Aires a veces eso te genera problemas también; yo creo que a él, ir a España, le vino muy bien porque allá son más ordenados y entonces él se siente más cómodo. Una de las primeras veces que vino a Buenos Aires quiso manejar y estaba muy desacostumbrado; y a mí me parece que también se asustó un poco porque no me volvió a pedir el auto nunca más. Ahora siempre se va en transporte público, taxi o pide a alguien que lo lleve. Yo en España no manejé nunca pero me imagino que debe ser muy distinto; además acá están todas las calles rotas, lo que agrega un peligro mayor (Jorge).

La migración también afectó la percepción de los familiares respecto a la discriminación:

Yo una vez fui a visitar a mi hija y a mí me pasó, y me da un poco de vergüenza contarlo, que yo no quería que mi hija compartiera una habitación en un edificio con tanta gente de distintos países, tan distinta a ella... Me daba cuenta que era una actitud discriminatoria pero era más fuerte que yo y no me importaba. De alguna manera, lo fui superando y también mi hija me fue explicando cosas respecto a las costumbres de otras personas. España es un país difícil porque, aunque los argentinos no lo sufren mucho, se discrimina mucho a los migrantes en general (Andrea).

Respecto a la discriminación, otro entrevistado expresó:

Discriminación hacia los migrantes hay en todos los países; pero lo que me llamó un poco la atención, a partir que Javier se fue es como él ahora habla de los migrantes que vienen a Argentina; se ve que la experiencia propia lo hizo reflexionar, y mucho. Y la verdad, tengo que decir que a mí también me hizo cambiar... Yo creo que lo que sucede es que cuando uno llega a otro país de repente se encuentra en una posición nueva, la de migrante y eso a veces hace pensar y replantearse cosas o actitudes propias. En España, a los argentinos los tratan bien en general, pero si lle-

gas desde un país africano, la pasas mal. Que hay diferencias, eso lo sabe cualquiera (Carlos).

En general, los familiares identificaron al país receptor como más respetuoso del espacio público, como así también más tolerante respecto a ciertos grupos minoritarios. Sin embargo, también manifestaron que perciben allí la existencia de actitudes discriminatorias respecto a los migrantes.

Conciencia medioambiental

En comparación con Argentina, los parientes de los migrantes consideraron a España un país con mayor conciencia medioambiental:

El tema del medioambiente en España es muy importante. Mi hija cuando viene de visita me persigue, va detrás de mí cerrando los grifos, apagando luces. También cuando cocino me vigila que no tire el aceite al desagüe. Siempre me dice que no puede ser que no se puedan reciclar las cosas y yo le digo que en Buenos Aires no hay muchos botes de basura para reciclaje. La verdad que cuando ella viene acá nos tenemos que preparar para que nos rete por esas cosas. Yo creo que España es así un poco por la escasez de recursos, el valor de la energía y la influencia del resto de Europa. En Argentina, el medio ambiente no es un tema prioritario. Acá la prioridad es evitar que te asalten (Rosa).

La misma entrevistada continuó:

Cuando hablamos por Internet, ella me comenta bastante del tema del medioambiente y también me manda información, por correo electrónico, enlaces, qué se yo cuantas cosas.... Mi hija también está involucrada en una ONG para ayudar a especies en peligro; a mí todo eso me parece muy extraño porque ella cuando vivía en Buenos Aires jamás se interesó por estos temas; me habla del calentamiento de la Tierra...no sé...me parece raro porque acá no era así y tenía otros problemas. Se ve que en España tiene tiempo para ocuparse de este tipo de cosas (Rosa).

Otro entrevistado apuntó:

En España hay respeto por el medioambiente porque se enseña en la escuela pero también viene de las instituciones y el Gobierno municipal; por ejemplo, el otro día mi nieto me mostraba por la webcam una maqueta del ecosistema y me contó que habían ido a un parque y les habían enseñado a cuidar el agua...no sé...no digo que en Argentina no se enseñe eso en la escuela, pero en España es más coherente: viene de todas las instituciones a la vez (Carlos).

Varios familiares destacaron la importancia de la conciencia medioambiental en España, particularmente al comparar la situación con Argentina. De todos modos, los familiares hicieron hincapié en que las comparaciones deben ser contextualizadas de acuerdo a las distintas prioridades de las sociedades.

Participación política

Dos entrevistadas expresaron que sus hijas tenían o habían tenido participación en partidos políticos en España. Ellas percibieron diferencias en la forma de hacer política partidaria en España y Argentina:

Antes de irse, mi hija militaba bastante en un partido político argentino. Cuando llegó a España, hace unos 20 años, se olvidó de eso pero creo que la política es algo que lleva muy en su interior y hace unos años me comentó que había vuelto a participar en España; ella lo hace desde una posición más bien intelectual. Es decir, no cobra un sueldo, no es una profesional de la política. A ella siempre le gustó eso de la política y creo que en España encontró un buen lugar. Y por lo que me cuenta hay mucha organización, preparación y previsibilidad. Yo creo que es porque en España tratan de imitar mucho a otros países europeos y alcanzar esos estándares; por ejemplo, respecto a modernización de las estructuras y principios democráticos dentro de los partidos políticos, que aquí en Argentina estamos a años luz. De todos modos, España también tiene su historia de autoritarismo franquista; allí sufrieron a Franco durante muchas décadas y mucha gente se crió en ese contexto autoritario (Rosa).

Otra entrevistada apuntó:

Recientemente, mi hija tuvo una aproximación a los partidos políticos españoles, por decirlo de alguna manera. Está como recién empezando a participar... Una gran diferencia que yo percibo entre los partidos políticos de los dos países es que en España hay más responsabilidad y compromiso por el bien común. En la Argentina hay continuamente sospechas sobre corrupción e intereses personales. Nadie cree que los políticos trabajen para el bien de la comunidad o la población y así es muy difícil avanzar (Andrea).

También fue analizado el tema del escepticismo en la política:

La política es una actividad turbia en cualquier país del mundo. Nadie es ingenuo y todos sabemos que existen negociaciones ocultas, tráfico de influencias, favores y dinero en todos lados. Pero en España, por lo que me cuenta mi hija, la sensación es que el voto cuenta porque los aparatos políticos y los favores están más limitados que en la Argentina. De alguna manera, la gente es más independiente y por eso los políticos se tienen que esmerar más para conseguir apoyo (Rosa).

En general, los familiares que se refirieron a la participación de migrantes en partidos políticos en España, manifiestan que las estructuras políticas de ese país han atravesado un proceso de modernización y democratización, posiblemente originado por el contexto europeo, el cual no puede apreciarse en Argentina.

Discusión

El proceso de acumulación de activos cívicos y políticos

Los resultados presentados en este trabajo sugieren que los cambios en las prácticas y actitudes cívicas y políticas que atraviesan los migrantes también afectan a los familiares, independientemente de su ubicación geográfica. La relevancia de la acumulación de este tipo de activos trasciende al

país receptor, adquiriendo un componente transnacional significativo. La interacción cotidiana con nuevas instituciones y organizaciones, así como con la población local y otros grupos de migrantes tiene un efecto potencialmente importante en el desarrollo de ciertas capacidades cívicas y políticas tanto en origen como en destino. Aunque las visitas físicas actúan como uno de los medios para canalizar esta transferencia, los resultados indican que las nuevas tecnologías y la velocidad de las comunicaciones actuales también juegan un rol específico en esta transferencia. Esto resulta particularmente relevante ya que permite a los familiares “vivir en dos sitios a la vez” y, de este modo, acompañar a los migrantes en el proceso de acumulación de nuevas capacidades cívicas y políticas.

Los resultados sugieren que el contexto socio-cultural del país de recepción es asimismo importante en el proceso de incorporación de nuevas y *positivas*² actitudes y prácticas cívicas, las cuales se traducen en activos cívicos. Es relevante también señalar que estos aprendizajes ocurrieron en la etapa de la adultez cuando muchos preconceptos están ya fuertemente fijados y enraizados. Esta circunstancia potencia la importancia del aprendizaje pues se produce en una etapa de la vida en la cual resulta más difícil modificar estructuras y prejuicios preestablecidos. Trabajos anteriores ya habían sugerido que las experiencias que tienen lugar en el país de recepción pueden modificar los preconceptos de los migrantes y ser transferidos al país de origen (Ginieniewicz, 2008, 2011b). El presente trabajo está en sintonía con esos estudios y expande el análisis en tanto y en cuanto presenta la transferencia de activos cívicos y políticos desde la perspectiva de los familiares.

Como fuera ya destacado, las nociones de activos cívicos y políticos, las cuales remiten al modelo de acumulación de activos (Moser, 2007b), se encuentran en un estado todavía incipiente (Ginieniewicz, 2011a). La noción de acumulación de activos cívicos y políticos apunta a identificar prácticas, actitudes, y capacidades que permitan mejorar el bienestar de la sociedad en un sentido amplio como así también las relaciones de poder

2 Utilizo la palabra ‘positiva’ a sabiendas que implica realizar un juicio de valor que puede ser cuestionado. Remito a ciertos valores que personalmente considero ‘positivos’ para el bienestar de una sociedad como por ejemplo, tolerancia hacia el prójimo, respeto por el medio ambiente y por los derechos civiles.

con la sociedad política. Estos conceptos también intentan identificar procesos de educación cívica y política en el largo plazo, con el objetivo de promover una ciudadanía más responsable, solidaria y comprometida con la comunidad.

Las entrevistas con familiares de migrantes analizadas en este capítulo indican que el contraste entre las sociedades de envío y de recepción genera procesos de aprendizaje que derivan en la acumulación de nuevas capacidades cívicas y políticas. Resulta relevante señalar que si bien existía un vínculo de parentesco cercano, los cambios que atravesaron los migrantes en España fueron evaluados a la distancia por individuos que en muchos casos ni siquiera visitaron el país de recepción. Asimismo, cabe también destacar que la acumulación de activos cívicos y políticos en algunos casos implicó procesos de auto-reflexión que pudieron ser originados durante la entrevista.

De acuerdo a los resultados, al igual que los migrantes, los familiares también se volvieron más tolerantes respecto a algunos grupos minoritarios y más conscientes de ciertas cuestiones que conciernen al medio ambiente o a la política. Los resultados extraídos de esta investigación indican que esta acumulación de activos cívicos y políticos deviene en complejos procesos que demuestran ser desparejos, irregulares e intermitentes.

Tolerancia, discriminación y medio ambiente

Independientemente del hecho que España se haya incorporado a la Unión Europea en 1986, resulta en cierta medida llamativo que algunos participantes refirieron a España como un “apéndice” de Europa o como un país que comenzó a formar parte de ese continente sólo recientemente. Posiblemente, la historia migratoria circular entre Argentina y España haya jugando un rol importante en esta percepción. Así, los fuertes lazos sociales, culturales y familiares que existen entre ambos países pueden promover la idea de España como un país relativamente cercano a la Argentina.

De acuerdo a los familiares, el “contexto europeo” fue percibido como un factor que promovió la tolerancia de la sociedad española, particularmente respecto a preferencias sexuales o al sentido de la estética. Esta acu-

mulación de activos supone un aumento en las capacidades cívicas en tanto y en cuanto motiva a aceptar la heterogeneidad como así también la integración de diversos grupos, lo cual a su vez tiende a promover estructuras de valores más moderadas.

Al mismo tiempo, los familiares expresaron que parte de esa misma sociedad española discrimina a los migrantes, aunque los argentinos sufran esta discriminación en menor medida. Como ya fuera señalado con anterioridad (Cacopardo et al., 2007; Actis y Esteban, 2007), la migración argentina a España se caracteriza por poseer un alto componente de sectores medios empobrecidos que vieron sus aspiraciones de movilidad social ascendente en la sociedad emisora frustradas por las sucesivas crisis económicas.

Asimismo, el argentino es el colectivo latinoamericano con más alto nivel educativo y también el que posee mayor tasa de ciudadanía europea, esto último debido a un prolongado tiempo de residencia en España como así también a la masiva migración de italianos y españoles a la Argentina a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Este factor permitió a muchos migrantes argentinos ingresar en España con pasaporte comunitario. Todos estos aspectos han sido incluidos en diversos análisis que intentan explicar por qué los argentinos sufren menos discriminación que otros grupos de migrantes en España (Cacopardo et al., 2007; Actis y Esteban, 2007; Ginieniewicz, 2011a).

Es importante resaltar que, si bien los familiares percibieron que la discriminación hacia los argentinos en España es relativamente baja, esto no les impidió apreciar actitudes discriminatorias hacia otros colectivos. Más aún, en algunos casos los llevó a trazar paralelismos con la sociedad argentina y, consecuentemente, a repensar su propia actitud hacia los migrantes de países limítrofes en Argentina. En todo caso, tanto las diferencias como las similitudes entre las sociedades argentina y española generaron, en ciertos casos, reflexiones que cuestionaron actitudes propias.

Si bien un aumento en la conciencia medioambiental, así como el aprendizaje de nuevas prácticas estrechamente vinculadas a la protección del medio ambiente, se tradujo en acumulación de activos cívicos entre los familiares, los resultados también pusieron de manifiesto la distancia entre las sociedades de envío y de recepción. Al mismo tiempo, esto ex-

presa en qué medida el contexto influye respecto a la selección de los temas que resultan significativos para una sociedad. Así, si bien los familiares reconocieron que los temas medioambientales son importantes en el “contexto de las ciudades europeas”, indicaron que lo son menos en el “contexto de las ciudades argentinas”, ya que previo a ocuparse de estas cuestiones, asuntos más acuciantes como pobreza, desempleo, y violencia deberían ser solucionados.

Los resultados sugieren que los familiares reciben continuamente mediante Internet, teléfono o visitas físicas, activos cívicos acumulados por sus parientes en España. Esto se manifestó cuando los entrevistados analizaron las diferencias entre las dos sociedades, por ejemplo respecto al ahorro de recursos o a un mayor respeto por los espacios públicos. Del mismo modo, la incorporación de activos cívicos se reflejó en ciertos casos en que los migrantes de visita en Argentina se vieron sorprendidos ante *viejas* costumbres (que alguna vez fueron propias) y que les imposibilitaron replicar los aprendizajes incorporados en España en la sociedad de origen (por ejemplo, en el caso del reciclaje o de ciertas conductas viales). Como ya fuera señalado (Ginieniewicz, 2011a, 2011b; Ginieniewicz y Castiglione, 2010), los resultados indican que la transferencia de activos cívicos tiene un potencial considerable, sin embargo la carencia de un tejido institucional en el país de origen que maximice sus efectos hace que esta transmisión quede, mayormente, en el plano individual.

La influencia de la dimensión institucional en la acumulación de activos

Los resultados sugieren que los migrantes que participaron en partidos políticos en España también acumularon activos políticos; esto se manifestó a través de la incorporación de nuevas prácticas y formas de relacionarse con las estructuras políticas. En general, esta acumulación estuvo asociada con la participación en estructuras políticas más democráticas y flexibles, como así también menos corruptas (Ginieniewicz, 2011b).

Distintos estudios han argumentado que, históricamente, el Estado argentino ha prestado poca atención a las comunidades de compatriotas que viven en el extranjero. Razones ideológicas en los años 1970 y 1980,

negación de la realidad, incapacidad e incluso desidia, más recientemente, fueron algunas de las razones expuestas para comprender la falta de interés de los gobiernos argentinos en promover el crecimiento de un espacio transnacional para las comunidades de argentinos residentes en el extranjero (Ginieniewicz, 2011b; Margheritis, 2007).

Dado que muchos de los que emigraron de la Argentina lo hicieron desilusionados y defraudados por ese mismo Estado (Ginieniewicz, 2011b; Ginieniewicz y Castiglione, 2010; Palomares et al., 2007), en estos momentos representa un gran desafío para quienes diseñan las políticas públicas de ese país atraer el interés y la confianza de esas comunidades en el extranjero. Sin duda, la crisis socio-económica y política que atravesó Argentina hacia fines de la década de los años 1990 y que tuvo su eclosión en diciembre de 2001 debilitó las estructuras del Estado y, más aún, la credibilidad de los responsables de dirigir y organizar esos organismos.

Por otro lado, esos trabajos también sugieren que en los últimos cinco años, el Estado argentino ha hecho ciertos esfuerzos para modificar esta situación y (re)conectarse con sus ciudadanos en el extranjero de una manera más orgánica y sistemática. Este cambio en las políticas de Estado incluye iniciativas como los programas *Raíces* y *Provincia 25*, los cuales tratan de afianzar la relación con las comunidades argentinas en el extranjero, como así también aprovechar los activos financieros, cívicos, políticos y humanos acumulados en las comunidades argentinas del exterior (Ginieniewicz, 2011b; Ginieniewicz y Castiglione, 2010; Margheritis, 2007).

Conclusión

Este trabajo se ha concentrado en los beneficios que potencialmente puede recibir la sociedad de origen como resultado de la emigración. Sin embargo, esto de ninguna manera pretende minimizar los beneficios que recibe la sociedad receptora de parte del migrante, no sólo en términos económicos (algo por demás analizado), sino también en relación a aspectos sociales, culturales, cívicos y políticos.

Los resultados presentados en este capítulo confirman para el grupo de los familiares lo que fuera mostrado para los grupos de migrantes y retor-

nados (Ginieniewicz, 2011a, 2011b). Así, la acumulación de activos cívicos y políticos se traduce en un punto de vista más crítico, tanto del país receptor como el de origen. Por ejemplo, resulta interesante que para los familiares, la percepción de la sociedad española como más respetuosa de la vida privada de los individuos coexiste con la apreciación de altos niveles de discriminación hacia ciertos grupos de migrantes. Asimismo, la acumulación de activos cívicos y políticos supone una eventual revaloración de la política, de “lo público” y de la institucionalidad democrática en general, áreas que en Argentina se hallan altamente devaluadas.

Estudios anteriores ya habían demostrado la importancia que la acumulación de activos (principalmente financieros, físicos y sociales) tiene para reducir los riesgos y la vulnerabilidad de familias pobres de migrantes latinoamericanos en la sociedad de origen (Moser, 2007a; Moser, 2009). Los resultados presentados en este capítulo destacan la dimensión cívica y política de ese modelo, y sugieren su relevancia para analizar la acumulación y transferencia de activos en sectores medios de las poblaciones de Argentina y posiblemente de América Latina.

Este capítulo ha intentado exponer que la transferencia de activos cívicos y políticos desde el exterior puede adquirir una gran importancia para, aunque sea de manera fragmentada, promover cambios a nivel micro alrededor de quienes tienen vínculos con emigrados y/o retornados. Al mismo tiempo, la transferencia de este tipo de activos sería mucho más efectiva y provechosa de contar con el apropiado respaldo “desde arriba”, pues resulta difícil suponer cambios mayores en los comportamientos cívicos y políticos exclusivamente “desde abajo”, sin el correspondiente respaldo institucional.

Bibliografía

- Actis, W. (2008). "La inmigración procedente desde Argentina volvió a crecer en 2007". Disponible en: <http://www.casalargentino.org/> (Visitada Octubre 21 de 2008).
- Actis, W. y F. Esteban (2007). "Argentinos hacia España ('sudacas' en tierras 'gallegas'): el estado de la cuestión". En *Sur-Norte: Estudios sobre la Emigración Reciente de Argentinos*, S. Novick (Ed.): pp. 205-258. Buenos Aires: Catálogos.
- Cacopardo, M., A. Maguid y R. Marínez (2007). "La nueva emigración de latinoamericanos a España: el caso de los argentinos desde una perspectiva comparada". *Papeles de Población* 51: 9-44.
- Cook-Martin, D. y A. Viladrich (2009). "The Problem with Similarity: Ethnic-Affinity Migrants in Spain". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 35(1): 151-170.
- Cozzani de Palmada, M. (2000). "Inmigrantes limítrofes en Argentina. ¿Tolerancia o rechazo?" *Amérique Latine histoire et mémoire*. Disponible en: <http://alhim.revues.org/index37.html> (Visitada en Julio 31 de 2008).
- Ginieniewicz, J. (2008). "Citizenship Learning and Political Participation: the Case of Latin American-Canadians". *London Review of Education* 6(1): 71-85.
- (2009). "The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentine Migrants to Spain". *Global Urban Research Centre Working Paper #2*. Disponible en: <http://www.sed.manchester.ac.uk/research/gurc/resources/workingpapers/wp2.htm> (Visitada en Agosto 10 de 2009).
- (2011a). "Argentine Migrants to Spain and Returnees: A Case for Accumulation of Civic Assets". *Journal of International Migration*. (En prensa).
- (2011b). "Citizenship values and asset accumulation: the case of Argentines migrants". *Citizenship studies*. (En prensa).
- Ginieniewicz, J. y M. Castiglione (2010). "State Response to Transnational Asset Accumulation: The Case of Argentina". *Bulletin of Latin American Research* (First Published Online: August 18, 2010).

- Instituto Nacional de Estadística de España (2007). "Revisión del Padrón municipal 2007. Datos a nivel nacional, comunidad autónoma y provincia". Disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/tabla.do> (Visitada en Abril 10 de 2009).
- Itzigsohn, J. y M. Vom Hau (2006). Unfinished Imagined Communities: States, Social Movements, and Nationalism in Latin America. *Theory and Society* 35(2): 193-212.
- Khoudour-Castéras, D. (2007). "Migraciones internacionales y desarrollo: el impacto socioeconómico de las remesas en Colombia". *Revista de la CEPAL* 92: 143-161. Agosto.
- Margheritis, A. (2007). "State-led Transnationalism and Migration: Reaching out to the Argentine Community in Spain". *Global Networks: A Journal of Transnational Affairs* 7(1): 1-20.
- Moser, C. (2007a). Asset Accumulation Policy and Poverty Reduction. En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, C. Moser (Ed.): pp. 83-103. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- (2007b). "Intergenerational Asset Accumulation and Poverty Reduction in Guayaquil, Ecuador, 1978-2004". En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, C. Moser (Ed.): 15-50. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- (2009). *Ordinary Families: Extraordinary Lives: Assets and Poverty Reduction in Guayaquil 1978-2004*. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Moya, J. (1998). *Cousins and Strangers: Spanish Immigrants in Buenos Aires, 1850-1930*. University of California Press.
- Novick, S., Murias, M. (2005). *Dos estudios sobre la emigración reciente en la Argentina*. Documento de trabajo N.º 42, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Orozco, M. (2007). "Migrant Foreign Savings and Asset Accumulation". En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, C. Moser (Ed.): 225-238. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- (2009). "Migración y remesas en los tiempos de recesión: Efectos sobre las Economías de América Latina y el Caribe" [Electro-

- nic Version]. *Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe*. Disponible en: www.sela.org (Visitada en Octubre 15 de 2009).
- Palomares, M., S. Novick, O. Aguirre, M. Castiglione, D. Cura y L. Nejamkis (2007). "Emigración reciente de argentinos: la distancia entre las expectativas y las experiencias". En *Sur-Norte: Estudios sobre la emigración reciente de argentinos*, S. Novick (Ed.): 23-61. Buenos Aires: Catálogos.
- Shapiro, T., & Wolff, E. (Eds.) (2001). *Assets for the poor: the benefits of spreading asset ownership*. New York, NY: Russell Sage Foundation.
- Sherraden, M. (1991). *Assets and the Poor A New American Welfare Policy*. Armonk, NY: M.E. Sharpe, Inc.
- Tedesco, L. (2008). "Remesas, Estado y desarrollo". *Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior*, Working Paper 72: 71-14.
- Texidó, E. (2008). "Perfil migratorio de Argentina". *Organización Internacional para las Migraciones, Buenos Aires*. Disponible en: www.cono-sur.org (Visitada en Agosto 18 de 2009).

Una aproximación al estudio de la acumulación y transferencia de capital político en el contexto de la migración latinoamericana a España*

Anastasia Bermúdez Torres**

Introducción

Recientemente, el periódico español *El País* titulaba así una entrevista con el secretario de Estado del Reino Unido para Latinoamérica, Chris Bryant: “Fui a Suramérica conservador y volví laborista” (Rizzi, 2009). En ella, Bryant, de familia conservadora, cuenta cómo tras una infancia y juventud privilegiada y estudiando para seminarista, decidió viajar a América Latina, donde pasó nueve meses. Relata que de su estadía lo que más le impresionó fue “la desigualdad” y “la violencia”. A su regreso, dejó la religión por la política, llegando más tarde a ser diputado laborista y secretario de Estado, lo que combina con su membresía en Amnistía Internacional.

Este es sólo un ejemplo de cómo las actitudes, ideologías o maneras de participar en política pueden cambiar con las experiencias migratorias (aunque aquí se trate de una estadía corta). Si las personas acumulamos durante nuestras vidas un “capital político” —entendido en el sentido más amplio desarrollado por Schugurensky (2000) y otros (Ginieniewicz, 2009) y no en el uso más restrictivo que le dió Bordieu (1991)— com-

* Este capítulo es una reelaboración del texto presentado en el taller “Acumulación de Capital y Migración: El Impacto de la Crisis en las Ciudades del Sur” (Global Urban Research Centre, Universidad de Manchester, 3-4 diciembre 2009). Agradezco a los organizadores, especialmente Jorge Ginieniewicz, la invitación a participar, y al resto de los participantes sus aportaciones. Gracias también a los editores por los comentarios al primer borrador.

** Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) y Queen Mary, Universidad de Londres.

puesto de diferentes “activos” que incluiría, entre otras cosas, nuestra ideología política, percepción de lo político, actitudes ante la política y formas de participación política, es evidente que allá donde vayamos lo llevaremos con nosotros y que las experiencias migratorias afectarán a este capital. Sin embargo, poco se ha estudiado o dicho hasta ahora sobre el capital político que los migrantes traen consigo, cómo éste es reconstituido a medida que se acumulan nuevos activos, ni el impacto de esto en las sociedades de origen y destino.

El presente capítulo pretende, en parte, remediar dicha carencia en el contexto de la migración latinoamericana a España. Para ello me basaré en varias investigaciones cualitativas llevadas a cabo entre 2005 y 2009. Respondiendo a la invitación a participar en esta publicación, y en el taller de discusión que la originó, el objetivo principal será tratar de analizar el capital político que los migrantes acumulan, y su posible transferencia a las sociedades de origen. En primer lugar, se expondrá brevemente la base teórica y metodológica, haciendo hincapié en lo novedoso de aplicar el “Modelo de Acumulación de Activos” en este contexto. Segundo, se repasará ligeramente el tema de las migraciones latinoamericanas a España, resaltando aquellos aspectos más relevantes para este estudio. La tercera parte analiza los procesos de acumulación de activos políticos de los migrantes latinoamericanos en España a través de su participación política a nivel local y transnacional, partiendo de la base de que éstos ya llegan a la sociedad de acogida con un importante capital político, el cual no es siempre reconocido. También se tratará de explorar la transferencia de activos políticos hacia las sociedades de origen. Así, se pretende resaltar el papel que los migrantes pueden jugar en el desarrollo de sus países de origen, más allá del impacto de las remesas económicas.

Marco teórico y metodología

En los últimos años ha habido un interés creciente por el tema de la participación política de los inmigrantes en regiones con amplia historia migratoria, tanto a nivel académico como político y dentro de la sociedad civil (ver, por ejemplo, Reed-Danahay y Brettell, 2008). En el contexto

europeo, esto se debe, por un lado, a una conceptualización diferente de la inmigración. Si en un principio a los inmigrantes no se les veía como “ciudadanos”, sino como fuerza de trabajo temporal, no se consideraba que éstos tuvieran que involucrarse políticamente en las sociedades de acogida¹. Sólo a medida que se empezó a pensar en los inmigrantes como parte integral de la sociedad aumentó el interés por su integración, tanto a nivel socio-económico primero como cívico-político después. Por otro lado, está relacionado con aspectos más específicos, tales como los debates sobre identidad nacional y ciudadanía surgidos tras eventos traumáticos como los disturbios en las barriadas periféricas de París o los ataques terroristas de Madrid y Londres (Reed-Danahay y Brettell, 2008a) o la preocupación sobre los bajos niveles de participación de la población en general y el cuestionamiento de nuestras democracias (POLITIS, *s/f.*).

Por otro lado, la creciente aplicación del marco teórico transnacional al estudio de las migraciones internacionales ha centrado la atención en las relaciones que los migrantes mantienen con sus sociedades de origen a la vez que se integran (o no) en las sociedades de acogida. En un principio se resaltaron más las relaciones económicas o sociales, en parte debido a que los primeros estudios aparecen en el contexto de las migraciones laborales latinoamericanas a los Estados Unidos. Sin embargo, a medida que el campo de estudio se ha ampliado a otros contextos geográficos, incluyendo Europa, y ha considerado otros flujos y tipos de migración, también se ha reconocido la importancia de los vínculos políticos transnacionales. Es en este contexto transnacional que el Modelo de Acumulación de Activos, desarrollado inicialmente por los estudios sobre disminución de la pobreza en la década de los noventa, se propone como una forma novedosa de entender los flujos migratorios contemporáneos (Ginieniewicz, 2009; Moser, 2007; Moser y Dani, 2008). Por ejemplo, Moser (2009), en su último libro, lo utiliza para ver el impacto que han tenido la migración internacional y los vínculos transnacionales en los niveles de vida de un vecindario en Guayaquil (Ecuador). Para ello, analiza los activos que los migrantes de este barrio se llevan consigo al nuevo lugar de residencia (Bar-

1 Hasta cierto punto, esta conceptualización todavía está presente en aquellos países con una historia de inmigración más reciente, como España, y quizás se haya hecho más visible en el contexto actual de crisis económica.

celona, España), aquellos que acumulan durante su experiencia migratoria y los que directa o indirectamente transfieren al lugar de origen.

Igual que en el caso de las “remesas”, en los estudios sobre acumulación de activos, aunque se hace hincapié en que estos/as pueden ser tangibles (financieros, físicos, humanos) o intangibles (sociales, psicológicos, cívicos o políticos), estos últimos han recibido menor atención, sobre todo en relación a lo cívico-político (Ginieniewicz, 2009). Algunos trabajos sobre acumulación de activos en el contexto de las migraciones internacionales y vínculos transnacionales reconocen la importancia del “capital cívico” que los migrantes traen consigo, acumulan y transfieren al país de origen, y que incluye aspectos como la tolerancia o la capacidad de reclamar derechos y cumplir obligaciones (Moser, 2009). Otros, como el estudio de Gammage (2007) sobre migración salvadoreña a los Estados Unidos y la acumulación de activos a nivel transnacional, también señalan la relevancia de las actividades políticas y culturales de estos migrantes, categorizándolas como parte del capital social o remesas sociales. Sin embargo, Goldring (2004: 805) en su tipología define claramente a las “remesas políticas” como aquellas que tienen que ver con “cambios en las identidades, reclamos y prácticas políticas que tienen que ver con la migración”. Finalmente, Ginieniewicz (2009: 13), en su intento de integrar los aspectos cívicos y políticos dentro del modelo de acumulación de activos, ofrece una definición provisional de lo que consistiría un tipo de capital y el otro, definiendo el político como “la capacidad de los individuos para modificar las relaciones de poder”, e incluyendo entre sus activos principales la participación política (por medio del voto o participación en partidos políticos) y el conocimiento o la información que se tiene sobre la política.

Este capítulo trata de aplicar el Modelo de Acumulación de Activos, centrándose en los aspectos políticos “formales/convencionales” (participación electoral, en partidos políticos) e “informales/no convencionales” (que tienen más que ver con la participación cívica, aunque no coincide exactamente con los indicadores utilizados por Ginieniewicz 2009)² a los

2 Para otras conceptualizaciones de lo que se considera como participación política formal/convencional e informal/no convencional ver, por ejemplo, Morales Díez de Ulzurrun (2006).

resultados de investigaciones previas sobre migración latinoamericana a España³. Estas investigaciones usaron una metodología cualitativa, basada principalmente en entrevistas semiestructuradas, observación participante, y análisis de información “on line” y otros materiales. En total se realizaron 44 entrevistas a migrantes colombianos en Madrid y Barcelona (2005-2006), 23 a migrantes latinoamericanos en Andalucía (2008) y 27 a migrantes latinoamericanos en Madrid y Barcelona (2008-2009). Estas muestras no son representativas ya que los entrevistados se escogieron en base a su participación en diversas organizaciones, iniciativas o actividades políticas, y por medio del método “bola de nieve” (aunque algunos tuvieran poca o ninguna participación)⁴. El objetivo principal de estas investigaciones fue analizar la participación política de estos migrantes, tanto a nivel transnacional (hacia el país de origen), como en el ámbito local (la sociedad de acogida).

En las últimas tres décadas, el fenómeno de la migración latinoamericana a España ha adquirido nuevas proporciones. A pesar de la presencia de exiliados, intelectuales, profesionales o estudiantes en épocas anteriores, a partir de los años sesenta y setenta los flujos migratorios latinoamericanos hacia España se intensifican, sobre todo con la llegada de refugiados políticos del Cono Sur, y más tarde de otros países como Colombia y Perú. Pero es a partir de mediados de los años noventa que llega el grueso de la migración latinoamericana a España, en su mayoría migrantes “económicos”, aunque también “políticos” y otros, escapando de las crisis en sus países o buscando mejorar sus condiciones de vida (ver Martínez Buján, 2003; Torrado, 2006). Al 1 de enero de 2009 había ya en

3 Estas incluyen mi tesis doctoral sobre la participación política transnacional de los colombianos en España y el Reino Unido, Queen Mary, Universidad de Londres (financiada por el ESRC, PTA-030-2002-01565). Así como un estudio posterior llevado a cabo en la Universidad de Huelva junto a las investigadoras Ángeles Escrivá, Natalia Moraes y Nidia Mora, sobre la participación política a nivel local-transnacional de los inmigrantes latinoamericanos en Andalucía (financiada por la Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias, Consejería de Gobernación, Junta de Andalucía), más tarde ampliado a otras regiones de España (Madrid y Cataluña) por medio de un proyecto realizado por la autora en Queen Mary, Universidad de Londres (financiado por JISLAC).

4 Las características de los migrantes entrevistados reflejan la variedad existente dentro del colectivo latinoamericano a España, en cuanto a nacionalidad de origen, año de llegada, tipo de migración, género, edad o a clase social.

España casi dos millones y medio de latinoamericanos, la mayoría entre los 25-39 años de edad y con un ligero predominio de mujeres. Los principales países de origen eran por orden: Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia, Perú, Brasil, Venezuela y República Dominicana. Algo más de medio millón tenían nacionalidad española⁵. Esto demuestra que esta migración tiende a establecerse y a integrarse con más o menos dificultades. En consonancia; y siguiendo la evolución de España como país receptor, recientemente ha habido un mayor interés a nivel académico, de políticas públicas y dentro de la sociedad civil, por cuestiones que van más allá de las condiciones básicas de los migrantes (atención social, económica, legal), aunque éstas sigan siendo importantes y puedan haber ganado peso en la crisis actual. Así, en los últimos años se ha puesto más énfasis en cuestiones de ciudadanía y participación cívica y política de los migrantes (ver Escrivá, Bermúdez y Moraes, 2009; Jurado Vargas, 2007; González Ferrer y Morales Díez de Ulzurrun, 2006; Zapata, 2009). Sin embargo, poco sabemos todavía sobre esto en el contexto de las migraciones latinoamericanas a España, y menos desde una perspectiva transnacional.

El capital político de los migrantes y sus impactos

El capital político que los migrantes latinoamericanos traen a España

Dentro de los estudios sobre migraciones Sur-Norte ha habido una cierta tendencia a considerar que los migrantes llegan al país de destino sin experiencias previas significativas, y que dichos procesos migratorios automáticamente enriquecen la vida de estos migrantes, ofreciéndoles mejores oportunidades, acceso a culturas más modernas y relaciones sociales más igualitarias. Sin embargo, tal y como argumenta Moser (2009: 211) en referencia a la migración de guayaquileños a Barcelona, estos migrantes “no llegaron con las manos vacías”, ya que aparte del capital financiero que puedan o no traer, es importante considerar su capital humano y social para valorar su adaptación e integración en una nueva

5 Ver INE (Instituto Nacional de Estadística): [<http://www.ine.es>] (19/03/2010).

sociedad. Igualmente, los migrantes llegan al país de destino con un capital político al que se le acumularán otros activos (y a veces se perderán los que se tenían) que luego podrán transferirse a la sociedad de origen.

En el contexto de la migración latinoamericana al Reino Unido, Peró (2007) plasma perfectamente cómo el capital político que estos migrantes trajeron de sus países de origen condiciona las formas de organizarse, participar e integrarse política y cívicamente en el país de destino. Torres (2008), en un estudio sobre activistas latinoamericanos en Europa, también explica que estos migrantes vienen en general de contextos altamente politizados y con fuertes niveles de participación social, cívica y política, así ésta última sea conducida por canales más informales que formales y esté disminuyendo (al igual que está pasando en otros países). Esto se vio reflejado en las investigaciones llevadas a cabo en España, ya que la mayoría de los migrantes entrevistados con participación política a nivel local y/o transnacional tenían experiencias previas, ya fueran éstas más “pasivas” (habían seguido de cerca la política, votaban en el país de origen) o “activas”. Entre los últimos había migrantes que habían estado involucrados en partidos políticos de diferentes ideologías y a varios niveles, incluyendo ex-guerrilleros de izquierda, representantes, miembros y simpatizantes de partidos políticos de izquierda y derecha, así como una persona perteneciente a una iglesia y movimiento político asociado. A nivel de participación más informal, también había migrantes con amplia experiencia en iniciativas comunitarias, sindicatos, movimientos estudiantiles o AMPAS. Aunque estas experiencias políticas previas eran más comunes entre aquellos migrantes que habían emigrado por razones políticas, también formaban parte del capital político de algunos migrantes que habían llegado a España por razones de estudio, profesionales u otras (y en menor medida de los que dijeron haber venido principalmente para mejorar su situación económica).

Para los que ya traían un capital político (formal o informal) importante, a veces éste les sirvió en su integración o condicionó los procesos de adaptación en el contexto de acogida, aunque no siempre con consecuencias positivas. Para “Gustavo”, un refugiado político colombiano, su experiencia en la izquierda legal e ilegal en su país de origen le había servido a su llegada a Barcelona para vincularse al mundo académico, cívico

y político, y seguir trabajando por Colombia. Esto había sido muy importante, ya que según contaba “uno de los momentos digamos más duros del exilio, es que uno está no solamente lejos del país y de la familia, sino [también]... de la actividad que ha hecho siempre de toda la vida”, algo que en su caso no había pasado. Sin embargo, su mujer, “Tina”, que se había exiliado con él, a pesar de sus estudios y experiencia, no había podido ubicarse laboralmente, lo que finalmente llevó a una ruptura de la pareja. En el caso de “Dolores”, una mujer ecuatoriana entrevistada en Sevilla que dejó su país “por choques culturales”, su capital humano (estudió derecho) y experiencias previas en actividades políticas más informales (trabajó con comunidades de mujeres), al igual que las de su marido (trabajó con jóvenes), habían contribuido exitosamente a su conversión en líderes comunitarios en la sociedad de acogida, así como a su proyecto migratorio personal y familiar. Para otros como Tina, o “Martín”, otro refugiado colombiano entrevistado en Barcelona, su capital político y humano no les sirvió de mucho a la hora de establecerse en la sociedad de acogida, lo que generó frustraciones y pérdida de activos.

Los procesos de acumulación (y pérdida) de activos políticos en la sociedad de acogida

En base a este capital político que los migrantes traen y que otros estudios no reconocen o minimizan, no es sorprendente que algunos trabajos más recientes concluyan que los migrantes no son ni más ni menos participativos que la población autóctona. En el caso de los migrantes latinoamericanos entrevistados en España, la inmensa mayoría seguía de cerca la política del país de acogida, y los que podían votar lo hacían. A nivel más activo, por un lado, estaban aquellos migrantes que habían continuado su participación política (acumulando nuevos activos) pero ahora en la sociedad de acogida. “Elisabeth”, una mujer chilena que llegó a Huelva en 2002 para estudiar, contó que en su país de origen había estado afiliada a un sindicato desde que empezó a trabajar, tanto por defender sus derechos laborales como “instrumento de convivencia”. Al poco de llegar a España se integró en una ONG como voluntaria en temas de inmigración

y ahí conoció el sindicato en el que se afilió finalmente y en el que había terminado teniendo un cargo. Por otro lado, un gran número de entrevistados seguían involucrados políticamente, pero en actividades diferentes. Los factores que explicaban el cambio en la orientación o tipo de participación de éstos tenían que ver con sus experiencias previas en el país de origen, factores socioeconómicos, políticos o legales en el país de acogida, o razones personales. Por ejemplo, “Freddy”, que había sido activista estudiantil y miembro de un partido de izquierdas en El Salvador, al llegar a España a mediados de los años setenta su primera intención fue dejar “la política”, debido a los problemas que había vivido en su país. Sin embargo, su ideología de izquierda, espíritu contestatario y los trabajos que le tocó realizar (en minas, barcos y fábricas) le hicieron involucrarse de lleno en la vida sindical (abandonando, por otro lado, la participación política más formal o partidista).

Estos procesos de acumulación de nuevos activos políticos (o de pérdida de otros) pueden tener un componente de género interesante, como nos sugiere el caso de “Sarah”, una mujer boliviana también residente en Huelva que había acompañado a su marido en el exilio (éste había participado en las luchas democráticas de los años setenta en el país de origen). Aunque en un principio la actividad política de Sarah se había limitado a apoyar a su marido, una vez establecidos en España había sido ella la que había potenciado más su participación, y a nivel formal, llegando a formar parte de una candidatura en el ámbito local:

Quando conocí a mi marido ya era dirigente universitario y yo todavía estaba saliendo del colegio y todavía no tienes las cosas claras ... y ahora él no está en la política, él más está en la parte cultural ... y yo aquí en la política.

El contexto sociopolítico en el país de acogida puede jugar por tanto un papel relevante en la transformación del capital político de los migrantes, ofreciendo nuevas oportunidades, como en el caso de Sarah, o de Dolores, líder comunitaria ecuatoriana que también contó cómo se le habían acercado partidos políticos (de Ecuador y España) para intentar cooperarla. Pero también puede contribuir a la pérdida de activos y capital polí-

tico, como el caso de Tina y Martín sugieren. Varias personas, casi todos refugiados, comentaron que prácticamente habían abandonado su activismo político debido a experiencias traumáticas en el país de origen o las dificultades económicas, laborales, legales y sociales encontradas en la sociedad de acogida. Pero también otros que no eran refugiados, como “James”, colombiano que vino a España de vacaciones y en busca de mejores oportunidades laborales. Él contó que en su país había estado bastante involucrado con un partido político, además de llevar a cabo acciones más de tipo cívico, pero en Sevilla su participación era principalmente a nivel de ONG, ya que “aquí no hay oportunidades, no hay grupo político que le dé cabida al inmigrante”. Por último, también se entrevistaron algunos migrantes que habían desarrollado toda su participación política en España, ya fuera porque llegaron muy jóvenes o porque fueron sus vivencias y dificultades como migrantes las que le llevaron a participar, como fue el caso de “Elena”, una mujer ecuatoriana que colaboraba con un sindicato en Sevilla.

En general, los estudios llevados a cabo en España muestran, como sugieren otros trabajos, que los migrantes latinoamericanos no sólo traen un importante capital político, sino que además pueden acumular nuevos activos a medida que desarrollan sus actividades políticas, o se involucran en otras nuevas, aportando a la sociedad de acogida (aunque también puedan perder activos). Un buen ejemplo de esto sería el papel protagonista que han tomado los inmigrantes latinoamericanos y algunas de sus asociaciones en la conformación de plataformas ciudadanas conformadas para luchar contra los efectos de las “hipotecas basura”, como explicó “Eduardo”, colombiano y representante de una de estas plataformas en Madrid (ver *El Mundo*, 10 de octubre 2008).

La participación política transnacional y la transferencia de activos al país de origen

Diversos estudios ya han tratado el hecho de que los migrantes siguen vinculados con su países de origen, y no sólo a efectos económicos (remesas, inversiones) o sociales (en contacto con sus familias) sino también po-

líticos. El campo de los estudios sobre la participación política transnacional de los migrantes está creciendo, y ha tratado temas como el voto exterior, las dinámicas de vinculación de los estados con sus ciudadanos extraterritoriales, o el papel de las diásporas en los conflictos políticos en el país de origen.

Algunos estudios apuntan que esta participación política desde el exterior no tiene porque darse a expensas de la integración política de los migrantes en la sociedad de acogida, sino que más bien tiende a darse en tándem o forma parte de una continuidad. Varias investigaciones, incluyendo algunas de las que informan este documento han explorado esto en el caso de las migraciones latinoamericanas (Bermúdez, 2010; Escrivá, Bermúdez y Moraes, 2009; Guarnizo, 2006; Portes et al., 2008). Menos se ha tratado el tema del impacto actual o potencial que esta participación política transnacional puede tener en las sociedades de origen, usando el Modelo de Acumulación de Activos (Ginieniewicz, 2009).

Casi todos los migrantes entrevistados participaban de una manera u otra en el desarrollo político de sus países de origen de manera más directa o indirecta. Por ejemplo, casi todos los que podían votar desde el exterior lo hacían, a pesar de las dificultades burocráticas y logísticas. Incluso en el caso de aquellos latinoamericanos que no pueden votar desde España en las elecciones de su país, a veces se inventaban soluciones ingeniosas para tener un impacto político en el país de origen, así éste fuera simbólico o de protesta, como puede ser el caso de los uruguayos que fletaron un avión para volver al país y poder participar en las elecciones (Moraes, 2009). Aunque a efectos cuantitativos el voto de los colectivos latinoamericanos en España no tenga una importancia significativa, sobre todo a nivel nacional, ya sea por lo reducido de los diferentes grupos nacionales o por las bajas tasas de participación, a nivel simbólico o más local esto podría ser diferente. Castañeda (2010), por ejemplo, argumenta cómo por medio de su peso económico (remesas) los migrantes peruanos cada vez tienen más importancia política en el país de origen, ejerciendo su influencia directamente, pero también a través de sus familias (ver también Escrivá, Santa Cruz y Bermúdez, 2010). Así, la inclusión política formal en el país de origen de los latinoamericanos radicados en España viene ya siendo reconocida por los partidos políticos, algunos de

los cuales empiezan a tener representación en el país de acogida y a movilizarse en épocas de elecciones. “Armando”, dominicano y residente en Barcelona desde hace treinta años, contó cómo en los últimos años los partidos dominicanos habían empezado a buscar representantes entre los migrantes radicados en España, aunque esta representación fuera todavía más bien simbólica, a diferencia de la colonia dominicana en Estados Unidos que tiene una gran influencia política en el país de origen.

También hay evidencia de representaciones de partidos políticos peruanos o colombianos en España, y éstas no actúan sólo a nivel simbólico. Para “Alfonso”, representante de un partido colombiano de izquierda entrevistado durante un mítin político en Madrid, la posible contribución política de los migrantes al país de origen va más allá de los votos, siendo igualmente importante las relaciones políticas que se construyen con partidos afines en el contexto español y europeo, algo “valiosísimo para la lucha que estamos adelantando nosotros en Colombia”. Esto se podría aplicar también al caso de otros países latinoamericanos donde nuevos partidos o movimientos políticos han surgido con éxito recientemente, generalmente dentro de la izquierda, y cuyos líderes han buscado el apoyo material y simbólico entre sus ciudadanos en el exterior y por extensión entre partidos o autoridades afines en los países de recepción (como puede ser el caso de Bolivia). A nivel de participación política partidista, las motivaciones de los migrantes pueden ser más altruistas o colectivas, o más individualistas y pensando en las ganancias personales. Por ejemplo, para algunos migrantes el afiliarse o involucrarse a un partido del país de origen (o seguir haciéndolo desde la distancia) puede representar la oportunidad de conseguir un determinado puesto o estatus político en el caso de que hubiera un retorno, como algunos de los migrantes entrevistados criticaron en referencia a líderes de sus comunidades. Esto puede ser aún más relevante en el contexto de la crisis actual, y sobre todo dado que algunos países latinoamericanos están ampliando los canales de participación formal de sus ciudadanos en el exterior, por ejemplo a través de la creación de consejos consultivos, o la elección de representantes de la diáspora (Morales et al., 2009). Pero los nuevos activos acumulados en la sociedad de acogida también pueden tener cierta influencia sobre las maneras de participar políticamente en el país de origen, tal como demuestra el caso de “Mauricio”,

un refugiado peruano que venía de la “izquierda radical”, con vínculos a grupos guerrilleros, pero que durante su largo exilio en Madrid “maduré mucho... y me fui dirigiendo hacia posiciones más moderadas, de social democracia, parecidas a las del PSOE aquí”.

A nivel más informal, también se encontró una amplia gama de tipos de participación política transnacional, tanto individuales como colectivos. Individuales, por medio de aportaciones a proyectos concretos o participación en iniciativas creadas por los países de origen para reforzar los vínculos con la diáspora (transnacionalismo “desde arriba”)⁶. De forma colectiva, también se encontraron ejemplos de iniciativas impulsadas desde arriba, como pueden ser la creación de “capítulos” o representaciones de colombianos involucrados en programas como “Conexión Colombia” o “Colombia Nos Une”⁷. Para “Nubia”, una chica joven entrevistada en Madrid y que colaboraba como voluntaria en una de estas iniciativas, el aportar social, cívica o políticamente desde fuera del país era muy importante, sobre todo si se estaba pensando “en un momento dado volver... [para] poner en práctica lo que se ha aprendido en el extranjero”.

Entre las prácticas políticas “desde abajo” estaría el trabajo de las organizaciones de migrantes, ya sean de una sola nacionalidad o latinoamericanas, algunas de las cuales juegan un papel muy activo no sólo en relación a la integración de los migrantes en los contextos de acogida, sino también con respecto a los países de origen, haciendo *lobby* para mejorar los derechos de los emigrantes (*emigrant politics*), fomentando la participación política de los migrantes (*homeland politics*), involucrando a las autoridades del país de origen en la lucha por mejorar las condiciones de los migrantes en la sociedad de acogida (*immigrant politics*) o a través de proyectos de codesarrollo (*local-local politics*)⁸. Aquí se incluiría el trabajo

6 Para una discusión del transnacionalismo “desde arriba” y “desde abajo”, ver Smith y Guarnizo (1998).

7 Conexión Colombia es una iniciativa privada, pero con apoyo gubernamental, que tiene entre sus principales objetivos conseguir el apoyo de la diáspora para causas en Colombia, así como mantener a los colombianos en el exterior conectados con lo que pasa en el país de origen (www.conexioncolombia.com). Colombia Nos Une es un programa creado por el Gobierno colombiano para reforzar los vínculos con la diáspora (www.cancilleria.gov.co).

8 Para una explicación de los diferentes tipos de participación política transnacional, ver Østergaard-Nielsen (2003).

de asociaciones latinoamericanas como AESCO o ACULCO, pero también etnonacionales (de varias nacionalidades latinoamericanas). Aunque a veces puede ser difícil concebir el trabajo de estas asociaciones como “político”, otras investigaciones ya han resaltado el papel que pueden jugar en la integración cívica y política de los inmigrantes en la sociedad de acogida (Landolt y Goldring, 2006). Lo que no se ha analizado en profundidad es el papel que éstas pueden jugar como plataforma política hacia el país de origen, como se ha visto en el caso de Dora Aguirre, una mujer ecuatoriana líder de una organización de migrantes en España y que recientemente fue elegida como representante de la diáspora en Ecuador.

Por último, resaltar también el papel político de cara al país de origen que realizan otras organizaciones más particularistas, como puede ser el de las asociaciones colombianas por la defensa de los derechos humanos creadas en España (al igual que lo jugaron las asociaciones de exiliados del Cono Sur a principios de la migración latinoamericana a España), o el de agrupaciones de mujeres migrantes. En el caso de Colombia, las asociaciones de derechos humanos formadas en el exterior, y sobre todo aquellas radicadas en el contexto europeo, han jugado un papel relevante de sensibilización, de protección o haciendo *lobby*, de cara a mejorar la situación de conflicto que vive Colombia, a veces rivalizando con la visión del conflicto colombiano promovida por los gobiernos en Bogotá u otros grupos políticos colombianos. En este sentido, algunos estudios recientes ya han reflexionado sobre el papel que las diásporas o comunidades transnacionales de migrantes pueden jugar en la resolución de conflictos en los países de origen, y en situaciones de posconflicto, por ejemplo a través del capital político acumulado por los migrantes (Zunzer, 2004). Para estos migrantes, el verse inmersos en otro contexto político menos conflictivo puede ayudar a concebir otras maneras de ver y participar en política, y por lo tanto contribuir a mejorar la situación en el país de origen, como nos explica “Rosa”, una exiliada colombiana entrevistada en Madrid:

la gente que sale del país va tomando una distancia que le permite ver de una manera más clara, no digamos que neutral pero sí con más elementos, más reposado, para analizar la situación del país. Entonces, ya ... no

divides el país entre buenos y malos, ya el país tiene matices ... Con el tiempo puedes ver los dos países, el de allá y el de acá. Puedes ver la dinámica, puedes comparar, puedes inclusive entender que aunque lo de aquí no sea lo excelente, sí podría ser lo mejor para tu país, o sea quiere decir que ya estás comenzando a incorporar la vida social y política de España, y cuando vas allá pues exactamente lo mismo, pues hay comparaciones, ¿no? y se pregunta uno ¿por qué no podemos tener aquí, en Colombia, lo que se tiene en España?

Estos nuevos aprendizajes o activos políticos que los migrantes acumulan en la sociedad de acogida, ya sea a través de experiencias políticas a nivel local o transnacional, se transfieren de diferentes maneras al país de origen. Aunque éste no fue el enfoque principal de las investigaciones llevadas a cabo con migrantes latinoamericanos en España, se puede ver que los impactos en origen se dan no sólo ante un eventual retorno, como fue el caso de Mauricio, que al poco de ser entrevistado volvió al Perú, donde tenía pensado vincularse a opciones más moderadas de la izquierda democrática para poner en práctica lo que había aprendido durante el exilio, sino también a través del capital político y cívico desarrollado en el ámbito transnacional.

Conclusiones

Este capítulo representa un primer intento de aproximación al tema de cómo los migrantes transforman su capital político, acumulando nuevos activos (o perdiendo otros) con los procesos migratorios, un área de estudio que está poco trabajada. En el caso de la emigración latinoamericana a España se argumenta que estos flujos migratorios ya llegan con un capital político importante, aunque éste no siempre se reconozca o aproveche en el país de acogida. Este capital se puede transformar o aumentar por medio de la participación política que los migrantes llevan a cabo en sus nuevas sociedades, ya sea a nivel local o transnacional, en actividades más formales o informales, a nivel individual o colectivo. Cómo varían o no las trayectorias políticas de estos migrantes dependerá de varios factores,

incluyendo los contextos socioeconómicos y políticos en origen y destino, las oportunidades y limitaciones que encuentran, o aspectos a nivel más individual, como el tipo de migración, la nacionalidad, el género o la clase social. Lo que sí está claro es que estos migrantes, a través de la acumulación de nuevos capitales políticos pueden tener, y lo están teniendo hasta cierto punto, un impacto significativo en los países de origen. Esto puede ser de forma más simbólica, por medio de un cambio en la manera de ver y analizar lo que está pasando allá, como explica Rosa, una refugiada colombiana, o más práctica, por medio del voto extraterritorial, la participación en partidos políticos, o la contribución a proyectos o iniciativas concretas, aspectos todos que algunas investigaciones más recientes están empezando a recoger.

Cabría especular cómo se va a ver afectado esto en el nuevo contexto de crisis económica-financiera mundial. En el contexto de la migración latinoamericana a España se podría decir que si la crisis va a contribuir al retorno de los migrantes a sus países de origen, cosa que no parece estar sucediendo en números muy altos, esto puede tener consecuencias positivas y negativas. Por un lado, estos migrantes que regresen con sus nuevos capitales y activos políticos tendrán bastante que aportar a sus comunidades de origen, aunque eso dependerá en gran medida de la situación en que regresen y las oportunidades o limitaciones que encuentren en el contexto de recepción. Por otro lado, esto puede llevar a nuevos problemas sociales y políticos para los lugares de origen, y a nuevas confrontaciones o divisiones. En otro sentido, para aquellos que se quedan, la crisis actual puede llevar a un nuevo cambio de prioridades dentro del contexto de acogida, así como por parte de los mismos migrantes, donde cuestiones de integración cívica o política se abandonen en pos de asuntos más “importantes”, o de prioridades de primera necesidad, algo que algunos de los migrantes más activos políticamente empiezan a temer. Sin embargo, es también en contextos de crisis cuando la sociedad civil puede llegar a volverse más activa políticamente, algo que habrá que ver y seguir en el contexto de la migración latinoamericana a España.

Bibliografía

- Bermúdez, Anastasia (2010). "The Transnational Political Practices of Colombians in Spain and the United Kingdom: Politics 'Here' and 'There'". *Ethnic and Racial Studies* 33(1): 75-91.
- Bourdieu, Pierre (1991). "Political Representation: Elements for a Theory of the Political Field". En *Language and symbolic power*, 171-202. Oxford: Polity Press.
- Castañeda, Aldo (2010). "El migrante colombiano y su creciente participación en la vida política nacional". *TukuyMigra* 2: 2-14, marzo.
- Diario El Mundo (2008). "Colectivos de inmigrantes piden al gobierno soluciones para afrontar el pago de hipotecas", Madrid, 10 de octubre.
- Escrivá, Ángeles, Anastasia Bermúdez y Natalia Moraes (Eds.) (2009). *Migración y participación política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*. Madrid: CSIC.
- Escrivá, Ángeles, Úrsula Santa Cruz y Anastasia Bermúdez (2010). "Migration, Gender and Politics. The 2006 Peruvian Elections Abroad". *Latin American Perspectives*, (próximamente).
- Gammage, Sarah (2007). "Gender and Transnational Asset Accumulation in El Salvador". En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 255-272. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- Ginieniewicz, Jorge (2009). "The Accumulation and Transfer of Civic and Political Assets by Argentine Migrants to Spain". Working Paper 2, Global Urban Research Centre, Universidad de Manchester.
- Goldring, Luin (2004). "Individual and Collective Remittances to Mexico: A Multi-dimensional Typology". *Development and Change* 35(4): 799-840.
- González Ferrer, Amparo y Laura Morales Díez de Ulzurrun (2006). "Las asociaciones de inmigrantes en Madrid. Una nota de investigación sobre su grado de integración política". *Revista Española del Tercer Sector* 4: 129-173, septiembre-diciembre.
- Guarnizo, Luis (2006). "Las y los colombianos londinenses". Report prepared for the IOM.

- Jurado Vargas, Romel (Coord.) (2007). *El discurso político de los inmigrantes*. Madrid: AESCO.
- Landolt, Patricia y Luin Goldring (2006). "Activist Dialogues and the Production of Refugee Political Transnationalism: Chileans, Colombians and Non-Migrant Civil Society in Canada". Segundo Coloquio Internacional Sobre Migración y Desarrollo: Migración, Transnacionalismo y Transformación Social. Disponible en: <http://www.migrationydesarrollo.org/> (Visitada el 26 de octubre de 2007).
- Martínez Buján, Raquel (2003). "La reciente inmigración latinoamericana a España". *Serie Población y Desarrollo* 40, mayo. Santiago de Chile: CEPAL.
- Moraes, Natalia (2009). "El voto que el alma no pronuncia: un análisis de las movilizaciones y los discursos sobre el derecho al voto de los uruguayos en el exterior". En *Migración y participación política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*, Ángeles Escrivá, Anastasia Bermúdez y Natalia Moraes (Eds.). Madrid: CSIC.
- Moraes, Natalia, Anastasia Bermúdez, Ángeles Escrivá y Beatriz Padilla (2009). "Estrategias de vinculación de los estados latinoamericanos con sus diásporas". En *Migración y participación política. Estados, organizaciones y migrantes latinoamericanos en perspectiva local-transnacional*, Ángeles Escrivá, Anastasia Bermúdez y Natalia Moraes (Eds.). Madrid: CSIC.
- Morales Díez de Ulzurrun, Laura (2006). *Instituciones, movilización y participación política: el asociacionismo político en las democracias occidentales*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Moser, Caroline (2007). "Intergenerational Asset Accumulation and Poverty Reduction in Guayaquil, Ecuador, 1978-2004". En *Reducing Global Poverty: The Case for Asset Accumulation*, Caroline Moser (Ed.): 15-50. Washington, D.C.: Brookings Institution Press.
- (2009). *Ordinary Families, Extraordinary Lives. Assets and Poverty Reduction in Guayaquil, 1978-2004*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Moser, Caroline y Anis Dani (Eds.) (2008). *Assets, Livelihoods and Social Policy: New Frontiers of Social Policy*. Washington D.C.: The World Bank.

- Østergaard-Nielsen, Eva (2003). "The Politics of Migrants' Transnational Political Practices". *International Migration Review* 37(3): 760-786.
- Peró, Davide (2007). "Anthropological Perspectives on Migrants' Political Engagements". Working Paper 50, COMPAS, University of Oxford.
- Portes, Alejandro, Cristina Escobar y Renelinda Arana (2008). "Bridging the Gap: Transnational and Ethnic Organizations in the Political Incorporation of Immigrants in the United States". *Ethnic and Racial Studies* 30(6): 1056-90.
- POLITIS (s/f). "Publishable Final Activity Report", POLITIS project, Universitan Oldenburg. Disponible en: <http://www.politis-europe.uni-oldenburg.de/download/POLITISFinalReport.pdf> (Visitada el 16 de octubre de 2009).
- Reed-Danahay, Deborah y Caroline Brettell (Eds.) (2008). *Citizenship, Political Engagement, and Belonging. Immigrants in Europe and the United States*. New Brunswick, New Jersey and London: Rutgers University Press.
- Reed-Danahay, Deborah y Caroline Brettell (2008a). "Introduction". En *Citizenship, Political Engagement, and Belonging. Immigrants in Europe and the United States*, Deborah Reed-Danahay y Caroline Brettell (Eds.): 1-18. New Brunswick, New Jersey and London: Rutgers University Press.
- Rizzi, Andrea (2009). "Fui a Suramérica conservador y volví laborista". *El País*, Madrid, 24 de abril.
- Schugurensky, Daniel (2000). "Citizenship Learning and Democratic Engagement: Political Capital Revisited". AERC Conference Proceedings, Ontario Institute for Studies in Education, University of Toronto, Canada, 417-422.
- Smith, Michael y Luis Guarnizo (Eds.) (1998). *Transnationalism From Below*. New Brunswick, New Jersey: Transaction Publishers.
- Torres, Leonora (2008). "The Role of Latin Americanness for Immigrant Activism in Europe. An Exploration of Qualitative Interviews with Latin American Leaders". POLITIS-Working Paper 14, University of Oldenburg.

- Vicente Torrado, Trinidad L. (2006). “La inmigración latinoamericana en España”. Expert Group Meeting on International Migration and development in Latin American and the Caribbean. Mexico D.F.: Population Division, Department of Economic and Social Affairs, United Nations Secretariat, 30 de noviembre-2 de diciembre de 2005, UN/POP/EGM-MIG/2005/12, 25 de mayo. Disponible en: http://www.un.org/esa/population/publications/IttMigLAC/P13_Vicente.pdf
- Zapata, Ricard (Coord.) (2009) *Políticas y gobernabilidad de la inmigración en España*. Barcelona: Ariel.
- Zunzer, Wolfram (2004). “Diaspora Communities and Civil Conflict Transformation”. Berghof Occasional Paper 26, Berghof Research Center for Constructive Conflict Management, Berlin.

Migración transitoria como recurso: latinoamericanos en el Reino Unido vía España

Cathy McIlwaine*

Introducción

La migración latinoamericana hacia Europa ha aumentado espectacularmente en la última década y media. Mientras que España ha sido el destino más común, otros países como Italia, Portugal y el Reino Unido también han experimentado un aumento de la migración desde América Latina (Pellegrino, 2004). Aunque esto refleja, en parte, los lazos coloniales e históricos también se vincula con el crecimiento económico de Europa, como así también con la disminución de la migración latinoamericana a EE.UU. (Padilla y Peixoto, 2007). Aunque la investigación sobre la migración latinoamericana a Europa es cada vez mayor, poco se sabe acerca de cómo los latinoamericanos se mueven por el continente europeo y la naturaleza de los vínculos que crean a través de las fronteras. Centrándose en las experiencias de los latinoamericanos que viven en Londres, este capítulo explora la naturaleza de los vínculos creados entre el Reino Unido y España.

Aunque los canales principales para la acumulación de activos transnacionales se desarrollan entre los países de origen y de destino, este capítulo ilustra la importancia de las conexiones intra-europeas. Se sugiere que los diversos vínculos forjados entre España y el Reino Unido ofrecen un conjunto muy valioso de recursos, o activos transnacionales, para los latinoamericanos en su búsqueda de desarrollo económico, social y, par-

* Queen Mary, Universidad de Londres.

tualmente, del mejoramiento de su situación legal. Conceptualmente, la discusión se centra en torno a la migración, la acumulación de activos y las estrategias para afrontar diversas problemáticas relacionadas a estos temas. Se sugiere la necesidad de re-conceptualizar estrategias que son prácticas transnacionales y permiten acumular activos. Así, se busca comprender cómo los migrantes movilizan recursos que son dinámicos, tangibles e intangibles y que trascienden las fronteras. Empíricamente, este capítulo se sustenta tanto en una investigación cualitativa con migrantes colombianos, ecuatorianos y bolivianos en Londres realizada entre 2004 y 2007, como así también en un estudio cuantitativo con latinoamericanos de una amplia gama de nacionalidades. También se utilizan una serie de entrevistas cualitativas realizadas entre 2009 y 2010.

Migración “estrategias de afrontamiento” y prácticas transnacionales de construcción de activos

Resulta un fenómeno bien conocido que los migrantes internacionales desarrollan una serie de mecanismos innovadores para entrar al país de destino y que, una vez allí, crean diferentes prácticas o “tácticas” para hacer frente a las demandas de sus vidas (Datta et al., 2007). Las primeras investigaciones que analizaron las estrategias migratorias, vieron en la movilidad una alternativa para garantizar el bienestar individual y del hogar, en términos de “compartir riesgos”. Asimismo, apuntaban a estudiar cómo los pobres desarrollan prácticas para enfrentar las dificultades económicas (Wills et al., 2010). Recientemente se han divulgado trabajos sobre cómo los migrantes internacionales desarrollan mecanismos de adaptación (de Haas, 2006). Algunos estudios han adoptado una perspectiva de capitales (véase Kelly y Lusia, 2006; Nee y Sanders, 2001) o un enfoque basado en los activos (Moser, 2008). Este último identifica los activos financieros (incluido el trabajo), sociales (comunitarios y de los hogares), capital humano (como educación y conocimientos lingüísticos), activos cívicos y políticos (que se refieren al estatus migratorio) y los activos físicos (relacionados a la vivienda, tierras y negocios) (Moser, 2007).

En el contexto europeo, la investigación se ha centrado en la naturaleza de las prácticas utilizadas por los migrantes para hacer frente a la exclusión y sólo ocasionalmente se ha adoptado el concepto de activos o bienes (Engbersen, 2001; Snel y Staring, 2001). Así, se ha puesto de manifiesto cómo ciertos mecanismos ayudan a desafiar la exclusión respecto a la legislación migratoria, las condiciones del mercado de trabajo y la vivienda (Evergeti y Zontini, 2006), representando género, etnicidad, nacionalidad y tiempo de residencia elementos críticos para determinar el éxito de dichas estrategias (Zontini, 2004). Con referencia a los migrantes de bajos salarios en Londres, Datta et al. (2007) identificó cómo los migrantes, de una amplia gama de nacionalidades, desarrollaron diferentes tácticas económicas y sociales (en lugar de estrategias) en el mercado de trabajo, y más allá de él, las cuales reactivaron su marginalización en lugar de mejorar proactivamente sus oportunidades de vida (May et al., 2007).

Las investigaciones también han demostrado que si bien muchos migrantes en Europa sufren discriminación económica, su participación en los mercados de trabajo facilita la construcción de activos financieros en su lugar de origen o en otros lugares (Wills et al., 2010). Del mismo modo, los estudios sobre prácticas sociales para hacer frente a diversas situaciones, a menudo conceptualizado como capital social, han demostrado cómo la construcción de relaciones sociales entre los migrantes es un sustento extremadamente importante para hacer frente a las desigualdades (Snel y Staring, 2001). Sin embargo, el fortalecimiento del capital social dentro de las comunidades de migrantes también puede llevar a la exclusión de otros grupos y volverse una potencial herramienta para la exclusión y la atomización.

Por lo tanto, el resultado depende del tipo de capital social que se desarrolle y si este implica comprometerse con otros grupos de migrantes en el país de destino y/o con los nacidos en el país de recepción (Wills et al., 2010). La cuestión de la inmigración en relación con las “estrategias de afrontamiento” también ha sido estudiada entre los migrantes a Europa y otros lugares. En los Países Bajos, ciertas investigaciones han identificado una serie de estrategias de prevención de riesgos o “contra-estrategias” adoptadas por los migrantes irregulares (Broeders y Engbersen, 2007; Engbersen, 2001). Estas últimas incluyen “hacer uso de ‘instituciones

bastardas' [el contrabando y los mercados informales utilizados para acceder a la vivienda y los mercados laborales, etc.], la movilización del capital social transnacional, y la manipulación de su identidad" (Engbersen, 2001: 1798; Vasta, 2008).

Aunque estas investigaciones han sido importantes para destacar cómo los migrantes afrontan la vida en los países de destino, ha habido poca consideración respecto al tema de la construcción de activos o recursos en el país de envío o fuera de él, como así también acerca de cómo la construcción de activos se produce a través de las fronteras, una vez que las personas dejan su país de origen.

El presente capítulo utiliza un enfoque basado en los activos, en lugar de en estrategias de supervivencia, aunque reconoce que ambos factores están relacionados. Así, el análisis de los activos permite una perspectiva más general y a largo plazo acerca de cómo los migrantes hacen concesiones a través de sus opciones de migración y sus limitaciones. Además, se sugiere que la noción de acumulación transnacional de activos debe tener en cuenta el modo en que los migrantes acumulan un patrimonio a través de una serie de diferentes fronteras, y no sólo en los países de origen y de destino. Antes de explorar estos procesos con mayor profundidad empírica, es importante proporcionar algunos antecedentes sobre la comunidad latinoamericana en Londres.

Migración latinoamericana al Reino Unido: antecedentes y métodos

A lo largo de la historia, América Latina y el Reino Unido han desarrollado una historia en torno al comercio y también al refugio de exiliados políticos, escritores y artistas. A pesar de ello, los latinoamericanos representan en la actualidad una "nueva población inmigrante", la cual no tiene vínculos coloniales directos con el Reino Unido. La migración a gran escala de los latinoamericanos al Reino Unido se remonta a la década de 1970, cuando los colombianos llegaron a través del sistema de permiso de trabajo para trabajar en empleos elementales.

Estos flujos continuaron durante las décadas de 1980 y 1990, cuando los colombianos, huyendo del conflicto armado, buscaron asilo en el Rei-

no Unido. Ecuatorianos y peruanos también llegaron durante este período, siendo más reciente la llegada de los brasileños y bolivianos (desde 2000). Las estimaciones acerca del tamaño de la población proveniente de América Latina en el Reino Unido hoy en día son difíciles de realizar debido al “sub-registro” (debido a la irregularidad, al corto plazo de la migración y a la entrada a través de pasaportes europeos; véase más adelante). Las estadísticas oficiales basadas en el Censo de 2001, identificaron 31 211 latinoamericanos en Londres y 58 411 en Inglaterra y País de Gales en su conjunto.

Cifras más recientes obtenidas a partir de la Encuesta Anual de Población de 2008, indicaron que el número de latinoamericanos en Londres era 79 296 (130 186 en el Reino Unido). Los grupos más grandes eran: brasileños (41 380), colombianos (15 271) y argentinos (5 224). Esta población está creciendo notablemente en Londres, con un aumento del 34% entre 2004 y 2008. En Europa, los latinoamericanos se concentran sobre todo en el sur del continente, especialmente en España, Italia y Portugal, debido a los vínculos coloniales y culturales y al legado lingüístico; al mismo tiempo, el rápido crecimiento económico de estos países creó una demanda de mano de obra que fue cubierta en parte por los latinoamericanos dispuestos a dejar las economías deprimidas de sus países de origen. Además, estos tres países europeos tienen una gama de acuerdos legislativos preferenciales sobre inmigración, que tienden a favorecer a los latinoamericanos (Padilla y Peixoto, 2007).

Respecto a la metodología, este capítulo se sustenta en tres estudios recientes con migrantes latinoamericanos realizados entre 2004 y 2010. El primero utilizó entrevistas en profundidad con 35 migrantes colombianos en 2004-2005; el segundo incluyó entrevistas en profundidad con 28 colombianos, 22 ecuatorianos y veinte bolivianos en 2006-2007. Ambos estudios se centraron principalmente en migrantes que poseían trabajos básicos en el mercado de trabajo de Londres, tales como empleos en el área de limpieza y abastecimiento (McIlwaine, 2005, 2007). El estudio más reciente incluyó una encuesta a 452 latinoamericanos y cincuenta entrevistas en profundidad realizadas entre 2009 y 2010¹.

1 Un cuestionario corto adicional fue administrado a 509 latinoamericanos como así también una

Para la aplicación de la encuesta-cuestionario más extenso se confeccionó una muestra estratificada que reflejara las nacionalidades latinoamericanas más numerosas que existen en Londres. Se entrevistaron 122 brasileños, cien colombianos, 71 ecuatorianos, sesenta bolivianos, cuarenta peruanos así como individuos de una gama de otras nacionalidades, incluyendo 13 venezolanos, nueve chilenos, nueve argentinos y siete mexicanos. Aproximadamente, el mismo número de hombres y mujeres fueron entrevistados, con una concentración de migrantes en el rango entre 20 y 49 años (86%), representando los de 30-39 años el mayor segmento de edad (37%). Los latinoamericanos representan un grupo de migrantes reciente, con dos tercios llegados desde el año 2000 (66%). Esto varía en función de la nacionalidad: a partir del año 2005 llegaron casi la mitad de los brasileños (45%) y más de un tercio de los bolivianos (37%).

De gran importancia resulta la situación migratoria de los latinoamericanos. Aunque la mayoría se identificaron como regulares, casi el 20% admitió no tener ningún documento válido. Es probable que varios otros tipos de visas, como visas de estudiante, implicaran “semi-cumplimientos” migratorios y algunas otras irregularidades. También es significativo que 21% tuviera pasaportes de la Unión Europea. Esto se relaciona con la posibilidad de los entrevistados de obtener pasaportes españoles, italianos y portugueses. Esto se produce a partir del hecho que estos entrevistados eran descendientes de personas de esas nacionalidades o bien por haber residido en esos países. La proporción de migrantes con pasaporte británico también fue alta (20%) al igual que aquellos con Permanencia Indefinida (ILR) (13%)².

El relevamiento del nivel educativo indica que este era, en general, alto. Un 70% tenía educación post-secundaria; sólo el 4% no tenía educación primaria. A pesar de esto, menos de la mitad sabía leer, escribir y hablar muy bien inglés (41,2%); un cuarto hablaba poco o no hablaba inglés (27,3%). Se encontraron también marcados patrones de movilidad laboral descendente. En sus países de origen, más de un tercio de quienes

encuesta a 52 latinoamericanos pertenecientes a la segunda generación. Sin embargo, estos resultados no son reportados aquí pues contienen poca información sobre los vínculos entre el Reino Unido y España.

2 En inglés, Indefinite Leave Remain (ILR).

habían trabajado eran gerentes o profesionales de nivel medio (34,7%); sólo el 8,1% de los respondentes trabajaban en empleos poco calificados. A su llegada al Reino Unido, casi el 70% de los entrevistados trabajaban en ocupaciones no calificadas, sin diferencia de género. Esto incluye un 40% que trabajaban en tareas de limpieza y otro 11,6% que trabajaban como ayudantes de cocina (con cifras similares para hombres y mujeres)³.

Aunque muchas personas lograron mejorar su posición, el hecho que el 43% de los respondentes trabajaran en empleos primarios al momento de la entrevista, indica que el cambio en la situación laboral fue muy marcado. Una quinta parte (20,9%) de los migrantes todavía trabajaba en la limpieza y un 8% estaba empleado en cocinas⁴.

El resto de este capítulo se centra en los vínculos existentes entre el Reino Unido y España, desde la perspectiva de quienes viven en Londres. El presente trabajo coloca el énfasis en las relaciones que generan una serie de mecanismos que promueven la acumulación de activos.

Vínculos entre el Reino Unido y España: migración latinoamericana al Reino Unido vía España

La conexión directa más importante es la movilidad física de los latinoamericanos que se trasladan a España primero y luego parten hacia el Reino Unido. De hecho, entre los que vivían en Londres, el 36,4% había vivido en otro lugar del extranjero antes de llegar allí. Entre los que habían vivido en otro sitio, el lugar más comúnmente citado fue España: más de un tercio (38,1%) citó ese país, el cual fue seguido de los EE.UU. (17,5%), otros países de América Latina (17,5%) y Portugal (14%).

Los colombianos y ecuatorianos fueron los más propensos a haber vivido en otro lugar antes de llegar al Reino Unido: casi la mitad dijo haber vivido en otro país (el 47% y 46,5%, respectivamente). Esto se compara con el 40% de los bolivianos, el 35,9% de los peruanos y el 29,5% de los brasileños. En cuanto a nacionalidades, casi tres cuartas partes (70,6%) de

3 Ver McIlwaine (2010).

4 Véase también Guarnizo (2008) para patrones similares entre los colombianos en Londres.

los ecuatorianos que habían vivido en otro lugar antes de trasladarse al Reino Unido, lo hizo en España; esta misma situación se aplica al 50% de los colombianos, al 35,7% de los peruanos y al 21,7% de los bolivianos. Aunque más hombres que mujeres habían vivido en otros lugares antes de hacerlo en el Reino Unido (41,5% frente al 31,8%), un número similar de mujeres y hombres habían emigrado a España con anterioridad. Respecto al tiempo en que estos migrantes habían vivido en otros países, la mayoría lo hizo por períodos de tiempo relativamente cortos: el 36% vivió allí un año o menos y un 36% vivió allí durante cinco años o menos. Aunque es imposible establecer relaciones directas, es significativo que al menos un tercio se había trasladado al Reino Unido durante el período más marcado de la recesión económica en España.

Movilizando activos cívicos a través de la frontera del Reino Unido y España: negociando el estatus migratorio

En la exploración de los procesos subyacentes a estos patrones, la negociación del estatus migratorio fue el más importante. Para muchos latinoamericanos, especialmente los ecuatorianos, España representó a la puerta de entrada a Europa. Esta representaba una opción relativamente fácil en términos de lenguaje y con oportunidades de empleo (principalmente, en el servicio doméstico y cuidado de los ancianos, entre las mujeres, y en la construcción y la agricultura para los hombres). Además, el acceso a España era relativamente simple. Por ejemplo, hasta 2003, los ecuatorianos podían entrar en España sin un visado de turista; los bolivianos pudieron hacerlo hasta 2007 (Padilla y Peixoto, 2007). La ley de inmigración española favoreció a los ecuatorianos, en particular. En 2001, España y Ecuador firmaron un acuerdo bilateral que proporcionaba visas de trabajo a cerca de 25 000 ecuatorianos que no estaban autorizados a trabajar. Aunque los ecuatorianos necesitaron de un visado a partir de 2003, en 2004, una ley de regularización aprobó la concesión de estatus legal a más de 400 000 ecuatorianos (Jokisch, 2007). Esto siguió a cinco programas de regularización que hubo entre 1985 y 2001 (Arango y Wachimowicz, 2005). De hecho, alrededor de medio millón de traba-

jadores no autorizados a trabajar presentaron solicitudes para el programa de regularización de 2005, teniendo éxito el 83% (Fix et al., 2009).

Evidencia obtenida de la investigación cualitativa de este estudio indica que la entrada a España a menudo proporciona a los latinoamericanos la oportunidad de obtener documentación falsa con el fin de continuar su migración hacia el resto de Europa. Por ejemplo, Juana (entrevistada en 2007, de 38 años y oriunda de Santo Domingo de los Colorados en Ecuador), dejó su lugar de origen en un intento por escapar de una relación abusiva con su pareja. No sólo había perdido su fuente de apoyo económico, sino que su pareja abusaba de su hijo:

Lo que realmente me hizo venir aquí fue que mi hijo tenía problemas con mi pareja, la violencia; mi hijo estaba traumatizado. Yo no estaba en una buena situación económica por lo que decidí irme para tratar de obtener algo mejor, para mejorar mi vida y no tener que depender de un hombre.

Dejando a su hijo con su madre, Juana se fue a España porque ya tenía amigos allí, y entró con una visa de turista. Cuando ella no podía encontrar trabajo en Madrid, se puso en contacto con otro amigo que vivía en Londres, quien le prestó € 1 000 para comprar un pasaporte español falso. Inmediatamente después de su llegada en 1999 empezó a trabajar en la limpieza de oficinas. Después de un año, su hijo se unió a ella en Londres después de haber inmigrado primero a España y después al Reino Unido, también con un pasaporte español falso.

Otros llegaron a España en primera instancia de forma no autorizada. Edilma de Palmira en Colombia (entrevistada en 2007) recordó que, al tratar de salir de Colombia debido a la violencia política y las dificultades económicas, su solicitud de visa para el Reino Unido fue rechazada y ella junto a su marido contrataron a un contrabandista que les dio un pasaporte falso y los llevó a España. Volaron inicialmente a Madrid y luego viajaron en automóvil a Londres. Aunque el contrabando no fue un factor generalizado, hubo varios casos reportados, todos ellos a través de España. Por ejemplo, Jairo (de Risaralda, Colombia, entrevistado en 2004) había sido obligado a alistarse en la organización guerrillera FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Para escapar le pagó

£ 5 000 a un contrabandista en Bogotá que organizó su viaje a Madrid con un pasaporte español falso y luego partió al Reino Unido oculto en la parte trasera de un camión que transportaba brócoli desde Madrid a Londres, a través de los Países Bajos en barco.

De hecho, es notable que las rutas de entrada al Reino Unido son muy diversas entre los que viajan con documentos falsos, posiblemente para evitar la detección. Por ejemplo, Manolo (entrevistado en 2009, de 42 años y de Loja en Ecuador) llegó a Londres en 2002 dejando a su esposa y a sus hijos en su país de origen. Manolo pasó dos semanas en España durante las cuales se compró un pasaporte español falso y los boletos para un viaje en autobús a Bélgica a través de Holanda. Luego tomó el Eurostar de Bruselas a Londres.

Otras formas de negociación jurídica incluyen la regularización en el marco de diversos programas del Gobierno español (mencionados anteriormente), o dados por el tiempo de residencia. Por ejemplo, Lucy (entrevistada en 2007, que llegó al Reino Unido en 2006, y originalmente de Ponce Enríquez en el Ecuador), había vivido en España por ocho años cuando se mudó al Reino Unido, donde trabaja cuidando a ancianos y en diversos restaurantes como camarera. Ella se mudó al Reino Unido legalmente en busca de mejores oportunidades de trabajo, así como para aprender inglés y para cambiar su vida. Este tipo de circulación legal surge entre los entrevistados de 2007 y 2009, pero no entre los colombianos entrevistados en 2004-2005 (recordando que el mayor programa de regularización fue en 2005 en España).

Maximizando los activos financieros entre la frontera del Reino Unido y España: buscando mejores oportunidades económicas

La falta de oportunidades económicas fue la razón para abandonar el país de origen que más citaron los entrevistados (32,6%). A su vez, el 20,8% citaron motivos económicos y profesionales para explicar por qué eligieron Londres como destino. Esto indica cómo los latinoamericanos maximizan sus activos financieros en los espacios transnacionales del Reino Unido y España ya que se trasladan a países en los que sienten que pue-

den encontrar mejores oportunidades económicas. Aunque la migración inicial a España en la década de 2000 fue impulsada por la promesa de trabajo en sectores en pleno auge como el servicio doméstico, el cuidado de personas, la construcción, el turismo y la agricultura (Rogers et al., 2009: 36), la insatisfacción con la calidad de los empleos disponibles es una característica extendida. Por ejemplo, Mario (entrevistado en 2007), es un boliviano que llegó al Reino Unido en 2003 después de haber vivido en España por tres años. Estaba allí trabajando como chef en un restaurante y su situación migratoria era irregular. Él señaló:

Pero no es el paraíso de la gente. No hay trabajo allí, la mayoría de personas trabajan en la agricultura, hay que cosechar y tienes que ser muy fuerte, además cuando llueve no hay trabajo. No se puede trabajar en la limpieza como aquí en Londres. No todo el mundo tiene la paciencia para cuidar a los ancianos. Hay un poco de trabajo en la construcción, pero se necesitan papeles y en mi caso, yo no los tenía.

También resultó común que se escucharan quejas por los niveles salariales en España en comparación con el Reino Unido. Por ejemplo, Angélica (entrevistada en 2007) de Bolivia, llegó al Reino Unido en 2006 con documentos legales después de vivir en Mallorca por ocho años, donde se regularizó. Trabajaba limpiando oficinas en Londres y señaló:

En general creo que la población latina en el Reino Unido vive mucho mejor que en España porque si bien se tienen más oportunidades de conseguir trabajo sin papeles, allí los salarios son muy malos ... Sin embargo, aquí usted puede conseguir documentos falsos y hay muchos que viven mucho mejor que los que tienen documentos verdaderos.

Esta situación se vio agravada por la recesión económica mundial que, como se señaló anteriormente, fue especialmente grave en España. Por ejemplo, un millón de empleos se perdieron en España en 2008 como resultado de la tasa de desempleo más elevada de la UE en su conjunto. El desempleo alcanzó en España el 17% (y más del 20% entre los inmigrantes que no eran de la UE) (Rogers et al., 2009: 39). Esto también se relacionó con el aumento en el éxodo de migrantes: de 120 000 en 2006

a 232 000 en 2008 (Fix et al., 2009: 3). Angélica, por ejemplo, se mudó en 2006 después de que perdiera su primer “trabajo de oficina” en una agencia de viajes. La empresa se declaró en quiebra debido a la disminución de la actividad turística y tuvo que regresar a su anterior trabajo como camarera.

Del mismo modo, Ricardo (entrevistado en 2009) de Ecuador consiguió la nacionalidad española por su ascendencia. Él había emigrado a España inicialmente a los 17 años para estudiar, después de lo cual estuvo trabajando en Valencia en una fábrica de trenes. Sin embargo, debido a la recesión, la producción disminuyó y la fábrica tuvo que cerrar. Decidió irse a Londres en busca de trabajo, dejando a su mujer y a sus dos niños pequeños. Esto se debió principalmente a que tenía una hipoteca sobre su casa de Valencia y a que sus hijos estaban en la escuela y él no quería desarraigar a su familia, necesitaba otro trabajo (véase más adelante). Así, se las arregló para encontrar un trabajo reparando aparatos eléctricos a través de un contacto de España. En la desesperación ante la idea de tener que trabajar en el rubro de limpieza, Ricardo había llamado por teléfono a un ex colega que lo contactó con el propietario de un taller de reparaciones eléctricas en Londres.

De hecho, el uso de los contactos transfronterizos y las redes con el fin de garantizar el empleo y generar capital financiero fue bastante generalizado y se relacionó también con el abastecimiento de documentos falsos. Elisabet (entrevistada en 2007), ecuatoriana, 21 años llegó en 2002 a través de España y estaba en situación irregular. Ella contó cómo su padre, desde Madrid, le había enviado a ella y a su marido documentos españoles falsos que les permitieron trabajar en Londres; ella trabajaba limpiando y su marido trabajaba como asistente de cajas en un supermercado y también trabajaba en limpieza por la noche.

Maximizando los activos humanos entre la frontera del Reino Unido y España

Migrar con el objetivo de maximizar las oportunidades educativas era una costumbre muy extendida entre los latinoamericanos en Europa. Aunque casi un tercio de los latinoamericanos en el Reino Unido había dejado sus países de origen por falta de oportunidades económicas, una quinta parte dejó su país con el fin de estudiar en el extranjero o aprender inglés (20,5%). Además, como se mencionó anteriormente en el caso de Ricardo, la migración por razones educativas era especialmente común entre quienes emigraron a España primero.

Los latinoamericanos se trasladaron al Reino Unido para acumular activos de capital humano, principalmente en relación al aprendizaje de inglés. Dependiendo de la etapa de su ciclo vital, el traslado a Londres para aprender inglés fue considerado importante para sí mismos o para sus hijos en particular respecto al aprendizaje del “inglés puro” (en oposición al inglés norteamericano). Aprender inglés se presentó como un importante activo para acumular con el objetivo de mejorar en la vida. Clarena (entrevistada en 2007) de Colombia llegó a Londres en 1997 por una combinación de razones políticas y económicas y señaló su decisión de emigrar al Reino Unido en lugar de España:

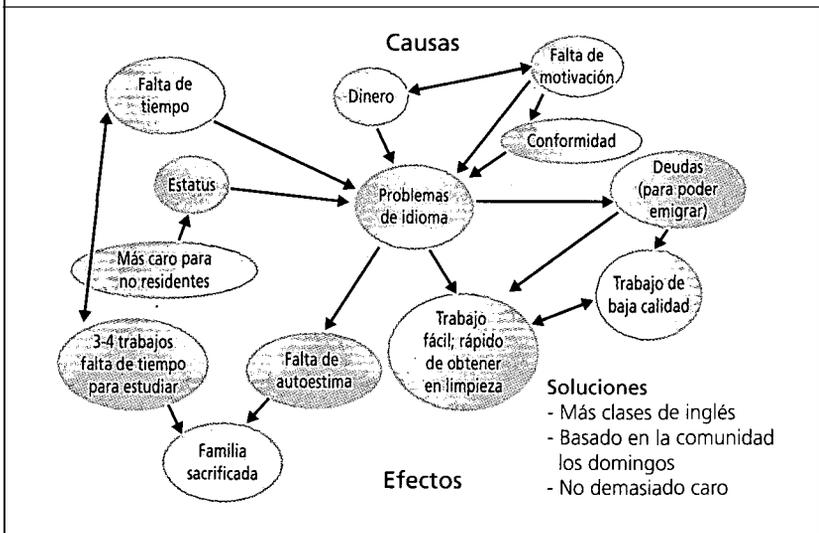
hay más oportunidades para estudiar aquí, por el inglés, porque el inglés es realmente importante para todos, para los niños. Si tienes niños, tienes que pensar en su futuro y el inglés es realmente importante para ellos.

De manera similar, Juana de Ecuador sintió que valía la pena migrar ilegalmente al Reino Unido con el objetivo de proporcionarle una mejor educación a su hijo:

Ser capaz de darle a mi hijo una vida mejor y una educación, ese era mi objetivo. En mi país, es posible estudiar pero sólo se puede llegar a un cierto nivel con el cual no se puede acceder a un buen trabajo. Por lo tanto, pensé que si me iba traería a mi hijo y el podría estudiar en el extranjero, en Inglaterra, donde se habla el mejor inglés del mundo.

Esto también subraya la importancia de reconocer cómo la migración puede facilitar la transferencia inter-generacional de activos en relación con la educación y con el idioma en particular. Aunque el deseo de maximizar el potencial educativo y, en particular, la adquisición del idioma inglés como un activo, la carencia de habilidades lingüísticas a la llegada a Londres pronto se convirtió en un problema importante. De hecho, el 58,3% de los latinoamericanos identifica el idioma como el principal problema que afecta sus vidas, seguido del estatus migratorio (25,3%). Esto se ilustra en el diagrama 1, considerando que las dificultades lingüísticas deben comprenderse en el marco de las barreras para asistir a clases originadas en las características de los trabajos. En todo caso, persiste la necesidad de aprender inglés con el fin de ganarse la vida decentemente en otro rubro que no sea el de la limpieza.

Diagrama 1. Flujo causal de los problemas de idioma (creado por un grupo de 2 hombres y 4 mujeres adultas entre 18 y 44 años de origen colombiano, ecuatoriano, peruano y brasileño)



Movilizando activos sociales a través de la frontera del Reino Unido y España

El capital social en relación a la naturaleza de la cohesión social y la confianza entre los grupos también puede extenderse a la frontera del Reino Unido y España. Tal vez, la forma más extendida de movilizar capital social a través de esta frontera se refiere al intercambio de información sobre la migración y el empleo. La forma en que Ricardo logró obtener un trabajo en Londres después de su traslado desde España ilustra esto de manera sucinta. Además, la existencia de amigos y familiares en Londres, muchos de los cuales habían vivido en España (así como en sus países de origen), fue un factor importante del movimiento. Por ejemplo, casi el 36% de los entrevistados que se trasladaron a Londres lo hizo porque ya tenían familiares o amigos que vivían allí.

Si bien la mayoría de estas redes sociales transfronterizas y transnacionales fueron muy positivas y son esenciales para que la gente circule y asegure puestos de trabajo en Londres, en algunos casos se comentó sobre los beneficios del anonimato social que existía en Londres y no en España. El caso más común se dio entre los migrantes colombianos que habían huido de su patria por razones políticas. Varios señalaron cómo las redes transnacionales de la guerrilla y los paramilitares seguían actuando en España, tal como explicó Enrique (entrevistado en 2005):

Los grupos de nuestro país tienen una gran cantidad de contactos allí... usted me entiende, en España, hay mucha violencia, hay mucho o más bien hay miembros de la guerrilla, los grupos de paramilitares que se concentran allí, que no son tan notorios, pero están ahí, no obstante. Aquí hay mucha seguridad, usted puede ver las cámaras en todas las calles, por lo tanto muchas personas evitan hacer cosas por la seguridad de este país.

Por lo tanto, la migración al Reino Unido sirvió para proteger a algunos migrantes de las dimensiones negativas de las redes sociales. Fernando (entrevistado en 2005), también colombiano, corroboró esto, diciendo que había sido reconocido en la calle, en Madrid, por asociados de gente que lo había estado amenazando en Colombia (donde él se había negado a pagar sobornos a un grupo guerrillero que había robado su ganado).

Además, se comentó con frecuencia que los españoles eran más racistas que los británicos respecto a los latinoamericanos. Ana (entrevistada en 2009) de Ecuador, que se mudó de España a Londres en 2006, señaló:

En España si eres latino, si eres extranjero se te excluye un poco más; ellos no se fijan en la calidad de tu trabajo, sino más bien en la apariencia del mismo. Creo que allí, es difícil para los latinos ser exitosos; la mayoría trabaja en la construcción y la limpieza y es muy difícil trabajar en una oficina o un banco. Hay demasiada discriminación. Por ejemplo, en las escuelas y colegios cuando dices de dónde eres, la gente piensa que eres perezoso o inútil. Tienes que luchar contra esto, lo puedes sentir.

Otra forma en que el capital social se expandió a través de estas fronteras de una manera más tangible fue por medio de la división o creación de familias transnacionales. Relacionado a los conceptos de maternidad y paternidad transnacional, esto denota una situación en la que los diferentes miembros de una familia viven en países diferentes, en este caso en el Reino Unido y España. Una de las principales maneras en que esto se originó fue a través de la migración de los hombres que dejaron en España a sus parejas (véase más arriba). También resultó común que los padres, y particularmente las madres, dejaran a sus hijos en España, especialmente si estos eran ya adultos.

Marcelina (entrevistada en 2009), de 49 años y de Ecuador, emigró a Londres en 2001 y dejó a su hija mayor en Valencia, España. Se trasladó para tratar de tener una nueva vida; ella sufría de depresión después de que se divorció de su pareja abusadora, a la cual había dejado en Ecuador. Un amigo, que se había trasladado a Londres, le sugirió que hiciera un cambio en su vida. De manera similar, Nubia, de Bolivia (entrevistada en 2007) inicialmente dejó a su hija, que tenía nueve años con su marido, en el país de origen hasta que él se unió a ella en Londres, después de que la hija se fuera a vivir con su tía (la hermana de Nubia). Después de dos años, Nubia tenía muchas ganas de reunirse con su hija, pero sentía que iba a ser demasiado difícil hacerla ingresar en el Reino Unido. En cambio, envió a su hija desde Bolivia a Barcelona a vivir con un primo, donde consiguió un pasaporte español falso para que ella pudiera llegar a Londres. Esto ilustra cómo las familias a menudo sólo pueden reunificar-

se a través del paso por España, movilizándolo el apoyo y generando capital social a través de los miembros de la familia. De hecho, la existencia de complejas redes de familias repartidas entre el Reino Unido y España fue la norma y no la excepción.

Maximizando activos físicos a través de las fronteras

Una dimensión importante del deseo de acumular activos financieros entre los migrantes se relaciona al hecho de ser capaz de enviar dinero a los hogares del país de origen y, en algunos casos, a poder adquirir activos físicos, como tierra y vivienda lo cual hubiera sido imposible antes de la migración. Aunque sólo el 2,7% de las personas declaró explícitamente que su principal razón para abandonar su país de origen era ahorrar dinero para iniciar un negocio o construir una casa, estas metas subyacen en muchos de los planes a largo plazo de los migrantes. Esto se reflejó en el hecho que 64,1% de los entrevistados en Londres envió dinero o regalos a su casa (de los cuales 98% era dinero); otro 4,5% dijo que lo hizo en el pasado. Aunque la gente señaló que el principal uso de este dinero fue el mantenimiento general de la familia (60,1%), 18 entrevistados (6,6%) lo utilizó para construir una casa, cuatro (1,5%) para comprar tierras, y otros tres (1,1%) para establecer un negocio. Sin embargo, al identificar un uso secundario, 25 personas (18,4%) utilizaron las remesas para la construcción de una casa y 11 (8,1%) para preparar una empresa. La evidencia de las entrevistas corrobora que las personas acumulan activos físicos a través del proceso de migración:

Por ejemplo, Fernanda (entrevistada en 2007), 34 años de edad de La Paz, Bolivia construyó una casa en su ciudad natal y sus padres cobraron (y retuvieron) el alquiler para ella. Del mismo modo, Lida (entrevistada en 2007), 28 años, de Quito, Ecuador también logró comprar una casa y un apartamento en su país de origen, así como también una parcela de tierra con su hermana. Ella dijo que ese era su seguro para el futuro, a pesar de que pensaba quedarse en el Reino Unido.

Para otros, la acumulación de activos físicos transnacionales era algo mucho más inmediato. Por ejemplo, Hernán (entrevistado en 2004) en-

vió £ 290 por mes a su esposa y su hija en Colombia, separando sólo £ 25- £ 30 para sí mismo. Su esposa había construido una casa de varios pisos que podía alquilar y brindarle ingresos adicionales durante la estancia de él en Londres. Aunque la mayoría de los recursos fluyó desde el Reino Unido hacia los países de origen, algunos entrevistados indicaron haber enviado dinero a la familia que quedaba en España, sobre todo cuando tenían pareja e hijos. Ricardo (véase más arriba), dijo que envió hasta £ 500 por mes a su esposa y su familia en Valencia para cubrir los gastos básicos. Como se indica en el caso de Lida, en particular, esta acumulación de activos transnacionales a largo plazo fue, para los migrantes, la forma más evidente de evitar riesgos en el futuro.

Conclusiones

Este capítulo ha puesto en relieve la importancia de comprender la migración a Europa como parte de un proceso transnacional mediante el cual los latinoamericanos generan, crean y utilizan una gama de diferentes tipos de activos transnacionales y transfronterizos con el fin de sobrevivir y mejorar sus vidas en el corto y largo plazo. Aunque la mayoría de los estudios hasta la fecha se concentran en las relaciones origen-destino, este capítulo ha demostrado que las conexiones van más allá del país de destino, en este caso entre el Reino Unido y España.

Esta investigación ha demostrado que hay una serie de otros vínculos sustentados en la necesidad de negociar el régimen migratorio en cada país y utilizar activos cívicos en formas innovadoras, no siempre de forma legal. A su vez, los entrevistados maximizaron sus activos financieros, mediante la búsqueda de mejores oportunidades económicas y fuentes de empleo comparando opciones entre los países, sobre todo, en recientes tiempos de recesión económica. Maximizar y crear activos humanos más fuertes también surgió como un tema importante, especialmente en relación a la adquisición de conocimiento del idioma inglés, aunque la realidad de la vida en Londres a menudo demostró que la falta de esas habilidades idiomáticas representó el principal obstáculo para asegurar el bienestar.

La construcción y utilización de capital social originado en el hecho de compartir información a través de la frontera del Reino Unido y España, así como la movilización de una serie de lazos familiares y relaciones son fundamentales para facilitar la migración. A pesar de ello, las relaciones sociales negativas se mantuvieron también a través de las fronteras en términos de feudos y desacuerdos transnacionales. En el largo plazo, los migrantes latinoamericanos deseaban acumular también activos físicos en el país de origen aún cuando no pensaran regresar. Conceptualmente, este capítulo ha mostrado cómo el modelo de activos permite una interpretación mucho más dinámica de las experiencias de movilidad de los migrantes proporcionando importantes indicios sobre cómo hacer frente no sólo a las dificultades en el corto plazo, sino también a lo largo de toda la vida y a través de distintas fronteras no restringidas al país de origen.

Agradecimientos

La investigación en que se basa este trabajo fue financiada por “British Academy (award no. SG-37793), the Leverhulme Trust (award no. RF/7/2006/0080), City Parochial Foundation y the Latin American Women’s Rights Service”. Estoy muy agradecida a todos ellos, así como a todos los investigadores que han participado en estos estudios, especialmente Flor Alba Robayo, Carolina Velásquez y Juan Camilo Gallo.

Bibliografía

- Arango, J. y M. Jachimowicz (2005). “Regularizing Immigrants in Spain: a new approach, Migration Policy Institute”. Available on: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=331> (accessed 29 November 2009).
- Broeders, D. y G. Engbersen (2007). “The fight against illegal migration: identification policies and immigrants’ counterstrategies”. *American Behavioral Scientist* 50(12): 1592-1609.

- Datta, K., C. McIlwaine, Y. Evans, J. Herbert, J. May y J. Wills (2007). "From coping strategies to tactics: London's low-pay economy and migrant labour". *British Journal of Industrial Relation* 45(2): 409-438.
- de Haas, H. (2006). "Migration, remittances and regional development in Southern Morocco". *Geoforum* 37: 565-580.
- Engbersen, G. (2001). "The unanticipated consequences of panopticon Europe: residence strategies of illegal immigrants". En *Controlling a New Migration World*, V. Guiraudon y C. Joppke (Ed.): 222-246. London: Routledge.
- Evergeti, V. y E. Zontini (2006). "Introduction: some critical reflections on social capital, migration and transnational families". *Ethnic and Racial Studies* 29(6): 1025-1039.
- Fix, M., D.G. Papademetriou, J. Batalova, A. Terrazas, S. Yi-Ying Lin, y M. Mittelstadt (2009). "Migration and the Global Recession". A report commissioned by the BBC World Service, Migration Policy Institute. Available on: http://news.bbc.co.uk/1/shared/bsp/hi/pdfs/08_09_09_migration.pdf (accessed 29 November 2009).
- Guarnizo, L. (2008). *Londres latina: la presencia colombiana en la capital británica*. México D.F.: Universidad de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa.
- Jokisch, B. (2007). "Ecuador: diversity in migration". Migration Information Source. Available on: <http://www.migrationinformation.org/USfocus/display.cfm?ID=575> (accessed 29 November 2009).
- Kelly, P. y T. Lusic (2006). "Migration and the transnational habitus: evidence from Canada and the Philippines". *Environment and Planning A* 38: 831-847.
- May, J., J. Wills, K. Datta, Y. Evans, J. Herbert y C. McIlwaine (2007). "Keeping London working: global cities, the British state, and London's new migrant division of labour". *Transactions of the Institute of British Geographers NS* 32: 151-167.
- McIlwaine, C. (2005). "Copying Practices among Colombian Migrants in London". London: Department of Geography, Queen Mary, University of London. Retrieved 5 December 2008 from: <http://www.geog.qmul.ac.uk/staff/pdf/colombian.pdf> (accessed 15 April 2010).

- (2007). “Living in Latin London: how Latin American migrants survive in the city”. London: Department of Geography, Queen Mary, University of London (<http://www.geog.qmul.ac.uk/docs/staff/4400.pdf>) (accessed 15 April 2010).
- (2010). “Migrant machismos: exploring gender ideologies and practices among Latin American migrants in London from a multi-scalar perspective”. *Gender, Place and Culture* 17(3): 281-300.
- Moser, C. (Ed.) (2007). *Reducing Global Poverty*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.
- Moser, C. (2008). “Assets and livelihoods: a framework for asset-based social policy”. En *Assets, Livelihoods and Social Policy: new frontiers of social policy*, C. Moser y A. Dani (Eds.): 43-81. Washington D.C.: The World Bank.
- Nee, V. y J. Sanders (2001). “Understanding the diversity of immigrant incorporation; a forms-of capital model”. *Ethnic and Racial Studies* 24(3): 386-411.
- Padilla, B. y J. Peixoto (2007). “Latin American Immigration to Southern Europe”. Migration Information Source. Available on: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?id=609> (accessed 29 November 2009).
- Pellegrino, A. (2004). *Migration from Latin America to Europe: trends and policy challenges*. Geneva: International Organization for Migration.
- Rogers, A., B. Anderson y N. Clark (2009). “Recession, Vulnerable Workers and Immigration: background report”. COMPAS Working Paper, Oxford University, Oxford. Available on: <http://www.compas.ox.ac.uk/fileadmin/files/pdfs/Labour%20Mrkt%20and%20Recession%20Full%20Report.pdf> (accessed 29 November 2009).
- Snel, E. y R. Staring (2001). “Poverty, migration, and coping strategies: an introduction”. *Focaal: European Journal of Anthropology* 38: 7-22.
- Vasta, E. (2008). “The paper market: ‘borrowing’ and ‘renting’ of identity documents”. WP-08-03, COMPAS Working Paper Oxford University, Oxford.
- Wills, J., J. May, K. Datta, Y. Evans, J. Herbert y C. McIlwaine (2010). *Global Cities at Work*. London: Pluto Press.

Zontini, E. (2004). "Immigrant women in Barcelona: coping with the consequences of transnational lives". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 30(6): 1113-1144.

La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos

Comprender cuál es el impacto de la migración en los países de origen se ha convertido en uno de los desafíos más atrapantes para quienes intentan entender los fenómenos migratorios. Utilizando un enfoque conceptual innovador y versátil, como el modelo de acumulación de activos, este volumen analiza la migración latinoamericana a España con un particular énfasis en el efecto que estos movimientos migratorios provocan en el paisaje urbano de las sociedades emisoras.

En un contexto de creciente movilidad e interacción transnacional, un importante grupo de investigadores, con vínculos académicos en América Latina y Europa, analiza en los distintos capítulos de qué manera el proceso migratorio afecta a los migrantes urbanos y sus familias en origen. El libro analiza las vicisitudes de la experiencia migratoria y sus consecuencias en las sociedades emisoras en tres dimensiones distintas y, a la vez, complementarias: 'Remesas, mercado laboral y desarrollo', 'Familias transnacionales y relaciones sociales' y 'Ciudadanía y participación cívico-política'.



FLACSO
ECUADOR

MANCHESTER
1824

The University
of Manchester

Global Urban Research Centre